



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES.

CAMPUS ARAGÓN

**“PROPUESTA PSICOPEDAGÓGICA PARA
ADOLESCENTES QUE VIVEN VIOLENCIA
INTRAFAMILIAR”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

P R E S E N T A N:

VERONICA QUEVEDO MARTÍNEZ

RITA GÓMEZ LÓPEZ

ASESOR:

LIC. YOLANDA NAVARRETE CAMACHO

m340218

MEXICO 2005



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: VERÓNICA QUESADO MARTÍNEZ

FECHA: 14-OCTUBRE-04

FIRMA: VERÓNICA QUESADO MARTÍNEZ

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Rita Gómez López

FECHA: 18 Noviembre 2004

FIRMA: Rita Gómez López



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO

Escuela Nacional de Estudios Profesionales ARAGÓN

"Propuesta Psicopedagógica para Adolescentes
que viven Violencia Intrafamiliar"

Por:

VERONICA QUEVEDO MARTÍNEZ

RITA GÓMEZ LÓPEZ

Tesis Propuesta Para la Licenciatura en:

PEDAGOGÍA

2004

Vo. Bo. Lic. Yolanda Navarrete Camacho
Asesor

Vo. Bo. Mtra. Leticia Sánchez Vargas
Jefa de Carrera de Pedagogía

AGRADECIMIENTOS.

Gracias a Dios, por darme la fortaleza para todos mis proyectos y la dedicación para concluirlos.

Gracias a mis papas por todo su apoyo, no sólo económico sino el más valioso el moral, y decirles que los amo por su entrega y honestidad ante la vida.

Gracias a mis hermanos Erendira, Alfonso, Angélica, Diana, Karla, Edgar y Cynthia, por estar siempre en las buenas y en las malas, los amo.

Gracias a mis sobrinos Erandi, Alfonso, Rafa y Cristian, que los amo por traer luz y felicidad a nuestro hogar.

Gracias a la profesora Yolanda, por guiarnos en el proceso de investigación y la paciencia con que nos apoya.

Gracias a Leticia, por darnos otra perspectiva, de cómo ser maestra,

dando la oportunidad de expresar lo que cada alumno sentía y la posibilidad de llevarlo a cabo, sin ataduras y prejuicios.

Gracias a la señora Alicia por tener confianza en mis cualidades como profesionalista.

Gracias a mis amigos, Oscar, Israel, Fer, Norma, Mercedes, Erendira, Hugo y Adrian por formar parte en mi proceso de aprendizaje y estar no sólo en los momentos de éxito.

Gracias a Rita porque aún en las dificultades que se nos presentaron en el transcurso de esta investigación, no cedimos a la adversidad, sino que nos fortalecimos hasta terminar.

Veronica Quevedo Martínez.

AGRADECIMIENTOS

A mi madre la mejor educadora he conocido el ejemplo. A Paty y Manuel que siempre estuvieron ahí para ayudarme. A mi familia por su apoyo emocional y a mis niños niñas por quererme tanto. Yo les adoro.

A la maestra Navarrete por ser nuestra guía, por darnos su tiempo, porque gozamos de su paciencia y conocimientos. A Vero pro supuesto, por su infinita paciencia, por ser una compañera y una vecina pero sobre todo por ser una gran amiga. A todas aquellas personas que influyeron en mi vida maestros y amigos. A la vida misma. A mi país al que volveré algún día.

DEDICATORIA

A la vida que aún me queda por vivir y a todos los seres que están y llegarán a estar en mi vida.

ACKNOWLEDGMENTS

To the one that light up my whole world... to the one that changed my life and I love so con deeply, my husband. Thank you.

Rita Gómez López.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	6
ANTECEDENTES DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR	6
1.1. El México Prehispánico.	7
1.3. México Actual.	23
LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR Y LA ADOLESCENCIA	33
2.1. Violencia Intrafamiliar.	33
2.2. La Adolescencia: Una Etapa de Transición	43
2.3. Violencia Intrafamiliar en el Adolescente.	79
CAPÍTULO III	87
SITUACIÓN ACTUAL DEL ADOLESCENTE QUE VIVE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR	87
3.1. La Sociedad y la Violencia.	88
3.2. Escuela y Violencia.	98
3.3. Amigos y Violencia.	101
3.4. Los Medios y la Violencia.	105
3.5. La Familia y la Violencia.	109
3.6. Cuestionario I.	111
3.7. Cuestionario II.	118
3.8. Interpretación de Resultados del Cuestionario I.	129
3.9. Interpretación de Resultados del Cuestionario II.	138
CAPÍTULO IV	144
PROPUESTA PSICOPEDAGÓGICA	144

4.1. Fundamentación.	144
4.2. Educación No Formal y la Violencia Intrafamiliar.	154
4.3. Los Valores y La Violencia Intrafamiliar.	157
4.4. Manual Para Disminuir la Violencia Intrafamiliar en el Adolescente.	169
4.4.1. Introducción	170
4.4.2. Objetivos	173
4.4.4. Violencia Intrafamiliar	176
A. México actual	176
B. Definición y tipos.	183
C. Carta descriptiva de actividades.	188
D. Bibliografía.	189
4.4.5. Adolescencia.	190
A. Violencia intrafamiliar en el adolescente.	196
B. Carta descriptiva de actividades.	205
C. Bibliografía.	206
4.4.6. Los Valores en la Prevención de la Violencia Intrafamiliar en Adolescentes.	207
A. Tolerancia y Respeto.	207
B. Carta descriptiva de actividades.	210
C. Empatía y Responsabilidad.	211
D. Carta descriptiva de actividades.	213
E. Honestidad e Independencia.	214
F. Carta descriptiva de actividades.	216
G. Lealtad y Paciencia.	217
H. Carta descriptiva de actividades.	218
I. Amor.	219
J. Carta descriptiva de actividades.	220
K. Bibliografía.	221
4.4.7 CONCLUSIONES	222
4.4.8. Anexos.	227
Anexo A	228
Anexo B	238
Anexo C	243
GRAFICAS	253
Anexos I.	253
BIBLIOGRAFIA	262

INTRODUCCIÓN

La tarea educativa es sumamente extensa, no existe un momento en el que dejemos de estar inmersos en el proceso enseñanza-aprendizaje, y no todos contamos con las bases teóricas para participar en dicho proceso, una clara muestra de ello es la investigación desarrollada sobre la violencia intrafamiliar, donde observamos que los padres no siempre tienen conciencia del impacto que tienen sus acciones en los miembros de su familia, del mensaje que promueven, ni de las necesidades que tienen sus hijos en especial los adolescentes que atraviesan por un proceso evolutivo y psicosocial los cuales, necesitan identificarse con modelos positivos para incorporarse en el mundo adulto, y que dicho proceso se lleve a cabo en forma sana.

Con respecto a los hijos debemos recordar que son susceptibles de "aprender que la violencia es una forma eficaz para "resolver" conflictos interpersonales, especialmente si la han padecido dentro del hogar, ya sea como víctimas o como testigos. La violencia se transforma lentamente en un modo habitual de expresar los distintos estados emocionales, tales como enojo, frustración o miedo"¹ particularmente en el proceso adolescente donde dichos estados emocionales se acentúan² como parte de su evolución, ya que al igual que todo ser humano necesitan desarrollar su propio juicio a partir de información veraz, dejando a un lado las falacias, por lo que, consideramos necesario promover en ambas partes el conocimiento de la violencia intrafamiliar para que si se encontrasen en una situación de ésta índole sepan actuar en consecuencia evitando caer en ideas erróneas, que los conduzcan a reproducir este tipo de ciclos violentos.

Ahora bien, para desarrollar nuestra investigación teórica nos fundamentamos en dos teorías, por un lado la psicosocial que considera que los comportamientos sociales no dependen únicamente de los hechos psicológicos aunque tampoco se explican totalmente por lo social, es por ello que, no se puede determinar donde está el origen de tal o cual comportamiento basándose en un origen solamente social o

¹ Corsi Jorge, Violencia Intrafamiliar, pág. 10.

² La manifestación de dichos estados emocionales se abordan en el capítulo dos sobre adolescencia.

solamente psicológico. Eriksen consideraba "al hombre como motivado más por la necesidad consciente de llevarse bien con los otros y determinar su propio sitio en un mundo social, que simplemente empujado de aquí para allá por impulsos y deseos sexuales ciegos. Opinaba que lo que eleva al hombre sobre el resto del reino animal es la humanitaria necesidad de relacionarse con seres humanos".³

Por otro lado, nos fundamentamos también en la teoría psicoanalítica aplicada a la educación que tiene "el propósito primordial de contribuir a formar personalidades psicológicamente sanas"⁴, los autores que retomamos para tal objetivo son Anny Cordié y Aberastury y Knobel a partir de los cuales establecemos un balance entre la personalidad adolescente y la sociedad, ambas teorías nos proporcionan elementos para el análisis y la reflexión del proceso adolescente y las repercusiones de vivir violencia intrafamiliar en la adolescencia.

Debemos además señalar que, utilizamos el método deductivo el cual nos permite desde un marco general, profundizar en el análisis de los pilares de nuestra investigación los cuales son, antecedentes de la violencia intrafamiliar y adolescencia, a partir de documentos y teorías que nos dan una perspectiva global del fenómeno a tratar; posteriormente particularizamos con la situación del adolescente que vive violencia intrafamiliar desde los diferentes ámbitos donde éste se desenvuelve y finalmente especificando un sector de la sociedad al cual le aplicamos cuestionarios a fin de corroborar y detectar las necesidades de dicho sector, concluyendo con nuestra propuesta psicopedagógica para adolescentes que viven violencia intrafamiliar.

Así pues, en el primer capítulo abordamos el México prehispánico y colonial como antecedentes de la violencia intrafamiliar, sin omitir que no se había considerado a la violencia intrafamiliar como un problema social, puesto que su visión de los castigos y sacrificios estaba fundamentada, en una ideología teosincrática; en la época prehispánica, como una forma de mantener el equilibrio cósmico, mientras que en la época colonial su discurso ideológico legitimaba el sistema patriarcal y a su vez se consolidaba el poder de la iglesia, en la idea del

³ Erikson, Erik, Sociedad y Adolescencia, pág. 18.

⁴ Guzmán, Jesús C, y Hernández, R Gerardo, Implicaciones Educativas de seis Teorías Psicológicas, pág. 6.

temor a Dios; asimismo, es necesario comentar que entre la época colonial y actual existieron hechos históricos significativos de nuestra sociedad que no retomamos por no considerarlos necesarios en esta oportunidad. Ahora bien, es a partir del México actual cuando se empieza a analizar la violencia intrafamiliar, como objeto de estudio por las repercusiones físicas y psicológicas que conlleva el vivirla.

Respecto al capítulo dos retomamos la violencia intrafamiliar, ya que consideramos necesario conocer dicho fenómeno desde sus raíces etimológicas, sus formas de manifestarse, así como los implícitos socialmente manejados y que hacen a la violencia intrafamiliar un modo habitual de relacionarse, la cual, cabe mencionar, se puede acentuar o manifestar según las características que presente el adolescente, por ello, nos enfocamos a analizar el proceso adolescente, apoyándonos en Aberastury, Knobel, Erikson y Cordié, los cuales nos aportan las características que pueden presentarse en esta etapa de transición, como parte necesaria para el desarrollo del yo. En donde, dicha información puede ayudarnos a comprender el proceso adolescente. Para finalizar con el segundo capítulo, en el tercer apartado, integramos los dos primeros apartados dando cuenta que, a partir de las características adolescentes, se pueden intensificar o desencadenar situaciones violentas.

En el capítulo tercero abordamos la situación actual del adolescente que vive violencia intrafamiliar, en los distintos ámbitos en los que el adolescente está inmerso y su influencia. En donde, analizamos la relación sociedad y violencia, a partir de los mitos que contribuyen a que la violencia sea vista como una forma normal de interrelacionarse; también tratamos algunos efectos de la violencia intrafamiliar en los adolescentes. Otro ámbito que no podemos desligar es la escuela, que influye positiva o negativamente en la autoimagen del estudiante, evaluando a este sobre su desempeño académico. Con respecto a la dualidad amigos y violencia retomaremos que los adolescentes experimentan la necesidad de relacionarse con otras personas de su misma edad para compartir sus diferencias respecto a la familia de origen, como son: los duelos del cuerpo infantil, de los padres, de la renuncia de sus objetos edípicos, además de la confusión de su propio papel y la búsqueda de su hogar en la sociedad. Otro aspecto a considerar en el adolescente son los medios de comunicación, puesto que, a llegado a ser la forma

de entretenimiento más recurrido actualmente y no podemos descartar, que gran parte de su contenido, tiene mensajes violentos, los cuales pueden influenciar en los comportamientos adolescentes.

Hasta el apartado anterior nuestra investigación la realizamos teóricamente, sin embargo, consideramos que esta quedaría fragmentada si no la explicamos desde otro nivel de la realidad, es decir, la empírica, es por ello, que la relación familiar violencia es analizada a partir de la aplicación de cuestionarios a adolescentes y padres de familia de la Escuela Secundaria Diurna "Teotihuacan" ubicada en Valle de Santiago s/n, colonia Valle de Aragón primera sección, código postal 57100 teniendo como objetivo determinar la incidencia de violencia intrafamiliar y detectar familias que requieran ayuda profesional por ser afectadas, ello nos ayuda a conocer la situación actual del adolescente que vive violencia intrafamiliar, por lo que, consideramos importante integrar los cuadros donde exponemos y resumimos los resultados arrojados de los cuestionarios aplicados para finalizar con la interpretación de los mismos.

Basándonos en los conocimientos teóricos y empíricos retomados en los capítulos anteriores, en el capítulo cuarto realizamos una propuesta psicopedagógica para adolescentes que viven violencia intrafamiliar. Para lo cual, nos apoyamos en el humanismo y en el psicoanálisis aplicados a la educación, los cuales se interrelacionan entre sí, ya que el humanismo tiene por "meta que la persona asuma el compromiso de construir su propio modo de vivir, no importando los obstáculos a los que se enfrente", mientras que el psicoanálisis tiene el propósito de contribuir a formar personalidades psicológicamente sanas. Entrelazándose con la pedagogía cuyo objetivo principal es el desarrollo del deber del ser humano y su integración a la sociedad, es así, que la educación no formal es el medio, por el cual, pretendemos que los participantes a partir de su experiencia y planteando sus dudas, encuentren alternativas para dar respuesta a sus interrogantes y necesidades relacionadas al tema de la violencia intrafamiliar, haciéndose responsable de su propia forma de vivir y afrontando los problemas cotidianos, reflejándose en la formación de personalidades psicológicamente sanas, a partir de dinámicas implementadas en un curso-taller, basado en los valores que expresan la esencia del hombre, a la vez que la van transformando y enriqueciendo. Y a partir

de la introyección de éstos se promueva la prevención y disminución de la violencia intrafamiliar, ya que los valores por excelencia resaltan lo mejor del ser humano, y conllevan a buscar la solución a situaciones estresantes evitando el uso de la violencia en cualquiera de sus formas.

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

Revisar los antecedentes de la "violencia intrafamiliar"⁵ en México tiene por finalidad además de dar a conocer desde cuando se manifiesta en nuestro país mostrar la perspectiva desde la cual se contempla dicha violencia a lo largo del tiempo en períodos y en sociedades que anteceden a la nuestra, lo cual nos permitirá proporcionar elementos psicopedagógicos que coadyuven a sensibilizar sobre la importancia y repercusiones de vivir violencia intrafamiliar haciendo énfasis en la etapa adolescente. Por ejemplo, en el México Prehispánico, encontramos huellas de violencia tanto en la educación formal como en la educación informal, puesto que los castigos los utilizaban como medio para corregir a todos aquellos que se salieran de las normas establecidas en aquella época; otro aspecto importante de retomar en la misma época son los sacrificios, que eran considerados una forma de agradar a sus Dioses y mantener el equilibrio universal, posteriormente; en el México Colonial podemos dar cuenta que desde el arribo de los españoles a nuestras tierras hubo ejercicio de violencia para someter a los pueblos y lograr su conquista, hecho que sin duda tuvo impacto en la cultura mexicana, concluimos con el México Actual en el cual la manifestación de la violencia empieza a ser tomada en cuenta como un problema social a partir de los años 70's debido a las repercusiones que se manifiestan emocional, física, económica y socialmente a aquellos que la viven, todo ello importante para la realización de nuestro trabajo de investigación.

⁵ La violencia intrafamiliar es todo acto poder u omisión recurrente intencionado y cíclico dirigido a dominar, someter, controlar o agredir física, verbal psicoemocional o sexualmente a cualquier miembro de la familia dentro o fuera del domicilio familiar, que tenga alguna relación de parentesco por consanguinidad, tenga o lo haya tenido por afinidad civil, matrimonio, concubinato o mantenga una relación de hecho y que tiene por efecto causar daño. (La describe LA LEY DE ASISTENCIA Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR PARA EL DISTRITO FEDERAL).

1.1. El México Prehispánico.

Con respecto al México Prehispánico abordamos la civilización azteca por ser una de las más representativas de dicha época, ésta se autoconsideraba un pueblo elegido por sus Dioses ya que sus habitantes tenían la certeza de que su destino era el mantener la armonía universal y el ciclo perpetuo de la vida y la muerte, de ahí su importante labor cósmica. Para llevar a cabo tan importante tarea tenían que hacer ofrendas a los dioses con la sangre que fluía de sus cuerpos lacerados por agujas de obsidiana o con la sangre del corazón de los cautivos (prisioneros de guerra). "Ya que los sacrificios humanos eran la fuerza vital con que mantenían a sus dioses, y eran tomados con naturalidad. Incluso cuando se ofrendaba la vida propia o la de sus hijos."⁶

De lo anterior se desprende que el pueblo prehispánico consideraba importante el sacrificio como un medio para tener contentos a sus dioses; y a los ojos de éstos, era bien visto el que ofrecieran su sangre para la armonía universal. Como podemos notar, para los aztecas los Dioses eran concebidos como divinidades necesitadas de sangre humana, para mantener en equilibrio y movimiento el universo; concibiendo dichos sacrificios como acciones que le otorgaba al hombre un alto valor. Los habitantes del pueblo prehispánico concebían que de la energía de su sangre dependía la vida del universo. "Pero a diferencia de los dioses, los hombres eran mortales, y era necesario la constante siembra de hombres en la tierra para garantizar por siempre la existencia de su sangre generosamente ofrendada"⁷. En esta postura se refleja que se llevaba a cabo la violencia física al dañar el propio cuerpo que para el pensamiento actual sería considerado como masoquismo y/o fanatismo religioso exacerbado. En cambio para los aztecas era un privilegio para su idiosincrasia, ya que se les otorgaba un alto valor, a quien daba su sangre para garantizar por siempre la existencia universal.

"En la época prehispánica existía un documento, que da cuenta respecto a los castigos, que se llevaban a cabo en el pueblo prehispánico llamado, el Códice

⁶ Garza, Silvia. La Mujer Mesoamericana, pág. 20.

⁷ Díaz Fernando. La Educación de los Aztecas, pág. 32

Mendocino"⁸, en el cual se narran con un énfasis desmedido los castigos; el cual es paralelo a la importancia de los discursos admonitorios conocidos generalmente bajo el nombre de huehuetlatolli, que son "los discursos antiguos", según su nombre; ilación de fórmulas estereotipadas, de ceremoniosos consejos, de metáforas, lágrimas y sollozos. Su uso estaba restringido, pues sólo se pronunciaban en las situaciones y acontecimientos solemnes: el nacimiento, la llegada del niño a la edad de la razón, el ingreso al templo-escuela o la salida de él, el matrimonio, el conocimiento de la preñez, el parto o la defunción; también los había cortesanos y en ellos se amonestaba a los nobles y al pueblo, robusteciendo la aceptación de una moral rígida y del sacrificio en aras del bienestar común. Lo antes mencionado nos introduce a las prácticas que se ejercían para la educación de niños y adolescentes. En forma de recomendaciones, castigos y sacrificios.

Las formas de educar variaban según sexo y edad, a fin de que supieran desarrollar su rol social, la persona encargada de tal tarea era el padre del mismo sexo. A los niños de tres años de edad se les daban consejos, a los niños de cuatro a hacer cosas relacionadas con actividades de su rol social por medio del juego. A los cinco años: los hijos varones del señor eran llevados al templo para que fuesen allí doctrinados y supieran muy bien todo lo referente al servicio de los dioses. Y el que no era muy listo, diligente en el servicio y sacrificios enseñados era castigado con gran rigor, haciéndole cargar leña o envoltorios de poco peso en el tianguis. La niña, se quedaba en la casa, y la madre la ponía a practicar con la rueca para hilar.

A los seis años: al niño le hacían acompañar al padre al mercado y lo ponían a levantar los granos de maíz y frijol que dejaban los comerciantes. A la niña su madre la ponía a hilar en la casa y a hacer otros quehaceres domésticos. La educación especializada más importante se llevaba a cabo desde los seis años hasta los doce. Los padres internaban a sus hijos en el Tepochcalli⁹ o en el Cálmeac¹⁰. En este recinto había un anexo destinado para las niñas, a quienes se les impartía una educación fundamentalmente moral y se les preparaba a fin de que pudieran cumplir con todas sus obligaciones dentro del matrimonio.

⁸ Op. cit., pág. 72-73.

⁹ Tepochcalli. Estaba abierto a todos los hijos de los yaoyizque y su objetivo principal era la instrucción referente a la guerra, en donde les enseñaban a los mancebos el uso de las armas.

¹⁰ Cálmeac. Es la casa de penitencias y lágrimas donde se criaban a los señores nobles. Los sacerdotes daban educación y sus mancebos se sujetaban a la jurisdicción del sacerdocio que podía condenarlos hasta a muerte.

Con respecto a los siete años: al niño se le empezaba a enseñar a pescar. A la niña, la madre la ejercitaba en hilar y le daba buenos consejos. A los ocho años: en caso de que el niño hiciera algo no adecuado, lo castigaban punzándole la piel con púas de maguey para corregirlo. La niña si era encontrada culpable de alguna falta se le corregía de la misma forma. A los nueve años tanto al niño como a la niña además de punzarlos con puntas de maguey, los amarraban de pies y manos; si a los diez años seguían en una postura rebelde, los amarraban y les daban de palos. A los once años: tanto a niñas como a niños que no se corregían, les hacían oler el humo del chile seco. A los doce en cambio, al niño que aún era considerado rebelde lo desnudaban y lo amarraban de pies y manos, acostándolo todo el día en la tierra fría y húmeda. A la niña, por otra parte, si no se había corregido para entonces, la ponían a barrer de día y de noche.

Lo antes mencionado nos permite conocer algunos métodos que los aztecas ejercían para educar a las generaciones siguientes pudiendo resaltar que desde los cinco años los niños podían ser castigados con gran rigor si no cumplían con los deberes propios de su edad. La época prehispánica como apreciamos, era sumamente estricta ya que pensaban que era muy importante no estar ocioso o perdiendo el tiempo lo cual no correspondía a un individuo con tan alta finalidad en la tierra. Como ya se ha mencionado según la edad eran las actividades que se le encomendaban a cada uno a fin de que fueran forjando su crianza, y en caso de no llevarlas a cabo cabalmente existían los castigos, de aquí el antecedente de recurrir a la violencia para corregir las faltas. Sin embargo, debemos subrayar que implementar castigos y sacrificios no era con la intención de hacer daño, puesto que su objetivo era forjar un carácter fuerte desde temprana edad. Aunque si ejercían castigos que desde una visión occidental la podemos calificar de violenta, en aquella época era vista como una forma de buscar la perfección y tener contentos a sus Dioses.

Con respecto a la educación oficial, en todos los barrios había escuelas y recogimientos de mancebos donde se preparaban en religión, buena crianza, en penitencias, buenas costumbres, trabajos corporales, ayunos, disciplina, sacrificios, en donde el papel de los maestros y ancianos era el de reprender, corregir y castigar

si encontraban alumnos ociosos o perdiendo el tiempo, además de cuidar con gran rigor que guardaran castidad.

En tales centros educativos los contenidos estaban encaminados a formar en dos oficios principalmente, para la guerra o la ciencia, pero sólo tenían dicho privilegio aquellos que los señores consideraban aptos para los puestos, en caso de no mostrar tal aptitud, los alumnos eran castigados severamente y a veces llegaban hasta provocar su muerte, debido a su incapacidad para ambos oficios, este tipo de educación superior era impartida exclusivamente al hombre.

Ahora bien, con referencia a la educación de las mujeres, ellas estaban en piezas apartadas, no debían salir de sus aposentos solas y si lo hacían les punzaban los pies con púas hasta sacarles sangre, en especial si eran de diez o doce años. Siempre tenían que ir acompañadas, no debían alzar los ojos, ni volver a mirar atrás; si eran sorprendidas cometiendo esta falta les tallaban la cara cruelmente con ásperas ortigas. Además les enseñaban como debían hablar y honrar a las ancianas y los mayores o de lo contrario, las ancianas se quejaban con las respectivas madres o amas las cuales castigaban a las jóvenes. Si en alguna actividad se mostraban perezosas o malcriadas, el castigo era punzarles las orejas con púas de maguey las cuales eran bastante usadas por ser consideradas un instrumento que ayudaba a mantener toda virtud. Siendo las niñas de cinco años instruidas en hilar, tejer y labrar; no las dejaban andar ociosas, a las que se levantaban de la labor que estaban haciendo antes de tiempo, les ataban los pies para que estuvieran en ese mismo lugar. Si alguna doncella mostraba interés en ir a una fiesta la castigaban fuertemente, encarcelando a las amas porque no las tenían bien educadas en especial a callar, ponderando que tal doncella mostraba con sus palabras ser de liviano corazón. Por otra parte, como es de esperarse, las mujeres corrían la misma suerte que los hombres en el caso de no acatar las instrucciones en su educación, siendo el castigo una forma de sancionar su rebeldía.

Debido a que vivían con gran honestidad y era tanto el rigor con que se les educaba, que si encontraban a alguien hombre o mujer llevando a cabo un delito por leve que éste fuera contra la honestidad, los mataban sin ninguna "remisión"¹¹.

Como mencionamos anteriormente la violencia no era privativa del seno familiar era un pueblo muy estricto en su forma de educar, además en los centros educativos en donde eran reclutados en la etapa adolescente. Puesto que para ellos era muy importante que todas las personas tuvieran ocupación y aprovecharan el mayor tiempo posible.

Además del código Mendocino, con Sahagún encontramos descripciones de las quince ceremonias que se llevaban acabo en el Cáimecac para educar a niños y jóvenes, pero para nuestro fin sólo abordamos las que dan testimonio de cómo se daba la violencia en este templo ya que no todas las ceremonias se enfocaban a castigar.

La octava era que cada media noche todos se levantaban a hacer oración, y quien no se levantaba y despertaba, le castigaban punzándole las orejas, el pecho, muslos y piernas, encajándole las puntas de maguey por todo el cuerpo, en presencia de todos los ministros de los idolos para que escarmentase. De tal modo el castigo no sólo era conformado por abuso físico, sino también emocional al exponer al castigado a la humillación pública tanto de mostrar su cuerpo como el mostrar a todos la falta de devoción a los Dioses.

La novena ceremonia estipulaba que ninguno fuera soberbio, ni ofendiera a otro, ni fuera desobediente a la orden y costumbres que ellos tenían, y si alguna vez aparecía un borracho o amancebado, o cometía otro delito igual de grave, le daban garrote, lo mataban o lo asaban vivo y quien efectuaba alguna culpa "venial"¹² le punzaban las orejas y labios con punta de maguey o punzón. En esta parte los castigos eran llevados al extremo de la violencia a fin de mostrar al pueblo la condena a la que se podía hacer merecedor, ya que en este caso la muerte no está exaltada para lograr que su muerte sirviera a las divinidades sino únicamente a

¹¹ Perdonar, ceder o atenuar.

¹² Pecado venial, pecado leve que no merece la condenación eterna.

los coetáneos para mostrar los peores castigos sin ninguna gloria. La décima consistía en que a los muchachos los castigaban punzándoles las orejas, o los azotaban con ortigas. Esto era uno de los medios que usaban para castigar cuando se desobedecía alguna orden, reflejándose una vez más, la violencia como medio para corregir todo aquello que se saliera de las normas vigentes en la época prehispánica. La décimo tercera mostraba a los muchachos (as) como hablar bien, saludar, y hacer reverencia, a quien no hablaba bien o no saludaba a las personas que encontraba, les punzaban con las puntas de maguey.¹³

Debemos destacar que la educación en la época prehispánica era integral, donde su principal objetivo era desarrollar habilidades y buenas costumbres propias de la época a fin de fomentar el desarrollo de un buen ciudadano, un buen miembro de la sociedad y según el caso en un hombre con disciplina en la ciencia que le correspondía. Después de analizar los métodos educativos de la época cuya fórmula estaba constituida en parte por sacrificios y castigos para cada etapa de la vida. Ahora bien, es importante comentar que en la época prehispánica la implementación de dichos sacrificios y castigos no eran con el afán de dañar sino como un medio de mantener el balance universal.

Por lo que concluimos en este primer apartado que en la época prehispánica, existían castigos y sacrificios que ayudaban a establecer normas puesto que los aztecas tenían la creencia de que cada uno de ellos debían de contribuir al equilibrio universal y si no cumplían eran castigados por los Dioses, dicha labor se cumplía por medio de una educación rígida con la finalidad de formar ciudadanos con raíces muy arraigadas y un sentido de identidad y pertenencia con su pueblo que le daba un alto valor el ofrecer su vida para perpetuar su cultura y promover su misión cósmica.

En la época prehispánica, se presentaron acontecimientos que dieron pie al surgimiento de una nueva sociedad mexicana con la llegada de los españoles al territorio mexicano se produjeron cambios en lo político, adueñándose de las tierras y extendiendo la propagación del cristianismo, "tanto por el espíritu religioso de los reyes como por ser vínculo más eficaz para asegurar la

¹³ Díaz Infante, Fernando. La Educación de los Aztecas, pág. 67-68.

obediencia de los súbditos¹⁴. Ahora bien, el descubrimiento de América fue visto por sus conquistadores como fuente de riquezas por las ganancias que les acarrea el vender a sus habitantes como esclavos. Con lo que respecta a los aspectos sociales, como es de imaginar, la evolución de la sociedad fue laboriosa y difícil, puesto que, debía de "consumar aquel informe agrupamiento de familias, de pueblos y de razas, unidos repentinamente y al azar por un cataclismo social y político, para organizarse, coonestando sus tendencias y sus esfuerzos, y constituir la sociedad de donde debía surgir un pueblo que ni era conquistado ni el conquistador, pero que de ambos heredaba virtudes y vicios, glorias y tradiciones, caracteres y temperamentos"¹⁵. Propiciando la ruptura de la identidad social del pueblo azteca, Puesto que, los indígenas se encontraban en desventaja frente a los conquistadores españoles, ya que éstos, contaban con una técnica militar más, avanzada, que estaba integrada por armaduras, caballos, armas de fuego y los barcos de los invasores fue con lo que intimidaron a los indígenas, que desconocían estos elementos de guerra.

Ahora bien, existieron, principalmente dos aspectos organizacionales de los indígenas que contribuyeron a la conquista de los aztecas, por su relevancia a continuación lo comentaremos.

La rivalidad entre los pueblos mesoamericanos. Para los aztecas el principal apoyo económico era la guerra, pues la empleaban como medio para apoderarse del tributo de los pueblos conquistados, ya que, casi 370 pueblos eran tributarios de los aztecas, para esto, Cortés se dio cuenta del descontento de estos pueblos contra el dominio aztecas, y dicha situación la aprovecho para establecer acuerdo y alianzas con los pueblos dominados, ofreciéndoles protección; para luchar contra los aztecas, los cuales fueron derrotados ante la unión de pueblos indígenas, que fue organizada y encabezada por los conquistadores españoles y dirigidos por Cortés y sus oficiales.

La lucha por el poder entre los aztecas. Los grupos dirigentes que controlaban el poder político, religioso y militar se enfrentaban entre ellos para

¹⁴ Riva Palacio D. Vicente, México a Través de los Siglos, pág. VII.

¹⁵ Riva Palacio, Op cit, pág. VIII.

imponer sus opiniones y adquirir una mayor autoridad; esos grupos poderosos se disputaban el poder. Cuando los españoles invadieron los dominios aztecas el poder estaba en manos del grupo de Moctezuma, aliado con la aristocracia hereditaria y con los altos funcionarios, encargados de la administración del imperio. Sin embargo, los sacerdotes, militares y grandes comerciantes también formaban grupos que pretendían conquistar el poder. Esta división de los círculos dirigentes aztecas, así como el fervor religioso, es decir, las creencias acerca de la naturaleza divina de los europeos, debilitaron a los aztecas y favoreciendo a los conquistadores.

Para cerrar este apartado, podemos comentar que la conquista de los aztecas no fue en forma pacífica, puesto que, existían conflictos de los aztecas con los grupos dominados, favoreciendo a los españoles, que prometieron protección, a los grupos que se aliaron con ellos para derrotar a los aztecas. En donde, se le llamo a esa época colonial, la cual abordaremos en el apartado siguiente, retomando los aspectos que consideramos sobresalientes de dicha época respecto a la ruptura ideológica que se dio por la conquista española como parte de nuestro marco histórico sobre la Violencia Intrafamiliar.

1.2. México Colonial.

Cabe señalar que en este apartado no exponemos ejemplos sobre los castigos que se ejercían sobre los hijos como lo hicimos previamente; en el presente estudiamos la época Colonial mexicana de una manera general con respecto a la educación y costumbres en el hogar y la escuela, enfocándonos en la situación social y la violencia emocional que ésta acarrea producto de un contexto contradictorio en el que los dominantes temidos debían ser amados y respetados sin importar que tan injustos eran.

En donde, la guerra de conquista determinó en gran medida la muerte de miles de indígenas, no siendo la única causa de mortandad entre los indígenas, sino también los malos tratos que recibieron. Cada vez que conquistaban nuevos territorios, los españoles los colonizaban mediante el reparto de tierras y un puñado de indígenas destinados, al trabajo forzado y los severos castigos que provocaban la muerte de los indígenas.

Ahora bien, las relaciones sociales en la Nueva España estaban determinadas por el dominio de los españoles peninsulares sobre el resto de la población. Esto dio por resultado una sociedad colonial con grandes injusticias y desigualdades. Aunque constituían minoría, los españoles encabezaban la estructura social pues eran dueños de la mayor parte de las tierras, minería y comercios. En sus manos estaba la dirección del gobierno y la iglesia. En donde la conquista provocó, la estratificación social y a partir de este marco establecer el papel que desempeña la Iglesia influyendo en la relación familiar y social tanto de la mujer de distintos estratos, como en el rol del hombre sin olvidar el impacto de todo este movimiento estructural en el nacimiento de las nuevas generaciones.

Cuando los españoles inician la conquista sobre la familia azteca que, cabe decir, tuvo más impacto a nivel psicológico que físico, el pueblo azteca fue desarticulado por enfermedades y abuso físico que les provocó la muerte a muchos y los sobrevivientes hombres se convirtieron en esclavos y las mujeres en concubinas esto último dando hincapié a la proliferación de mezclas de razas. Para dar un panorama más general es necesario, a fin de dar cuenta de la identidad

social¹⁶ señalar las estratificaciones sociales¹⁷, lo cual, implicaba el lugar que ocupaban en la escala social:

- Blancos peninsulares.
- Criollos.
- Indígenas.
- Esclavos.
- Mestizos.
- Las castas.

Con ello se puede ilustrar de forma somera como la identidad social sufre un importante movimiento de todas y cada una de las partes, la coherencia ideológica que, psicológicamente se requiere, atraviesa un periodo crítico definido por la disputa colectiva (estratificación de razas y clases sociales) por un lado, y el conflicto individual (identidad personal) por otro lado.

En este reacomodo de estructuras sociales quienes resultaron más perjudicadas fueron las mujeres indias al haber sido raptadas por los españoles y usadas sexualmente; las cuales fueron repudiadas por los indios "al no conservar su pureza" además imponer a dichas mujeres una doble subordinación por conquista con respecto a los españoles y por género en lo que se refiere a los hombre de ambos pueblos.

¹⁶ Identidad Social: campo estructurado socialmente dentro de la mente humana y un elemento importante de los procesos subjetivos y psicológicos de la sociedad. Bejar Navarro, Raúl y Capetillo, Héctor Manuel. Bases Teóricas y Metodología en el Estudio de la Identidad y Carácter Nacionales.

Pág. 132. Para elaborar este concepto ellos se basaron en la identidad personal de Erik Erikson (1956), "la identidad utilizada para explicar como se integran las experiencias propias para consolidar un ego que permita al individuo pasar adecuadamente las distintas etapas de su desarrollo corporal y social, con el mínimo de angustias. La afiliación afectiva, emocional y cognoscitiva a un grupo o patrón de vida o sociedad específica que hace que el individuo se comprenda como tal", pág. 46.

¹⁷ La estratificación no es fácil, no sólo por las tendencias y corrientes ideológicas de los diversos autores a saber: la estructura castoide determinada por el carácter étnico-racial y por tanto biológico y cultural. También se ha establecido una estructura estamental basada en los ordenamientos jurídicos y procedimientos legales, y por otro lado la estructura de clases determinada por el factor económico la tendencia tradicional transmite los hechos sin ningún señalamiento objetivo y la tendencia renovadora – en la que destacan positivistas y marxistas-, que en base a su determinismos condicionan a todos los factores sociales a sus principios teóricos. Al igual que Andara y Ruiz estratifican en grupos que se definen en la posición y participación que éstos tenían dentro de la organización social-política, económica, jurídica y religiosa- Andara Ruiz. Visión de la Sociedad Venezolana de Finales del Siglo XVIII y Principios del Siglo XIX, en los manuales de historia de Venezuela de educación básica en el siglo XX.

Con respecto a la subordinación de las mujeres indias por conquista ésta incluía la violencia por parte de la misma mujer española, si bien del mismo género en cuanto al orden patriarcal no salían bien libradas¹⁸.

El principal enemigo de la mujer indígena esclava en la intimidad doméstica, era una mujer hispano-criolla. Esta última al intentar suplir la ausencia de su marido, asumió roles que según el pensamiento masculino de su época no le eran propios: como albacea de su esposo, tutora de sus hijos y patrona de capellanías, amén de que, en algunas ocasiones, debió desempeñarse como partera y cocinera, etc. Entonces encontró en la mujer indígena alguien en quien relevar las obligaciones de la mujer del hogar de la época y en su condición de esclava, hacerlas azotar e incluso mutilar sin ningún motivo aparente.

Con respecto al trato que se daba a las mujeres blancas tanto peninsulares como criollas, las familias europeas traían algunos proverbios que no tardaron en aplicar al llegar a la Nueva España, los cuales otorgaban al hombre el deber de imponer su autoridad, la debía obedecer incluso a través de la violencia física o emocional, algunos proverbios son nombrados a continuación ya que reflejan la forma de someter a los hijos aunque hacen más énfasis en la necesidad de someter a la mujer.

Por nada toleres a tu mujer
que osa pisarte el pie
pues querrá la puta bestia
pisarte mañana la cabeza. (G. Meurier, Siglo XVI)¹⁹.

La mujer debía ser sumisa y guardar silencio en presencia del esposo o él la hacía callar y el mejor medio para lograrlo, según la antigua sabiduría era el palo.

Espuela quiere el caballo bueno y malo
mujer buena y mujer mala quieren palo (Meurier, siglo XVI)²⁰.

¹⁸ Vergara, Sergio. ¿Relevancia o Subordinación? La Mujer en la Familia Colonial Hispanoamericana, pág. 56.

¹⁹ Flandrin, Jean Louis, Orígenes de la Familia Moderna, pág. 34.

La mujer a su vez ha de hablar
cuando la gallina va a orinar (Meurier, Siglo XVI).

Mujer que habla como hombre
y gallina que canta como gallo
malos son de guardar (Prov. Gallic. Siglo XV).

Otro aspecto que favorecía al hombre para ejercer violencia contra la mujer era la "legislación, que regulaba la familia novohispana, puesto que tenía como centro una concepción patriarcal, en la que el padre centraliza las funciones de gobierno y dirección, lo que implicaba sometimiento y obediencia de mujer e hijos"²¹. En esta época la función de la mujer en la sociedad se limitaba a tener hijos y criarlos, por lo que ella tenía que someterse a lo que el marido ordenara puesto que él la mantenía y la mujer no tenía ni voz ni voto, lo que implica una vez más violencia en forma de abuso emocional, en el mejor de los casos porque también se daba el abuso físico e incluso algunas veces el abuso sexual cuando no se acataban las órdenes masculinas.

Según San Pablo, mujer, hijos, servidores deben obedecer al Señor de la misma manera que los cristianos obedecen a Dios. "Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como al Señor... Hijos, obedeced a vuestros padres en Señor... Servidores, obedeced a vuestros señores... con temor y respeto... Servidlos con buena voluntad, como quien sirve al Señor"²². De tal suerte que la autoridad del padre y la autoridad de Dios no sólo se legitiman recíprocamente, sino que ambos sirvieron para legitimar todas las demás concesiones. En la cita anterior mostramos algunos preceptos con los que se manipulaba la voluntad de la mujer para que fuera buena y obediente con su marido.

Además en México Colonial el sacerdote tenía el derecho de definir la forma de tener relaciones sexuales como parte de su derecho pastoral. Aunque las recomendaciones iban encaminadas a ambos, en la práctica la mujer tenía pocas

²⁰ Gacto Enrique, El Grupo Familiar de la Edad Moderna en los Territorios del Mediterráneo: Una Visión Jurídica, pág. 54.

²¹ Gacto Enrique, Op. Cit., pág. 55.

²² Flandrin, Jean Louis, Orígenes de la Familia Moderna, pág. 34.

posibilidades de evadir su obligación conyugal dado el temor de ser golpeadas por su marido, lo que se traduce en abuso sexual y físico, por consiguiente de abuso emocional.

Como mencionamos anteriormente la mujer era un objeto el cual estaba a la orden y disposición del marido, aún cuando la mujer no quisiera tener relaciones sexuales; lo anterior nos muestra el ejercicio de la violencia marital.

Recordando que en la Nueva España se practicaba una sola religión que era la católica por imposición, lo cual, sentó las bases para establecer absoluta autoridad del padre sobre los hijos, la mujer y gente a su servicio, ya que en las leyes de las Indias la gente nativa era puesta bajo tutela de los españoles a fin de evangelizarlos. Por medio de la religión se mantiene el patriarcado, reforzándolo a fin de mantener el orden establecido por España.

La dinámica de la sociedad colonial mexicana no termina aquí, no debemos pasar por alto los otros grupos humanos, indios y negros cuya función social se limita a desempeñar el papel de servidumbre y esclavos. N. Pineda (1996)²³ dice que los hogares no sólo eran compuestos de esposas e hijos sino también sirvientes, esclavos y arrimados. En los párrafos anteriores hemos podido observar que tampoco en la época Colonial estuvo exento del ejercicio de la violencia como un medio de control, dominio social y familiar.

Al respecto Araiza comenta: "El grado de control en diversos aspectos (movilidad, alimentación, ingresos atuendo, etc.); del amo sobre el sirviente y la menguada autonomía de este último suponen una dosis de tensión tal, que dicho control únicamente pudo mantenerse gracias a un bien estructurado discurso ideológico"²⁴. Dicho dominio no se limitaba a la relación padres e hijos, sino también se manifestaba del amo a su sirviente, el cual tenía que obedecer y cumplir con lo que le pedía su patrón para poder adquirir lo necesario para su subsistencia es por ello que en esta parte detectamos abuso emocional en donde a veces tenían que

²³ N. Pineda, Memorias del IX Simposio de la Sociedad Sonorense de Historia, Sonora: Historia de la Vida Cotidiana, pág. 65.

²⁴ Araiza, Marina, Los Cambios en las Ocupaciones de las Mujeres Auge y Declive del Servicio Domestico, Revista No. 1797 Universidad de México. UNAM, pág. 20.

acceder a hacer lo que no querían, por la necesidad de cubrir las necesidades primarias.

Otra característica de la religión católica en esta época fue la imposición de valores y normas que no correspondían con la sociedad prehispánica, trayendo una importante crisis de identidad a toda la población y marcando una época de violencia, el modelo de ejercer el poder sobre los débiles, a fin de legitimar el control patriarcal. (Meurier, Siglo XVI).

Después de señalar la relación de las mujeres con el entorno social y el papel que desempeñaba el hombre en el núcleo social, no podemos dejar de lado la relación padres e hijos; especialmente sobre la imagen que el niño mestizo²⁵, se forma de la relación familiar por ser bastante peculiar; por una parte el padre mantenía poco contacto con él, y por la otra, le niega las identificaciones masculinas a las que el niño aspira; cuando trata de manifestar hostilidad y deseos de identificación con el padre, éste lo reprime con violencia y con un mágico y pretendido "principio de autoridad" (Ramírez, 1977).

Ahora bien, dicha relación se justificaba porque el niño mestizo era producto de una relación fuera de la institución del matrimonio y por lo tanto, objeto de vergüenza. No podemos más que imaginar la confusión del niño respecto a su propia identidad y sus esfuerzos de identificación con una imagen paterna distante y el impacto de ser producto de una mezcla de razas, crea un espasmo en su identidad colectiva, al final dicho niño resultaba acogido en uno u otro grupo al que pertenecía cualquiera de los padres, de tal modo que, la disyuntiva a la que hace frente el niño es librada arbitrariamente por la decisión de alguno de ellos.

Con todo lo anterior reconocemos que las bases de la violencia intrafamiliar están encarnadas en nuestra sociedad desde mucho tiempo atrás tanto como la doble moral que se enraizó en la época Colonial; la actitud de los hombres con respecto al sexo femenino fue, por el lado de la familia legítima de los españoles, enaltecida la madre y cuidada la virtud de las hijas para asegurar un buen matrimonio y conservar el buen nombre, pero con respecto a la familia ilegítima, la

²⁵ Este niño mestizo será el producto de la mezcla entre un español y una indígena.

mujer indígena concubina o esclava con la que el español tenía relaciones sexuales es repudiada por los hombres de ambas razas, el adulterio es permitido si lo ejerce el hombre pero fuertemente sancionado si lo comete la mujer.

Las relaciones padre-hijo son escasas y la educación de dichos hijos legítimos o ilegítimos relegada a terceras personas, por otra parte, las hijas (reconocidas o legítimas) estaban bajo severa vigilancia y adiestradas en las labores del hogar además de un apego a los modelos tradicionales, si la hija era ilegítima el padre determinaba si la reconocía o no, en el último caso su suerte era incierta.

Ahora bien, con la conquista no solo existieron los cambios sociales que ya se mencionaron, si no que también, durante el proceso de colonización, los españoles tomaron el control de las actividades productivas de mayor rendimiento como la minería, realizando una sistemática explotación del trabajo de indígenas, negros y castas, que constituyó la base de la economía colonial.

En donde la agricultura indígena también sufrió una serie de cambios, ya que en esa época tenía mediana relevancia, y solo cubría la demanda de los habitantes de la colonia. Durante los primeros tiempos de la colonia los indígenas continuaron sembrando en forma tradicional maíz, frijol, calabaza y chile. Poco después, los españoles introdujeron el trigo, el arroz y otros productos. Para lo cual, introdujeron nuevas técnicas, instrumentos de labranza y formas de producción totalmente desconocidas para los indígenas, tales como el arado con punta de acero, la rueda y los animales de tiro (buey), de carga (caballo y asno) y los de suministro de alimentos como el cerdo, la vaca y la oveja.

Por lo cual, los indígenas se vieron definitivamente afectados por los sistemas de trabajo que implementaron los españoles y a los que tuvieron que adaptarse en perjuicio de su propia economía. Puesto que, en algunas zonas se fueron sustituyendo los cultivos indígenas, por monocultivos, esto es, el dominio de un cultivo en tierras que antes se dedicaban a varios.

Por otro lado los descubrimientos de ricos yacimientos de oro y plata pronto convirtieron a la minería en la principal actividad de la Nueva España. Y dicha situación se logró, gracias a la política proteccionista de la Corona, ya que prohibió a la iglesia intervenir en el negocio de las minas de plata en territorio mexicano, y se llevaba a cabo la explotación de dichas minas con la mano de obra gratuita o muy barata de negros e indígenas.

Puesto que, gracias a la minería se desarrollaron el uso de la moneda, el comercio y las comunicaciones. Asimismo constituyó un fuerte impulso para el crecimiento territorial, pues los yacimientos de plata, para finales del período colonial, habían creado ya en esa región una zona económica muy dinámica, especialmente poblada por los criollos y mestizos.

En donde, la agricultura y la minería, entre otras actividades económicas promovieron el desarrollo del comercio. Sin embargo, el libre comercio se vio obstaculizado porque el gobierno español, para evitar la creación de una industria colonial, estableció una serie de monopolios estatales, esto es, dictaba una serie de restricciones para controlar la elaboración de algunos productos, con el objeto de proteger el comercio y la industria de España. Como podemos observar la conquista trajo el despojo no solo material del pueblo azteca, sino también ideológico, que definitivamente repercutió en la identidad de los indígenas, y como anteriormente mencionamos fue a través, de la violencia, la cual, no podemos omitir, dejando huellas muy profundas de dicha situación, que en la actualidad se sigue ejerciendo.

Concluimos este apartado reflexionando que a partir de la llegada de los españoles, la violencia no sólo eran dirigida a los hijos, sino también en especial a las esposas y servidumbre apoyándose en la Iglesia que les otorga este derecho, siendo dicha institución la que prácticamente influía en el gobierno de la Nueva España, sobre todo en el aspecto ideológico, sin embargo, a diferencia de la época prehispánica, que se educaba por medios de castigos, podemos comentar, que tenías un fin muy distinto, al que se ejerció en la época colonial, puesto que, los prehispánicos, buscaban con esos medios la perfección como la misión más importante que tenías que cumplir cada uno de ellos, ahora bien, en la colonia, ya se emplea la violencia como medio de dominación, y eso se refleja desde el momento

que los españoles, llegan a colonizar nuestra nación, no obstante, en ésta época, todavía no se consideraba a la violencia como un problema social. Hasta aquí, hacemos un paréntesis, puesto que las dos épocas anteriores fueron consecutivas, las cuales, nos dieron antecedentes de la violencia intrafamiliar, reconociendo que en ambas se manifestaron con fines diferentes. Como ya mencionamos, las otras dos épocas nos abrieron un poco el panorama respecto a la violencia, sin embargo, existen muchos años anteriores a la época actual, que no retomamos por no considerarlo relevantes, puesto que es a partir de los sesentas donde surgen varios movimientos, que dan pie a que hasta los setentas se considera a la violencia intrafamiliar como un problema social.

1.3. México Actual.

Para abordar la época del México actual es necesario comentar que hay muchos años posteriores a la época colonial que no mencionamos, por no considerarlos relevantes para nuestra investigación. Puesto que, es a partir de la década de los sesentas y setentas, que se produjeron varios movimientos, entre ellos la liberación femenina, que pugna por la no violencia dentro y fuera del hogar.

Ahora bien, en la década de los sesentas y setentas a nivel mundial se desarrollan una serie de movimientos estudiantiles reivindicativos de mejoras a la educación y apoyo a los sectores sociales en lucha. Son movimientos que se caracterizan por una fuerte sobre politización del sector estudiantil, que se ve ciertamente influenciado por la ideología del marxismo y Leninismo, por la realidad que se vivía, como producto del movimiento internacional del Guevarismo y el triunfo de la revolución nicaragüense, entre otros movimientos de liberación nacional.

Respecto a México, a fines de los sesentas el movimiento estudiantil representa un peligro para el régimen y por consecuencia, los estudiantes son severamente reprimidos, el 2 de octubre de 1968, en Tlatelolco. Son hechos violentos y dramáticos que se constituyen en parte aguas de la historia de México y punto de partida de una diversidad de luchas estudiantiles, campesinas, obreras y populares que se gestan en distintos puntos del país. Es decir, fueron años en que se ponen de manifiesto ideas y valores que prevalecían en aquella época y que

motivaron la participación de un sector importante de estudiantes, padres de familia, maestros, obreros y campesinos; sujetos que asumieron un compromiso auténtico hacia todo tipo de reivindicaciones sociales y económicas.

De la misma manera, dichos movimientos, contribuyen a que el problema de la violencia intrafamiliar, salga a la luz, en donde se reconoce como un problema social; cuando algunos autores describieron el "síndrome del niño golpeado", redefiniéndose al abuso y abandono hacia los niños, es decir se empieza a tematizar dicha situación. Sin embargo, fue a comienzo de los años 70's, cuando se dio, la creciente influencia del movimiento feminista, el cual, resultó decisivo para atraer la atención de la sociedad sobre las formas y las consecuencias de la violencia ya que hasta no hace mucho tiempo, la violencia familiar era considerada como un fenómeno poco frecuente, catalogado como anormal y atribuido a personas con trastornos psicopatológicos. Sin embargo, la mayoría de los trabajos de investigación realizados en los últimos treinta años demuestran que la violencia en la familia es un fenómeno "normal", en el cual la violencia es parte de la dinámica familiar y es aceptada aún por quienes sufren las consecuencias de vivirla.

En nuestro país, la violencia intrafamiliar se empezó a reconocer como fenómeno significativo a partir de los años setenta cuando el movimiento feminista visualizó la violencia a mujeres como un problema de gran impacto social, a principios de los años ochenta se organizaron grupos de mujeres que empezaron a proveer servicios y apoyo a mujeres maltratadas. Dicho movimiento ayudó a que se vislumbrara a la violencia como un problema grave, que afecta a la sociedad en general, y en particular a mujeres y niños. Una de las tantas causas para que se manifieste la violencia, es la forma en que se concibe a la mujer en la sociedad, considerándola débil siendo una característica que el agresor busca en su víctima para ejercer abuso emocional, sexual y físico, contra ella y los hijos, siendo los últimos también vulnerables para padecerla por su condición de dependencia emocional y algunas veces también económica.

Sin embargo, no es hasta a partir de los años noventa cuando se empezó a retomar la violencia intrafamiliar como objeto de estudio y se llevaron a cabo las primeras investigaciones; el primer estudio en nuestro país se desarrolló en una

organización feminista, el Centro de Investigación y Lucha contra la Violencia Doméstica (CECOVID A. C.), organización que paralelamente proporcionaba servicios especializados a mujeres víctimas de violencia e hijos; este estudio se llevó a cabo en población abierta y encontró una prevalencia de maltrato a mujeres (mayores de 15 años) del 33.5 %.

Como mencionamos, los antecedentes de los Centros de Atención Especializada que existen actualmente en México derivan de las experiencias pioneras que llevaron a cabo organizaciones feministas. En 1987 sólo tres organizaciones en el país ofrecían servicios a mujeres víctimas de violencia, dos de ellas se encontraban en el Distrito Federal, es decir, el 93% de los estados del país no contaban con ningún servicio especializado en este tipo de casos, la capacidad de cobertura de dichos centros no era suficiente para atender la demanda, en proporción a la población.

Ahora bien, este proceso histórico-social logró que a principios de los noventas el panorama empezara a transformarse y el tema de la violencia a mujeres se incluyera en las agendas de discusión pública con la participación de otros actores sociales, entre los cuales se encuentra: el sector judicial, el sector legislativo, el sector salud y el sector académico. El primer estudio fue realizado en 1990 a través de una encuesta en población abierta y se entrevistó a un total de 342 mujeres en Ciudad Nezahualcóyotl, la cual tiene índices altos de violencia, ahí se encontró que el 33.5% de las mujeres reportó haber tenido al menos una relación violenta en su vida, es decir una de cada tres mujeres había sido violentada. En el 57% de los casos la violencia fue de tipo verbal, 31 % de tipo físico y el 16 % de tipo sexual.

Ahora bien, la violencia no sólo se ejerce contra las mujeres, sino que los adultos tanto hombres como mujeres también la aplican a niños y adolescentes, esta violencia ejercida contra menores de edad, es un problema escondido en muchos países, tanto desarrollados como en aquellos en proceso vías de desarrollo. "En la región de América Latina y el Caribe, no menos de 6 millones de niñas, niños y adolescentes son objeto de agresiones severas y 80 mil mueren cada año por la

violencia que se desata al interior del núcleo familiar²⁶. Las cifras de defunción de niños y adolescente por situaciones violentas son alarmantes como lo muestran las estadísticas la violencia parte casi siempre del más fuerte al más débil, en este caso parte de los padres hacia menores de edad. Por lo tanto, es necesario trabajar en la prevención y en las soluciones para la violencia intrafamiliar. La violencia en niños y adolescentes es un problema determinado por múltiples fuerzas que actúan en el individuo, en la familia, en la comunidad y en la cultura donde éste se desenvuelve, impidiendo o dificultando su desarrollo integral. Es decir la violencia no tiene una sola causa por la que se ejerce, puesto que hay varias situaciones que desencadenan la violencia intrafamiliar por lo que es importante mencionar los factores de riesgo más comunes dentro del hogar que desencadenan en algunas ocasiones violencia, como son:

a) FACTORES INDIVIDUALES

Algunas características individuales de los propios niños y niñas pueden ser causantes de situaciones de violencia, como por ejemplo:

Embarazo no deseado.

Niños prematuros.

Niños con impedimento físico o psíquico.

Niños hiperactivos.

También se pueden identificar, como factores de riesgo, características individuales de los padres, como su personalidad, la experiencia o inexperiencia de éstos en crianza de niños entre otros. Debemos destacar dichos factores, como focos rojos, que conlleven a la violencia, aunque no sean determinantes, pero si pueden incrementar el riesgo para que se presente la violencia en las familias que experimenten alguno o la combinación de los rasgos antes mencionados.

²⁶ Datos UNICEF: Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

b) FACTORES FAMILIARES

Los problemas que se suscitan en la pareja pueden desencadenar desequilibrios, lo que puede llegar a producir una atmósfera violenta generalmente hacia los hijos que son los más susceptibles a sufrir las consecuencias. Otro factor de riesgo para que se produzca una situación violenta dentro de la familia puede estar tanto en la estructura de la misma como en el funcionamiento y dinámica de ésta. A continuación daremos características de dichas familias:

En cuanto a las de tipo estructural se encuentran: número de integrantes de la familia y padres adolescentes.

Con respecto a las de tipo funcional nos referimos a la vida en familia que tiene un entorno violento y carente de un ambiente afectivo.

Si en la dinámica familiar se presenta la inexistencia de límites o reglas familiares y si le aunamos que la relación marital está fracturada tienen más posibilidades de que se manifieste violencia en general y particularmente en el adolescente.

Refiriéndonos, al cómo funciona el entorno familiar, si existen lazos afectivos dicha unión ayuda a que haya una mejor relación tanto con la pareja como con los hijos. y cuando éstos no existen es más probable que se presenten relaciones violentas dentro del hogar, provocando la fractura de la comunicación y por ende el debilitamiento de la relación familiar. Por ello, es indispensable fomentar las relaciones interpersonales sanas para que coadyuven a la formación de la personalidad sana del adolescente. Puesto que, es esencial enfatizar que cuando no hay reglas y límites en el vínculo familiar, se corre el riesgo de que se rompa la armonía del hogar, suscitando la violencia intrafamiliar, que produce daños irreparables a aquellos que la viven, por eso la necesidad de fomentar valores a adolescentes, padres y profesores que les permitan desarrollar habilidades para interrelacionarse más sanamente. Haciendo énfasis en los factores familiares, puesto que si se

rompen los vínculos entre padres e hijos, hay más posibilidades de que se desencadene la violencia intrafamiliar, como reflejo de la separación de los integrantes.

c) FACTORES SOCIOCULTURALES Y AMBIENTALES

La cultura y las tradiciones de cada país también influyen en la situación de violencia. Al respecto, México es un país en el que la violencia está presente de muchas maneras, y culturalmente traemos arrastrando aspectos violentos que ejercemos consciente o inconscientemente. "Si el maltrato de los niños y adolescentes en nuestra sociedad, es parte de una cultura que maltrata debido a que está hecha de rutinas y de prácticas cotidianas que son percibidas como algo normal, cambiando desde la vida cotidiana esas prácticas, podremos prevenir y cambiar la situación de un niño y adolescente"²⁷.

Uno de los grandes problemas que enfrenta nuestra sociedad es cambiar la idea de que la violencia es algo normal, que se debe de vivir y soportar, ya que, la violencia tiende más a formar sujetos con personalidad psicopatológicas o delictivas por lo que, es necesario destacar la necesidad de implementar alternativas para aquellos que la padecen y crear instancias que trabajen en la prevención, en donde su objetivo sea el fomentar acciones encaminadas a instruir vivir sin violencia, donde la educación es el mejor medios para incidir positivamente, reflejándose en el ámbito familiar y social.

Otra característica que puede conllevar a la violencia intrafamiliar, es la dependencia del niño y del adolescente respecto del adulto en nuestra sociedad que podemos considerar como un factor de riesgo. Los niños y adolescentes no nacen preparados para poder subsistir por sí solos, tienen que depender de un adulto lo que implica someterse a sus órdenes, aunque éstas lastimen su integridad. Por eso es necesario que las instancias educativas trabajen en la formación de relaciones interpersonales sanas, y la prevención de relaciones violentas así como, otras que a su vez prevengan

²⁷ Laso, José, Prensa y Maltrato Infantil, pág. 16.

y castiguen la violencia dentro de la familia, puesto que no es un problema fácil de erradicar. Debemos de buscar alternativas que apoyen a romper con los roles violentos que sólo lastiman a los integrantes de una sociedad que la ejerce y la padece.

Entre los problemas ambientales y socioeconómicos que pueden actuar como factores de riesgo para que se produzca una situación de violencia se encuentran:

Situación laboral: desempleo, inestabilidad laboral, horarios excesivos entre otros. La mala economía es un factor que impide a muchas familias, que se desenvuelvan en forma armónica, y es una de las situaciones con gran impacto negativo en el país aunque no implica necesariamente que se de la violencia, sin embargo si puede ser un factor para desencadenarla.

Vivienda: hacinamiento, viviendas compartidas con otras familias, malas condiciones de habitabilidad, etc. Si recordamos que la vivienda es una de las necesidades primordiales, el no cubrirla puede ser otra situación desencadenante de violencia debido al grado de frustración que ésta genera, en la sociedad Mexicana, actualmente existen personas que no tiene los medios económicos, para satisfacer dicha necesidad dignamente.

Necesidades básicas insatisfechas, problemas de marginalidad, entre otras. Como se abordó en el aspecto anterior el no cubrir dignamente las necesidades básicas del ser humano, (alimento, vestimenta, vivienda, esparcimiento, etc.), tienden más a desembocar, en relaciones violentas, debido a la ansiedad que produce el no poder satisfacer dignamente las necesidades básicas.

Es preciso señalar que los factores de riesgo anteriormente señalados dan cuenta parcialmente del conjunto de "condiciones adversas" en las que se pueden generar situaciones de violencia; pero en la mayoría de los casos más de uno de estos factores se conjugan. Por lo que, debemos recordar que la violencia intrafamiliar no es privativa de las clases sociales no privilegiadas ya que los

estratos sociales altos son igualmente susceptibles de vivir violencia intrafamiliar pero ésta responde a otras causales. Aunque no dejan de ser causa de que en algún momento puedan provocar situaciones de "violencia intrafamiliar"²⁸, en familias con escasos recursos en donde niños y adolescentes se ven afectados. En este punto debemos señalar que la violencia intrafamiliar no tiene justificación alguna aunque los miembros de la familia experimenten frustración, estrés o impotencia ningún acontecimiento tiene excusa para que se ejerza la fuerza sobre otra persona como un hecho inevitable.

Debido a que a lo largo de la presente investigación con respecto a la época actual y específicamente a las causales de violencia, encontramos discusiones en las que algunos especialistas consideran la violencia como una característica inherente del ser humano, éstos abordan el fenómeno de manera individual y buscan el origen del comportamiento violento en cada persona formulando explicaciones de índole neurofisiológica; atribuyendo la conducta violenta al funcionamiento de la corteza cerebral y del hipotálamo o a secreciones como la adrenalina y la noradrenalina, sustancias que en ocasiones son estimuladas por el consumo de alcohol o psicotrópicos. Por nuestra parte consideramos al ser humano dotado de la capacidad de decisión sobre la elección de su conducta, aunque la violencia fuese un instinto, muchas personas han vivido plenamente, y muerto sin tener que ser violentas lo cual nos habla de lo innecesario de la violencia en la convivencia humana.

A partir de la puntualización anterior, continuamos enunciando causales de violencia que se han detectado a lo largo de diferentes investigaciones al interior de algunas familias:

- La negligencia: desprotección, descuido y/o abandono.
- Cambios dentro de la familia: cuando se rompe el equilibrio del funcionamiento familiar se pueden dar casos de conductas violentas con los hijos.
- Abuso y abandono emocional, físico e incluso sexual como forma natural y habitual de relacionarse.

²⁸ Op. cit. pág. 6.

La violencia intrafamiliar hacia el menor, traducida en términos de abuso y/o abandono, tanto emocionales como físicos o sexuales, es una de las fuentes que puede impedir en el desarrollo integral sano de niños y adolescentes.

Es difícil estimar con precisión los costos personales y sociales que causan la violencia intrafamiliar, pero éstos se ven reflejados a través de problemas psicológicos, adicciones, suicidios, presencia de enfermedades recurrentes, ausentismo laboral, dificultades en la escuela y la falta de satisfacción afectiva.

Concluimos, el apartado de la violencia intrafamiliar en la actualidad, retomando los aspectos más importantes, desde nuestro punto de vista que pudieran vislumbrar la problemática, referentes a la violencia intrafamiliar. Resaltando que la violencia repercute negativamente en aquellos que la viven determinantemente tanto en su entorno familiar como social y, como pudimos observar, las causas son multifactoriales, puesto que no es sólo una causa la que desencadena la situaciones violentas en el núcleo familiar y el común denominador es la falta de control sobre sentimientos de impotencia y desesperación frente a situaciones estresantes. Ahora bien, podemos comentar que el reforzamiento de lazos familiares afectivos es indispensable para incidir positivamente en los miembros de la familia, al igual que los valores de compromiso y responsabilidad paterna que influyan en implementar acciones en contra de la violencia intrafamiliar.

A partir de este recorrido histórico es preciso analizar la violencia intrafamiliar con sus posibles causas, efectos y características que han salido a la luz a partir de investigaciones en el campo psicológico y social. En el siguiente capítulo, nos enfocaremos en un primer momento, que es la violencia intrafamiliar y los tipos en que se puede manifestar, para que en un segundo momento, nos introducimos en el proceso adolescente, partiendo de abordajes teóricos, respecto a esta etapa crucial de la vida, en la cual se manifiesta una serie de cambios físicos y emocionales que son normales en tal etapa, así mismo, reconociendo que padres y docentes algunas veces viven situaciones estresantes frente a adolescentes como consecuencia de las constantes fluctuaciones en los estados de ánimo adolescente y que puede desencadenar violencia intrafamiliar, e incluso afectar la relación docente-alumno, por lo que, consideramos la necesidad de estudiar en el siguiente capítulo la etapa

adolescente para tener conocimiento de dicha etapa y cerramos en un tercer momento , como se ejerce la violencia intrafamiliar en el adolescente..

CAPÍTULO II

LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR Y LA ADOLESCENCIA

2.1. Violencia Intrafamiliar.

Un aspecto medular de este trabajo es el fenómeno de la violencia intrafamiliar ya que dicha problemática afecta a todos los miembros de la sociedad por lo que es necesario dar a conocer que es la violencia intrafamiliar y sus efectos haciendo énfasis en padres, adolescentes y docentes que los sensibilicen respecto a las repercusiones de vivir violencia familiar. Para introducirnos en dicha problemática retomamos el concepto de violencia que nos permita vislumbrarlo como eje esencial de nuestro trabajo; para continuar con el término de la violencia intrafamiliar y las diversas formas que se puede ejercer; ello nos permita reflexionar sobre aquellos elementos y efectos negativos de aquellas personas que la padecen, específicamente en los adolescentes.

Partiendo de la raíz etimológica, de la palabra violencia, la cual nos remite al concepto de "fuerza". El sustantivo violencia se corresponde con verbos tales como, "violentar", "violar" o "forzar". Por consiguiente, en sus múltiples manifestaciones, " la violencia siempre es una forma de ejercer poder mediante el empleo de la fuerza (sea física, psicológica, económica, política, etc.) e implica la existencia de un "arriba" y un "abajo" reales o simbólicos, que adoptan habitualmente la forma de roles complementarios: padre-hijo, hombre-mujer, maestro-alumno, patrón-empleado, joven-viejo, etcétera."²⁹

Al implementar el uso de la fuerza se constituye, así, en un método posible para la resolución de conflictos interpersonales, como un intento de doblegar la voluntad del otro, de anularlo, precisamente en su calidad de "otro".

La violencia, además, implica una búsqueda de eliminar los obstáculos que se oponen al propio ejercicio del poder, mediante el control de la relación obtenido a

²⁹ Corsi, Op. cit. pág. 23.

través del uso de la fuerza. (J: Corsi 1994)³⁰. Como se puede observar la violencia en muchos caso es una forma de resolver conflictos que le permita tener el control de la situación a quien la ejerce y si nos enfocamos a la violencia intrafamiliar, en donde, son los padres quienes la llevan a cabo.

Ahora bien, otro concepto que consideramos necesario precisar, es la violencia intrafamiliar, que nos permita introducirnos, en esta temática, como eje esencial de nuestra investigación. Partimos de que la "Violencia Intrafamiliar, es todo acto de poder u omisión recurrente, intencional y cíclico dirigido a dominar, someter, controlar o agredir física, verbal, emocional o sexualmente a cualquier miembro de la familia dentro o fuera del domicilio familiar, que tenga alguna relación de parentesco por consanguinidad, tenga o lo haya tenido por afinidad civil, matrimonio, concubinato o mantenga una relación de hecho y que tiene por efecto causar daño"³¹.

Por lo que podemos considerar a la violencia intrafamiliar, como todo acto que por medio de la fuerza, verbal, emocional o sexual se agrede a cualquier miembro que integra a la propia familia y la cual se ejerce para provocar un daño al que es sometido en la relación violenta. Creemos pertinente exaltar, el hecho de que la violencia siempre causara daño al que la padece, y por ello contemplamos la necesidad de fomentar, habilidades tanto en padres, docentes y adolescentes que les ayuden, a entablar relaciones interpersonales, carentes de violencia.

Consideramos necesario retomar las formas como se da la violencia intrafamiliar puesto que, es pertinente resaltar que la violencia no solamente se ejerce física o sexualmente, además hay otras formas de llevarla a cabo y no todos los miembros de la sociedad están conscientes de ello, al mencionarlas haremos hincapié en el adolescente.

"Abuso físico- Cualquier acción, no accidental, por parte de los padres o cuidadores que provoquen daño físico o enfermedad. La intensidad puede variar desde una contusión leve hasta una lesión mortal.

³⁰ Op. cit. pág. 23.

³¹ La Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Intrafamiliar para el Distrito Federal.

Abuso sexual.- Cualquier clase de contacto sexual con un adolescente por parte de un familiar, tutor o adulto, con el objeto de obtener la excitación y/o gratificación sexual del adulto.

Abuso emocional.- Típicamente se presenta bajo la forma de hostilidad verbal crónica (insultos, burlas, desprecio, críticas o amenazas de abandono) y constante bloqueo de las iniciativas del adolescente por parte de cualquier miembro adulto del grupo familiar.

Abandono físico.- Es un maltrato pasivo, ocurre cuando las necesidades, físicas (alimentación, abrigo, higiene, protección, vigilancia de las situaciones potencialmente peligrosas y cuidados médicos) no son atendidos, temporal o permanentemente.

Abandono emocional.- Es la falta de respuesta a las necesidades de contacto afectivo del adolescente, ausencia de contacto corporal (caricias), e indiferencia frente a los estados anímicos del adolescente³².

Como podemos observar la violencia no solo se da por medio de golpes físicos, también se lleva a cabo con palabras y con omisiones, pero en cualquier caso, todas las formas de violencia intrafamiliar (abuso físico, abuso sexual, abuso emocional y abandono), ocurren entre personas de todas las edades; precisando que en nuestra investigación nos enfocaremos específicamente en el adolescente.

Ahora bien, con respecto a la familia podemos decir que es una organización social ordenada jerárquicamente de acuerdo con principios que varían históricamente. Sin embargo hay uno que se ha mantenido estable a través de los siglos, el de la estructuración jerárquica que funciona dependiendo de la edad y del género. Esto es, las creencias y valores sostenidos culturalmente acerca del comportamiento de hombres y mujeres, de las relaciones entre ellos y de las características de los sexos, ha favorecido la creencia de que el débil debe someterse al más fuerte, dando cabida a que esta situación se siga perpetuando de

³² Corsi, Op. cit. págs. 33-34.

generación en generación. Debido a la organización jerárquica familiar existente esta institución presenta un mayor riesgo de violencia que cualquier otro grupo. Lo cual sugiere que los valores socioculturales relacionados a la violencia y a los roles sexuales inciden sobre la vulnerabilidad, al igual que la definición y percepción de la violencia misma. Por lo tanto, es importante tener en cuenta estas características que pueden ser un detonador para la manifestación de la violencia intrafamiliar.

Puesto que, las consideraciones valorativas acerca de lo que es predominantemente masculino y femenino, se forman supuestos implícitos y se determinan los modelos sociales respecto al lugar del hombre y al lugar de la mujer en las relaciones en el seno de la familia ya sea como padre de familia o como hijo, de tal forma subyacen en la organización familiar y regulan la distribución del poder entre sus miembros, es decir:

- La familia está organizada en jerarquías de poder desiguales entre hombres y mujeres.
- La desigualdad proviene de un ordenamiento biológico entre los sexos que otorgan superioridad al hombre.
- Las mujeres están destinadas a ejercer funciones maternas, más allá de su capacidad reproductiva.
- Es esta condición natural la que les otorga características de debilidad, pasividad y sensibilidad.
- Los hombres dominan la naturaleza por medio de la intrusión, la acción y la fuerza³³.

Ahora bien, debemos mencionar que no sólo el hombre ejerce la violencia, como anteriormente citamos, puesto que hoy en día las mujeres no sólo son el blanco para padecerla, sino que también ellas la ejercen, ya sea contra los hijos e inclusive contra los esposos. Aunque, las consecuencias de la violencia perpetrada por los maridos son muy diferentes de la cometida por la mujer. Los hombres no sufren de lo que Walker (1979) ha denominado "síndrome de la mujer maltratada". Puesto que, " las mujeres que padecen este síndrome se vuelven cada vez más inhibidas en sus capacidades, de efectuar cambios en su vida. Viven con el

³³ Jorge Corsi, Violencia Familiar, pág. 58.

temor al próximo ataque. Aunque las consecuencias y causas de la violencia por parte de las mujeres puede ser muy diferente a la violencia que ejerce el hombre, podemos destacar que tanto la violencia masculina como femenina tiene graves consecuencias para los integrantes de la familia³⁴. Sin embargo, culturalmente es más común que la ejerza el hombre ya que lo favorece la estructuración familiar y dichos supuestos respecto a los roles correspondientes a cada uno en relación a la pareja contribuyen a que se presente en el vínculo conyugal. Pero dichos supuestos no sólo se aplican en la relación conyugal hay además, otros implícitos que gobiernan las relaciones con los hijos legitimando socioculturalmente las acciones violentas hacia ellos: por ejemplo:

“Los hijos son propiedad privada de los padres.

La aceptación del uso de castigos físicos como método educativo.

Todo lo que pasa entre las cuatro paredes del hogar es de incumbencia exclusiva del ámbito privado³⁵.

Los supuestos anteriormente expuestos fueron fomentados como vimos en el capítulo anterior por el gobierno y la costumbre, los cuales a pesar de ya no ser parte de las leyes mexicanas, están arraigados culturalmente.

Ahora bien, los abusos físicos y sexuales a los niños tienen muchas más posibilidades de surgir en relaciones maritales deterioradas o destructivas. Un estudio realizado por Paveza (1988), encontró que las familias en las que la relación marital es insatisfecha tienen un riesgo de 7.1 veces mayor de incesto que las familias en las que la relación marital es satisfactoria. Sin embargo, otro factor que puede aumentar el riesgo de que presente la violencia intrafamiliar, es cuando los hijos no son deseados, y algunos pueden tener mayor riesgo que otros de ser no deseados debido a sus conductas y características individuales. También, el estrés es otro posible factor que produzca la violencia en la familia ya que “a lo largo de su ciclo vital la familia se ve también afectada por estrés de tipo impredecible como desempleo, enfermedades, muertes inesperadas, divorcios y no saber confrontar la etapa adolescente. Por lo que, cualquiera de estos acontecimientos inesperados

³⁴M. Sandra Stith, Mary Beth Williams y Rosen Karen, Psicosociología de la Violencia en el Hogar, pág. 118.

³⁵ Sanz, Diana ¿Porqué Ocuparse de la Violencia Intrafamiliar?

puede empujar a familias que ya de por sí estén atravesando un mal momento a franquear la barrera de la violencia. Reafirmando que en algunas investigaciones han señalado que el estrés puede ser un posible factor causal del abandono y la violencia intrafamiliar³⁶.

Como ya mencionamos existen diferentes formas de ejercer violencia; pero también existen diferentes causas que pueden incrementar la posibilidad de que se desencadene la violencia intrafamiliar, ya descritas anteriormente; sin embargo existen otros factores, según Sandra M. Stith y Karen H. Rosen; que retomamos a continuación, y que también pueden influir para que se manifieste la violencia dentro del hogar haciendo énfasis en los adolescentes. Entre dichas causas están:

1. "El abanico de actividades e intereses: Debido al amplio abanico de actividades e intereses que existen en una familia, existen, asimismo, un gran número de posibles situaciones conflictivas"³⁷. Y si lo evocamos en los adolescentes, a los cuales lo que antes les interesaba (en la infancia) ya carece del mismo encanto, debido a que en esta etapa realizan otro tipo de actividades que son más emocionantes, para ellos, pero no tanto para los padres, lo cual, puede provocar situaciones conflictivas que terminen en violencia, sin embargo, el conocimiento de la adolescencia por parte de los padres puede ayudar, a que se establezcan acuerdos respetando las actividades de cada miembro de la familia y coincidir en las que se realizan entre padres e hijos, lo cual favorezca a relacionarse sin violencia, y contribuya a que el adolescente elabore satisfactoriamente los duelos que tiene que enfrentar, y se refleje en el desarrollo de una personalidad sana del mismo.

2. "La intensidad de la relación: los miembros familiares tienen una gran implicación emocional entre sí, y en consecuencia, responden más intensamente cuando se origina un conflicto interno de lo que lo hacen cuando un conflicto similar surge fuera de la familia"³⁸. En cuanto a la intensidad que hay al relacionarse, podemos comentar, que entre más intensa sea existen más posibilidades de que se desencadene violencia intrafamiliar o bien, que se incremente en aquellos hogares donde existe dicho problema, puesto que, el adolescente busca romper con el

³⁶ Ibidem. pág. 130.

³⁷ Stith Sandra y Rosen Karen, op. cit, pág. 28.

³⁸ Loc cit, pág. 28.

vínculo familiar, como parte de su proceso lo cual, puede contribuir a uso de la violencia por parte de los padres al no saber como manejar esta separación, que el adolescente empieza a experimentar.

3. "Conflicto de intereses: el conflicto configura la mayoría de las decisiones tomadas por los miembros de una familia, debido a que las decisiones tomadas por una persona pueden entrar en conflicto con los intereses de cualquier otro miembro. Así, pues, las decisiones realizadas por un miembro de la familia pueden vulnerar la libertad de otros miembros de la familia para llevar a cabo actividades diferentes"³⁹. Con respecto a éste punto, es muy frecuente observar, que el adolescente ya no acepta de buena gana, el asistir a los compromisos que los padres tienen, puesto que, el adolescente empieza a tener interés por otras actividades, donde se incluye el convivir con sus amigos, lo que involucra la separación del ámbito familiar, y ésta situación puede desencadenar la violencia intrafamiliar, sobre todo si se le impone al adolescente, realizar lo que los padres consideran que es lo mejor para él.

4. "Derecho a influir. La pertenencia a una familia conlleva un derecho implícito a influir en la conducta de los otros"⁴⁰. Ahora bien, si nos enfocamos al adolescente, el cual, es susceptible de ser influenciado en sus conductas, sin embargo, no es precisamente por parte de sus padres dicha influencia, lo que puede desencadenar violencia intrafamiliar en hogares donde no existía e incrementarla en las familias donde se vivía, puesto que, el adolescente será mas influenciado pro su grupo de iguales, no obstante, el riesgo que se puede correr, es si el adolescente se deja influenciar, por personas que los inciten a la violencia o cualquier actividad ilícita, por ello la importancia de que los padres tengan el conocimiento del proceso adolescente, que le permita comprender las actitudes que manifiesta y estar alertas en aquellas conductas que presenten algún trastorno emocional recurrente.

5. "Discrepancia de edad y sexo: la familia está compuesta por personas de diferentes edades y sexos, lo cual abona el terreno de los conflictos culturales"⁴¹. Con respecto a esta situación, podemos comentar que la adolescencia es una edad,

³⁹ Loc. cit, pág. 28.

⁴⁰ Ibidem, Pág. 29.

⁴¹ Loc. cit, pág. 29

donde se presentan conflictos con los adultos, por las características propias de la adolescencia, puesto que, según la edad y sexo al que se pertenezca pueden ser más vulnerables, debido a su constitución física, al ser un blanco fácil para quien la ejerce, no obstante, hay adolescentes que tienen una complexión que les puede ayudar para defenderse físicamente, sin embargo, es más común que el daño que sufre el adolescente, es en el aspecto emocional, al recibir las descalificaciones por parte del adulto.

6. "Roles asignados: normalmente el status y el rol familiar suelen ser asignados en base a características biológicas en lugar de en base a competencias e intereses. Este método de asignación de roles suele desembocar en conflictos y anomias entre talento y rol"⁴². Es común, que en las familias según la edad y sexo, se les asignan determinadas actividades, sin embargo en la adolescencia, pueden surgir conflictos que desencadenen violencia, puesto que, al interesarse los adolescentes por otras actividades los llevan a desplazar sus actividades escolares y dentro de la familia, reflejándose en la no realización de estas, haciendo una vez más hincapié, en la necesidad de que los padres tengan el conocimiento de la adolescencia, donde les permita establecer acuerdo, que favorezcan, el interrelacionarse sin violencia en los hogares donde no se da, y se disminuya en los hogares donde si se presenta la violencia como una forma de interactuar.

7. "Pertinencia involuntaria: existen lazos sociales, emocionales, materiales y legales que hacen difícil poder abandonar la familia cuando el conflicto es elevado"⁴³. Si nos referimos a los adolescentes que viven violencia intrafamiliar, podríamos aseverar, que dicha pertenencia es involuntaria, puesto que, al no tener los medios para poder salir del ambiente violento, el cual, es devastador para aquellos que se encuentran enganchados en él, y por consiguiente, puede favorecer a que se siga perpetuando la violencia, al no poder romper el adolescente con la relación violenta, sino tiene el apoyo de adultos que contribuyan a que el adolescente aprenda a relacionarse sin violencia.

⁴² Loc. cit, pág. 29.

⁴³ Loc. cit, pág. 29.

8. "Alto nivel de estrés: la familia está constantemente sufriendo cambios importantes en su estructura como resultado al proceso inherente al ciclo de vida familiar. Es probable que la familia sea el lugar de los factores estresantes más graves que cualquier otro grupo"⁴⁴. Ahora bien, la adolescencia es un proceso de cambios constantes en el joven, lo cual, puede conllevar a que los padres se estresen y desemboque en violencia en hogares donde no existía dicho problema, en cuanto, a los hogares donde existe violencia, el estrés podría ser otro detonante para que se de con más intensidad, por eso nos surge la necesidad de fomentar actividades, que permitan relacionarse sanamente, y contribuyan al manejo del estrés.

9. "Aprobación normativa: normas culturales profundamente arraigadas legitimizan el derecho de los padres a emplear la fuerza física con sus hijos y también hacen de la licencia de matrimonio una licencia de violencia"⁴⁵. Todavía en nuestros días hay muchos padres que consideran que la mejor forma de educar es por medio de golpes y gritos, puesto que, creen que es la mejor arma para que obedezcan los hijos, ya que así los educaron a ellos, y a sus padres les funciona; por ello, es importante comentar que la violencia trae consigo aspectos negativos a quien la experimenta, reflejándose no sólo en el ámbito familiar, sino que se extiende al social.

10. "Socialización dentro de la violencia y su generalización: a través del castigo físico los niños y adolescentes aprenden a asociar amor con violencia. Esta asociación se perpetúa más adelante en la relación matrimonial"⁴⁶. Otra situación común en nuestra sociedad, es la idea que la violencia es una forma de demostrar el amor: lo cual, puede fomentar que se sigan perpetuando la creencia de que la violencia es parte del amor, por ello, es importante proporcionar a padres y docentes elementos psicopedagógicos que les permitan reflexionar, de que no hay ninguna conexión entre amor y violencia, puesto que, el primero siempre buscara la felicidad de sus seres queridos, en cambio la segunda causara daño.

⁴⁴ Loc. cit, pág. 29.

⁴⁵ Loc. cit, pág. 29.

⁴⁶ Loc. cit, pág. 29

Ahora bien, las diez características anteriormente señaladas exponen otras causas que pueden provocar que se manifieste la violencia o que se incremente en aquellos hogares que siempre han sido violentos, sin embargo, aunque dichas características puedan ser detonantes de violencia debemos destacar que no hay excusas para el ejercicio de la violencia como una forma de sometimiento y con la intención de causar daño; por lo que, debemos destacar en este punto, los efectos negativos de la violencia intrafamiliar que no solo repercuten en las cuatro paredes del hogar, puesto que, dicha problemática a rebasado el ámbito familiar, repercutiendo también el social.

Debido al impacto que la violencia intrafamiliar ha registrado en las estadísticas elaboradas al respecto, el día 2 de diciembre de 1997, fue aprobada finalmente la Ley Contra la Violencia Intrafamiliar, no sin haber desacuerdos por algunos miembros de la Comisión de Justicia no aceptando que se pudiera tipificar la violación dentro del matrimonio.

Es un secreto a voces que la incidencia de violencia es mayor dentro del hogar⁴⁷ que fuera, la ley desde sus inicios a previsto y legislado la relación con los amigos, el trabajo y los vecinos pero no así lo que sucede entre cuatro paredes y los individuos que ahí interactúan de tal suerte, una situación de violencia puede ser desencadenada por el estrés, la infidelidad, los celos, el mal humor, el alcoholismo o la drogadicción.

Por lo que podemos concluir que la violencia intrafamiliar es multifactorial; no respeta ni edad, ni sexo, ni posición económica, todos estamos expuestos a ella aunque hay ciertas situaciones que hacen vulnerables a las familias para padecerla y reforzar los episodios violentos que conllevan a la consolidación de los roles violentos sobre todo en los miembros de la sociedad que actualmente son niños y adolescentes, puesto que la violencia se aprende, no se nace con ella. La violencia no ayuda, ni remedia, ni educa sólo daña a aquellos que la padecen. La violencia nunca está justificada, puesto que, no existen razones suficientes para ejercerla.

⁴⁷ Excluyendo a la policía y al ejército, la familia es quizá el grupo social más violento y el hogar el medio social más violento de nuestra sociedad. Es más probable que una persona sea golpeada o asesinada en su propio hogar por otro miembro de su familia que en ningún otro sitio o por ninguna otra persona (Gelles y Straus)

De la misma manera, como vimos en el primer capítulo, la herencia cultural sobre los abusos físicos y abusos psicológicos que legitima la sociedad mexicana como un medio de educación siguen haciéndose patentes, por lo tanto, podemos calificar a la violencia intrafamiliar como un fenómeno cultural, cuyos efectos son devastadores, más para la víctima que para el victimario, si recordamos que el ejercicio de la violencia tiene como finalidad imponerse sobre el otro y lograr doblegar la voluntad del otro, en donde la persona que es violenta presenta la imposibilidad de mostrar sus verdaderas necesidades y sentimientos, así como, falta de habilidades para establecer relaciones interpersonales sanas, representando y reproduciendo comportamientos nocivos para la sociedad. Además, debemos de destacar que el abuso es un fenómeno social y jurídicamente aceptable hasta cierto punto (a diferencia de la violencia doméstica en la que se ha puesto mayor atención en los últimos años) por lo tanto, la violencia es vista “ambivalentemente” cuando se ejerce sobre personas externas es sancionada y reprimida pero si se ejerce en el hogar es “aceptable”; al revisar las estructuraciones familiares en que se ejerce la violencia, nos damos cuenta que las relaciones intrafamiliares presentan una infinidad de posibilidades de ser moldeadas para bien o para mal por ser influenciadas por numerosas y complejas variables (expectativas de los padres, conflictos interiores, conflictos de pertenencia, entre otras). Es precisamente en esta parte donde el quehacer pedagógico ocupara un lugar importante en la reeducación de las habilidades interpersonales en padres y adolescentes las cuales favorecerán el desarrollo sano, específicamente en el adolescente.

2.2. La Adolescencia: Una Etapa de Transición

Consideramos importante analizar la adolescencia, por ser ésta una etapa de transición que sienta las bases para la incorporación de la identidad adulta y en la cual los padres tienen un papel indiscutible, por ello es necesario sensibilizar a estos últimos sobre lo que implica tener un hijo adolescente sobre todo, cuando existe violencia dentro de su hogar, debido a que los efectos negativos pueden llegar a ser devastadores por ello, es necesario establecer elementos psicopedagógicos que permitan coadyuvar a la formación de la personalidad sana.

Por lo anterior, es importante dar una panorámica de las características consideradas por Arminda Aberastur y Mauricio Knobel como "el síndrome normal de la adolescencia"⁴⁸; el cual nos permitirá conocer las facetas por las que puede pasar el adolescente, como parte de su proceso de maduración:

1) Partiendo de la búsqueda de sí mismo y de la identidad.- En donde, la incorporación de la identidad "se logrará si llega a una verdadera cristalización del arduo proceso de individualización, que es una de las funciones esenciales de esta etapa de la vida"⁴⁹. La cual consiste en la ruptura de su vida infantil, y de protección de los padres, que le permita ingresar al mundo adulto.

"A partir de dicho momento el niño entra en la etapa de transición para incorporarse a la vida adulta, no sin dificultades, conflictos e incertidumbres que se magnifican en este momento vital, para salir luego a la madurez estabilizada con determinado carácter y personalidad adulta. Lográndose lo que Erikson, ha definido como una identidad yoica⁵⁰; es decir, una identidad personal"⁵¹.

Esta primera característica está marcada por el descontento del ahora adolescente por el mundo que antes le brindaban estabilidad, Erikson por su parte, considera que, el problema clave de la identidad consiste en la capacidad del yo de mantener su identidad y la continuidad frente a su destino cambiante, por ello la identidad no significa para este autor un sistema interno, cerrado, impenetrable al cambio, sino más bien un proceso psicosocial⁵² que preserva algunos rasgos esenciales tanto en el individuo como en su sociedad"⁵³.

⁴⁸ Aberasturi Arminda y Knobel, Mauricio. La Adolescencia Normal, págs.44-103. Así mismo Arminda Aberasturi y Mauricio Knobel., aceptan deliberadamente la contradicción que significa asociar síndrome, que implica identidad clínica, con normalidad, que significaría estar fuera de la patología. Sin embargo el convivir social y nuestras estructuras institucionales nos hacen ver que las normas de conducta están establecidas, manejadas y regidas por los individuos adultos de nuestra sociedad. Es sobre esta intercorrelación generacional, y desde la mira regente y directiva, que podemos y debemos estar capacitados al observar la conducta juvenil como algo que aparentemente es seminormal o semipatológico, pero que sin embargo, frente a un estudio más objetivo, desde el punto de vista de la psicología evolutiva y de la psicopatología, parece coherente, lógico y normal.

⁴⁹ Aberastury y knoble. op. cit, pág. 47.

⁵⁰ Erikson, E. H., El Problema de la Identidad Yoica, pág. 56.

⁵¹ ibidem, pág. 47.

⁵² El proceso psicosocial lo retomaremos más adelante con Erik Erikson debido a su importancia en nuestra investigación

⁵³ Erikson, E. H., Identidad, Juventud y Crisis, pág. 16.

Por consiguiente en esta búsqueda de sí mismo y de su identidad, el adolescente recurre a las situaciones que se presentan como más favorables en el momento, una de ellas es la uniformidad, lo cual lo hace sentirse parte de su grupo de amigos. Ésto contribuye a que se presente el proceso de doble identificación masiva, manifestándose la identificación de todos con cada uno, y que explica, por lo menos en parte, el proceso grupal del que participa el adolescente, el cual proporciona al grupo y viceversa el sentirse aceptados y seguros.

En el grupo de amigos del que hablamos anteriormente se corre el riesgo de que el adolescente lleve a cabo acciones negativas, (llámese vandalismo, drogadicción, prostitución, relaciones sexuales de riesgo, entre otras) que se sienta forzado a realizar para ser parte de esa agrupación; no se quiere decir que siempre ocurra lo mismo ya que, hay adolescentes que no efectúan dichos actos por muy comprometidos que se sientan con la situación; sin embargo existen adolescentes que por los problemas familiares son presas fáciles para involucrarlos en actividades ilícitas y violentas.

Los adolescentes, en algunas ocasiones, al no encontrar identificación en un grupo recurre a otros aunque no sean tan positivos como el deseara, es buscar lo que el mismo Erikson, ha llamado también "una identidad negativa", basada en identificaciones con figuras negativas pero reales; es preferible ser alguien perverso, indeseable, a no ser nada. Ésto constituye una de las bases del problema de las pandillas de delinquentes, los adictos a las drogas, etc.⁵⁴ Si lo trasladamos al adolescente que vive violencia, podemos considerar que es más susceptible de relacionarse con figuras negativas, aunque no es determinante, de aquí podemos desprender la importancia de proporcionar al adolescente, modelos positivos que les permitan incorporarlos a su yo y por consiguiente entablar relaciones interpersonales más sanas.

2) La tendencia grupal como otra característica de la adolescencia.- En la cual el adolescente, "recurre a la búsqueda de uniformidad, que puede brindar seguridad y estima personal. Allí surge el espíritu de grupo al que tan afecto se muestra el

⁵⁴ Erikson E. H., Op. cit., pág 51.

adolescente⁵⁵. Dicha tendencia, les brinda a los adolescentes el sentirse protegido, al realizar acciones, ya sean positivas o negativas, reafirmando con sus acciones la fidelidad a su grupo; el problema radica, en la inclinación a acciones negativas, cuando los modelos que incorporan los adolescentes son violentos o antisociales, asegurando una vez más la perpetuación de los roles violentos.

Como pudimos observar, "el fenómeno grupal adquiere una importancia trascendental ya que se transfiere al grupo gran parte de la dependencia que anteriormente, se mantenía con la estructura familiar y con los padres en especial; por lo tanto, el grupo constituye así la transición necesaria en el mundo externo para lograr la individualización adulta. Es así como el grupo resulta útil para las disociaciones, proyecciones e identificaciones que siguen ocurriendo, pero con características que difieren de las infantiles. Por eso es que en el fenómeno grupal, el adolescente busca un líder al cual someterse, o si no, se erige él en líder para ejercer el poder del padre o de la madre"⁵⁶.

El trabajo cotidiano con los adolescentes nos permite observar como algunos adolescentes que asumen el papel de líderes se identifican con modelos negativos, que los han ingresado al mundo de las adicciones, como escape a sus problemas personales y familiares, y por consiguiente, influyen de manera negativa a los miembros de su grupo, debido a que la manera de relacionarse es a través de la violencia como un medio de dominarlos. Por lo tanto "el fenómeno grupal facilita la conducta psicopática normal en el adolescente, manifestándose como producto del descontrol del rol infantil que se está perdiendo; aparecen entonces conductas de desafecto, de crueldad en el objeto de indiferencia, de falta de responsabilidad, que son típicas de la psicopatía, pero que encontramos en la adolescencia normal. La diferencia fundamental reside en que en el psicópata esta conducta es permanente y cristalizada mientras que, en el adolescente normal es un momento circunstancial y transitorio que se somete a rectificación por la experiencia"⁵⁷. Otro aspecto fundamental de retomar es la rectificación que el adolescente puede hacer respecto a lo que ha vivido, y le permita romper con los ciclos violentos, para que incorpore a su yo, conductas que le ayuden a socializar sanamente, puesto que, si el

⁵⁵ Aberastury y Knoble, Op. cit., pág. 59.

⁵⁶ *Ibidem*, págs. 60-61.

⁵⁷ *Loc. cit.*, pág. 61-62.

adolescente interactúa con personas que reconocen sus logros, y cualidades, tiene muchas posibilidades de que, incorpore modelos positivos que favorezcan al desarrollo sano del yo, y lo lleve a reflexionar sobre los efectos negativos de vivir violencia intrafamiliar, y por ende busque relacionarse con grupos no violentos .

3) Otro aspecto que puede experimentar el adolescente es la necesidad de intelectualizar y fantasear.- Puesto que "la necesidad de intelectualizar y fantasear es una de las formas típicas del pensamiento del adolescente"⁵⁸. La necesidad que la realidad impone con respecto a la renuncia al cuerpo, al rol y a los padres de la infancia, así como a la bisexualidad que acompañaba a la identidad infantil, crean en el adolescente el sentimiento de fracaso o de impotencia frente a la realidad externa; obligando al adolescente a recurrir al pensamiento para compensar las pérdidas que ocurren dentro de sí mismo y que no puede evitar. Las "elucubraciones"⁵⁹ "de las fantasías conscientes que se refieren al fantasear y el intelectualizar le sirven como mecanismos defensivos frente a estas situaciones de pérdida tan dolorosas"⁶⁰.

El fantasear es uno de los aspectos comunes que experimenta el adolescente, y que pone menos en riesgo su integridad física, considerándola una de las características más saludables, puesto que se lleva a cabo como un proceso interno y no necesariamente conlleva a la acción; lo que implica no correr riesgos.

En donde, la intelectualización y el "ascetismo"⁶¹ han sido señalados por Anna Freud, como manifestaciones defensivas típicas de la adolescencia. Esta autora nos muestra que la función del ascetismo es mantener al Ego dentro de ciertos límites por medio de prohibiciones y la función de la intelectualización consistiría en ligar los fenómenos instintivos con contenidos ideativos y hacerlos así accesibles a la conciencia y fáciles de controlar⁶².

La importancia de estas dos actividades es que ayudan al adolescente a ponerse límites encontrando una explicación racional para ello, permitiéndole de

⁵⁸ Ibidem, pág. 63.

⁵⁹ Trabajo compuesto a fuerza de velar y de trabajar.

⁶⁰ Ibidem, pág. 64.

⁶¹ Vida consagrada a los ejercicios piadosos.

⁶² Ibidem, pág. 64.

esta forma vislumbrar los efectos negativos de vivir violencia intrafamiliar, además, que es una de las características que podríamos considerar como positivas, puesto que, lo puede utilizar como un mecanismo de defensa, al racionalizar lo que esta viviendo, y lo conlleva a buscar ayuda respecto al problema de la violencia en el caso de padecerla, y si no estuviera en dicha situación, favorecerán a que compense en forma positiva las pérdidas que tiene que experimentar.

4) Las crisis religiosas no se pueden descartar puesto que es común observar en un mismo adolescente como pasa de periodos místicos a periodos de un ateísmo absoluto o viceversa. Ésto concuerda con toda la situación cambiante y fluctuante de su mundo interno. La preocupación metafísica emerge entonces con gran intensidad, y las tan frecuentes crisis religiosas no son un mero reflejo caprichoso de lo místico, como a veces suele aparecer a los ojos de los adultos, sino intentos de solución de la angustia que vive el yo en su búsqueda de identificaciones positivas y del enfrentamiento con el fenómeno de la muerte definitiva de parte de su yo corporal.

“El misticismo, que puede llegar a alcanzar niveles delirantes y el materialismo con características “nihilistas”⁶³, son actitudes extremas de una forma de desplazamiento a lo intelectual religioso, de cambios concretos y reales que ocurren a nivel corporal y en el plano de la actuación familiar, que resultan incontrolables en ese nivel fáctico, frente a los cuales la impotencia del adolescente es sentida por éste como absoluta”⁶⁴. Como se observa, es una etapa en la cual casi todas las manifestaciones del adolescente son extremas, y son consecuencia de los reacomodos que deben elaborar para trascender a la edad adulta, por lo que no será raro encontrar adolescentes que sean muy asiduos a la religión y otros manifiesten un ateísmo absoluto, es decir, para algunos adolescentes la religión es el centro de su existencia, mientras que otros no se inclinan por ninguna postura religiosa ya que para ellos Dios no existe.

5) La desubicación temporal.- “La percepción y la discriminación de lo temporal sería una de las tareas más importantes de la adolescencia vinculada con la

⁶³ Negación de toda creencia.

⁶⁴ *Ibidem*, pág. 67.

elaboración de los duelos típicos de esa edad⁶⁵. Lo cual, le permite salir de la modalidad de relación narcisista del adolescente y de la ambigüedad que caracterizan su conducta. "Cuando éste puede reconocer un pasado y formular proyectos a futuro, con capacidad de espera y elaboración en el presente, supera gran parte de la adolescencia. Mom, considera que la búsqueda de la identidad adulta del adolescente está estrechamente vinculada con su capacidad de conceptuar el tiempo"⁶⁶.

Por consiguiente, es necesario que a partir de su pasado violento se le proporcionen elementos psicopedagógicos a fin de ayudarlo a desarrollar habilidades en pro de formular proyectos a futuro, descartando la violencia, viviéndola como un aspecto negativo, para la incorporación de su yo.

Debido a que, si el adolescente elabora satisfactoriamente la conceptualización del tiempo, relacionado con su pasado, presente y futuro, el cual le permita, descartar los aspectos negativos de su pasado, para que en su presente incorpore modelos positivos, y por ende se reflejen en su proyecto de vida en lo presente y futuro, podremos considerar que el adolescente incorporo satisfactoriamente el yo.

6) La evolución sexual desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad.- Se puede "describir un oscilar permanente entre la actividad de tipo masturbatorio y los comienzos del ejercicio genital, que tiene características especiales en esta fase del desarrollo, donde hay más un genital de tipo exploratorio y preparatorio, que la verdadera genitalidad⁶⁷ procreativa"⁶⁸.

Por ello, "es un período en que comienzan los contactos superficiales, las caricias, cada vez más profundas y más íntimas, que llenan la vida sexual del adolescente. En donde el enamoramiento apasionado es también un fenómeno que adquiere características singulares en el adolescente y que presenta todo el

⁶⁵ Ibidem, pág. 73-74.

⁶⁶ Loc., cit. pág. 74.

⁶⁷ Hay que destacar que Freud había hablado de genitalidad en la infancia, al elaborar el duelo por el cuerpo infantil perdido que también significa la elaboración del duelo por el sexo opuesto perdido en este proceso evolutivo, la aceptación de la genitalidad surge con fuerza en la adolescencia, impuesta por la presencia difícil de negar la menstruación o la aparición del semen.

⁶⁸ Ibidem, pág. 74.

.aspecto de los vínculos intensos pero frágiles de la relación interpersonal del adolescente⁶⁹.

“Así podemos ver el fenómeno de la evolución del autoerotismo a la heterosexualidad (masturbación primero, como fase genital previa; actividad lúdica que lleva al aprendizaje – que es el aprendizaje lúdico del otro sexo a través del toqueteo, bailes, juegos, deportes -, lo que constituye también una forma de exploración)”⁷⁰. En cuanto al adolescente que experimenta violencia intrafamiliar, en especial cuando esta situación ha llegado al extremo de abuso sexual, lejos de que dichas prácticas sean parte de su proceso de aprendizaje puede resultar desagradable al ser realizada con algún progenitor ya que su intimidad es violada.

Otra de las manifestaciones que es común que surja en el adolescente es “la curiosidad sexual, expresada en el interés por las revistas pornográficas, tan frecuentes entre los adolescentes. El exhibicionismo y el voyerismo, que se manifiestan en la vestimenta, el cabello, el tipo de bailes, etc.”⁷¹

“Aquí no se pueden descartar los cambios biológicos que se operan en la adolescencia, ya que producen gran ansiedad y preocupación, porque el adolescente debe asistir pasivamente e impotentemente a los mismos. Las modificaciones en el esquema corporal se tratan de ocultar como una tentativa de negar la pérdida del cuerpo y del rol infantil como parte de la elaboración de los procesos de duelo normales de la adolescencia⁷². Quizá ésta sea una de las manifestaciones que más preocupa a los padres y por consiguiente desencadena la violencia en el hogar, puesto que la sexualidad es concebida como algo sucio; a diferencia de otras culturas las cuales tienen ritos de iniciación en el ámbito sexual, ya que es una parte importante del ser humano y especialmente del adolescente, además es necesario que éste se prepare para practicar su vida sexual, con conocimientos que le permitan ejercerla sin miedo, así como nos preparamos en conocimientos para la vida ya sea de matemáticas o geografía, es necesario el conocimiento de nuestro cuerpo, para que se pueda expresar la sexualidad

⁶⁹ *Ibidem*, pág. 75.

⁷⁰ *Ibidem*, pág. 78.

⁷¹ *Loc. cit.*, pág. 78.

⁷² *Ibidem*, pág. 79.

plenamente y sobre todo que él elija el momento para ejercerla y no permitir que la presión de sus compañeros, se imponga sobre su propia voluntad. Ahora bien, resaltamos la necesidad de que la sexualidad sea parte de la educación y se tome conciencia de las responsabilidades que implica.

Es posible resumir lo expuesto diciendo que "la masturbación, como fenómeno normal de la adolescencia, le permite al individuo en esta etapa de su vida, pasar por la etapa esquizo-paranoide de su personalidad, y considerar a sus genitales como ajenos a sí mismos, tratar de recuperarlos e integrarlos y finalmente realizar el proceso depresivo a través de una angustia, primero persecutoria y luego depresiva, e integrar sus genitales a todo el concepto de sí mismo, formando realmente una identidad genital adulta con capacidad procreativa, independencia real y capacidad de formar una pareja estable en su propio espacio y en su propio mundo. En este sentido, Erikson define la genitalidad adulta como el pleno ejercicio de la capacidad libidinal de un sujeto"⁷³.

Recordando que en la configuración del superyó, intervienen los padres desde el primer momento, y donde se presentan luchas con las figuras parentales mediante los procesos de identificación con las mismas, las cuales ayudarán a cristalizar la identidad⁷⁴ adolescente, preparándola para la identidad adulta. Gran parte de las actitudes que manifiestan los adolescentes tienen que ver con los modelos que sus padres les dieron, lo que implica que si la violencia se ha hecho presente hay una gran posibilidad de que se reproduzcan dichas actitudes y se repitan de generación en generación si dichos modelos parentales violentos son adoptados por los adolescentes, aunque también pueden existir otros modelos que otorguen elementos para romper con dichos ciclos violentos, puesto que, debemos tomar en cuenta que la adolescencia es un proceso en el cual, se hace una depuración de lo que los padres inculcaron en la infancia, e incorporar lo que el grupo de iguales esta transmitiendo, por lo que, podemos considerar a la adolescencia, como una etapa de la vida, en donde se pueden forjar futuros adultos con la capacidad de romper con la violencia dentro de ámbito familiar, lo cual, coadyuve a la formación de familias donde no se perpetúe la violencia intrafamiliar.

⁷³ Ibidem, pág. 87.

⁷⁴ Identidad para Erikson implica la integración de las variadas imágenes de uno mismo que se han experimentado desde la infancia. Florenzano U. R., El Adolescente y sus Conductas de Riesgo, pág. 36.

7) Actitud social reivindicatoria.- Esta actitud reivindicatoria es común de notarse cuando "la juventud toma una postura revolucionaria del mundo. Observándolo de forma particular cuando en el adolescente existe el sentimiento místico de la necesidad al cambio social"⁷⁵, sin embargo, al enfrentarse a su contexto, "encuentra frustrante la realidad social, en donde, tanto la represión de su superyó como la de la sociedad resultan crueles y restrictivas. Cuando las partes sanas de su yo se ponen al servicio de un ideal que permite modificar estas estructuras socialmente colectivas surgen grandes movimientos de contenido valioso y noble para el futuro de la sociedad. El peligro reside en que mediante el mismo mecanismo se pueden canalizar a ciertos adolescentes hacia empresas y aventuras destructivas, perniciosas y patológicamente reivindicatorias"⁷⁶. Tal como Erikson señaló "Si la identidad del yo no se restablece satisfactoriamente en esa etapa, existe el riesgo de que el papel que ha de desempeñar como individuo se le aparezca difuso, cosa que pondrá en peligro el desarrollo interior del yo"⁷⁷.

Sin embargo, dicha actitud la podemos considerar como positiva, puesto que, la adolescencia tiene la cualidad, para forjar en él actitudes reivindicatorias; que les permitan romper con la violencia e incorporen modelos no violentos que favorezcan el desarrollo sano del yo, puesto que el adolescente vive con gran intensidad las situaciones que viven, por lo que, es un momento oportuno que tengan con quien identificarse en donde impulsen al adolescente a canalizar todas sus energías en actividades, que les permitan desarrollar sus capacidades, y los alejen de actos violentos, que pueden obstaculizar el desarrollo sano de su personalidad.

Además, no debemos olvidar que la oposición que enfrenta el adolescente no sólo es por parte de los padres, sino también, está en el campo social. Por lo que existirá el sentimiento de frustración respecto al proceso del duelo por los padres de la infancia y también duelo por el mundo infantil.. De esta manera el adolescente siente que no es él quien cambia, quien abandona su cuerpo y su rol infantil, sino que son sus padres y la sociedad los que se niegan a seguir funcionando como padres infantiles que tienen con él actitudes de cuidado y protección ilimitados;

⁷⁵ *Ibidem*, pág. 94.

⁷⁶ *Loc. cit.*, pág. 94.

⁷⁷ *Op. cit.*, Muuss, R, pág. 50.

descarga entonces contra ellos su odio y su envidia y desarrolla actitudes destructivas. Ahora bien, es pertinente mencionar que, las actitudes de oposición de los padres hacia el adolescente, provocan una gran agresividad en el joven puesto que él considera que ya no es un niño, que necesita de los cuidados de mamá y papá, lo cual puede provocar una vez más que se produzca violencia, no sólo por parte del adolescente sino también de los padres, en su afán de proteger a su hijo.

Si el adolescente es capaz de elaborar bien los duelos correspondientes y reconocer la sensación de fracaso, podrá introducirse en el mundo de los adultos con ideas reconstructivas, modificadoras en un sentido positivo de la realidad social y tendiente a que cuando ejerza su identidad adulta pueda encontrarse en un mundo realmente mejor. La sociedad por su parte, tiene una gran responsabilidad con los adolescentes, si se quieren formar adultos completos, los cuales están integrados por una gran diversidad, lo que implica que padres, maestros, y en general la comunidad adulta tiene la obligación de proporcionar o resaltar más los aspectos positivos que coadyuvan en la formación de los adolescentes.

No todo el proceso de la adolescencia depende del adolescente mismo, como una unidad sin un mundo por contexto. No hay duda alguna que la constelación familiar es la primera expresión de la sociedad que influye y determina en gran parte la conducta de los adolescentes. Por lo tanto, el adolescente que vive violencia en casa no está exento de seguir reproduciendo dichos esquemas violentos con quienes se relaciona ya que no ha tenido modelos parentales más sanos, por eso la importancia de sensibilizar al docente sobre su papel como una figura a seguir, puesto que resulta una sentencia acertada, decir que los adultos que van a maltratar a sus hijos en la próxima generación, son estudiantes que se encuentran sentados en las aulas hoy en día. Por consiguiente, consideramos necesario proporcionar actividades que sensibilicen a docentes, padres y adolescentes, a fin de reducir los niveles de violencia para que cuando los adolescentes formen su hogar, tengan los elementos para entablar relaciones interpersonales más sanas.

8) Contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta.- "La conducta del adolescente está dominada por la acción, que constituye la forma de expresión más típica en estos momentos de la vida, en que hasta el pensamiento

necesita hacerse acción para poder ser controlado⁷⁸. La conducta del adolescente es una de las situaciones que más desespera al adulto, puesto que en la etapa adolescente es muy normal que haya constantes fluctuaciones de cambios de humor, que irrita a los adultos debido a que en la mayoría de las veces no tienen los elementos para relacionarse sin violencia con el adolescente.

"Spiegel ha hablado de la personalidad del adolescente describiéndola como "esponja". Por supuesto es una personalidad permeable, que recibe todo y que también proyecta enormemente, es decir, es una personalidad en la que los procesos de proyección e introyección son intensos, variables y frecuentes. Esto hace que no pueda haber una línea de conducta determinada, que ya indicaría una alteración de la personalidad del adolescente. Por eso es que hablamos de una "normal anormalidad", de una inestabilidad permanente del adolescente.

En el adolescente, un indicio de normalidad se observa en la labilidad de su organización defensiva⁷⁹. Con lo anterior podemos comentar que estos cambios de humor son comunes, así como las fluctuaciones de comportamiento, gustos y expectativas propios de esta etapa, puesto que son también parte del desarrollo psicosocial adolescente en la búsqueda por construir su propia identidad, puesto que, es tan grande el desasosiego que experimentan los adolescente, ante la intempestiva de los cambios que se les presentan, y no pueden dar marcha atrás, puesto que es parte de su proceso de transición, el cual, les dará la pauta para que se incorporen al mundo adulto, que por una parte, detestan todo lo que imponen, sin embargo, es inevitable el que tarde o temprano sean parte de dicho grupo, y que por ende se presentan tantas contradicciones y cambios de actitud.

9) Separación progresiva de los padres.- "Uno de los duelos fundamentales que tiene que elaborar el adolescente es el duelo por los padres de la infancia. Por lo tanto, una de las tareas básicas concomitantes a la identidad del adolescente, es la de ir separándose de los padres"⁸⁰.

⁷⁸ Aberastury y Knoble, op.cit, pág. 96.

⁷⁹ Ibidem, pág. 96-97.

⁸⁰ Ibidem, pág. 97.

Muchos padres se angustian y aterrorizan frente al crecimiento de sus hijos reviviendo sus propias situaciones edípicas. Por lo que "algunas veces los padres niegan el crecimiento de los hijos y los hijos por su parte, viven a sus padres con las características persecutorias más acentuadas"⁸¹. Ahora bien, "la presencia, internalizada de buenas imágenes parentales con roles bien definidos y una escena primaria amorosa y creativa permitirá una buena separación de los padres, un desprendimiento útil y facilitará al adolescente el pasaje a la madurez, para el ejercicio de la genitalidad en un plano adulto"⁸². Ésto quiere decir que, la evolución de la sexualidad depende en gran parte de como los mismos padres acepten los conflictos y el desprendimiento que los hijos de una u otra manera pueden llevar a cabo.

"Por otro lado, las figuras parentales no muy estables, ni bien definidas en sus roles, pueden aparecer ante el adolescente como desvalorizadas y obligarlo a buscar identificaciones con personalidades más consistentes y firmes, por lo menos en un sentido compensatorio o idealizado"⁸³.

"En virtud de negar las fantasías genitales, y la posibilidad de realización edípica, los mecanismos esquizoparanoides suelen ser muy intensos. Gran parte de la relación con los padres está dissociada y éstos son vividos entonces como figuras o muy malas o muy buenas, lo que por supuesto depende fundamentalmente de como han sido introyectadas estas figuras en las etapas pregenitales, entre las que incluimos la fase genital previa"⁸⁴. En esta fase los padres ven como sus hijos rechazan o abrazan valores y todo lo que es importante para ellos, como si el adolescente los excluyera de su vida. Pero la búsqueda de identidad debe ser así; de tal modo que, la separación de los padres es, en sí, un proceso violento.

Tal como señalamos previamente, la separación de los padres es indiscutiblemente violenta porque dejan de ser quienes cubren todas las necesidades tanto físicas como psicológicas, este proceso se acentuará si trasladamos este proceso a una escena ya de por sí violenta y sobre todo no habrá

⁸¹ Ibidem. pág. 99.

⁸² Loc. cit. pág. 99.

⁸³ Loc. cit. pág. 99.

⁸⁴ Loc. cit. pág. 99.

elementos adecuados que los adolescentes puedan incorporar a su personalidad, por eso, es importante dar a conocer dicha característica, donde el adolescente, se centrara mas en la convivencia con sus amigos, y progresivamente se ira desprendiendo del ámbito familiar, lo cual, le permitirá al adolescente incorporarse poco a poco en el mundo adulto, en donde, los padres fungen un papel determinante en la separación, no obstante, si los padres son violentos, o sobreprotectores pueden incidir negativamente, para que el adolescente elabore satisfactoriamente dicho duelo, que por lógica, ambas partes vivirán momentos de dolor, pero si se tiene el conocimiento del proceso adolescente puede, preparar a padres y adolescentes para que sea menos dolorosa dicha separación.

10) Constantes fluctuaciones del humor y estados de ánimo. "Los fenómenos de "depresión" y "duelo" acompañan al proceso identificador de la adolescencia. Un sentimiento básico de ansiedad y depresión acompañarán permanentemente como substrato a la adolescencia"⁸⁵. Por eso es importante acompañar al adolescente en este proceso puesto que son muy comunes las depresiones con tendencia al suicidio o inclinarse a actitudes destructivas y violentas.

"La cantidad y la calidad de la adecuada elaboración de los duelos de la adolescencia determinarán en mayor o menor intensidad la expresión de sentimientos propios de dicho proceso"⁸⁶. Como sabemos, para incorporarse a la etapa adulta es necesario elaborar positivamente los duelos y pérdidas que vive el adolescente, de ahí la importancia de acompañarlos en este proceso, para que los elaboren satisfactoriamente. Como ya hemos comentado el vivir violencia puede obstaculizar la elaboración de dichos duelos así como la incorporación del adolescente a la vida adulta libre de violencia, aunque cabe señalar que éste no es la única característica clave para una adolescencia bien librada.

Puesto que, "el yo realizará intentos de conexión placentera -a veces displacentera- con el mundo, la cual no siempre se logra; la sensación de fracaso frente a ésta búsqueda de satisfacciones puede ser muy intensa y obligar al individuo a refugiarse en sí mismo. He ahí el repliegue "autista" que es tan singular

⁸⁵ Ibidem, pág. 100.

⁸⁶ Loc. cit, pág. 100-101.

en el adolescente y que puede dar origen a ese "sentimiento de soledad" tan característico en situaciones de "frustración" y "desaliento" y de ese "aburrimiento" que "suele ser un signo distintivo del adolescente"⁸⁷.

Por eso, es común que "el adolescente se refugie en sí mismo y en el mundo interno que ha ido formando durante su infancia preparándose para la acción y a diferencia del psicópata, del neurótico y del psicótico, el adolescente elabora, considera y reconsidera constantemente sus vivencias y sus fracasos"⁸⁸; la importancia de que pase por dichos reacomodos, el adolescente, es respecto a la reflexión que hace de sus vivencias, las cuales, si son violentas, puede tener, el empuje en esos momentos de lucidez, para pedir ayuda que le permita romper con la violencia, aunque, si bien es cierto, existen tantos aspectos que le preocupan al adolescente, que quizá, sea el menos importante puesto que, ya introyecto la violencia como una forma de vivir en su familia, asimismo, nos surge la necesidad de que padres y docentes acepten la anormalidad habitual en el adolescente, vista desde el ángulo del desarrollo de la personalidad sana, ya que permitirá un acercamiento más productivo a las personas en este proceso de transición; para entender al adolescente desde el punto de vista adulto, facilitándole su proceso evolutivo hacia la identidad que busca y necesita establecer. "Si lográsemos que el mundo adulto comprendiera al adolescente, le facilitaría a este último su tarea evolutiva: el adolescente podría desempeñarse correcta y satisfactoriamente, gozar de las situaciones que vive y aprender de las que aparentemente tienen raíces patológicas, para elaborar una personalidad más sana y feliz"⁸⁹.

Ahora bien, haciendo referencia a las diez características que el adolescente tiene que atravesar según Arminda y Knobel para poder incorporarse al mundo adulto, conviene señalar que no implica que la mayoría de los adolescentes experimenten cada una de las características antes mencionadas, puesto que algunos adolescentes pueden presentar algunas o quizá ninguna, aunque para los autores antes mencionados, sería más patológico el que no hubiera cambios, debido a que estos son necesarios para la transición de la niñez a la adultez en el ser

⁸⁷ Knobel, M., Un Enfoque Sobre la Temporalidad en el Psicoanálisis de la Adolescencia. Pág. 68.

⁸⁸ Aberastury y Knobel, Op. cit. pág. 101.

⁸⁹ Que si nos remitimos a B. Hurllock, Elizabeth. La palabra "adolescencia" proviene del verbo latino *adoleceré* que significa "crecer" o "crecer hacia la madurez".

humano, por eso es importante considerar esta etapa como " un periodo de transición constructivo, necesario para el desarrollo del yo en donde, es una despedida de las dependencias infantiles y precoz esfuerzo por alcanzar el estado de adulto"⁹⁰ .

Ahora bien, para seguir abordando en nuestra investigación sobre el conocimiento de la temática de la adolescencia: a continuación retomamos a Erik Erikson, que desde su perspectiva se enfoca al proceso psicosocial, él cual, debe elaborar el adolescente, para que le permita incorporarse al mundo adulto, puesto que, dicha etapa no se limita a un proceso interno lo que le ayudará al adolescente a ascender al mundo adulto, puesto que el aspecto social es también determinante para la incorporación del yo.

Para ello, iniciamos con el aspecto psicológico, (para posteriormente hacer mención al aspecto social) el cual nos permita reflexionar, sobre las implicaciones de dicho aspecto en la perspectiva psicosocial que maneja Erikson en donde destaca que esta etapa de transición:

1. "Es parcialmente consciente y parcialmente inconsciente". En un sentido de continuidad e igualdad personal, pero es también una cualidad del vivir no consciente de sí mismo, como puede ser manifiesto en un joven que se ha encontrado a sí mismo a medida que ha encontrado su dimensión comunitaria. En él vemos surgir una unificación de aquello dado en forma irreversible (es decir, temperamento, talento, vulnerabilidad, modelos infantiles y prejuicios enraizados) con elecciones que se le han proporcionado (roles disponibles, posibilidades ocupacionales, valores ofrecidos, amistades hechas, encuentros sexuales)⁹¹, este primer señalamiento lo podemos relacionar con la búsqueda de sí mismo y de su identidad que manejan Aberasturi y Knobel cuando hablan de entablar relaciones que le den uniformidad e incorporará o eliminará aspectos que hayan sido hasta ese momento parte de su contexto familiar según él considere adecuado dentro de pautas culturales e históricas ya sean tradicionales o de nuevo cuño.

⁹⁰ Erikson, E. H. Identidad, Juventud y Crisis, pág. 14-2.

⁹¹ Erikson, E. H. Sociedad y Adolescencia, pág. 11.

Lo antes mencionado nos da un panorama de la adquisición de valores, prejuicios, manías, mitos y la forma como el ser humano aprende a relacionarse. Por otra parte, Anny Cordié hace referencia a ello cuando cita los enunciados reordenamientos identificatorios en los cuales se hace una evaluación sobre los valores y comportamientos que fueron inalterables en la niñez, adoptándose en forma consciente, pero además, señala que existen otras actitudes que el adolescente asumiría sin darse cuenta, debido a que su personalidad adolescente se va forjando de acuerdo a vivencias, en donde, la familia es el principal factor que influye en ellos y si nos referimos al fenómeno de violencia dentro del hogar, no podremos descartar que, el adolescente que la viva no haya tomado conciencia de ella y de sus nefastos efectos, ya que dicho adolescente tendrá un bagaje cultural violento que no podrá romper tan fácilmente, por que tal violencia ha sido introyectada en su psique, de ahí la importancia de que los profesores puedan fungir como esos modelos no violentos a los cuales pueda aspirar el adolescente.

2. Otro de los aspectos comunes de observar en el adolescente es que "Esta acosado por la dinámica del conflicto y especialmente en su climax puede conducir a estados mentales contradictorios tales como un sentido de vulnerabilidad exacerbado y alternativamente otro de grandes perspectivas individuales"⁹². Por lo que, el adolescente sufre cambios de humor y contradicciones sin saber la razón, a este respecto, Aberasturi y Knobel señalan que dichas fluctuaciones de humor y ánimo serán expresadas cuando el adolescente viva logros o fracasos o simplemente soledad, dichas situaciones pueden culminar en ansiedad y depresión.

Además, si los constantes cambios de humor en un adolescente son dolorosos de enfrentar cuando tiene el apoyo de sus padres en este proceso de transformación, el mismo proceso será vivido mas dramáticamente en aquel adolescente que encuentra en su familia insultos como "eres un bueno para nada, eres un burro, no te soporto", entre otras frases hirientes sin olvidar golpes o indiferencia como otra forma de ejercer la violencia e incluso llegando, en situaciones extremas, al abuso sexual; es más probable superar dichas contradicciones (manifestándose en cambios de humor y estados de animo), por ello, es necesario reiterar que, si se vive dentro de un hogar que no es violento, es

⁹² Erikson, Op. cit, pág.12.

más probable que la familia comprenda el proceso de transición del adolescente, permitiéndole incorporarse al mundo adulto. Con respecto al adolescente que vive violencia intrafamiliar consideramos que es un buen momento para impulsarlo a buscar alternativas, las cuales apoyen al adolescente a fin de que elabore exitosamente dicho proceso.

3.- No podemos descartar que cada adolescente "posee su propio período evolutivo, antes del cual no podría llegar a una crisis, ya que las precondiciones somáticas, cognoscitivas y sociales no están aún dadas, y más allá del cual no debe rezagarse, debido a que todos los desarrollos inmediatos y futuros dependen de él. Estos desarrollos a los que se refiere Erikson son, por supuesto, la adolescencia y juventud, lo que significa también que la crisis de identidad, depende parcialmente de factores psico-biológicos, que aseguran en la base somática un sentido coherente de su identidad, la cual es vital en el adolescente"⁹³. Es decir, parcelaríamos el conocimiento del desarrollo del ser humano si nos enfocamos solo a aspectos y situaciones aisladas si tomar en cuenta todo el trasfondo contextual. Por ello, es ineludible trabajar con el adolescente que vive violencia intrafamiliar, para que en su proceso evolutivo rompa con los roles violentos permitiéndole buscar otras formas de relacionarse con los demás, para que en un futuro este mismo sujeto no reproduzca los mismos esquemas.

4. Para finalizar el abordaje de los aspectos psicológicos, podemos concluir que en la etapa adolescente se presenta un oscilar, "que se extiende tanto al pasado como al futuro; el cual esta enraizado en las etapas de la infancia y dependerá para su preservación y renovación de cada una de las etapas evolutivas subsecuentes"⁹⁴. Haciendo referencia a este aspecto Aberasturi y Knobel describen la desubicación temporal indispensable para la elaboración de sus duelos y tener conciencia de las repercusiones de sus actitudes. Remitiéndonos al adolescente que vive violencia intrafamiliar, será menester proporcionar a éste elementos psicopedagógicos que le permita desincorporar esquemas violentos o en el caso de que aún no se hayan incorporado, evitarlos, de tal forma ayudaríamos a incorporar modelos no violentos,

⁹³ Loc. cit, pág. 12.

⁹⁴ Loc. cit, pág. 12.

que le proporcionen la preservación y renovación en cada una de las etapas evolutivas subsecuentes.

El siguiente factor adolescente a analizar es el "aspecto social de la identidad; que por otra parte debe ser explicado dentro de esa dimensión comunitaria en la que un individuo debe encontrarse así mismo"⁹⁵. Ya que a lo largo de la vida, el establecimiento y mantenimiento de esa fuerza que puede conciliar discontinuidades y ambigüedades, que dependen del apoyo, primero de modelos parentales y después de modelos comunitarios. Por consiguiente "la identidad psicosocial, posee también un aspecto psicohistórico y las biografías están entrelazadas con la historia"⁹⁶. En donde las complejidades inconscientes son generalmente ignoradas. Es decir, la identidad psicosocial es permeada por los acontecimientos históricos en los que se desarrolla, por lo tanto, la identidad psicosocial de un adolescente de los años cincuenta tuvo diferentes influencias a las de un adolescente de esta época histórica.

1) En consecuencia, "la crisis en ocasiones es escasamente perceptible y en ocasiones lo es muy marcadamente; en algunos jóvenes, en algunas clases, en algunos períodos de la historia, la crisis de la identidad se presentará sin ningún ruido; en otras personas, clases y períodos, la crisis estará claramente señalada como un período crítico, una especie de "segundo nacimiento" institucionalizado mediante ceremonias o intensificado mediante la disputa colectiva o el conflicto individual"⁹⁷. Es decir, no todos los adolescentes tienen que vivir esta etapa drásticamente, el cual no sólo es para ellos difícil sino también, conflictivo para sus padres y por consiguiente, puede provocar en algunos padres comportamientos violentos al no saber manejar esta situación, es por eso de suma importancia dar a conocer las implicaciones del proceso adolescente, puesto que existen adultos que consideran dicha etapa "una enfermedad que sólo el tiempo ha de curar", pero la adolescencia no es una enfermedad sino, "un momento de separación, de ruptura, de quebranto. Ante todo es un trabajo de duelo que se perfila en el umbral de la

⁹⁵ Loc. cit., pág. 12.

⁹⁶ Ibidem, pág. 13

⁹⁷ Loc. cit., pág. 13.

adolescencia; es el renunciamiento a la seguridad de la infancia y a su entorno protector que le permitirá al adolescente, integrarse al mundo adulto⁹⁸.

2) Otro aspecto social es "la formación de la identidad por normas, el cual posee un lado negativo que a lo largo de la vida, puede permanecer como una manifestación rebelde de la identidad total. La identidad negativa es la suma de todas aquellas identificaciones y fragmentos de identidad que el individuo tuvo que sumergir en su interior como indeseables o irreconciliables o mediante los cuales se hace sentir como diferente a individuos atípicos o a ciertas minorías específicas. En el caso de la crisis exacerbada, un individuo o incluso un grupo pueden perder la esperanza en su capacidad para contener a estos elementos dentro de una identidad positiva o bien, puede despertarse una ira específica ahí donde el desarrollo de la identidad pierde la perspectiva de una integridad tradicionalmente garantizada así, un delincuente aún no comprometido puede volverse un criminal. Tal ira potencial es fácilmente explotada por líderes psicópatas, que se vuelven los modelos predestinados para una súbita rendición ante doctrinas y dogmas totalitarios en los que la identidad negativa se convertirá en dominante⁹⁹. Nos permite reflexionar que imponer normas, no garantiza que el adolescente incorpore una identidad positiva, puesto que puede resultar contraproducente y provoque que el adolescente se rebele en especial si no es respetado en su integridad. Ahora bien, si lo trasladamos al adolescente víctima de violencia intrafamiliar, resultaría común que uno de los sentimientos que afloran por dicha situación en el hogar sea la ira al que el adolescente es susceptible, por eso la importancia de que los modelos comunitarios sean positivos, si los padres no lo son, puesto que los maestros pueden fungir como un modelo positivo o cualquier otro adulto, que le permita al adolescente apropiarse de dichos modelos y le ayuden a romper con los roles violentos. "Dado que, la ira despertada por la amenazada pérdida de identidad puede explotar en la destructividad arbitraria del populacho o puede servir a la eficiente violencia de las maquinarias de la destrucción organizada"¹⁰⁰. El establecimiento adecuado de la identidad adolescente es indiscutible, el cual esta en busca de ella, sin embargo, ésta es adquirida de los modelos con los que tiene más

⁹⁸ Cordié Anny, Los Retrasados No Existen. Psicoanálisis de Niños con Fracaso Escolar, Pág. 271.

⁹⁹ Erikson, Op. cit, págs. 13-14.

¹⁰⁰ Loc cit, pág. 14.

contacto, por lo que es una etapa muy vulnerable para que el adolescente busque transformar la sociedad o destruirla, su decisión dependerá de sus vivencias, ya que si su medio es hostil y agresivo, no siendo el apropiado para superar satisfactoriamente este proceso, por lo tanto, no olvidemos que el adolescente absorbe las influencias de su entorno y si vive en ambientes violentos será más propenso a adoptar modelos negativos y reproducir roles violentos, perpetuando en su dinámica familiar la violencia.

3) Dentro de los aspectos sociales encontramos que "la naturaleza del conflicto de identidad depende a menudo del pánico latente infiltrado dentro de un período histórico. Algunos períodos se vuelven vacíos de identidad a causa de tres formas básicas de la aprensión humana como son los miedos despertados por hechos nuevos, tales como descubrimientos e inventos (incluyendo armas), que cambian y expanden en forma radical la totalidad de la imagen del mundo; ansiedades despertadas por peligros simbólicos percibidos vagamente como consecuencia de la desintegración de las ideologías existentes y el temor de un abismo existencial desprovisto de significado espiritual"¹⁰¹

El adolescente al estar sumergido en un período histórico, es susceptible al igual que el resto de los individuos a la influencia de los acontecimientos sociales pero éste a diferencia de los demás vivirá con mayor intensidad tales sucesos que permeara la visión de su futuro y a partir de dicha perspectiva, actuaran en consecuencia, tal vez se aliaran al cambio o quizá tomaran acciones en contra de la situación reinante, el riesgo que corre el adolescente, en este período es nuevamente que se identifiquen con modelos negativos, y que no le permitan integrarse positivamente en el mundo adulto, y aún más en aquellos que viven violencia intrafamiliar, que por su condición son más susceptibles, de incorporar modelos negativos, obstaculizando su proceso evolutivo.

Después de abordar la perspectiva psicosocial de la etapa adolescente, a que hace referencia Erik Erikson, exponemos a continuación las ocho etapas de la evolución del hombre, él modifico la teoría freudiana del desarrollo psicosexual a la

¹⁰¹ Loc. cit, págs. 14-15.

luz de ciertos hallazgos de la antropología cultural. En donde, el concepto nuclear de la teoría de Erikson sobre el desarrollo del yo lo constituye la adquisición de una identidad del yo, la cual se cumple de diferentes maneras en una cultura u otra. Sin embargo, el cumplimiento de esa tarea evolutiva contiene un elemento común a todas las culturas y es la idea de que el niño, con el fin de adquirir una identidad del yo fuerte y sana debe recibir reconocimiento de sus rendimientos y logros.

Para que el adolescente tenga el mismo desempeño debe de proporcionársele además de reconocimiento elementos psicopedagógicos, que le permitan recuperar su autoestima, valor y respeto hacia el mismo, lo cual le ayude a adquirir una identidad del yo fuerte y sana. Además, en cada una de las etapas evolutivas descritas por Erikson "surge un conflicto con dos desenlaces posibles: si el conflicto se elabora de manera satisfactoria, la cualidad positiva se incorpora al yo, y puede producirse un desarrollo ulterior saludable; pero si el conflicto persiste o se resuelve de modo insatisfactorio, se perjudica el yo en desarrollo, porque se integra en él la cualidad negativa"¹⁰² Por lo tanto, es necesario como establece Erikson, que se le den los elementos familiares, escolares y sociales que le permitan al adolescente, elaborar el conflicto de manera positiva, para que se incorpore al yo la cualidad positiva; por otra parte, desde esta misma teoría, si hablamos de aquellos que viven violencia intrafamiliar estarán más propensos a la incorporación de la cualidad negativa, de ahí la importancia de que los profesores puedan fungir como esos modelos positivos, que le permitan al adolescente, apropiarse de tales modelos e incorporarlos a su yo.

Dentro de estas etapas, la que merece nuestra atención es la quinta etapa, (identidad contra difusión del propio papel), la cual, se da en la adolescencia, pilar de nuestra investigación. El aporte de Erikson al respecto es fundamental ya que él no sólo se enfoca al aspecto psicológico sino que, como vimos en páginas anteriores amplia el panorama reconociendo la influencia social como parte indispensable del desarrollo humano, este aspecto es fundamental desde la perspectiva pedagógica ya que la influencia de las instituciones sociales no quedan exentas de ser parte del

¹⁰² Muuss, Rolf E. Teorías de la Adolescencia, págs. 48,58.

desarrollo adolescente. Por lo que podemos confirmar que el aspecto social, repercute de manera crucial en el desarrollo del yo.

A continuación, enumeramos las etapas que describe Erikson considerando sus posibles desenlaces, así como, "las descripciones dadas entre paréntesis que pueden equipararse fácilmente con las etapas freudianas:

1. Confianza contra desconfianza (oral, sensorial).
2. Autonomía contra vergüenza y duda (muscular y anal).
3. Iniciativa contra culpa (locomotor genital).
4. Laboriosidad contra inferioridad (latencia).
5. Identidad contra difusión del propio papel (pubertad y adolescencia)¹⁰³.
6. Intimidad contra aislamiento (adulto joven).
7. Fecundidad contra estancamiento (edad adulta).
8. Integridad del yo contra aversión, desesperación (madurez)¹⁰⁴.

Resaltando sobre la teoría de Erikson que el sentimiento de solidaridad el grupo adolescente es bastante fuerte y dentro de éste los sentimientos gregarios como la propia no tolerancia a la "diferencia" e incluso aspectos menores de lenguaje, gestos y vestimenta, constituyen características que se dan en dicho grupo y una defensa necesaria contra los peligros de auto difusión que existe durante ese periodo. También Erikson habla de virtudes que se incorporan en cada etapa y ayudan a la etapa posterior, la virtud propia de la etapa adolescente será la fidelidad manifestándose en la capacidad de comprometerse a una identidad psicosexual definitiva después de que el adolescente busca identificarse con sus compañeros a través de la estereotipia de sí mismo, de sus ideales y de sus adversarios, sobre todo durante la época en que la imagen corporal se modifica radicalmente, en que la madurez genital estimula la imaginación y la intimidad con el sexo opuesto aparece como una posibilidad tanto positiva como negativa, él se sentirá preparado para la elección de pareja y el matrimonio; además se logrará la separación de la familia de

¹⁰³ El concepto nuclear de su teoría del desarrollo del yo lo constituye la adquisición de una identidad del yo, la cual se cumple de diferentes maneras en una cultura u otra. Sin embargo, el cumplimiento de esa tarea evolutiva contiene un elemento común a todas las culturas, y es la idea de que el fin del niño es adquirir una identidad del yo fuerte y sana. (Erik Erikson).

¹⁰⁴ Muuss, Op. cit. pág. 49.

origen lo cual implica independencia psicológica de éstos y para la cual es necesario un nivel de autonomía personal; y por último la definición de la identidad mostrado en la elección vocacional y laboral y la preocupación por lograr metas académicas y laborales que proporcionan satisfacciones personales. Es decir, el yo organiza habilidades, necesidades y deseos comprometiéndose ideológica y personalmente mostrando fidelidad y por lo tanto, autoidentificación.

En cambio, si no supera exitosamente la etapa adolescente manifestará el patológico síndrome de difusión de identidad que se advierte en aquellas personas faltas de tolerancia e incapaces de comprometerse cambian de pareja reiteradamente, van de oficio en oficio, de carrera en carrera lo que implica inestabilidad económica y emocional. Por consiguiente, será necesario que el adolescente logre la solución e integración de dicha etapa para acceder al mundo adulto. Ahora bien, con respecto al joven que vive violencia intrafamiliar éste corre el riesgo de no superarla, puesto que está más vulnerable a integrar modelos negativos presentes en su vida familiar, por ello la importancia de proporcionar modelos positivos en su proceso de identidad, para que los incorpore a su yo.

De la misma manera, destacamos que las contribuciones de Erikson, al pensamiento psicológico están constituidas en la reorganización sistemática de la teoría psicoanalítica a la luz de descubrimientos antropológicos abarcando más allá que el psicoanálisis ortodoxo, según el cual las condiciones sexuales son las que desembocan en neurosis y conflictos íntimos, ya que la teoría psicosocial también le da importancia a las condiciones y organizaciones sociales que debe arraigar el yo para desarrollarse normalmente. Por ello, Erikson en su teoría, amplía el panorama respecto a la introyección del yo y su evolución adecuada, puesto que, no sólo los aspectos sexuales no resueltos provocarán conflictos en el adolescente sino que además, intervienen otros aspectos como la dinámica de las relaciones sociales y los modelos que éstas otorguen; por consiguiente, desde la perspectiva psicosocial, la violencia intrafamiliar perjudicará al adolescente por la influencia de modelos negativos que son los de mayor influencia en la evolución del individuo, los cuales obstaculizarán la incorporación de cualidades positivas y por ende no ayudarán al desarrollo sano del yo.

Después de retomar la teoría psicosocial con Erik Erikson consideramos necesario apoyarnos también en aportación de Anny Cordié desde su postura psicoanalítica a fin de ampliar la temática adolescente como parte del desarrollo del ser humano en su proceso de transición. Ahora bien, partiremos de la concepción que Anny Cordié tiene sobre la crisis de la adolescencia, en donde destaca que: "es un momento de separación, de ruptura, de quebranto. Ante todo es un trabajo de duelo que se perfila en el umbral de la adolescencia. Es el renunciamiento a la seguridad de la infancia y a su entorno protector"¹⁰⁵.

Por lo tanto podemos decir que la adolescencia es un período de transición en el que se "deja de ser para llegar a ser"; es precisamente por ello que este proceso suele ser muy doloroso para los adolescentes al luchar por establecer su identidad y conquistar su independencia económica, social y psicológica lo cual consolidaría su rol adulto.

Dado que el sujeto ya no puede retroceder frente a los imperativos de la maduración sexual cuando son manifestados en el crecimiento pubertario y apareciendo las pulsiones que hasta entonces eran desconocidas, el problema de la elección sexual se hace apremiante siendo necesario convertirse en adulto; es entonces, cuando el deseo de seguir adelante y el temor a lo desconocido se mezcla. En este caso resulta claro que se trata de un rechazo al mundo adulto y la tentación de la regresión hasta la fascinación del último retorno al seno materno y el sueño mortal.

Cuando hablamos de regreso al seno familiar, nos referimos al momento cuando se da la contradicción entre el deseo de alejarse de la familia, de ser autónomo y el deseo de permanecer bajo su protección si es difícil de vivir para el adolescente lo es también para los padres. En este sentido es común encontrar la actitud de los padres en los extremos (padres autoritarios o bien, sumamente permisivos) y con menos frecuencia padres con acciones que ayuden al adolescente a desarrollarse sanamente.

¹⁰⁵ Cordié Anny, Op. cit, pág. 273.

Con respecto al sueño mortal que mencionamos anteriormente, se hace patente a medida que se presentan los momentos depresivos que conocen muchos adolescentes, acentuando la atracción por las drogas y las tentativas de suicidio, tan frecuentes en esta edad, posteriormente analizaremos detalladamente este aspecto, solo cabe señalar que este elemento depresivo es muchas veces también responsable por el desinterés respecto de los estudios.

Por consiguiente, el desconocimiento de la etapa adolescente puede provocar que algunos padres se vuelvan violentos, puesto que no saben como comprender a sus hijos y consideran que a través de los golpes e insultos pueden controlar la situación, desde nuestro punto de vista, el problema reside en el desconocimiento sobre la crisis adolescente la cual se presenta como un proceso de renunciamiento del entorno infantil para incorporarse al mundo adulto. Es por ello que, consideramos pertinente retomar a Anny Cordié, para abordar otras características, que también puede manifestar el adolescente y que los autores antes mencionados, no precisaron. Aunque no descartamos que en algunas características haya similitud con las previamente mencionadas.

1) Pasaje al acto.-"El acto es la expresión privilegiada del adolescente. El pasaje al acto del adolescente no responde por lo general a una estructura perversa"¹⁰⁶, donde el gesto suicida es lo más temido, sino que se debe fundamentalmente a la propia naturaleza del malestar existencial en esta etapa. "Cuando el adolescente padece las transformaciones de su cuerpo sufre una ardorosa excitación sexual debida al empuje de la pubertad, sin tener medios para dominarla. En lo inmediato, puede mitigar su desasosiego a través de la acción. La acción implica una actividad física carente de significación personal, y esto la diferencia del acto que, toma un sentido específico vinculado con la problemática inconsciente del sujeto. En el pasaje al acto, el sujeto quiere siempre decir algo. La acción está esencialmente representada por las actividades deportivas. Estas actividades son fuente de intenso placer por las sensaciones que procuran y aplacan la tensión a través de un mecanismo de descarga muscular, los torneos son pruebas en las que el adolescente afirma cualidades físicas y morales, además de descubrir

¹⁰⁶ Ibidem, pág. 235.

sus puntos de referencia midiéndose con los demás¹⁰⁷. El deporte o cualquier actividad que requiera un esfuerzo físico, no sólo ayuda a disminuir la tensión física y fisiológica del adolescente sino que también ayudan a entender los conflictos psíquicos de esta edad permitiendo al adolescente descubrir, otros focos de interés, que ayuden a elaborar satisfactoriamente los duelos propios de esta edad, sin embargo, el acto puede volverse peligroso, cuando el adolescente realiza acciones que van en perjuicio de su integridad, y puede ser el caso de los adolescentes que viven violencia intrafamiliar, como una forma de liberarse de dicha situación, por lo que es fundamental, que los padres y docentes tengan conocimiento del proceso adolescente y las repercusiones de vivir violencia, que les permitan buscar otras forma de relacionarse con el adolescente coadyuvando el desarrollo de una personalidad sana en el adolescente.

2) Los tipos de pasaje al acto "os podemos definir como actitud impulsiva, con agresión sobre el propio cuerpo o sobre el cuerpo del otro: grescas, enfrentamientos físicos, delirios violentos ligados al deporte, etc"¹⁰⁸. Como hemos abordado, el pasaje al acto es una problemática inconsciente, la cual necesariamente tendrá que terminar con la expresión de la violencia en alguna de sus manifestaciones como una forma de mitigar su ansiedad, de manera no consciente, por lo tanto, es importante dar a conocer estos aspectos, para brindarle al adolescente y padres, elementos que coadyuven al desarrollo de una personalidad sana en general y particularmente a aquellos que viven violencia intrafamiliar. A continuación, especificaremos, los tipos de pasaje al acto, que por su relevancia es necesario, dar a conocer.

a) El consumo, de drogas, es más común de lo que uno imagina, en donde "muchos adolescentes toman drogas suaves en forma intermitente, sin pasar a las drogas duras y sin volverse toxicómanos. Sin embargo, la ingestión de alcohol es también peligrosa pues que nuestra sociedad ha adquirido una connotación positiva, como cierta virilidad o rebeldía, lo mismo que el cigarrillo. Podríamos considerar que, el paso a las drogas duras es una renuncia a luchar por la vida, de un desasosiego insuperable; suele marcar la entrada en la psicosis; el sujeto se tambalea, el objeto

¹⁰⁷ Loc. cit, pág. 235.

¹⁰⁸ Loc. cit, pág. 235.

tóxico neutraliza la falta, restituye la ilusión de una complejidad absoluta y disipa de ese modo la angustia de desestructuración psicótica¹⁰⁹. De la misma manera, en el consumo de drogas encontramos, por un lado un efecto liberador al que tiende el adolescente; además de experimentar fascinación por el estado de su estructura psíquica y su propio cuerpo que como mencionamos anteriormente desconoce y por otro lado rompiendo con las normas familiares, poniéndose en postura de reto. Las drogas en muchos adolescentes son fuente de exhibir actitudes que sin la influencia de cualquier sustancia no lo harían, con respecto a los adolescentes que viven violencia intrafamiliar, son sujetos más susceptibles de utilizar las drogas como un escape, para disminuir el dolor y angustia que experimentan, debido al ambiente hostil en su familia, por ello, la importancia de proporcionar al adolescente elementos psicopedagógicos, que por una parte le ayuden romper con los roles violentos y por otra que no se refugien en las adicciones como una forma de resolver u olvidar sus problemas.

b) Las conductas de riesgo, en "el adolescente es aficionado a este tipo de prácticas: y pueden ser, relaciones sexuales no protegidas con riesgo de embarazo hasta contagio de enfermedades venéreas. También están las de desafío a la muerte, deportes peligrosos, inobservancia de las reglas de conducción automovilística o de motocicletas"¹¹⁰. A propósito, de este juego con la muerte, deportes peligrosos, considera el adolescente, haber superado la prueba, haberle ganado a la muerte, puede significar que se ha pagado la deuda, que se ha triunfado, que no se le debe nada a nadie, en caso de sufrir algún accidente y salir ileso del mismo. Como ya comentamos anteriormente, el vivir violencia, puede favorecer a que el adolescente busque en este tipo de actividades el termina de tajo con dicha situación, por eso es importante conscientizar, aquellos padres que ejercen violencia contra sus hijos, el peligro que corren si siguen en dicha situación, sin embargo, no es exclusivo de aquellos que viven violencia, puesto que también lo pueden realizar chicos que no experimentan violencia, por lo que, dicha información se debe de extender hacia toda la población, que convive sobre todo con adolescentes.

¹⁰⁹ Ibidem, pág. 232.

¹¹⁰ Ibidem, pág. 232-233.

Ya que, este incontrolable coqueteo con la muerte señalada desde un principio por Freud sobre la pulsión de muerte y basada en parte sobre tendencias narcisistas justifica el sentimiento de autoengendramiento, porque con frecuencia la pulsión del adolescente "despierta" fuerzas pulsionales las cuales provocan en los padres actitudes represivas. Por lo tanto, nos surge la necesidad, de sensibilizar a padres sobre la importancia de conocer las conductas de riesgo que pueden experimentar sus hijos adolescentes y las repercusiones de vivir violencia intrafamiliar, puesto que dicha situación puede intensificar aun más dichas conductas como una forma de rebelarse, a la situación que vive en su hogar, y que por ende pueda desembocar, en la perpetuación de la violencia o que presenten tentativas de suicidio por parte del adolescente.

c) El yo ideal. Lacan difiere netamente el ideal-del-yo y el yo-ideal, "el primero es una introyección simbólica, mientras que el segundo es la fuente de una proyección imaginaria". El yo ideal se sostiene principalmente en la identificación de un modelo, el adolescente está en busca de ese tipo de referencia. Los modelos cambian con las épocas, pero evolucionan también cuando se pasa de la infancia a la adolescencia. Esos cambios sorprenden a los padres que no se dan cuenta que lo frustrado es su propio deseo¹¹¹. Los padres suelen "vender la idea" al hijo de "la mejor profesión" o "el mejor camino de la vida", pero no es sino hasta la época adolescente del hijo cuando dejan de seguir las pautas marcadas, por los padres, puesto que, cambia la percepción que tiene el adolescente de sus progenitores, en donde, el adolescente busca identificarse, pero no son los modelos de los padres a los que aspira el adolescente, en comparación de la infancia que si lo eran, por consiguiente, consideramos esta situación favorable, si nos ubicamos en hogares donde se presenta la violencia intrafamiliar, puesto que, si el adolescente busca identificarse con modelos no violentos, puede contribuir a que pida ayuda, que coadyuve al desarrollo de una personalidad sana, que se refleje en el compromiso que asuma el adolescente, de construir su propio modo de vivir, no importando los obstáculos a los que se enfrente, y para ello es importante la intervención de adultos que tengan la inquietud de formar seres humanos, en aras de entablar relaciones no violentas.

¹¹¹ Ibidem, retoma a Lacan, pág. 277.

d) El ideal del yo. Se trata en este caso de la identificación a partir de un rasgo (el rasgo unitario). Mientras que el yo ideal se coloca en la vertiente de lo imaginario, el ideal del yo tiene más que ver con lo simbólico. Los adolescentes tienen con frecuencia oposiciones en relación a los ideales que hasta entonces habían compartido en el entorno familiar o social¹¹². Tiene un arraigo a la "verdad" y a clamar justicia un afán de establecer en la realidad ideales impensables de desarrollar en la adultez, lo cual nos permite evocar a Aberasturi y Knobel con respecto a la actitud reivindicatoria a la que hacen referencia encontramos la misma posición revolucionaria, y necesidad de cambio social que afectará predominantemente la relación con los padres en el choque de opiniones y cuando los padres se sienten agredidos, puede llegar a aflorar la violencia en forma de abuso psicológico e incluso físico. Por eso, es importante dar a conocer, la etapa adolescente, como un momento de la vida, en donde se busca, romper con lo adquirido en la infancia, es sumamente importante en los adolescentes que viven violencia intrafamiliar, puesto que, la actitud reivindicatoria que experimenta el adolescente, lo puede llevar a vislumbrar otra forma de relacionarse con los demás.

3) Las manifestaciones de la crisis propia de la etapa adolescente, "son ciertos comportamientos que se manifiestan regularmente. Y son más o menos acusados según la edad del adolescente, su historia y el contexto social; en general desaparecen espontáneamente, pero también puede perdurar y fijarse en una patología propia de una neurosis o de una psicosis; en efecto, ciertos signos pueden ser los indicadores de una descompensación psicótica"¹¹³. Al respecto, podemos comentar que como parte de su proceso el adolescente debe manifestar cambios, como algo normal, sin embargo, no debemos olvidar que el problema surgirá si el adolescente no supera satisfactoriamente dicho proceso, sobre todo aquellos que viven violencia intrafamiliar, ya que puede, ser una consecuencia, para que se intensifiquen dichos comportamientos e incorporen, como son:

a) La depresión "El malestar puede presentarse en forma de una depresión más o menos abierta que iría de la taciturnidad, del sentimiento de tedio, al asco por la vida y la culminación en una tentativa de suicidio. La depresión suele ocultarse

¹¹² Ibidem, retoma a Lacan, pág. 278.

¹¹³ Ibidem, pág. 230.

tras quejas somáticas, dificultades escolares, inestabilidad, enojos, repliegues sobre sí. El adolescente no expresa directamente su desasosiego, le faltan las palabras, no comprende el sentido de su malestar¹¹⁴. La tentativa de suicidio no siempre significa una búsqueda de la muerte sino que aparece más como un deseo de ruptura y de renacimiento. Algunas de las cuales parecen tener para él "un efecto liberador, en estos casos parece no existir patología grave subyacente, y el pasaje al acto adquiere el valor de una prueba que el sujeto ha superado, a la manera de la liberación que puede producir un ritual de iniciación. Pero es preciso que el adolescente pueda hablar de su acto en un a posteriori inmediato y efectuar un retorno sobre sí mismo en busca del sentido"¹¹⁵. Desde nuestro punto de vista, el adolescente, experimenta sentimientos de tedio o asco por la vida, y consideramos que dichos sentimientos, pueden acentuarse en aquellos que viven violencia intrafamiliar, y recurran a tentativas de suicidio como una forma de liberarse de su situación, sin embargo, no es exclusiva de adolescentes que padecen violencia, puesto que, también lo pueden experimentar adolescentes que no viven en hogares violentos, puesto que pueden presentarse como parte de su proceso de transición, por lo que es importante, acompañar a los adolescentes, vivan o no violencia intrafamiliar.

b) Violencia. Como ya mencionamos en otro apartado, la violencia se lleva a cabo en todas sus formas y se encuentra integrada en el pasaje al acto: la cual se puede presentar desde el abuso verbal hasta llegar al abuso físico. La violencia lastima tanto físicamente, como emocionalmente la vida de aquellos que la padecen, trayendo como consecuencia la inestabilidad al relacionarse en su entorno social. Ahora bien, la reacción del adulto al verse agredido por la manifestación de odio hacia su persona, recurre el también a la violencia :se asiste entonces a un enfrentamiento imaginario, al juego de quien será más fuerte¹¹⁶, y en el que cada cual intenta dominar al otro mediante el terror, ambos se colocan en un pie de igualdad y la relación pedagógica se desvirtúa; ya no se puede hablar de autoridad, término que implica el respeto al otro y el respeto a la ley, sino de autoritarismo, que llama a la rebelión. "Lacan decía que la relación padre-hijo era "circular pero no recíproca": el trueque no es nunca parejo, lo mismo sucede en la relación maestro-

¹¹⁴ Loc. cit, pág. 230

¹¹⁵ Ibidem, pág. 231.

¹¹⁶ Ibidem, pág. 233.

alumno, cada cual ocupa un lugar específico y los lugares no son intercambiables¹¹⁷. Este tipo de situaciones disparejas en la relación padre e hijos, maestro-alumno se caracteriza por desembocar en relaciones violentas, en donde las dos partes quieren ser las que tienen la razón respecto a sus puntos de vista, pero al final el que ganará en cualquier discusión con el adolescente será el adulto, reflejando la relación "circular pero no recíproca". Es importante resaltar que para que el adolescente supere la crisis, es necesario que el adulto, trate al joven como un ser autónomo capaz de tomar decisiones y responsabilizarse de sus actos; aunque si el entorno familiar es violento, puede obstaculizar la autonomía del joven, puesto que dicha problemática no favorecerá la adquisición de roles positivos que le permitan superar la crisis adecuadamente ni ayudará a resolver la situación de violencia intrafamiliar.

Por ello, consideramos importante comentar que esta situación va afectar de una u otra manera la relación del adolescente con cualquier figura que represente autoritarismo, y más aún si se manifiesta en la familia como método educativo, debido a que hay padres que siempre han sido violentos y es la única forma que conocen para someter a sus hijos y en especial si éstos toman una actitud rebelde. Sin embargo, existen familias que empiezan a ser violentas precisamente cuando el proceso de transición de los hijos se hace latente, en donde la violencia es la forma que conocen para manejar los constantes cambios de actitud que manifiestan los adolescentes, provocando una ruptura psicológica de la relación padres e hijos. Por lo tanto, reforzamos la necesidad de proporcionar elementos psicopedagógicos, a padres, adolescentes y docentes, que les permitan entablar relaciones interpersonales no violentas.

c) La ruptura escolar. Otra manifestación común de observar que "el adolescente, cesa de interesarse en su trabajo escolar, y se habla de baja del rendimiento. Esta falta de interés por los estudios puede desembocar en un fracaso real con todas sus consecuencias: depreciación de sí, depresión, exclusión, etc., que intensifican el desaliento y el fracaso. Las dificultades surgidas en este momento de la carrera escolar tienen siempre causas múltiples que se intrincan unas con otras,

¹¹⁷ Loc. cit, pág. 233.

hallamos siempre sin embargo, elementos vinculados con la crisis de la edad. Preso del malestar que hemos descrito, el adolescente puede descuidar el trabajo intelectual por un tiempo. Absorbido por sus transformaciones corporales, por sus amores y sus conflictos con la familia, las enseñanzas del programas de estudio pueden parecerles lejanas e insignificantes¹¹⁸.

Puesto que "han surgido nuevos polos de interés que el adolescente comparte con sus pares: atracción por ciertos grupos musicales, búsquedas de vestimentas, adhesión activa a causas humanitarias. Si bien, esta apertura al mundo es una fuente de enriquecimiento, a veces ocasiona una dispersión que resulta perjudicial para el trabajo intelectual; se dice entonces del joven que "tiene la cabeza en otro lado". Si retomamos al adolescente que viven violencia intrafamiliar y además pasa por la ruptura escolar, consideramos que su distracción escolar será aún mas marcada, debido a que hay otros focos de interés en donde, dicha situación puede hacer que los padres acentúen su violencia, al no cumplir con su trabajo escolar por eso consideramos importante, dar a conocer los efectos negativos de vivir violencia intrafamiliar, que repercuten determinadamente en el desempeño escolar de los hijos y en su entorno social. Ahora bien si nos referimos a los padres que no son violentos les crea un gran conflicto el que su hijo (a) que eran de los primeros en clase, ya no hay huellas de ese interés; lo cual puede provocar que el padre se vuelva violento; al no saber como abordar con el hijo esta situación; que es muy importante para los padres, pero no tanto para el adolescente que empieza a tener interés por otras actividades. Por consiguiente consideramos necesario el proporcionar elementos pedagógicos, que les permitan entablar relaciones interpersonales más sanas, las cuales coadyuvan a negociar, al tiempo que dedicaran a las actividades escolares y el tiempo a las actividades que tiene interés el adolescente.

Dado que las ganas de aprender y en general, todas las actividades del espíritu, implican el renunciamiento a la satisfacción inmediata, la meta pulsional se desplaza: se habla entonces de sublimación¹¹⁹. Ahora bien este proceso de

¹¹⁸ Ibidem, pág. 236.

¹¹⁹ Le llamamos sublimación a un deseo inconsciente e inaceptable conscientemente que es canalizado hacia una acción o alternativa mas accesible y que no pone en peligro al yo.

sublimación puede verse impedido por razones diversas. La incapacidad de sublimar es consecuencia, casi siempre de una falla simbólica en la estructuración del sujeto, pero puede resultar también de un predominio de la pulsión durante la crisis de adolescencia. En este caso la desinvestidura intelectual puede ser pasajera. Una vez pasada la crisis, el adolescente recupera el equilibrio y puede ocurrir que el gusto por los estudios se haya multiplicado a causa de un interés más auténtico del sujeto en el saber¹²⁰. Y lo antes mencionado, nos permite, reflexionar de qué esta falta de interés en lo escolar es parte de la crisis, y que si se le dan los elementos necesarios al adolescente, para que la supere satisfactoriamente, entre en un estado de reconciliación con lo académico, y lo más importante es que dicho interés sea en forma consciente, y no como una obligación, que por esta circunstancia también es común que deserten los adolescentes, esto en términos normales o que no vivan violencia intrafamiliar; puesto que consideramos que tendrán más obstáculos los adolescentes que viven violencia, sin embargo si el ámbito escolar, puede proporcionar los elementos psicopedagógicos, que le permitan romper con los modelos violento, e impulsarlos a encontrar en el conocimiento, otras formas de relacionarse con los demás.

d) El fracaso-síntoma en la adolescencia. De la misma manera, "abordamos a continuación una de las razones más comunes y más desconocidas de la ruptura escolar en la adolescencia se trata del fracaso debido a una inhibición neurótica, al que llamamos fracaso-síntoma. El síntoma es una formación del inconsciente, la expresión de un conflicto psíquico que el sujeto ignora y la inhibición intelectual constituye una de sus formas. Freud indica tres causas posibles de la inhibición: evitar el conflicto con el ello (las pulsiones), el autocastigo (el superyó) y la patología del duelo. Hemos subrayado el lugar de lo pulsional en la adolescencia y su impacto negativo sobre la investidura intelectual, pero a esta edad prevalecen sobre todo los conflictos vinculados con las identificaciones superyoicas, yo ideal (proyección, imaginario) e ideal del yo (introyección, simbólico), así como la culpabilidad superyoica. El conflicto edípico no se desarrolla solamente en la escena familiar y social, ésta es solamente la cara visible del iceberg, la cara oculta mucho más fundamental, reside en los determinantes inconscientes del conflicto"¹²¹. Es en el

¹²⁰ . Cordié Anny, Op,cit, pág. 236-237.

¹²¹ *ibidem*, pág. 238.

momento de asumir sus elecciones de vida y subjetivar su deseo, es en ese instante cuando el sujeto se topa con una prohibición ligada a la culpabilidad del superyo y reprime su deseo, utilizando un proceso inconsciente, la inhibición. El sentido de este comportamiento de fracaso está fuera de sus alcances.

Cuando se sucede un fracaso escolar adolescente y la causa no responde a un factor físico responde a las inhibiciones que chocan con el yo ideal y tienen como base las expectativas de los padres y nuevamente la crisis parental influirá en la resolución del conflicto. Ahora bien, la superación de la crisis parental, favorecerá a la resolución del conflicto del adolescente; sin embargo, la violencia intrafamiliar puede tornar que sea más difícil de enfrentar la crisis que conlleva esta etapa y por la otra el seguir tolerando la violencia, o manifestarla como una forma de defensa, hacia quien la ejerce, son elementos que podríamos diagnosticar el desenlace, sino se busca una ayuda profesional, que proporcione los elementos psicopedagógicos a los padres del adolescente que coadyuven en la formación de una personalidad sana recíproca que ayude a romper con los roles violentos. Puesto que, no debemos olvidar que todas las manifestaciones que presenta el adolescente, son pasajeras, sobre todo, si el adolescente convive con modelos positivos, con los cuales identificarse, e incorpore a su yo.

e) El desafío. "Hay casos en los que el desafío puede parecerse a un pasaje al acto. El joven es portador de un desafío que tal vez le permita medir sus propios límites y poner a prueba los límites de los demás. Los padres y los docentes conocen bien estas actitudes: se sienten entrapados y no saben si deben ignorarlas, tolerarlas o sancionarlas"¹²². Por ello la necesidad de fomentar valores y habilidades a padres, docentes y adolescentes, que les permitan establecer relaciones interpersonales más sanas y que coadyuven al desarrollo de una personalidad sana en el adolescente en general y en particular a aquellos que viven violencia intrafamiliar.

Dichas manifestaciones también se dan frente "al docente como son golpes, insultos, exaltación y groserías, sumamente difíciles de manejar por cuanto repercuten en el grupo de alumnos además de constituir la mayoría de las quejas y

¹²² Ibidem, pág. 240.

de sus reivindicaciones. Rara vez encuentran los docentes el modo de ponerles un alto y quedan sumamente afectados por este tipo de comportamientos que sienten como ataques directos a su persona¹²³. De dichas actitudes que por lo general expresan los adolescentes, hacemos incapie, la importancia de dar a conocer el proceso adolescente, en donde se sugiere al docente, que implemente alternativas pedagógicas en su labor, que le den elementos para relacionarse con sus alumnos, para lo cual proponemos, practicas pedagógicas que rompan con el modelo tradicional e incorporen otras propuestas en su quehacer docente, en donde integre lo afectivo con el aprendizaje, y le permita modificar sus esquemas de poder que generalmente terminan en agresiones físicas o verbales.

f) La transferencia. "En la etimología de la palabra "transferencia" está la idea de transportar, de desplazar, la misma raíz aparece en la palabra "transporte" que designa, en sentido figurado, una emoción, un sentimiento apasionado: se habla por ejemplo del "transporte amoroso". La transferencia en análisis participa de estas dos acepciones, desplazamiento de un lazo afectivo y sustitución de una persona por otra¹²⁴. Por lo que, "si nos referimos a la transferencia tal como habló de ella Freud, podría definirse como la reactualización de un vínculo inscrito en lo inconsciente y se produce una vez reunidas ciertas condiciones"¹²⁵. Anny Cordié hace referencia a la transferencia realizada por el adolescente de una figura de autoridad (padre) a otra (maestro), este último cargará con conflictos que no le conciernen pero no se da cuenta conscientemente. De esta manera, partimos de la necesidad, de otorgar elementos psicopedagógicos, al docente que coadyuve al desarrollo de una personalidad sana en el adolescente, en general y en particular a aquellos que vive violencia intrafamiliar, que les permita romper con los roles violentos y por ende faciliten al desarrollo sano del adolescente. Puesto que, en los adolescentes que viven violencia, pueden manifestar al docente los sentimientos negativos que siente por sus padres, provocando un conflicto entre alumno y docente, lo cual puede repercutir en su proceso evolutivo sin omitir, el de aprendizaje por ello, es importante que los docentes tengan la inquietud de implementar en su labor docente, practicas educativas, que desarrollen las cualidades de los adolescente en general y en

¹²³ Loc. cit. pág. 240.

¹²⁴ Ibidem, pág. 241.

¹²⁵ Loc. cit. pág. 241.

particular aquellos que viven violencia intrafamiliar, coadyuvando en el desarrollo sano del adolescente.

2.3.. Violencia Intrafamiliar en el Adolescente.

Ahora nos evocaremos a retomar los aspectos más importantes respecto a la violencia en el adolescente relacionando las características propias del adolescente en la etapa de transición y las posibles causas que pueden poner al adolescente en situaciones violentas en su hogar y la acentuación de dichas características como una forma de mostrar su descontento. La relevancia de dicha temática, es la de sensibilizar a padre y docentes, sobre la importancia y las repercusiones de vivir violencia intrafamiliar, haciendo énfasis en la etapa adolescente y sus efectos negativos en los adolescentes que buscan su propia identidad para incorporarse a la vida adulta. Anteriormente comentamos que es hasta los 70's cuando la violencia sobre la mujer es estudiada, sin embargo, no fue privativa de ellas; como señala Anthony P. Jurich "la violencia intrafamiliar en el adolescente había sido un tema ignorado hasta fines de los años 70's"¹²⁶. Es en esta época donde empieza captar la atención en las investigaciones enfocadas al campo social. Algunos autores como Straus, Gelles y Steinmetz (1980) indican que se observa un pico en la violencia infantil presentándose entre los 3 y 4 años, y entre los 15 y los 17 años (edad cronológica donde el proceso de transición de la adolescencia se lleva a cabo), estas investigaciones nos hacen reflexionar sobre el peligro al que el adolescente está expuesto.

a) La manifestación de violencia como pasaje al acto y violencia intrafamiliar. La violencia, como sabemos, es nociva en todas sus formas y tiene efectos devastadores en la integridad física y psicológica. Ahora bien, cuando hablamos de estos dos tipos de violencia; por un lado, aquella como un aspecto adolescente de pasaje al acto, la cual es parte del proceso de maduración de la que Cordié hace referencia (por supuesto, como un suceso único que incluso sorprenda al mismo adolescente que la ejerce) y, por otro lado, la violencia dentro de la familia, debemos diferenciar que, la violencia como pasaje al acto, es un acto vinculado a la

¹²⁶ Sandra M. Stith, Op. cit. ,pág. 36.

problemática inconsciente del sujeto, es decir, el adolescente no pretende hacer daño al ejercerla, a diferencia de la violencia intrafamiliar que tiene por móvil ejercer el poder, con la intención de causar daño. La violencia puede convertirse fácilmente en una espiral fuera de control por cualquier motivo. Es más probable que los adolescentes físicamente abusados y/o abandonados sean agresivos y poco tolerantes (Mills, et al., 1984; Moane et al., 1984).

Es decir, aquella violencia que era pasaje al acto se convierte en una conducta repetitiva. Algunos adolescentes físicamente abusados y/o abandonados vuelven su conducta agresiva fuera de la familia mediante conductas extremas de altercados (Faber y Joseph, 1985) conductas delictivas (Libbey y Bybee, 1979; Wright, 1985) o delincuencia violenta (Lejja et al., 1980). Por consiguiente en estos casos el adolescente puede llegar a asaltar a su padre o a su madre (Garbarino y William, 1980) agrediéndoles físicamente (Ney y Mulvihill, 1983), e incluso asesinarles (Garbarino, 1980).

El adulto ante tal situación verá esta actitud adolescente como una muestra de querer imponer y si este adulto buscará dominar al otro, el adolescente irremediamente saldrá mal librado por su situación de desigualdad económica y física. Acentuando las manifestaciones de crisis. Si por el contrario, el adolescente actúa del mismo modo repetitivamente y carece de experiencias familiares buenas y amorosas a la vez de un exceso de abusos, se podrá decir entonces que ha introyectado objetos negativos y se ha identificado con ellos.

b) Actitud social reivindicatoria sobre la organización jerárquica familiar. Anteriormente hablamos de la jerarquización que históricamente rige a la familia mexicana y favorece la violencia intrafamiliar debido a que el poder instituido en la familia es lineal, determinado por el género y la edad. Además, la imposición de normas dentro de la familia no son elaboradas por todos sus miembros sino por uno de los padres y en el mejor de los casos, por ambos. El adolescente en esta situación buscará ser escuchado y provocar cambios lo que Aberasturi y Knobel llamaron actitud social reivindicatoria, al darse cuenta de esta forma autoritaria de control deseará que se modifiquen las normas que hasta hace poco no implicaban ningún suplicio. Además, incrementará su frustración y duelo por los padres de la

niñez perdidos. En una familia ideal se establecerían reglas según las necesidades de cada miembro ayudando al adolescente a saber expresarse, establecer relaciones interpersonales sanas, saber tomar decisiones y determinar sus propios límites, fomentando así, la consolidación de la identidad. Desafortunadamente en las familias que viven violencia el panorama se tornará aún peor, la violencia incrementará, la desigualdad de poder se hará cada vez mas evidente, el (los) padre(s) que sienta(n) amenazada su "autoridad" (por no decir autoritarismo) tenderá(n) a ser más violentos manifestando diferentes tipos de abuso en su pretendida disciplina para demostrar quien continua imponiendo las reglas en "su" hogar. En tal caso, el adolescente tendrá por opciones desafiar en medida de lo posible, someterse o huir de casa.

c) Constantes fluctuaciones de humor y castigos. De la misma manera, evocando la etapa adolescente y las características que pueden ser comunes en la adolescencia; tales como, constantes fluctuaciones de humor y por ello, "a veces, se considera que los adolescentes se han labrado a pulso su situación, al provocar a sus padres con su conducta o sus "malas contestaciones" hacia ellos (Berdie en 1977; Garbarino en 1980). De hecho, se ha pensado que las dinámicas del abuso a adolescentes son mas similares a aquellas que se dan en el abuso conyugal que a las del abuso infantil (Garbarino en 1984 y William en 1980). Por que los adolescentes tienen más capacidad para defenderse que los niños, son más capaces de provocar al agresor con sus palabras y acciones pero, también son capaces de ser responsables por los sentimientos ambivalentes hacia el agresor¹²⁷. Sin embargo, lo anterior no significa que el adolescente no sea susceptible de ser sujeto de acciones violentas debido a que el padre de familia tiene físicamente, mayor control sobre la vida del adolescente al igual que mayor número de recursos alternativos, por lo tanto, tienen más probabilidades de tener el control de la situación la persona agredida por su conyuge que el adolescente. Otra desventaja a la que se encuentra el adolescente es, como lo señalan algunos estudios, las lesiones físicas típicas sufridas por éste tales como hematomas, contusiones, cortes y arañazos. consideradas menos graves, pueden no ser tomadas en cuenta por las autoridades, los adolescentes ponen esto de manifiesto cuando indican a sus

¹²⁷ Sandra M. Stith, Op. cit., pág. 32.

terapeutas que el daño físico no es tan doloroso como el daño psicológico. Por lo que podemos destacar, que la violencia ejercida hacia el adolescente, es más en el aspecto psicológico, aspecto fundamental, para que pueda incorporarlo al yo, como parte de su proceso de identidad. Por ello, la importancia de proporcionar elementos psicopedagógicos, que les permitan entablar relaciones interpersonales no violentas, en general y particularmente a aquellos que viven violencia intrafamiliar.

d) Manifestaciones de riesgo como estrategias de afrontamiento a la violencia intrafamiliar. Una tendencia común en los adolescentes que viven violencia es la sublimación de los sentimientos que esto acarrea, conllevando a situaciones aún más dañinas. En consecuencia, en algunos casos, la evitación trae consigo situaciones aún más dramáticas. En donde muchos adolescentes se refugian en el alcohol (Dembo, 1987) o las drogas (Wryght, 1985) para evitar enfrentarse al abuso físico, permaneciendo físicamente presentes mientras mentalmente se han evadido. Otros adolescentes intentan aislarse físicamente de aquellas relaciones sociales que pueden empujarles a afrontar activamente los abusos. Comienzan a faltar al colegio (Garbarino, 1980; Jenkins, 1986) o dejan el colegio (-Harris, 1983). Como si no vieran ninguna razón para invertir en el "mundo adulto", que para ellos incluye el colegio, si el mundo adulto no les comprende ni les protege¹²⁸.

Del tal modo, pueden llegar a refugiarse en conductas de riesgo tales como consumo de drogas, consumo de alcohol, relaciones sexuales no protegidas e incluso tentativas de suicidio, estas conductas serían calificadas por Anny Cordié como tipos de pasaje al acto, cuya característica principal es la manifestación agresiva sobre el propio cuerpo, y hablando específicamente sobre el consumo de drogas que implicará, además, renunciar a la vida y autocastigarse.

Por otra parte, el bajo rendimiento escolar, también será calificado por Anny Cordié como la ruptura escolar, la cual se manifiesta en el poco interés hacia los estudios, pero, en este caso, también podría manifestarse y acentuarse dicha ruptura para mostrar su desasosiego. En cuya circunstancia la actitud docente sería

¹²⁸ Sandra M. Stith, Op. cit, págs.157-158.

determinante para auxiliar al adolescente en la búsqueda de ayuda profesional, permitiéndole encontrar alternativas para frenar la violencia.

e) La depresión como expresión de vivir violencia en casa. La depresión en el adolescente es una manifestación de crisis "el malestar puede presentarse en forma de una depresión más o menos abierta que iría de la taciturnidad, del sentimiento de tedio, asco por la vida y la culminación en una tentativa de suicidio"¹²⁹ sometido a escenarios familiares violentos el adolescente vivirá acentuadamente la depresión. Tal como señala Anthony P. Jurich "Por consiguiente, cuando un adolescente ha sido físicamente maltratado interioriza estas sensaciones negativas, corre el gran riesgo de desarrollar ideas suicidas Wright, (1985). De esta manera, el adolescente busca la forma de ser leal a sus padres, castigarse a sí mismo y acabar con la miseria de su existencia en un solo acto"¹³⁰.

El suicidio, que podríamos definir como el más extremo por acabar de un sólo golpe con la propia existencia, se relaciona particularmente con los sentimientos alimentados por la violencia intrafamiliar, se cometerá suicidio como una denuncia de los mismos. Si un adolescente ataca su propio cuerpo atacará también el fruto de la unión parental, de tal modo que, reflejaran en su cuerpo los sentimientos que los padres despiertan en él.

f) Las características familiares susceptibles a tornarse violentas y sus alcances en el adolescente. Las características familiares previamente expuestas en el apartado anterior, serán retomadas haciendo especial hincapié en la crisis adolescente y sus efectos:

- Conflicto de intereses, abanico de actividades e intereses. Para Aberasturi y Knobel implica la necesidad de separación progresiva de los padres aunado a la búsqueda de sí mismo y de la propia identidad, para ello, recurre a la búsqueda fuera del hogar de actividades que le llamen la atención estableciendo sus propios intereses. Esta situación puede alarmar a los padres tomando medidas agresivas que perjudicarían el desarrollo de una identidad personal consistente, coherente e

¹²⁹ Anny Cordié, Op. cit., pág. 230.

¹³⁰ Sandra M. Slith, Op. cit., pág. 159.

integrada que pueda traer como consecuencia la incapacidad de comprometerse intelectualmente en una vocación y/o emocionalmente en el establecimiento de relaciones de pareja como matrimonios fallidos o noviazgos que nunca culminan en una relación duradera. La intensidad de la relación, tal como la teoría psicosocial apunta, la relación interpersonal más influyente es el entorno familiar el cual podemos definirlo como el principal agente socializador, el cual aportará modelos positivos o negativos sin embargo, si nos referimos a la violencia se corre el riesgo que el adolescente incorpore lo que Erikson llama "identidad negativa" que es la suma de todas aquellas identificaciones y fragmentos de identidad que el individuo tuvo que sumergir en su interior como indeseables o irreconciliables.

Derecho a influir y alto nivel de estrés. Recordando que la adolescencia de los hijos refleja en los padres el paso del tiempo, esta etapa de transición traerá consigo un alto grado de estrés para ambos padres, provocando colisiones¹³¹ entre sí e incrementando la tensión dentro de la familia. Por consiguiente la familia con un adolescente experimenta una serie de factores de estrés especialmente graves, en donde, carecen de habilidades para manejar las situaciones estresantes. Y por lo tanto, no resulta extraño que sea durante la etapa adolescente que la familia presente niveles más elevados de estrés. Por otro lado, resulta normal que la convivencia diaria en un grupo humano influya entre unos y otros, si tal fenómeno es adecuado para el establecimiento de la identidad, la crisis adolescente será superada exitosamente, en el otro extremo cuando dicha influencia va en contra de un desarrollo positivo, es decir, cuando se instruye por medio del ejemplo a lograr lo que se desea por medio de la violencia, ésta se incorporará en la identidad, lo que Erikson llamó "síndrome de difusión de la identidad". Cuando esto sucede, el sujeto carecerá de habilidades para establecer relaciones interpersonales dentro y fuera del núcleo familiar.

- Discrepancia de edad y sexo y roles designados. Como todos sabemos, la sociedad mexicana tiene tradicionalmente establecido el lugar, el rol y las expectativas sobre cada miembro de la familia en base al sexo y edad de cada uno. Cuando el adolescente tiene conciencia de esta discrepancia e intenta un cambio en dicha estructura a favor de reglas más flexibles y en caso de no conseguirlo, llegará

¹³¹ Entenderemos por colisión, choque, roce o pugna. Diccionario de la Lengua Española. Pág. 178.

incluso a desafiar¹³² y ser violento, otra característica de pasaje al acto que menciona Cordié. Tal situación irrita a los padres al sentir amenazada la estabilidad pudiendo provocar escenas violentas.

- Aprobación normativa y socialización dentro de la violencia y su generalización. Esta característica hace mención a castigos físicos que están legitimados socialmente, siendo uno de los mitos más extendidos y como hemos visto a lo largo de esta investigación, afecta al ser humano en cuanto a su autoestima, sus relaciones interpersonales y sus procesos cognoscitivos.

La importancia del presente capítulo, es la invitación a reflexionar de que la violencia en el hogar crea sentimientos de inconsistencia en las actitudes paternas como momentos de ira desmedida seguidas de silencios espectrales, lo cual, no ofrecen al hijo una base lógica o racional sobre la cual sea capaz de predecir acontecimientos, limitando el desarrollo psicosocial del adolescente. Con respecto a la habilidad para comunicar pensamientos y sentimientos se ve afectada cuando el padre y/o la madre no dan pauta al adolescente de exponer sus puntos de vista, es decir, cuando no se le da al adolescente el derecho de réplica.

Cuando los padres no han considerado las características que presenta el adolescente éstos tienden a subestimar y/o sobreestimar lo que requieren de sus hijos. En vista de las normas excepcionalmente altas de comportamiento que se esperan, la mayoría de los hijos además de pasar por un estado de ansiedad exacerbado fracasan y, por consiguiente, son castigados además de afectar su autoestima y caer en depresión. El mundo del adolescente que vive violencia es, por tanto, tenso y angustiante. De tal modo que, la crisis adolescente es vivida acentuadamente, por un lado, el duelo por los padres de la niñez y el duelo por el propio cuerpo y por el otro lado, el temor a enfrentarse a la sociedad sin tener las habilidades para incorporarse a la sociedad adulta, puesto que no cuenta con las herramientas para enfrentar los problemas fuera de casa o predecir situaciones y actuar en consecuencia, así como, la falta de habilidades para establecer relaciones interpersonales afectivas. Podemos dar cuenta que la crisis adolescente no tendrá

¹³² Hay casos en que el desafío puede parecer a un pasaje al acto. El joven es portador de un desafío que tal vez le permite medir sus propios límites y poner a prueba los límites de los demás Cordié. Anny, Malestar en el docente. La Educación Confrontada con el Psicoanálisis, pág. 240.

un final favorecedor en un núcleo primario donde impera la violencia, por el contrario, la perspectiva es desoladora, debido a que las características adolescentes tenderían a agudizarse si se sigue reproduciendo la violencia intrafamiliar lo que podría traer por consecuencia alcoholismo, drogadicción, amenazas de suicidio, delincuencia o en el mejor de los casos una generación de padres violentos que pondrían en riesgo el futuro de la generación siguiente. Con lo anterior, mostramos a padres y maestros los riesgos que trae consigo la violencia, así como la importancia, de proporcionar, elementos psicopedagógicos a docentes por un lado para que coadyuven a la formación de una personalidad sana en el adolescente y por el otro a los padres de adolescentes para fomentar una sana convivencia familiar que influya en la disminución de violencia intrafamiliar.

A continuación abordaremos la relación que existe entre sociedad y la violencia, escuela y violencia, amigos y violencia, los medios y violencia, por último la relación familia y violencia; como espacios que tienen gran influencia aunque no sean determinantes, para que se reproduzcan la violencia que se genera, en las relaciones antes mencionadas.

CAPÍTULO III

SITUACIÓN ACTUAL DEL ADOLESCENTE QUE VIVE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

Como vimos en el capítulo anterior, el adolescente vive un proceso de transición en el cual, la familia y la estructura social pueden generar conductas pro y antisociales tanto en grupo como individualmente. La familia por su parte, es una institución social que debe procurar relaciones saludables a fin de propiciar habilidades y fomentar valores para que la violencia intrafamiliar no se manifieste, considerando esta medida más eficaz que ninguna otra. Ahora bien, reconocemos que la familia no es el único factor que influye para que se ejerza la violencia intrafamiliar en el adolescente puesto que hay investigaciones que indican que la escuela, los amigos, los medios y la sociedad en general, también propician que, dentro de la familia se reproduzca la violencia. Los efectos de ésta en los miembros de la sociedad son negativos y específicamente en aquellos que están en el proceso adolescente ya que buscan " su identidad que debe ser explicada dentro de una dimensión comunitaria en la que un individuo debe encontrarse a sí mismo a lo largo de la vida gracias al establecimiento y mantenimiento de su identidad, la cual concilia discontinuidades y ambigüedades que dependen del apoyo, primero de modelos parentales y después de modelos comunitarios"¹³³ . Por lo tanto, nos enfocaremos a entender los alcances de la violencia intrafamiliar y sus efectos en la adolescencia específicamente, evocándonos a examinar el intrincado camino en el cual algunos factores interactúan negativamente afectando a los individuos que la viven y a la sociedad en general.

De ahí desprendemos, la importancia de fomentar habilidades en adolescentes, padres y docentes para desarrollar relaciones interpersonales más sanas. Ahora bien, continuaremos abordando la sociedad y la violencia, como parte del presente capítulo.

¹³³ Erikson, op. cit, pág.13.

3.1. La Sociedad y la Violencia.

Esta investigación nos permite corroborar, que el problema de la violencia intrafamiliar, "se resiste a salir a la luz aunque lentamente comienzan a correrse las gruesas cortinas. La violencia dentro de la familia no es un fenómeno aislado, como durante tanto tiempo nos empeñamos en creer. Diversos estudios estadísticos desafían nuestra incredulidad: alrededor del 50% de las familias sufre o ha sufrido alguna de las formas con las cuales se manifiesta el problema"¹³⁴.

Por lo cual, podemos decir que, la violencia intrafamiliar es un problema social con raíces profundas, en donde la relación familiar se lleva a cabo del más fuerte al más débil con la intención de ejercer poder. Es decir, la violencia intrafamiliar es interiorizada culturalmente como una práctica pedagógica institucionalizada en la sociedad mexicana. Ahora bien, consideramos importante retomar los diez mitos que según Jorge Corsi: "son creencias erróneas que la mayoría de la gente acepta como si fueran verdaderas"¹³⁵. Lo cual, contribuye a que se considera como un fenómeno normal, dentro del ámbito familiar; no obstante, también describe la realidad de dichos mitos, para reflexionar que la violencia no es una condición que se deba aceptar. Por lo anterior, describimos dichos mitos y realidades a continuación:

Mito No. 1. "Los casos de violencia intrafamiliar son escasos: no representan un problema grave.

Realidad: Hasta hace algunos años el fenómeno de la violencia intrafamiliar no había sido estudiado ni sacado a la luz, por tratarse de un fenómeno oculto, cuyos protagonistas hacen todo lo posible por disimular los hechos. Pero, cuando se empezó a investigar, las estadísticas mostraron la magnitud social del problema: alrededor del 50% sufre alguna forma de violencia"¹³⁶. Con respecto a la adolescencia encontramos investigaciones que muestran cifras alarmantes, aunque

¹³⁴ Corsi Jorge, Violencia Familiar, pág. 36.

¹³⁵ Loc. cit, pág. 36.

¹³⁶ Corsi, Op. cit, pág 36.

si bien es cierto, los resultados varían de un estudio a otro, podemos retomar el realizado por el Centro Nacional sobre Violencia Intrafamiliar en 1981 en el cual se estimó que de las 652 000 personas que eran anualmente víctimas de abandono y violencia intrafamiliar, el 47% tenían una edad comprendida entre los 12 y los 18 años¹³⁷. Ello nos muestra claramente como la violencia sigue siendo una práctica común, sin embargo, es un problema que es preferible que se quede en las cuatro paredes del hogar antes que salga a la luz, puesto que, los investigadores nos dan suficientes elementos para considerarlo un problema que repercute en todos los ámbitos de la sociedad y sobre todo a los integrantes de la familia que vive la violencia intrafamiliar.

Asimismo, si nos referimos a los adolescentes que están elaborando un proceso, el cual, tiene de por sí características particulares, que podría desencadenar violencia en hogares donde no existía, debido a las condiciones que deben experimentar tanto padres y adolescentes, como parte del proceso, se corre el riesgo que en los hogares donde se vive violencia, el adolescente adopte dicha forma de convivencia, por ello, es necesario que se hable del tema como un problema social, que no solo incumbe al entorno familiar.

Mito No. 2. "La violencia intrafamiliar es producto de una forma de enfermedad mental.

Realidad: Los estudios realizados muestran que menos del 10% de los casos de violencia intrafamiliar son ocasionados por trastornos psicopatológicos¹³⁸ de algunos de los miembros de la familia. Por el contrario, se ha comprobado la afirmación opuesta: que las personas sometidas a situaciones crónicas de violencia a menudo desarrollan trastornos psicopatológicos¹³⁹.

En cuanto al adolescente, que vive violencia intrafamiliar puede desencadenar desde la agudización de los síntomas del proceso adolescente (depresión, mal humor, angustia, miedo, entre otros), debido a las constantes situaciones violentas que vive en su hogar, puesto que sea mitificado, que solo las personas

¹³⁷ M. Stith, Sandra, Op. cit., pág. 149.

¹³⁸ Como cuadros de depresión, angustia e insomnio.

¹³⁹ Corsi, Op. cit., pág. 36.

psicopatológicas, presentan cuadros violentos, sin embargo la realidad, es que los mayores casos de ejercer violencia son personas que entran en el rubro de normales, por esto es importante, que reflexionemos haciendo eco, de que la violencia trae consigo aspectos negativos que van en detrimento de quien la padece y que si hablamos de un hogar donde hay adolescentes, pueden propiciar, a que no elaboren satisfactoriamente su proceso de transición.

Mito No. 3. "La violencia intrafamiliar es un fenómeno que sólo ocurre en las clases sociales más carenciantes.

Realidad. La pobreza y las carencias educativas constituyen factores de riesgo para las situaciones de violencia, pero no son patrimonio exclusivo de esos factores de la población. Se sabe que los casos de violencia intrafamiliar se distribuyen en todas las clases sociales y en todos los niveles educativos. Hay casos de abuso crónico en familias de profesionales, empresarios, comerciantes, etcétera. Lo que ocurre es que, a medida que ascendemos en la escala social, existen más recursos para mantener oculto el problema¹⁴⁰; como podemos observar, es muy común que se cree que solo en los estratos mas bajos de la sociedad, se manifieste la violencia, sin embargo, dicho problema no es exclusivo, de la pobreza, ya que se da en cualquier nivel socioeconómico, quizá sea simplemente diferente en la forma en que se manifiesta, puesto que, no olvidemos que no solo los golpes, debemos de considerarlos como violencia, hay otras formas de ejercerla incluyendo el silencio, cuando se pide una respuesta, o bien, dando obsequios que reemplacen la ausencia de los padres, y no olvidemos que si nos ubicamos en la etapa adolescente, lo que más necesita es precisamente el acompañamiento, el cual, le pueda brindar la seguridad, que favorezca el integrar una personalidad sana.

Mito No. 4. "El consumo de alcohol es la causa de las conductas violentas.

Realidad. El consumo de alcohol puede favorecer la emergencia de conductas violentas, pero no la causa determinante. De hecho, muchas personas alcohólicas no usan la violencia dentro de su hogar, y también es cierto que muchas personas que mantienen relaciones familiares violentas no consumen alcohol. Y

¹⁴⁰ Corsi, op. cit, pág. 36.

existe un tercer argumento: las personas que utilizan la violencia dentro de su hogar cuando están alcoholizadas no son violentas cuando beben en otros lugares o en situaciones sociales¹⁴¹. Como pudimos notar, no todos los alcohólicos son violentos ni todos los sujetos violentos son alcohólicos.

Sin embargo, cuando está un adolescente sumergido en un ambiente violento y si le aunamos el que sus padres sean alcohólicos existe la posibilidad de que presenten una sensación de intranquilidad, provocando un constante estado de ansiedad y tensión además de, miedo, desconfianza y rabia lo cual, podría desencadenar conductas violentas fuera y/o dentro de su hogar, por parte del adolescente como un mecanismo de defensa, frente a una realidad que no puede cambiar, puesto que como ya comentamos el alcohol no es determinante para que se desencadene violencia intrafamiliar, no obstante, en algunas familias si podría ser un detonante.

Mito No. 5. "Si hay violencia no puede haber amor en una familia.

Realidad: Los episodios de violencia intrafamiliar no ocurren de forma permanente, sino por ciclos. En los momentos en los que los miembros de la familia no están atravesando por la fase más violenta del ciclo, existen interacciones afectuosas, aunque el riesgo de que en cualquier momento se vuelva la situación de violencia siempre está flotando en el aire. El amor coexiste con la violencia; de lo contrario, no existiría el ciclo. Generalmente, es un tipo de amor adictivo, dependiente, posesivo, basado en la inseguridad¹⁴². El comentario respecto a este mito, es que debemos difundir, que en efecto, en los hogares donde se da la violencia existen episodios amorosos, los cuales no son los mas comunes, aunque así fuera, es necesario conscientizar, que la violencia no la debemos admitir, como parte de nuestro vivir, puesto que es un problema que afecta en el proceso biopsicosocial, si nos enfocamos a los miembros de una familiar en general y en particular en el adolescente, el cual, puede minimiza sus capacidades y posibilidades reales, logrando una desvalorización de su personalidad, que lo lleve

¹⁴¹ Loc. cit, pág. 37.

¹⁴² Loc. cit, pág. 37.

a interiorizar que la relación violencia-amor, es normal, y en consecuencia se perpetuó la violencia intrafamiliar como una expresión amorosa.

Mito No. 6. "A las mujeres que son maltratadas por sus compañeros les debe de gustar; de lo contrario no se quedarían.

Realidad. Los acuerdos masoquistas no entran dentro de la definición de violencia doméstica. En la mayoría de los casos las mujeres que sufren situaciones crónicas de abuso no pueden salir de ellas por una cantidad de razones de índole emocional, social, económica, etcétera. Además, una mujer víctima de maltrato experimenta sentimientos de culpa y vergüenza por lo que le ocurre, y eso le impide muchas veces pedir ayuda. Pero en ningún caso experimentan placer en la situación de abuso; y los sentimientos más comunes son el miedo, la impotencia y la debilidad"¹⁴³. Con respecto a éste mito, podemos decir, que la violencia no la podemos considerar como una situación a quien le pueda agradar, puesto que, creemos que son otros los factores que contribuyen a que las mujeres sigan aceptando dicha situación, que solo lastima la estima de quien la vive, y que corre el riesgo que los hijos aprendan a interrelacionarse de la misma forma, como algo normal; haciendo énfasis en el adolescente, que si bien es cierto, para que supere satisfactoriamente el proceso adolescente, tiene que tener referentes con los cuales identificarse, e incorpore si nos referimos a desarrollar personalidades sanas, en donde, se corre el riesgo de no lograrse en los adolescentes que viven violencia intrafamiliar.

Mito No.7. "Las víctimas de violencia a veces se lo buscan: "hacen algo para provocarlo".

Realidad. Es posible que ciertas conductas provoquen enojo, pero la conducta violenta es absoluta responsabilidad de quien la ejerce. No hay "provocación" que justifique una bofetada, un golpe en la cabeza o una patada en si ninguna forma de violencia tiene justificación. Los hombres que ejercen violencia en su hogar sobre un ser querido en el hogar intentan permanentemente justificar su conducta en las "provocaciones" y eso les permite eludir su responsabilidad. Una variedad de

¹⁴³ Corsi, Op. cit, págs. 37-38.

este mito es el que dice que una víctima de agresión sexual¹⁴⁴ o de violación algo ha hecho para provocarlo¹⁴⁵. Es muy común que en dichas situaciones se tienden a culpabilizar a la víctima en lugar de al victimario, puesto que se busca la excusa, para decir que quien fue agredido, es el responsable por su forma de actuar o de vestir en el caso de que haya una violación, y que son justificaciones aberrantes, para seguir perpetuando la violencia, como una forma de resolver conflictos o bien, de conseguir lo que quiere, el que la ejerce, y como ya lo hemos comentado antes, es necesario difundir, que la violencia es un fenómeno que no es normal, y trae graves consecuencia a quien la padecen, en cuanto a los adolescentes, podemos decir que: "A veces, se considera que los adolescentes se han labrado a pulso su situación, al provocar a sus padres con su conducta o malas contestaciones hacia ellos"¹⁴⁶.

En cuanto a los adolescentes no debemos buscar excusas para ejercer violencia, aunque haya situaciones que desde el punto de vista adulto se lo han merecido, consideramos que ningún adolescente debe ser objeto de abuso o abandono, en ninguna de sus formas y en ninguna circunstancia puesto que, los golpes no corrigen, ni corregirán; en cuanto a las descalificaciones solo estaremos fomentando que sean chicos con baja autoestima, repercutiendo en su proceso de transición, sin ignorar los que son víctimas de abuso sexual, que al igual que las dos formas antes mencionadas de ejerce violencia, obstaculizara para que el adolescente elabore satisfactoriamente los duelos que debe superar y sobre todo no incorpore la violencia como una forma de interrelacionarse con los demás.

Mito No. 8. "El abuso sexual ocurre en lugares peligrosos y oscuros, y el atacante es un desconocido.

Realidad. En el 85% de los casos, el abuso sexual ocurre en lugares conocidos o en la propia casa, y el abusador es alguien de la familia o un

¹⁴⁴ De tal manera, las frases que se utilizan al respecto para manipular la voluntad son: "eres muy sexy", "tu me incitas", también se hace referencia a la irresponsabilidad del los padres o de la madre, "no le importas", "ya lo sabe(n)", "si tu mamá me cumpliera no te lo haría a tí", o aún peor por medio de la seducción ya que en este caso la víctima se siente cómplice de algo grave, porque sabe que su fuera algo positivo no tendría que esconderse para tal acto.

¹⁴⁵ Op. cit., pág. 38.

¹⁴⁶ M. Stith, Sandra, Op. cit., pág.150.

conocido¹⁴⁷. Al investigar sobre las víctimas de abuso sexual, se saca a la luz que la mayoría de los que ejercen dicha situación son personas conocidas de la víctima, aunque en muchas ocasiones no se acepta, por los lazos familiares o de amistad que existen con el agresor o simplemente por creerlo incapaz de hacer algo así. Ahora bien, si nos enfocamos al adolescente, que por vivir violencia intrafamiliar puede ser más vulnerable, a acceder a un juego de seducción, provocando sentimientos de culpa en la víctima. "Ya que esta curiosidad sexual es normal entre los adolescentes como parte de su proceso de "evolución que va del autoerotismo a la heterosexualidad (...) por medio del aprendizaje lúdico del otro a través del toqueo lo que constituye también una forma de exploración"¹⁴⁸. Es, por ello, importante subrayar que el adolescente debe ser instruido de su sexualidad, el cual debe decidir cuando ejercerla, y con quien, y en caso de ser amenazado por un adulto para que acceda a realizar un acto sexual, denunciar, puesto que nadie debe obligarlos hacer algo que ellos no quieren. Puesto que, no se trata de dos menores explorando su sexualidad, sino de un adulto y un menor, con todas las diferencias de edades que coloca a ambos protagonistas, en posiciones muy distintas, en las cuales el elemento central en el juego es el poder. En donde, si se lleva a cabo el abuso sexual puede vivirse como una experiencia sexual negativa que será determinante en la incorporación de la identidad del yo, además de que se están operando los cambios biológicos que se dan en la adolescencia y que causan gran ansiedad, en este caso la noción del propio cuerpo y su correspondiente integración a la identidad del yo no será fácil de establecer si dicho cuerpo ha sido abusado puede traer como consecuencia la incorporación de una imagen difusa.

Mito No. 9. "La violencia emocional no es tan grave como la violencia física.

Realidad. La violencia emocional, aun sin violencia física, provoca consecuencias muy graves desde el punto de vista del equilibrio emocional. Muchos psiquiatras llegan a diagnosticar cuadros psicóticos en personas que, en realidad, están sufriendo las secuelas de violencia psicológica crónica¹⁴⁹. Es importante, difundir, que la violencia emocional quizá es más dañina, puesto que crea en la persona que la padece una dependencia emocional, lo cual, ira en detrimento de la

¹⁴⁷ Corsi, op. cit., pág. 38.

¹⁴⁸ Aberastury A. y Knobel, Op. cit., pág. 78.

¹⁴⁹ Corsi, Op. cit., pág. 38.

persona, sin embargo, no debemos olvidar que cualquier forma de ejercer violencia, dañara no solo físicamente a quien la padece, los daños emocionales también son determinantes. Ahora bien, respecto a los materiales que revisamos del adolescente que vive violencia, se enfatiza sobre todo, que en los adolescente, es más común que se ejerza violencia emocional, y eso lo comentan los mismos adolescente al decir que, es mayor el daño por el trauma psicológico, que rodea la violencia física, que por la agresión misma. Puesto que los padres de adolescentes además de la violencia física constantemente recurren a, críticas continuas, silencios condenatorios, burla sobre sus gustos, o aspecto, regaños excesivos o prolongados.

Las situaciones antes mencionadas constatan, que es más común que los padres ejerzan la violencia emocional al descalificar las preferencia de sus hijos, o cuando no acatan alguna orden hecha por los progenitores, y hacemos énfasis, en esta situación, debido a que es mas común de lo que se cree que el adolescente sea agredido, ya que no necesariamente se manifiesta por medio de golpes, y no debemos olvidar que el adolescente esta en un proceso en el cual, esta incorporando y desincorporando aspectos que en la infancia, eran parte de su entorno, y por consiguiente, las descalificaciones pueden dar como consecuencia que el adolescente no desarrolle su personalidad sanamente, al no tener modelos positivos a los cuales adherirse.

Mito No. 10. "La conducta violenta es algo innato, que pertenece a la esencia del ser humano.

Realidad. La violencia es una conducta aprendida a partir de los modelos familiares y sociales que la definen como un recurso válido para resolver conflictos. Se aprende a utilizar la violencia en la familia, en la escuela, en el deporte, en los medios de comunicación"¹⁵⁰. Podemos comentar, que hay personas que al no saber expresar su impotencia o inconformidad utilizan la violencia como un paleativo para disminuir sus ansiedades, sin embargo, no podemos aseverar que todas las personas reaccionan agresivamente ante situaciones similares. Por lo tanto, podemos decir que la violencia es un comportamiento socioculturalmente aprendido. Por eso es importante, resaltar que la violencia es aprendida desde la infancia y se

¹⁵⁰ *Ibidem*, pág. 39.

puede prolongar todo el resto de la vida, puesto que, "se transforma lentamente en el modo habitual de expresar los distintos estados emocionales, tales como, enojo, frustración o miedo"¹⁵¹. Y por consiguiente, tenemos que, difundir que la violencia se aprende no es algo con lo que se nace, para desmitificar dicho mito, y sirva para seguir perpetuando la violencia.

Por lo tanto, la violencia intrafamiliar, no es un problema aislado sino más bien como lo menciona Corsi debemos : "comprenderlo como un problema social que implica cuestionar la creencia bastante común de que lo que sucede dentro del ámbito de una familia es una cuestión absolutamente privada. Esta afirmación deja de tener validez si consideramos que cualquier acto de violencia de una persona contra otra constituye un crimen, independientemente que ocurra en la calle o dentro de las cuatro paredes de una casa"¹⁵². Pero, además, hay otras razones para dejar de considerarlo como un "problema privado" en especial cuando los miembros más jóvenes son afectados al igual que aquellos que pasan por un proceso de transición siendo éstos especialmente afectados, puesto que, se pueden presentar una o más de las consecuencias que a continuación mencionamos:

1. "Las personas sometidas a situaciones crónicas de violencia intrafamiliar presentan una debilitación gradual de sus defensas físicas y psicológicas, lo cual se traduce en un incremento de los problemas de salud (enfermedades psicosomáticas, depresión, etc.).

2. También se registra una marcada disminución en el rendimiento laboral (ausentismo, dificultades en la concentración, entre otras).

3. Los niños y adolescentes, que son víctimas o testigos de la violencia intrafamiliar, frecuentemente presentan trastornos de conducta escolar y dificultades en el aprendizaje.

¹⁵¹ Corsi, Op. cit., pág. 10.

¹⁵² Ibidem., págs. 31-32.

4. Los niños y adolescentes, que aprenden en su hogar modelos de relación violentos, tienden a reproducirlos en sus futuras relaciones, perpetuando así el problema.

5. Un alto porcentaje de menores manifiestan conductas delictivas, siendo más probable dicha conducta cuando provienen de hogares donde han sido víctimas o testigos de violencia crónica.

6. Un alto porcentaje de los asesinatos y lesiones graves ocurridos entre miembros de una familia son el desenlace de situaciones crónicas de violencia intrafamiliar.¹⁵³

Éstas son algunas de las razones por las cuales el problema de la violencia intrafamiliar en adolescentes no puede seguir siendo entendido como una cuestión "privada", ya que la salud, la educación, el trabajo, la seguridad son cuestiones públicas y sociales. Por lo tanto, "es un factor potencialmente perturbador para todas esas áreas, por consiguiente, la violencia intrafamiliar debe ser considerada como un problema que nos afecta a todos"¹⁵⁴, y particularmente al adolescente puesto que la situación social actual, (inseguridad, desempleo, falta de espacios de esparcimiento, desconfianza del adulto al adolescente y crisis económica), ha contribuido a que la crisis adolescente se manifieste de forma muy notoria intensificándose, mediante la disputa colectiva y el conflicto individual, tal como lo señala Erikson. Ahora bien, aquí abordamos los aspectos negativos que conllevan el vivir violencia intrafamiliar, y como afecta a las diferentes esferas de la sociedad y sus miembros especialmente en el adolescente, puesto que dicho problema no se encierra en las cuatro paredes del ámbito familiar; como vemos su trascendencia va más allá, y de ésto surge la necesidad de dar a conocer a padres, adolescentes y docentes los efectos negativos que surgen de perpetuar la violencia intrafamiliar.

De tal modo, podemos dar cuenta que ejercer violencia, no sólo daña el ámbito familiar sino que tendrá repercusiones a nivel social. Ahora bien, si retomamos a Erikson respecto al adolescente y su relación con la sociedad este

¹⁵³ *Ibidem*, págs. 31-32.

¹⁵⁴ *Loc. cit.*, pág. 32.

señala que "Si un joven se percatara de que su entorno intenta despojarlo de tajo de todas las formas de expresión que le permiten desarrollar e integrar la etapa siguiente, podría replicar con la salvaje energía de los animales que de pronto se ven obligados a defender su vida. En efecto, en la jungla social de la existencia humana, no puede haber un sentimiento de estar vivo si no hay un sentimiento de identidad"¹⁵⁵.

Para concluir, reconocemos que la sociedad es potencialmente, un factor para seguir reproduciendo la violencia intrafamiliar, específicamente en el adolescente, puesto que existen ciertos mitos que han sido vistos como parte esencial de la sociedad, e incluso actualmente es común su aplicación como una forma de tener orden social, y por lo tanto favorecen a la perpetuación de la violencia, trayendo como consecuencia que los adolescentes, en proceso de transición los adopten, magnificando dicho problema social.

Ahora bien, es importante destacar la necesidad de una propuesta psicopedagógica, que permita dar las habilidades y elementos, que coadyuven a la formación de una personalidad sana en el adolescente.

Sin embargo, no sólo la sociedad es un factor que contribuye a la reproducción de la violencia, debido a que el adolescente es influenciado, también por la institución escolar, que contribuye a que se emplee la violencia, lo cual puede provocar ansiedad y temor en el adolescente entre otras emociones, ahora bien, si nos enfocamos en el adolescente que vive violencia intrafamiliar, puede conllevar a que se agudicen dichas emociones, las cuales contribuyan al fracaso escolar y/o deserción.

3.2. Escuela y Violencia.

Otro de los ámbitos en el que se desenvuelve el adolescente, es la institución social donde pasa gran parte de su vida, con personas de su misma edad: la escuela. La relación que el adolescente guarda con ella se ve empañada

¹⁵⁶ Fize Michel. Retoma a Erikson en. ¿Adolescencia En Crisis?.. Por el Derecho al Reconocimiento Social, pág. 128.

actualmente, por la sensación de sufrimiento ya que la escuela tiene gran influencia en la adquisición de la autoestima del alumno, el cual es violentado¹⁵⁶ de diversas formas, al respecto Michel Fize comenta: "Sabemos ahora que el juicio de la institución escolar -sin importar la calificación: "evaluación" u "orientación" -influye muy pronto en la imagen de los alumnos y en su personalidad. Los jóvenes mal calificados empiezan a padecer rápidamente una imagen negativa de sí mismos y tienden a ampliar la "mala voluntad". Así pues, la imagen personal -la que uno se hace a sí mismo y la imagen social- la opinión de sí mismo atribuida a los demás- acaban confundiendo¹⁵⁷.

Cuando el adolescente se encuentra con la repetición de una clasificación negativa de acuerdo con los parámetros educativos de las instituciones escolares, es común, que, los padres (en especial los violentos), hagan eco a tal clasificación reforzando los sentimientos de depresión y frustración lo cual puede conllevar al fracaso escolar.

El adolescente dentro de una dinámica intrafamiliar violenta es generalmente sujeto a la amplificación de desvalorizaciones en su hogar, agudizando la situación y provocando dificultades o como anteriormente señalamos, fracaso escolar. Por otra parte, debemos de recordar que, "detrás de los comportamientos agresivos está la misma pérdida de estima del sujeto frente a sí mismo. Para recobrar la autoconfianza y el respeto que le testimonia el otro. Sólo a través del intercambio con adultos responsables puede un joven descubrir la apertura hacia una diferente manera de existir, dado que pensar, expresarse, juzgar, elegir y razonar son los mejores antidotos contra la violencia."¹⁵⁸ Podemos reconocer que bajo estas dos situaciones (pérdida de autoestima y recobrar la imagen) y la escuela desempeña un papel importante en el establecimiento de la autoimagen del adolescente. Por un lado, legitimando y por otro lado, desarticula la idea que el adolescente había creado de sí mismo a partir de los docentes al reconocer las capacidades de los alumnos y estimulen el deseo de aprender.

¹⁵⁶ Recordemos que violencia, es una forma de ejercer poder mediante el empleo de una fuerza e implica tener el control de la situación, a quien la ejerce. entonces, la persona violentada será aquella en la que se ejerce dicho poder utilizando la fuerza con la intención de causarle daño.

¹⁵⁷ Fize Michel. Op. cit., pág. 63.

¹⁵⁸ Cordié Anny. El Malestar en el Docente, pág.109.

Ahora bien, si recordamos que Erikson al enumerar las ocho etapas fundamentales de la evolución del hombre habla de virtudes que se incorporan al yo, enfatizando la quinta etapa (pubertad y adolescencia), en donde, se puede adquirir la virtud de la fidelidad al organizar habilidades, necesidades y metas, siendo el aspecto crucial la elección de una profesión; ¿qué sucederá cuando un adolescente percibe sus habilidades y capacidades intelectuales pobres? ; la respuesta es sencilla desde esta panorámica, la sensación de ser incapaz de alcanzar una meta se interiorizará estableciendo una imagen negativa de sí mismo e imposibilitando la elección vocacional, por no considerarse "aptos".

Por otra parte, los alumnos considerados regulares tampoco serán excluidos de la violencia en la escuela ya que, pese a los grandes esfuerzos enciclopédicos, los resultados nunca serán suficientes, sometiéndolos a altos grados de estrés y ansiedad, debido a los fuertes ritmos de trabajo. Pero dicha ansiedad no siempre es negativa, puesto que, "la ansiedad juega un papel de primera importancia en el proceso de aprendizaje, debido a que se requiere un nivel óptimo de ella.

La falta absoluta de la misma provoca que el alumno se conciba omnipotente, un "sabelotodo" que no necesita aprender nada nuevo, ni los demás tienen algo importante que enseñarle; su reacción hacia el nuevo contenido es con la actitud de "eso ya me lo sé", y por tanto se niega a aprender. El caso contrario es también negativo porque un exceso de ansiedad impide el aprendizaje, pues genera miedo, bloqueos e inseguridades"¹⁵⁹. Es común en el proceso de transición del adolescente, la manifestación de bajo rendimiento y ruptura escolar, sin embargo puede llegar a agudizarse dicho síntoma, si las actitudes docentes son violentas. Y no podemos descartar, la reciprocidad de la influencia negativa de la violencia en la escuela y en el hogar, trayendo como consecuencia, la deserción escolar.

Otro aspecto común que se da en la escuela es: "La discriminación que opera entre alumnos brillantes y malos por un lado, cuyos resultados no se deben a la escuela sino a ellos mismos a su propia personalidad y alumnos medianos

¹⁵⁹ Dicho por P. Gosling, citado en Fize Michel, ¿Adolescencia en Crisis? Por el Derecho al Reconocimiento Social, pág. 65.

(regulares) por otro lado, que son por su parte, el producto exitoso de la institución¹⁶⁰.

Por consiguiente "el sentimiento de fracaso se ve dolorosamente incrementado con la comparación de los resultados de sus camaradas más brillantes"¹⁶¹. Y parte de dicha discriminación es acentuada cuando la familia la legitima, a través de premios o castigos, según el desempeño obtenido al recibir calificaciones. Pero también debemos considerar que la "enseñanza no es solamente lo que cuenta en la escolaridad del adolescente; el marco material y el medio afectivo cuentan más que el aspecto estrictamente intelectual. La ineficiencia de este medio ambiente afectivo es responsable de la inadaptación escolar"¹⁶².

Para concluir, señalamos que la escuela es también una institución que ejerce violencia en sus alumnos, determinando su futuro por medio de clasificaciones y devaluaciones emocionales siendo en gran parte responsables del fracaso escolar, sentimientos de desvalorización y frustración en el adolescente, además el adolescente que vive violencia intrafamiliar experimentará en el ambiente familiar la falta de apoyo, docente e institucional si la escuela no le apoya para romper el ciclo de violencia en el que se encuentra inmerso. Es importante señalar que la escuela debe reformular la enseñanza cuyo fin principal sería el placer por aprender yendo más allá de la simple transmisión de información y obsesión por la disciplina.

3.3. Amigos y Violencia.

Es indudable que, una de las características sociales que presenta el adolescente sea el pertenecer a un grupo de amigos o tener al menos uno (recordemos que en la adolescencia es más importante la calidad de amistad y no la cantidad de amigos a diferencia de la niñez). "La amistad en la adolescencia es importante debido a que cuando los adolescentes se alejan del territorio familiar, necesitan afirmar colectivamente sus diferencias respecto de los mayores"¹⁶³. Puesto que, como parte de su proceso de transición, si el adolescente careciera de

¹⁶⁰ Fize Michel, Op. cit., pág. 89.

¹⁶¹ Fize Michel, Op. cit., pág. 89.

¹⁶² Manonni Octave, La Crisis de la Adolescencia, pág. 97.

¹⁶³ Fize Michel, Op. cit. pág. 89.

ella puede llegar a sufrir alguna patología, ya que manifestaría deficientes e inadecuadas habilidades sociales y baja competencia social, además de, desajustes a nivel emocional, y bajo auto concepto, factores que dificultarán la transición evolutiva y psicosocial de la adolescencia. Debido a que el adolescente vive violencia intrafamiliar, no sabemos con exactitud si el hecho de que esté inmerso en esta problemática, dificulte entablar relaciones de amistad, por temor a que se den cuenta de su situación familiar o bien carezca de las habilidades necesarias, para dichas relaciones, porque, su principal fuente socializadora, no ha transmitido los modelos adecuados, para el desarrollo sano del adolescente.

La amistad entre los adolescentes se establece gracias a la empatía que se da entre ellos al compartir los duelos que tienen que elaborar: por los padres de la infancia, al darse cuenta que no son tan perfectos como ellos los concebían anteriormente; por el cuerpo de la infancia, al reconocer su capacidad de procreación; la renuncia a sus objetos edípicos, además de la confusión sobre su propio papel ante la interrogante del ¿quién soy?¹⁶⁴, así como, la búsqueda de su lugar en la sociedad, lo que implica la indispensable elección vocacional. Ahora bien, la influencia de los amigos en la etapa adolescente asevera Ramón Florenzano que dicha influencia es importante "especialmente en las tendencias a la agresión, valores, liderazgo, participación en actividades extracurriculares, elección de amistades e identificadores grupales. Por lo que, la elección de compañeros de clase y de amigos es muy determinante del desarrollo individual posterior, reforzando, a veces, los rasgos ya desarrollados dentro de la familia, otras veces distanciando al adolescente de éstos"¹⁶⁵. El riesgo que se corre en el adolescente que vive violencia intrafamiliar, que está en búsqueda de su identidad, es más susceptible de ser influenciado por los amigos, para hacer acciones violentas, sin embargo, no es una regla para que suceda dicha situación; por ello es importante que tenga modelos positivos, que les permitan tomar una decisión, frente a situaciones estresantes, por ejemplo, angustias, miedos, que desemboquen en violencia intrafamiliar, lo cual puede tener dos posibles desenlaces el primero recurrir a un profesional, que le permita romper con los ciclos violentos o bien,

¹⁶⁴ La respuesta puede ser encontrada cuando constituyen una "identidad" producto de la interacción recíproca entre el individuo y otras personas significativas para él, es decir, el grupo de compañeros y los modelos de rol. Nicolson, D. y Ayers, H. Problemas de la Adolescencia. Guía Práctica para el Profesorado y la familia, pág. 15.

¹⁶⁶ Florenzano Urzúa Ramón, El Adolescente y sus Conductas de Riesgo, pág. 86.

tomar la misma actitud de los padres, fomentando la perpetuación de situaciones violentas. Por lo tanto, el "estar entre sí" es un soporte que ayuda a sobrellevar las cargas emocionales propias de esta crisis de identidad. Individualmente hablando, la identidad incluye (pero es más que) la suma de todas las identificaciones sucesivas de aquellos años tempranos en los que el niño quería ser -y era con frecuencia obligado a ser- como la gente de la que dependía. La identidad es producto único que en este momento enfrenta una crisis que ha de resolverse sólo en nuevas identidades con compañeros de la misma edad y con figuras líderes fuera de la familia¹⁶⁶. Si nos referimos al adolescente que experimenta violencia desde su infancia en el núcleo familiar, éste puede tender a identificarse con figuras negativas, ya sea que se manifieste en forma de autocastigo (intento de suicidio, consumo de drogas y alcohol, anorexia, bulimia, relaciones sexuales no protegidas, entre otras) o ejerciendo violencia sobre otros.

Debemos mencionar además que, si un adolescente tiene amigos podemos dar cuenta de buena salud psicológica, ya que refleja la competencia social que le permite establecer relaciones interpersonales. Este logro social afirmará su autoestima. De tal modo, los efectos positivos de las amistades adolescentes sobre el individuo están suficientemente demostradas. No obstante, la influencia de los amigos adolescentes es también impositiva, en la medida en que cada miembro tiene que demostrar incesantemente la legitimidad de su pertenencia mediante una serie de rituales: idiomáticos, de indumentaria, de actividades.

Por lo tanto, "el grupo no es tan protector, pues impone un conformismo estricto al presionar al individuo para que "haga como los demás"¹⁶⁷ aconsejando y alentando conductas de riesgo como actividad sexual temprana y/o sin protección, consumo de drogas "suaves" y/o "duras", delincuencia y deserción escolar.

La relación adolescentes-violencia, es común que se presente, cuando "sienten la necesidad de hallar seguridad interpersonal fuera de la familia, en el seno de grupos no muy organizados rigurosamente y en los que puedan sentirse

¹⁶⁶ Erikson, H. Erik, Identidad, Juventud y Crisis, pág. 39.

¹⁶⁷ Fize Michel, *Op. cit.*, pág. 89.

aceptados debido al hecho de que todos comparten los mismos gustos y, al parecer, piensan y actúan de manera parecida¹⁶⁸.

De tal manera, si no existe la tolerancia a diferentes modos de vestir, hablar y actividades en el grupo de iguales la panorámica se tornará en desconfianza, desafíos y desesperanza porque aquella pertenencia al grupo se hará nebulosa impidiendo el desarrollo sano del yo. En donde, dicho desarrollo podría ser difuso si la influencia de la red social de amigos no es sana, estableciendo una "identidad negativa, basada en identificaciones con figuras negativas, pero reales. Esto constituye una de las bases de las pandillas de delincuentes, los adictos a las drogas, etc. Se pueden presentar también identidades transitorias, ocasionales o circunstanciales, adoptadas sucesiva o simultáneamente por el adolescente¹⁶⁹. Por consiguiente, en la búsqueda de sí mismo y de la propia identidad a la que hacen referencia Aberasturi y Knobel, respecto a las características que conforma el síndrome de la adolescencia normal denominado por ellos, en donde se corre el riesgo de que adopten conductas negativas transitorias como parte del mismo proceso que enfrentan, sin embargo, puede ser permanente en aquellos adolescentes que viven violencia intrafamiliar.

"De tal modo, las normas del grupo de amigos moldea actitudes y creencias que lo condicionan, para formar parte de su grupo de iguales, en función de la aceptación y rechazos de dichas normas, además su autoconcepto será sujeto a cambios, en ocasiones, y consistente, en otras, debido a que los adolescentes, se ven así mismos dependiendo de cómo creen que los demás los ven, tal hecho puede diferir de cómo son percibidos en realidad¹⁷⁰. Por consiguiente, si retomamos al adolescente que vive violencia intrafamiliar, el cual puede estar más predispuesto, a ser afectado emocionalmente, debido a que la baja autoestima que ha sido fomentada en su entorno familiar; de tal modo que el abuso emocional por parte de su grupo de iguales, le afectará al desarrollar su personalidad.

Para cerrar, este apartado mencionaremos que la identidad de los adolescentes consiste en integrar el pasado, el presente y el futuro dándonos como

¹⁶⁸ Ved Varma, La Violencia en Niños y Adolescentes, pág. 188

¹⁶⁹ Florenzano Ramón, Op. cit., pág. 48.

¹⁷⁰ Nicolson, D. y Ayers, Op. cit., págs. 15-17.

resultado la identidad, la cual se construye con la ayuda de la interacción con otros seres humanos significativos para él, en especial los amigos que van a contribuir a que el desprendimiento emocional del núcleo familiar sea más fácil puesto que, ayuda a reforzar su autoestima al interrelacionarse con otros adolescentes, la cual es un elemento para que se establezca la identidad del yo reflejándose a nivel psicosocial lo que Erikson denomina "fidelidad, que es la búsqueda de algo con que identificarse y por lo que se le identifique: un paso en el camino para alcanzar la autonomía. El logro de la identidad personal requiere también que el adolescente desarrolle una filosofía que le proporcione un medio para evaluar los acontecimientos de la vida.

Ahora bien, si no logra alcanzar un sentido de identidad personal, la duda de sí, la difusión del rol y la confusión le llevaron al sometimiento a los otros o al alejamiento de los demás". Es decir, la fidelidad se verá reflejada socialmente cuando el sujeto define su vocación, entabla una relación de pareja estable y en general se compromete con sus objetivos mientras que sino se supera esta etapa adecuadamente el sujeto no tendrá estabilidad bajo ningún contexto. Otra de las consecuencias al no superar adecuadamente el proceso adolescente es cuando se identifican con figuras negativas, las cuales pueden influir a que realicen actos delictivos apoyándose en la violencia para someter a los otros. Si retomamos al adolescente que vive violencia en su hogar, y si le aunamos el relacionarse con amigos de tendencias violentas existen mayores posibilidades de incorporar una identidad negativa. Por lo que, es importante dar una propuesta, psicopedagógica, para fomentar habilidades en adolescentes y sus padres para desarrollar relaciones interpersonales más sanas.

A continuación, desarrollaremos la relación que existe entre violencia y medios como, otro apartado de nuestra investigación, debido a la influencia de éstos y los mensajes que se promueven con la proyección de escenas violentas.

3.4. Los Medios y la Violencia.

Un hecho indispensable para la existencia humana y su proceso psicosocial es sin lugar a dudas la comunicación, para ello, en la sociedad contemporánea

utiliza los medios técnicos a fin de realizar el proceso de comunicación. Como sabemos los medios de comunicación han evolucionado a lo largo del desarrollo de la humanidad especialmente en los últimos siglos. Sin embargo, su influencia no se limitó a proporcionar diversión y a actualizar a la sociedad en general, e incluso, se considera que los medios de comunicación ejercen una gran influencia en la sociedad.

Ahora bien, al referirnos a la influencia de los medios de comunicación es importante analizar que los contenidos con mayor impacto son aquellos que incorporan mensajes violentos haciendo énfasis en los adolescentes que están en búsqueda de sí mismos y de la propia identidad que además necesitan identificarse con figuras positivas. Es por ello que, a continuación analizaremos las características principales de los contenidos violentos y la influencia de éstos sobre el adolescente que vive una dinámica familiar violenta¹⁷¹.

1. Violencia gráfica. Los receptores llegan a habituarse a las escenas de violencia. Este hecho provoca una falta de atención, atracción e, incluso interés hacia las mismas, buscando, cada vez más, la imagen sangrienta o morbosa. El habituarse a ver la violencia como algo común hace percibir a tal acto parte de la escena social, ahora bien, en el adolescente que la vive diariamente en el hogar, haciendo referencia a la violencia, ésta podría llegar a interiorizarse percibiéndola como algo "normal" dentro de las relaciones interpersonales e incluso, incorporar tal acto a su comportamiento habitual.

2. "Violencia divertida. Varios contenidos de los medios encierran una gran diversidad de escenas de violencia que llegan a resultar divertidas para los receptores, percibiendo como verdadera diversión la violencia a la que se ve expuesto y que la traslade con mayor frecuencia a sus relaciones sociales. Así pues, la violencia es considerada como entretenida y, además, provoca una sensación agradable. En efecto, la violencia puede llegar incluso a ser divertida. Debido a los estados de ansia y estrés que experimenta el adolescente, la violencia es, pues, una

¹⁷¹ Las características mencionadas son retomadas de García Galera María, *Televisión, Violencia e Infancia. El Impacto de los Medios*, pág. 27. Y son establecidas específicamente para la violencia que se da en la televisión sin embargo, los demás medios no están exentos de manifestarla en las mismas formas por tanto, las mencionamos generalizándolas en todos los medios.

especie de catarsis. Además de que, la necesidad que sienten los adolescentes de identificarse con un grupo (ya sea musical o deportivo) y de poseer una identidad social, se refleja a través de el fanatismo por el deporte y la música, cuando asisten a un encuentro con éste (ya sea un partido o un concierto) se divierten canalizando sus ansiedades y angustias ejerciendo violencia en dichos eventos. "En efecto, las necesidades psicosociológicas de los adolescentes explican en buena medida al atractivo que esos medios ejercen sobre ellos, y también el hecho de que los contextos que se caracterizan por el riesgo y el peligro constituyen un ingrediente que viene a sumarse a esas atracciones"¹⁷². Con respecto al adolescente que vive violencia, dichas actividades pueden ser vistas como una forma de liberar sus emociones respecto a su problemática familiar lo cual los involucre en actividades violentas pero que ellos no le darán la connotación social que merecen estas conductas.

3. "La violencia se ve justificada. Existen dos figuras principales: del héroe y la del villano. La violencia del héroe está justificada en tanto que se utiliza con fines fundamentalmente altruistas, solidarios; es decir, con el propósito de ayudar a alguien que por cualquier razón necesita su ayuda. Sea comprobado empíricamente que ese tipo de violencia lleva ciertos receptores a utilizar la violencia en sus relaciones con los demás, de forma que, llegada la circunstancia en la que se considera justificado el uso de la violencia se utiliza, en lugar de recurrir a otras formas no agresivas." Por lo tanto, los medios son otro factor, que legitima la violencia, tanto desde la postura del héroe (situación justificada), como la del villano, para obtener lo que él desea, si lo traspolamos al adolescente, "que en dicho periodo se sobreidentifica muchas veces con héroes, dirigentes de grupo o campeones de deporte y suelen hacerlo hasta el punto de perder toda identidad aparente con su propio yo. Llegado a ese punto, pocas veces el joven se identifica con sus padres; por lo contrario, se revela contra el dominio, el sistema de valores y la intrusión de éstos en su vida privada, ya que necesitan separar su identidad de la de ellos"¹⁷³. Será beneficioso para el adolescente que vive violencia el revelarse con los modelos que le impone su familia, sin embargo, el problema residiría al identificarse con las figuras que los medios de comunicación le imponen, ya que

¹⁷² Ved Varma. Op. cit, pág. 187.

¹⁷³ Muuss Rolf, Teorías de la Adolescencia, pág. 50.

éstas no siempre son las adecuadas para él. Debido a que, tanto el héroe como el villano recurren a la violencia para resolver las situaciones a las que se enfrenta. De ahí la necesidad de dar a conocer los efectos negativos que trae consigo la violencia, desprendiendo la importancia de proporcionar las habilidades para el establecimiento de relaciones interpersonales más sanas.

4. La violencia es recompensada. En relación con el punto anterior, los actos violentos suelen obtener su recompensa ya que han servido para ayudar a alguien o para alcanzar unos objetivos determinados que han de ser premiados. Este premio viene en forma de ascenso, de éxito con las mujeres, de admiración por parte de todos los compañeros, etc., lo cual resulta verdaderamente atrayente, en especial, para los jóvenes quienes en su proceso de desarrollo psicosocial, sueñan con conseguir este tipo de recompensas personales. Por lo tanto, al estar expuestos a estos mensajes erróneos, pueden llegar a considerar estas fantasías como un sueño realizable. Refiriéndonos al adolescente en general, algunos prefieren trascender por actividades negativas (como lo señalamos en la primera característica de los medios que buscan mostrar imágenes violentas a fin de llegar al mayor público posible) y recurren a éstas a fin de darse a notar socialmente, es decir, "en ocasiones, la única solución puede ser la de buscar lo que el mismo Erikson ha llamado también, "una identidad negativa", basada en identificaciones con figuras negativas pero reales. Es preferible ser alguien perverso, indeseable, a no ser nada. Con respecto a aquel que vive violencia puede acentuarse el ejercicio de ésta conducta que además complementa e intensifica la influencia de la familia.

Concluimos diciendo que el proceso de socialización se lleva por medio de relaciones con diferentes grupos (familia, escuela y amigos), y medios de comunicación pueden ser considerados como agentes de socialización, y cada agente tiene sus propios esquemas y valores, ahora bien, si nos referimos a los medios, éstos aunque no proveen relaciones directas, ello no significa, que dichos medios no se deban tomar en cuenta, pensando que tiene poca influencia en el adolescente o que carece de ésta. En gran medida, no se trata de la influencia de los medios en sí mismos, sino su influencia en las relaciones interpersonales y en situaciones sociales del adolescente que está incorporando su identidad a través de modelos que les permitan sentirse aceptados socialmente. Ahora bien, existen

evidencias de que la exposición constante a las historias y escenas de violencia y terror, pueden movilizar tendencias agresivas, desensibilizar y disparar acciones violentas en algunos, siendo una realidad en la sociedad mexicana actual. Por tal motivo nos interesa exponer una propuesta psicopedagógica para aquellos adolescentes que viven violencia intrafamiliar sin dejar de lado la participación de padres, docentes y orientadores con el fin de coadyuvar al establecimiento de relaciones interpersonales sanas.

Como vimos anteriormente, existen varios factores que intervienen en el proceso de búsqueda de identidad del adolescente como son la sociedad, los amigos, la escuela y los medios masivos de comunicación todos ellos, ejercen un papel importante, sin embargo, consideramos que el principal factor es la familia siendo ésta la que más influye en el adolescente, aunque no es determinante, en cuanto a la incorporación de modelos, especialmente aquellos que son violentos; de ahí la necesidad de analizar las características que hacen vulnerable a la familia para que se manifieste la violencia intrafamiliar.

3.5. La Familia y la Violencia.

En este apartado nos enfocaremos al análisis de la relación de la dinámica familiar que cuenta con miembros adolescentes y el ejercicio de la violencia tomando como referencia la información que nos arrojó la aplicación de 85 cuestionarios a adolescentes y 85 a sus padres a fin de conocer si los miembros de la familia saben lo que es la violencia intrafamiliar y sus efectos negativos, en que formas se da la violencia intrafamiliar en el contexto mexicano y las posturas que los padres toman entre ellos ante ambientes estresantes desarrollados en la relación marital al igual que ante ciertas actitudes adolescentes y por último el conocimiento que lo padres tienen de la etapa adolescente. Sobre el diseño de los cuestionarios dirigido a padres, elegimos dividirlo en seis partes, a saber:

La parte I se estructura formulando historias cortas sobre situaciones comunes entre padres e hijos, las preguntas tienen el propósito de desviar la atención de la persona introduciéndola al tema sin producir incomodidad al no ser cuestionada directamente. Las respuestas arrojarán sus actitudes al respecto.

La parte II busca la coherencia de sus actitudes anteriores cuestionando directamente sobre situaciones abordadas en la primera parte.

La parte III indaga sobre la relación de pareja a fin de determinar la existencia o inexistencia de violencia marital y/o familiar, también arroja información para conocer si la violencia se ejerce contra el adolescente como un modo de apaciguar el coraje que genera el conyuge o si es también parte de la dinámica familiar, es decir, corresponde a lo que llamamos violencia intrafamiliar.

La parte IV tiene la finalidad de identificar a la(s) persona(s) que toma(n) las decisiones en situaciones específicas dentro del hogar, así como determinar el grado de autonomía y libertad para tomar decisiones de índole personal, laboral y social, además detectar la existencia de abuso sexual marital.

Hasta este apartado las preguntas son cerradas con opciones múltiples, en la parte V consideramos indispensable determinar el conocimiento que la persona tiene sobre la violencia intrafamiliar e indagar si saben los efectos negativos de vivirla específicamente cuando existen miembros adolescentes en la familia.

En la última parte VI indagamos sobre el conocimiento que tienen los padres sobre la adolescencia y las conductas normales de crisis.

Con respecto al cuestionario aplicado a adolescente, éste contiene las primeras dos partes y busca establecer si hay coherencia entre las respuestas de los padres y las respuestas de los hijos.

A continuación exponemos los cuestionarios que aplicamos a padres y adolescentes, de los cuales, realizamos subcategorías, que nos arrojaran en forma condensada la información obtenida de la aplicación de los mismos, por ello, elaboramos cuadros que faciliten la lectura de la información que obtuvimos de otro nivel de la realidad, para finalizar con la interpretación de la misma.

3.6. Cuestionario I.

NOMBRE: _____

OBJETIVO: Determinar la incidencia de violencia intrafamiliar y detectar familias que requieran ayuda profesional.

PARTE I.

INSTRUCCIONES: Marca la opción que consideres se apega más a tu situación.

1.- María es una adolescente de secundaria, este bimestre obtuvo malas calificaciones. ¿Cómo deben de reaccionar sus padres o su tutor?

- a) Le diría ¿eres una tonta o qué te pasa? para que reaccione y saque mejores calificaciones el siguiente bimestre.
- b) Prometerle un regalo si mejora sus calificaciones y cumplirlo.
- c) Acordar con María el tiempo que usted estará con ella para estudiar y mejorar sus calificaciones.

2.- Últimamente, Henry de 13 años pelea con sus compañeros de la secundaria, no pone atención a las clases, siempre busca la forma de estar fuera de casa y no le gusta platicar con su familia. Lo mejor que pueden hacer sus padres es:

- a) Ignorarlo, su actitud mejorará con el tiempo.
- b) Buscar ayuda profesional.
- c) Buscar un acercamiento mostrando interés y preocupación por él.
- d) Decirle que si no mejora su actitud tendrá que irse de la casa.

3.- A Tania le gusta vestirse como "cholo" a su mamá le molesta y por eso discuten frecuentemente. ¿Cómo debe actuar la mamá de Tania?

- a) Realmente no le molestaría, porque piensa que con el tiempo ella cambiará su forma de vestir.
- b) Le explicaría sus razones para llegar a un acuerdo.
- b) Le tiraría esa ropa y poco a poco le compraría ropa que la señora considere adecuada.

4.- Omar fue a una fiesta, regresó muy noche a casa, oliendo a alcohol e incluso sus padres sospechan que se drogó. ¿Qué deben hacer sus padres?

- a) Pegarle y advertirle que jamás volverá a ir a otra fiesta.
- b) Hablar con él explicándole que se está dañando y vigilarlo para que no vuelva a suceder.
- c) Castigarlo quitándole privilegios.
- d) Correrlo de la casa, nadie debe estar dispuesto a soportar una acción así.

5.- Juan es un chico muy inquieto, a veces no obedece órdenes de sus papás le dan. ¿Cómo deben de educar a Juan?

- a) Con golpes o insultos. b) Explicar el porqué se dio esa orden. c) Hacerle ver a Juan quienes son sus padres y que él debe obedecer.

6.- Edgar es muy tranquilo, sin embargo Alfonso, su hermano, siempre hace enojar a sus papás. ¿Cómo se debe de tratar este último?

- a) Diciéndole apodosos humillantes. c) Hablar con él y si es necesario buscar ayuda profesional.
b) Haciendo constantes críticas sobre Alfonso. d) Amenazarlo con llevarlo a un internado y gritarle para que piense las cosas antes de hacerías.

PARTE II

INSTRUCCIONES: Marcar la opción que considere se asemeja a la decisión que usted tomaría ante una situación similar.

7.- Cuando uno de sus hijos no actúa como usted espera... (en la escuela o con amigos). ¿Cómo reaccionan usted?

- a) Condiciona su desempeño y comportamiento con premios y castigos. b) Le ofrece su ayuda incondicionalmente. c) No le preocupa.

8.- ¿Cómo actúa usted ante una situación de rebeldía de alguno de sus hijos?

- a) Amenaza con mandarle a vivir a otro lugar (con una tía o a un colegio militar). b) Buscan ayuda profesional (psicólogos o psicoanalistas). c) Ignorarlo, su actitud mejorará con el tiempo.

9.- Cuando tiene puntos de vista diferente a los de sus hijos, usted...

- a) Trata de imponerse. b) Respeta las ideas de cada uno. c) Llegan a acuerdos a través del diálogo.

10.- Si descubrieran que uno de sus hijos tiene una adicción (consumo de drogas, alcohol o cigarros en exceso). ¿Qué haría?

- a) Le pegaría. b) Le quitaría privilegios.
c) Correrle de la casa. d) Hablaría con su hijo al respecto.

11.- Considera que algunas veces sus hijos necesitan uno golpes para educarlos.

- a) SI. b) NO. c) A VECES.

PORQUE _____

—

12.- Algunas veces le hacen enojar tanto sus hijos que les dice:

- a) Eres un tonto(a).
- b) No sirves para nada.
- c) Eres muy necio, porque no te vas a vivir a otro lado.
- d) No dice nada, espera que se le baje el coraje para hablar con ellos.

PARTE III.

13.- Hoy la señora Marcela tuvo un mal día, también discutió fuertemente con su esposo y sus hijos pelearon entre ellos todo el tiempo, la situación es tan molesta que la reacción lógica de la señora sería:

- a) Gritarle a los hijos (es la mejor forma de callarlos cuando se ponen así), y pegarle a quien empezó.
- b) Demostrarle al señor que está molesta diciéndole "sus verdades".
- c) Gritarle a todos y hacerles saber que está harta de ellos.
- d) Conservar la calma y hablar con cada uno sobre los problemas que tienen.

14.- La señora Lola quiere hablar con su esposo del comportamiento y desempeño en el colegio de sus hijos. ¿Cómo consideras que debe actuar su pareja?.

- a) Decirle que no tiene tiempo para hablar, que ella decida que hacer.
- b) Decir que está muy cansado que otro día hablarán.
- c) Castigar de inmediato a sus hijos sin escuchar ningún argumento.
- d) Escuchar a su pareja y juntos buscar una solución.

15.- Si Don Jorge va de la mano de su esposa y alguien le dice un halago. ¿Cómo debe actuar Don Jorge?.

- a) Enojarse porque le están faltando al respeto a su esposa.
- b) Agredir verbalmente o golpear a quien le dijo el halago.
- c) Se molestaría con su pareja y le diría que estaba coqueteando con él.
- d) Se sentiría orgulloso de su esposa.

16.- ¿Cómo reacciona un cuando tiene un mal día?, es decir cuando sus hijos no obedecen, su esposo(a) llega tarde y todavía le reprende por no tener la cena lista.

- a) Muestra su enojo aventando objetos. c) Gritando y pegándole a sus hijos.
b) Muestra su enojo regañando a sus hijos y reprendiendo a su pareja. d) Trata de relajarse y busca soluciones.

17.- Cuando usted quiere hablar con su pareja sobre un asunto referente a los hijos, es frecuente que su pareja:

- a) Haya tenido un día pesado y por eso le diría a usted que tome la decisión que le parezca más acertada. c) Se vaya a otra habitación o salga a comprar algo para evitar el tema.
b) No le importaría, lo que desea es ver la televisión. d) Escucha la situación y buscan soluciones.

18.- Si usted fuera por la calle con su pareja y alguien le dijera un piropo. ¿Cómo reaccionaría usted ?

- a) Enojándose con su pareja. c) Ofenderse.
b) Sintiendo orgulloso(a). d) Golpear e insultar a quien dijo el piropo.

PARTE IV.

INSTRUCCIONES: Contestar las siguientes preguntas si vive en pareja, de lo contrario por favor, pasar a la parte V.

19.- Sobre los siguientes cuestionamientos tachar el cuadro que corresponda a la opción que se acerque más a su situación.

¿Cuántos hijos tener?

- EL ELLA AMBOS

¿Cuándo tener relaciones sexuales?

- El ELLA AMBOS

¿Si se usan métodos anticonceptivos?

- EL ELLA AMBOS

¿Quién usa los métodos anticonceptivos?

- EL ELLA AMBOS

20.- A continuación hay una lista de actividades que se realizan todos los días. Por favor marque el cuadro que corresponda a su situación.

Trabajar

- Librementemente Necesita permiso Lo tiene prohibido

Ir de compras

- Librementemente Necesita permiso Lo tiene prohibido

Visitar familiares

- Librementemente Necesita permiso Lo tiene prohibido

Ir a fiestas

- Librementemente Necesita permiso Lo tiene prohibido

Usar anticonceptivos

- Librementemente Necesita permiso Lo tiene prohibido

PARTE V.

21.-¿Ha escuchado hablar de la violencia intrafamiliar?

- a) SI. b) NO. c) Alguna vez.

22.- Escriba que es la violencia intrafamiliar para usted _____

23.- En las siguientes líneas escriba por favor un ejemplo sobre violencia intrafamiliar _____

INSTRUCCIONES: Puede marcar más de una opción.

24.- Usted considera que ejercer violencia en la familia.

- a) Afecta emocionalmente (por ejemplo, depresión, ansiedad). c) Afecta físicamente (por ejemplo, disminuye el rendimiento en las actividades diarias).
- b) Es necesaria para que haya disciplina en casa. d) La persona que la vive tiene problemas para relacionarse con otras personas.

25.- Si una persona vive violencia en más propensa a:

- a) Ser una mejor persona. c) Fracasar en la escuela. e) Saber educar a sus hijos.
- b) Ejercer violencia cuando forme su hogar. d) Tener problemas de conducta (problemas con sus compañeros y maestros). f) Tener baja autoestima.

26.- ¿Considera que en su casa se vive la violencia intrafamiliar?

- a) SI. b) NO. c) A VECES.

Porque _____

27.- Si su respuesta fue afirmativa ¿Ha pedido ayuda profesional?

- a) SI, está en tratamiento. b) NO. c) SI, pero no supieron ayudarlo.

PARTE IV.

INSTRUCCIONES: A continuación presentamos características de las cuales usted puede marcar todas aquellas que considere se dan en la adolescencia.

28.- En los adolescentes y las adolescentes en general es común que:

- a) Les cambie la voz a los varones. b) Les salga vello púbico y axilar. c) Sean impulsivos. d) Cambien de humor rápidamente. e) Se interesen en las personas del sexo opuesto.
- f) Se acerquen a platicar con los padres y deseen estar mucho tiempo con ellos. g) Necesiten estar solos. h) Cambien su forma de vestir. i) Les interese ir a fiestas. j) Deseen estar en casa todo el día.
- k) Les preocupe su apariencia. l) No les preocupe su apariencia.

29.- Con respecto a las adolescentes, sus cambios físicos son:

- n) Ensanchamiento de las caderas.
- o) El crecimiento de los senos.
- ñ) La presencia de la menstruación.
- p) Ninguna de las anteriores.

30.- Con respecto a los adolescentes, sus cambios físicos son:

- q) Sueños húmedos.
- r) Eyaculación.
- s) Crecimiento de barba y bigote.

31.- Considera que ejercer algún tipo de violencia en el adolescente:

- a) Lo ayuda a madurar.
- c) Algunas veces es necesaria.
- b) Sirve, para disciplinarlo y evitar malos hábitos.
- d) Hace que se vuelvan más rebeldes.

3.7. Cuestionario II.

NOMBRE: _____

OBJETIVO: Determinar la incidencia de violencia intrafamiliar y detectar familias que requieran ayuda profesional.

PARTE I.

INSTRUCCIONES: Marca la opción que consideres se apega más a tu situación.

1.- María es una adolescente de secundaria, este bimestre obtuvo malas calificaciones. ¿Cómo deben de reaccionar sus padres o su tutor?

- a) Le diría ¿eres una tonta o qué te pasa? para que reaccione y saque mejores calificaciones el siguiente bimestre.
- b) Prometerle un regalo si mejora sus calificaciones y cumplirlo.
- c) Acordar con María el tiempo que usted estará con ella para estudiar y mejorar sus calificaciones.

2.- Últimamente, Henry de 13 años pelea con sus compañeros de la secundaria, no pone atención a las clases, siempre busca la forma de estar fuera de casa y no le gusta platicar con su familia. Lo mejor que pueden hacer sus padres es.

- a) Ignorarlo, su actitud mejorará con el tiempo.
- b) Buscar ayuda profesional.
- c) Buscar un acercamiento mostrando interés y preocupación por él.
- d) Decirle que si no mejora su actitud tendrá que irse de la casa.

3.- A Tania le gusta vestirse como "cholo" a su mamá le molesta y por eso discuten frecuentemente. ¿Cómo debe actuar la mamá de Tania?

- a) Realmente no le molestaría, porque piensa que con el tiempo ella cambiará su forma de vestir.
- b) Le explicaría sus razones para llegar a un acuerdo.
- c) Le tiraría esa ropa y poco a poco le compraría ropa que la señora considere adecuada.

4.- Omar fue a una fiesta, regresó muy noche a casa, oliendo a alcohol e incluso sus padres sospechan que se drogó. ¿Qué deben hacer sus padres?

- a) Pegarle y advertirle que jamás volverá a ir a otra fiesta.
- b) Hablar con él explicándole que se está dañando y vigilarlo para que no vuelva a suceder.
- c) Castigarlo quitándole privilegios.
- d) Correrlo de la casa, nadie debe estar dispuesto a soportar una acción así.

5.- Juan es un chico muy inquieto, a veces no obedece órdenes de sus papás le dan. ¿Cómo deben de educar a Juan?.

- a) Con golpes o insultos. b) Explicar el porqué se dio esa orden. c) Hacerle ver a Juan quienes son sus padres y que él debe obedecer.

6.- Edgar es muy tranquilo, sin embargo Alfonso, su hermano, siempre hace enojar a sus papás. ¿Cómo se debe de tratar este último?.

- a) Diciéndole apodosos humillantes. c) Hablar con él y si es necesario buscar ayuda profesional.
b) Haciendo constantes críticas sobre Alfonso. d) Amenazarlo con llevarlo a un internado y gritarle para que piense las cosas antes de hacerlas.

PARTE II

INSTRUCCIONES: Marcar la opción que consideres se asemeja a la decisión que tomaría(n) tu(s) padre(s) o tutor ante una situación igual.

7.- Cuando tu no actúas como tus padres esperan... (en la escuela o con amigos). ¿Cómo reaccionan ellos?.

- a) Condicionan tu desempeño y comportamiento con premios y castigos. b) Te ofrecen su ayuda incondicionalmente. c) No les preocupa lo que hagas.

8.- ¿Cómo actúan tus papás cuando no obedeces sus órdenes?.

- a) Amenaza con mandarte a vivir a otro lugar (con una tía o a un colegio militar). b) Buscan ayuda profesional (psicólogos o psicoanalistas). c) Ignoran tu comportamiento, piensan que mejorará con el tiempo.

9.- Cuando tus padres tiene puntos de vista diferente a los tuyos, ellos.

- a) Tratan de imponer sus ideas. b) Respetan las ideas de cada uno. c) Llegan a acuerdos a través del diálogo.

10.- Si descubrieran que tienes una adicción (consumo de drogas, alcohol o cigarros en exceso). ¿Qué harían?

- a) Te pegarían. c) Correrle de la casa.
b) Quitarte privilegios. d) Hablarían contigo al respecto.

16.- ¿Cómo reacciona un padre de familia cuando tiene un mal día?, es decir cuando sus hijos no obedecen, su esposo(a) llega tarde y todavía le reprende por no tener la cena lista.

- a) Muestra su enojo aventando objetos.
- b) Muestra su enojo regañando a sus hijos y reprendiendo a su pareja.
- c) Gritando y pegándole a sus hijos.
- d) Trata de relajarse y busca soluciones.

17.- Cuando un padre de familia quiere hablar con su pareja sobre un asunto referente a los hijos, es frecuente que la pareja.

- a) Haya tenido un día pesado y por eso le diría a su pareja que tome la decisión que le parezca más acertada.
- b) No le importaría, lo que desea es ver la televisión.
- c) Se vaya a otra habitación o salga a comprar algo para evitar el tema.
- d) Escucha la situación y buscan soluciones.

18.- Si una persona fuera por la calle con su pareja y alguien le dijera un piropo. ¿Cómo debería reaccionar?.

- a) Enojándose con su pareja.
- b) Sentirse orgulloso(a).
- c) Ofenderse.
- d) Golpear e insultar a quien dijo el piropo.

CUADRO DE ANÁLISIS DEL CUESTIONARIO I (Anexo 1)

Categoría	Subcategoría	Pregunta involucrada	Respuesta	Relaciones existentes
Violencia Intrafamiliar	1.1 Violencia Intrafamiliar en el contexto mexicano	1	a 3 ► b 11c c 71 ■	<p>Los reactivos 1 y 7 muestran la reacción de los padres frente a situaciones no esperadas por parte de sus hijos, en el primero abordado por situaciones indirectas y el segundo cuestiona directamente.</p> <p>Abuso emocional o indiferencia. ► El inciso "a" del reactivo 1 con el inciso "c" del reactivo 7, Obteniendo un total de 4 respuestas.</p> <p>Condicionamiento de conductas o. El inciso "b" del reactivo 1 con el inciso "a" del reactivo 7 obteniendo un total de 30 respuestas.</p> <p>No existe violencia intrafamiliar hay compromiso ■ El inciso "c" del reactivo 1 con el inciso "b" del reactivo 7 obteniendo un total de 136 respuestas.</p> <p>Los reactivos 5 y 11 cuestionan si los padres consideran que los golpes ayudan a educar.</p> <p>No existe violencia intrafamiliar, hay comunicación. ▼ El inciso "b" del reactivo 5 con el inciso "b" del reactivo 11, Obteniendo un total de 120 respuestas.</p> <p>Indicios de violencia intrafamiliar. ♦ Los incisos "a" y "c" del reactivo 5 con los incisos "a" y "c" del reactivo 11 obteniendo 50 respuestas.</p> <p>En los reactivos 6 y 12 cuestionamos la reacción de los padres cuando se enojan por alguna actitud o acción de los hijos adolescentes</p> <p>Comentarios hirientes. ^ Los incisos "a", "b" y "d" del reactivo 6 con los reactivos a, b y c del reactivo 12. Obteniendo un total de 120 respuestas.</p> <p>No hay indicios de violencia Intrafamiliar, existen relaciones sanas§. El inciso "c" del reactivo 6 con el inciso "d" del reactivo 12. Obteniendo un total de 50 respuestas</p>
		7	a 19 c b 65 ■ c 1 ►	
		5	a 1 ♦ b 84 ▼ c 0 ♦	
		11	a 20 ♦ b 36 ▼ c 29 ♦	
		6	a 5 ^ b 48 ^ c 3 § d 29 ^	
		12	a 7 ^ b 6 ^ c 25 ^ d 47 §	

En los reactivos 1 y 7 se muestra la reacción de los padres frente a situaciones no esperadas en sus hijos, el simbolismo ► es usado para señalar las reacciones de abuso emocional e indiferencia, o es usado en esta ocasión para señalar las respuestas que muestran condicionamiento de conductas, ■ es usado para señalar la no existencia de violencia intrafamiliar así como compromiso, además el símbolo ▼ es usado en las respuestas que arrojan la existencia de violencia Intrafamiliar a la vez que la existencia de comunicación y por último, ♦ es usado para en los resultados que arrojan indicios de violencia Intrafamiliar.

CUADRO DE ANÁLISIS DEL CUESTIONARIO I

Categoría	Subcategoría	Pregunta involucrada	Respuesta	Relaciones existentes
	1.2 Postura de los padres frente a las actitudes adolescentes	2	a 2▶ b 21■ c 62■ d 0•	Los reactivos 2,3, 8 y 9 cuestionan que actitud toman los padres cuando tienen puntos de vista diferentes de sus hijo adolescentes. 1.Falta de compromiso▶ El inciso "a" del reactivo 2 con el inciso "a" del reactivo 3, con el inciso "c" del reactivo 8 y el inciso "b" del reactivo 9. Obteniendo un total de 94 respuestas.
		3	a 61▶ b 14■ c 10•	2.Hay compromiso. ■ Los incisos "b" y "c" del reactivo 2 con el inciso "b" del reactivo 3, con el inciso "b" del reactivo 8 y del inciso "a" del reactivo 9 obteniendo 166 respuestas.
		8	a 9• b 65■ c 11▶	3.Abuso emocional o indiferencia. • El inciso "d" del reactivo 2 con el inciso "c" del reactivo 3 con el inciso "a" del reactivo 8 con el inciso "c" del reactivo 9 arrojando un total de 80 respuestas.
		9	a 4■ b 20▶ c 61•	
	1.3 Actitud de los padres frente a conductas de riesgo adolescente	4	a 0♦ b 79♦ c 4○ d 2■	Los reactivos 4 y 10 cuestionan que postura toman los padres respecto la sospecha de que su hijo adolescente consuma de alcohol y/o drogas. Abuso físico (existencia de golpes en la relación familiar) ♦. El inciso "a" del reactivo 4, con el inciso "a" del reactivo 10, obteniendo un total de 1 respuesta. Existe compromiso y diálogo. ♦ El inciso "b" del reactivo 4, con el inciso "d" del reactivo 10 obteniendo un total de 158 respuestas.
		10	a 1♦ b 5○ c 0■ d 79♦	Abuso emocional. ○ El inciso "c" del reactivo 4 con el inciso "b" del reactivo 10, obteniendo un total de 8 respuestas. Desobligación paterna ■. El inciso "d" del reactivo 4 con el inciso "c" del reactivo 10, obteniendo un total de 2 respuestas.
<p>En la subcategoría 1.2. el símbolo ▶ es usado en este caso para referencios al número de respuestas que arrojan falta de compromiso; el símbolo ■ hace referencia a la existencia de compromiso; el símbolo • es usado en esta ocasión para señalar las respuestas que muestran abuso emocional o indiferencia.</p> <p>En la subcategoría 1.3. el símbolo ♦ es usado para hacer referencia al número de respuestas que arrojan abuso físico; el símbolo ○ es usado para detectar as respuestas que describan compromiso y diálogo; el símbolo ○ hace referencia al número de respuestas que denotan la existencia de abuso emocional; el símbolo ■ denota desobligación paterna</p>				

CUADRO DE ANÁLISIS DEL CUESTIONARIO I

Categoría	Subcategoría	Pregunta involucrada	Respuesta	Relaciones existentes
	1.4 Percepción de la violencia intrafamiliar.	21	a 35☺ b 18◄ c 22■ d 20○	<p>Los reactivos relacionados con esta subcategoría son la pregunta 21, en la que preguntamos si saben de la existencia de violencia intrafamiliar; la pregunta 22 en la que los cuestionados exponen su propia concepción de violencia Intrafamiliar; y por último en la pregunta 23 los encuestados ejemplificaron la violencia intrafamiliar. En esta subcategoría por tanto, delimitamos la categorización de los resultados obtenidos como sigue:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Es claro el concepto de violencia intrafamiliar:☺ El inciso "a" de los reactivos 21,22 y 23 obtuvimos un total de 105 respuestas. 2. Es vago el concepto de violencia intrafamiliar ◄ El inciso "b" de los reactivos 21,22 y 23 obteniendo un total de 54 respuestas. 3. No saben lo que es la violencia intrafamiliar ■. El inciso "c" de los reactivos 21, 22 y 23 obteniendo un total de 66 respuestas. 4. No contestaron ○. El inciso "d" de los reactivos 21, 22 y 23 obteniendo un total de 105. <p>Las preguntas 24 y 25 abarcan las posibles ideas que los padres tienen respecto a las consecuencias de vivir violencia intrafamiliar, por ello, a partir de la pregunta 24 los cuestionados podían marcar más de una opción.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Afecta el desarrollo emocional.► En el inciso "a" del reactivo 24, con los incisos "b" y "f" del reactivo 25. Obteniendo un total de 201 respuestas 2. La violencia es necesaria para educar ○.El inciso b del reactivo 24 con los incisos "a" y "e" del reactivo 25. Obteniendo un total de 7 respuestas. 3. Disminuye el rendimiento escolar ▼. El inciso "c" del reactivo 24, con el inciso "c" del reactivo 25. Obteniendo un total de 98 respuestas. 4. Deteriora el desenvolvimiento psicosocial.^ El inciso "d" del reactivo 24, con el inciso "d" del reactivo 25. Obteniendo un total de 107 respuestas.
		22	a 35☺ b 18◄ c 22■ d 20○	
		23	■ 35☺ b 18◄ c 22■ d 20○	
		24	a 74► b 4○ c 58▼ d 45^	
		25	a 2○ b 73► c 40▼ d 62^ e 1○ f 54►	

Las preguntas 21,22 y 23 relacionadas con esta subcategoría son abiertas, se obtuvieron cifras elevadas ya que responden a la sumatoria de tres respuestas. El símbolo ☺ cuantos padres tienen un concepto claro de violencia intrafamiliar; el símbolo ◄ señala que el concepto de violencia intrafamiliar es vago; el símbolo ■ señala el número de respuestas que son consideradas como claro desconocimiento de violencia intrafamiliar; por último el símbolo ○ señala el número de encuestados que no contestaron.

En esta subcategoría también incluimos las preguntas 24 y 25 las cuales arrojan las posibles ideas que tiene los padres de familia respecto a las consecuencias de vivir violencia intraintrafamiliar, en esta parte los encuestados podían marcar más de una respuesta si así lo consideraban, por ello, las cifras tendieron elevarse. El símbolo ► señala que afecta el desarrollo emocional, el símbolo ○ que la violencia es necesaria para educar, el símbolo ▼ señala la disminución del rendimiento escolar, por último, el símbolo ^ señala el reconocimiento del deterioro del desenvolvimiento psicosocial cuando se vive violencia intrafamiliar.

CUADRO DE ANÁLISIS DEL CUESTIONARIO I

Categoría	Subcategoría	Pregunta involucrada	Respuesta	Relaciones existentes
	1.5 Reconocimiento de ejercer la violencia en su hogar	26	a 7 § b 8 ● c 2 § d 68 ■	Los reactivos 26 y 27 preguntan directamente si consideran la existencia de violencia intrafamiliar en su hogar y si se ha pedido ayuda profesional 1. Considera la existencia de la violencia intrafamiliar en su hogar §. Los incisos "a" y "c" del reactivo 26 con los incisos "a" y "c" del reactivo 27 obteniendo un total de 15 respuestas. 2. No considera que exista violencia intrafamiliar en su hogar ●. El inciso "b" del reactivo 26 con el inciso "b" del reactivo 27 obteniendo un total de 17 respuestas. 3. No hubo respuesta ■. El inciso "d" de los reactivos 26 y 27 obteniendo un total de 138.
		27	a 3 § b 9 ● c 3 § d 70■	
2. Relación de pareja	2.1 Violencia marital desencadenante de violencia intrafamiliar	13	a 6 ● b 10 ■ c 4 ● d 65 ►	En los reactivos 13, 14 y 16 investigamos como actúan los padres cuando tienen problemas entre ellos y la actitud que observan frente a sus hijos cuando están molestos con la pareja. 1. Violencia intrafamiliar consecuente de inadecuadas relaciones maritales ●. El inciso "a" y "c" del reactivo 13, con el inciso "c" del reactivo 14 y los incisos "c" y "b" del reactivo 16, obteniendo un total de 20 respuestas. 2. Detrimiento de la relación marital ■. El inciso "b" del reactivo 13 con los incisos "a" y "b" del reactivo 14 con el inciso "a" del reactivo 16, obteniendo un total de 14 respuestas. 3. Relaciones maritales carentes de violencia ►. El inciso "d" de los reactivos 13, 14 y 16 obteniendo un total de 216 respuestas.
		14	a 0 ■ b 5 ■ c 0 ● d 80 ►	
		16	a 4 ■ b 5 ● c 5 ● d 71 ►	
<p>En la subcategoría 1.5 las preguntas son directas respecto a la existencia de violencia intrafamiliar en el hogar del padre de familia. Encuestado, con el símbolo § se detecta la consideración de existencia de violencia intrafamiliar en el hogar del encuestado, el símbolo ● señala las cifras que son consideradas dentro de la relación "no considera que exista violencia intrafamiliar en su hogar", por último el símbolo ■ representa la no respuesta a las preguntas que apuntan hacia ¿Considera que existe violencia intrafamiliar en su hogar?.</p> <p>En cuanto a la Categoría relación de pareja manejamos la subcategoría 2.1 violencia intrafamiliar desencadenante de violencia intrafamiliar usamos el símbolo ● para señalar las respuestas encaminadas a la violencia intrafamiliar consecuente de inadecuadas relaciones maritales, utilizamos ■ para simbolizar al detrimiento de la relación marital a su vez, el símbolo ► indica las relaciones maritales carentes de violencia.</p>				

CUADRO DE ANÁLISIS DEL CUESTIONARIO I

Categoría	Subcategoría	Pregunta involucrada	Respuesta	Relaciones existentes
	2.2 Incidencia de violencia marital.	15 17 18	a 20 ▼ b 2 ▼ c 6 ▼ d 57 ◆ a 8 ▼ b 0 ▼ c 2 ▼ d 75 ◆ a 8 ▼ b 52 ◆ c 19 ▼ d 6 ▼	Los reactivos 15 y 18 cuestionan respecto a la postura que uno de los conyuges toma cuando halagan el cuerpo de su pareja, el inciso 17 por su parte, hace referencia a la conducta de otro conyuge con respecto a la pareja cuando se tienen que tomar decisiones sobre los hijos. 1.Deterioro de la relación de pareja. ▼ Los incisos a, b y c de los reactivos 15 y 17 con los incisos a, c y d del reactivo 18, obteniendo un total de 71 respuestas. 2.Armonia en la relación marital ◆. El inciso d de los reactivos 15 y 17 con el inciso b del reactivo 18, obteniendo un total de 184 respuestas.
	2.3 Quien toma las decisiones en la vida sexual de pareja	19 19.1 19.2 19.3 19.4	a 1 ♂ b 3 ♀ c 60 † d 21 ✖ a 3 ♂ b 5 ♀ c 55 † d 22 ✖ a 3 ♂ b 24 ♀ c 37 † d 21 ✖ a 9 ♂ b 36 ♀ c 14 † d 26 ✖	En esta pregunta 19 los cuestionados responden quien toma las decisiones respecto al número de hijos, la frecuencia de las relaciones sexuales, el uso de métodos anticonceptivos y quien los debe usar 1. Él toma las decisiones en sus relaciones intimas ♂. El inciso "a" de los reactivos 19.1, 19.2, 19.3 y 19.4 respectivamente, obteniendo un total de 16 respuestas. 2.Ella toma las decisiones en sus relaciones intimas ♀. El inciso "b" de los reactivos 19.1, 19.2, 19.3 y 19.4 respectivamente obteniendo un total de 66 respuestas. 3.Ambos toman las decisiones respecto a su vida sexual †. El inciso "c" de los reactivos 19.1, 19.2, 19.3 y 19.4 respectivamente obteniendo un total de 166 respuestas. 4.No contestaron ✖. El inciso "d" de los reactivos 19.1, 19.2, 19.3 y 19.4 respectivamente obteniendo un total de 90 no respuestas.

En lo que concierne a la subcategoría 2.2 Incidencia de violencia marital, el deterioro de la relación de pareja esta simbolizado con ▼, en cuanto a la armonia en la relación de pareja, la simbolizamos con ◆. Dentro de la misma categoría, la subcategoría 2.3 cuestiona quien toma las decisiones respecto a la vida sexual de pareja, simbolizando con ♂ cuando el hombre toma las estas decisiones, utilizamos ♀ para señalar que la mujer es quien toma este tipo de decisiones, el simbolo † determina que ambos toman decisiones al respecto y con ✖ esta simbolizada la no respuesta.

CUADRO DE ANÁLISIS DEL CUESTIONARIO I

Categoría	Subcategoría	Pregunta involucrada	Respuesta	Relaciones existentes
	2.4 La toma de decisiones en las actividades cotidianas	20	a 51 ○ b 5 ● c 8 ► d 23 ☒	Esta pregunta contiene una lista de actividades que se realizan cotidianamente tales como trabajar, ir de compras, tener contacto con la familia, ir a fiestas y usar métodos anticonceptivos los encuestados debían responder si las hacen libremente o con restricciones de su conyuge.
		20.1	a 63 ○ b 2 ● c 2 ► d 18 ☒	1.Libertad de decisión ○. El inciso "a" de las preguntas 20.1, 20.2, 20.3, 20.4 y 20.5 respectivamente, obteniendo un total de 259 respuestas 2.Existen restricciones ●. El inciso "b" de los reactivos 20.1, 20.2, 20.3, 20.4 y 20.5 respectivamente, obteniendo un total de 47 respuestas.
		20.2	a 59 ○ b 10 ● c 0 ► d 16 ☒	3.Desigualdad en la relación ►. El inciso "c" de los reactivos 20.1, 20.2, 20.3, 20.4 y 20.5 respectivamente, obteniendo un total de 23 respuestas. 4.No hay respuesta ☒. El inciso "d" de los reactivos 20.1, 20.2, 20.3, 20.4 y 20.5 respectivamente, obteniendo un total de 96.
		20.3	a 39 ○ b 23 ● c 5 ► d 18 ☒	
		20.4	a 47 ○ b 7 ● c 10 ► d 21 ☒	
		20.5		

En la subcategoría 2.4 la pregunta 20 fue dividida en cinco por ello que algunas cifras parecen muy elevadas. La libertad de decisión es simbolizada por ○, a existencia de restricciones por ●, la desigualdad en la relación simbolizada por ► y por último en esta subcategoría la no respuesta con el símbolo ☒

CUADRO DE ANÁLISIS DEL CUESTIONARIO I

Categoría	Subcategoría	Pregunta involucrada	Respuesta	Relaciones existentes
3. Adolescencia	3.1 Conocimiento de las características generales adolescentes.	28	a 72 ♣ b 79 ♣ c 42 ○ d 65 ○ e 65 ♂ f 16 + g 35 + h 71 ■ i 63 ■ j 51 ■ k 66 ♂ l 9 + m 0 +	En este reactivo presentamos una lista con características, el cuestionado marcaba las que consideraba propias de la etapa adolescente. 1.Cambios de humor . En los incisos "c" y "d" obteniendo un total de 107 respuestas. 2.Renunciamiento sexual ♂. En los incisos "e" y "k" obteniendo un total de 31 respuestas. 3.Tendencia grupal . En los incisos "h", "i" y "j" obteniendo un total de 185 respuestas. 4.Desconocimiento de las características generales adolescentes . En los incisos "f", "g", "l" y "m" obteniendo un total de 70 respuestas. 5.Conocimiento de las características físicas de los adolescentes . En los incisos "a" y "b" obteniendo un total de 151 respuestas.
	3.3 Conocimiento de las características físicas de los adolescentes	30	q 49 ■ r 44 ■ s 74 *	En esta parte presentamos una lista de cambios físicos con respecto a los adolescentes. 1.Tienen conocimiento de las características adolescentes visibles" . En el inciso "s" del reactivo 30, obteniendo un total de 93 respuestas. 2.Denotan conocimiento de las características fisiológicas ■. En los incisos "q" y "r" del reactivo 30, obteniendo un total de 74 respuestas.
	3.4 Influencia de violencia intrafamiliar en el adolescente	31	a 20 + b 12 + c 13 + d 56 ■ e 4 ○	Preguntamos al cuestionado los efectos en el adolescente al vivir violencia intrafamiliar, los resultados fueron: 1.Ayuda al desarrollo psicosocial +. Los incisos "a", "b" y "c" obteniendo un total de 45 respuestas. 2.Acentúa la crisis adolescente ■. El inciso "d" del reactivo 31 obteniendo un total de 56 respuestas. 3.No contestaron ○. El inciso "e" del reactivo 31 obteniendo un total de 4.
<p>En la subcategoría 3.1 la pregunta 28 podía ser respondida marcando más de un inciso por lo tanto encontramos altas cifras en la incidencia de algunas respuestas .utilizamos el símbolo ○ para señalar los cambios de humor, ♂ para referimos al renunciamiento sexual, el símbolo + para la tendencia grupal, para señalar el desconocimiento de características generales adolescentes + y por último en la subcategoría 3.1 utilizamos ♣ para referimos al conocimiento de las características físicas adolescentes.</p> <p>Con respecto a la subcategoría 3.2 la pregunta 29 también podía responderse marcando más de un inciso de ahí las cifras elevadas en algunas respuestas. Utilizamos § para señalar que los resultados que arrojan conocimiento del desarrollo físico de la adolescente y el símbolo ○ para señalar el desconocimiento de las características físicas de la adolescente.</p> <p>En lo que respecta a la categoría 3.3 utilizamos * para referimos a las respuestas que deben tener conocimiento de las características físicas visibles y ■ para señalar el conocimiento de las características fisiológicas.</p> <p>La última subcategoría está simbolizada por + para ayuda al desarrollo psicosocial, el símbolo ■ señala que acentúa la crisis adolescente y con el símbolo ○ señalamos la incidencia de no respuesta.</p>				

3.8. Interpretación de Resultados del Cuestionario I.

En cuanto a la categoría "violencia intrafamiliar" en la subcategoría de violencia intrafamiliar en el contexto mexicano encontramos una incidencia de indiferencia de solo 4 respuestas, con respecto al condicionamiento de conductas encontramos un total de 30 respuestas, en lo que respecta a la no existencia de violencia intrafamiliar así como compromiso se obtuvieron 136 respuestas lo cual nos muestra que no existe violencia intrafamiliar, sin embargo hay investigaciones que dicen lo contrario puesto que, la violencia intrafamiliar es un tema que no se muestra socialmente en especial cuando se ejerce en el adolescente por ser considerada una consecuencia de su actitud rebelde. Por lo que, dicha actitud trae como consecuencia que, "a veces, se considera que los adolescentes se han labrado a pulso su situación, al provocar a sus padres con su conducta , o sus «malas contestaciones» hacia ellos" ¹⁷⁴.

Dentro de la misma subcategoría en cuanto a los indicios de violencia intrafamiliar encontramos que existe en 50 respuestas, con respecto a la no existencia de violencia intrafamiliar y comunicación obtuvimos un total de 120 respuestas dando pauta a apoyar la misma premisa anterior, que la violencia intrafamiliar es un tema enclaustrado en el ambiente familiar, ahora bien, si hacemos una comparación con las respuestas anteriores, podemos observar que hay un incremento respecto a la incidencia de la aplicación de violencia intrafamiliar. La cual, hasta hace algunos años, no había sido estudiada ni sacado a la luz, por tratarse de un fenómeno oculto, cuyos protagonistas hacen todo lo posible por disimular. Pero cuando se comenzó a investigar, las estadísticas mostraron la magnitud social del problema: alrededor del 50 % de familias sufre alguna forma de violencia.

Continuando con la subcategoría violencia intrafamiliar en el contexto mexicano, en comentarios hirientes nos arrojaron 120 respuestas, con respecto a la no violencia intrafamiliar basadas en relaciones sanas encontramos 50 respuestas a favor de ella. Con lo cual corroboramos que si existe violencia

¹⁷⁴Dicho por Berdie, 1977; Garbarino, 1980, citado en Stith, Sandra M., Williams, Mary Beth y Rosen, Karen Psicosociología de la Violencia en el Hogar, Pág. 150.

intrafamiliar bajo la forma de abuso emocional más que física, los cuestionarios nos arrojan además que el abuso físico es conocido como violencia intrafamiliar y por lo tanto, no mostrado abiertamente en las respuestas, sin embargo, el abuso emocional al no considerarlo los cuestionados como una forma de violencia de igual grado de afectación es más común que se ejerza contra el adolescente. "Por lo tanto, los adolescentes pueden sufrir mayor daño por el trauma emocional que rodea la violencia física y psicológica, que por la agresión misma" ¹⁷⁵.

Siguiendo con la categoría de violencia intrafamiliar consideramos importante analizar la postura de los padres frente a las actitudes adolescentes siendo ésta una subcategoría más. Una de las actitudes arrojadas fue la falta de compromiso con un total de 94; indiferencia con un total de 74 y por último la existencia de compromiso con un total de 175 respuestas. Estos resultados no son concluyentes ya que casi la mitad de los encuestados (168) reflejan una actitud evasiva frente a situaciones nuevas o inesperadas respecto a los adolescentes. Por lo que, concordamos con (Doueck, 1987), el cual considera que "la tarea madurativa central del adolescente es afirmarse a sí mismo, mientras que el grado de tolerancia de los padres para este tipo de «rebeliones» es muy escaso" ¹⁷⁶. y por consiguiente puede desencadenar la violencia intrafamiliar, en hogares donde no existía y acentuarla en los que si se vive, al no tener los elementos necesario para afrontar dichos cambios como parte del proceso de transición adolescente; ante el desconocimiento o falta de compromiso para acompañarlo.

Como la violencia intrafamiliar también depende de la actitud de los padres respecto a las conductas de riesgo adolescente siendo ésta una subcategoría ahora bien, dichas actitudes se pueden definir como físicamente abusiva (abuso físico) el cual nos arrojó 1 respuesta. La actitud de compromiso y diálogo obtuvo un total de 158 respuestas y respecto a la actitud emocionalmente abusiva (abuso emocional) nos reflejó un total de 9 respuestas al respecto, con ello observamos que los padres se esfuerzan por seguir de cerca el desenvolvimiento de los hijos, sin embargo dicha actitud puede ser hostil, a fin de que el rendimiento adolescente sea el que el padre espera. "Por lo que el adolescente no responde a esta represión abandonando sus

¹⁷⁵ Dicho por Doueck, 1987, citado en Stith, Sandra M., Williams, Mary B. y Rosen, Karen Psicosociología de la Violencia en el Hogar. Pág. 150.

¹⁷⁶ Stith, Sandra M. Op.cit. Pág.153

ansias de independencia, entonces es común que los padres recurran a la coerción y a la violencia (Galles y Straus, 1971 y Lourie 1977 y 1979)¹⁷⁷.

Dentro de la categoría violencia intrafamiliar desglosamos otra subcategoría llamada la percepción respecto a la violencia intrafamiliar de la cual obtuvimos que 201 considera que disminuye el desarrollo emocional, 17 consideran que la violencia es necesaria para educar, por su parte 98 piensan que disminuye el rendimiento escolar y 107 que deteriora el desenvolvimiento psicosocial, por lo cual interpretamos que los cuestionados si tienen noción de los efectos negativos de ejercer la violencia intrafamiliar, lo cual no significa su falta de práctica. En esta misma subcategoría encontramos que 105 encuestados tienen claro el concepto de violencia intrafamiliar, 54 tienen un concepto vago, 66 no saben que es y 150 no contestaron, por lo tanto, estos datos muestran que hay una alta incidencia de desconocimiento de lo que es la violencia intrafamiliar, o bien, el no abordar dicho tema, por ser considerado un asunto de índole familiar y no social. Puesto que, "comprenderlo como un problema social implica cuestionar la creencia bastante común de que lo que sucede dentro del ámbito de una familia es una cuestión absolutamente privada"¹⁷⁸.

En cuanto al reconocimiento de ejercer violencia intrafamiliar que es la subcategoría 1.5 encontramos que 15 encuestados consideran la existencia de violencia intrafamiliar en su hogar, 17 respuestas indican que no consideran que exista violencia intrafamiliar en su hogar y no obtuvimos respuesta de 138 encuestados. Esta falta de respuesta nos deja un amplio margen para considerar que puede existir el ejercicio de violencia y no se quiere reconocer tal situación o hubo abstinencia debido a que es respuesta abierta y por lo tanto, los encuestados no se dieron el tiempo para contestarla.

La categoría 2 es sobre la relación de pareja en la subcategoría violencia relación marital y su influencia en la dinámica familiar arrojó 20 respuestas en la violencia intrafamiliar consecuente de inadecuadas relaciones maritales, 19 respuestas en el detrimento de la relación marital y 216 respuestas en las relaciones

¹⁷⁷ Stith, Sandra M. Op cit, pág. 154.

¹⁷⁸ Corsi, Jorge La Violencia Familiar, pág. 31.

maritales carente de violencia. Con lo anterior podemos observar que las relaciones maritales inadecuadas no son un factor determinante para desencadenar violencia intrafamiliar; sin embargo, tienen más posibilidades de que contribuya a desencadenarla, ahora bien, el hecho de que no este deteriorada la relación marital, no asegura que no se manifieste la violencia intrafamiliar, puesto que, el proceso adolescente, puede contribuir a que se manifieste, al no tener conocimiento de dicha etapa; puede contribuir a que: "la aguda sensación de pérdida y desesperación que experimentan los padres puede empujarle al extremo de explotar en un episodio violento en la escena familiar habitualmente tranquila (Jurich, 1983)¹⁷⁹.

Otra subcategoría dentro de la categoría relación de pareja es la número 2.2 que se refiere a la incidencia de violencia marital en la cual obtuvimos 71 respuestas en el deterioro de la relación de pareja y 184 respuestas en la armonía de la relación marital. Por lo cual, son más susceptibles de experimentar violencia intrafamiliar, las familias donde la relación está deteriorada como ya mencionamos anteriormente, sin embargo no es determinante.

Con respecto a la toma de decisiones en la vida cotidiana que es la categoría 2.3 obtuvimos en la libertad de decisión 259 respuestas: en restricciones 47 y en lo concerniente a la desigualdad en la relación 23, no obtuvimos respuesta de 96. Podemos destacar al respecto, el amplio margen en la libertad de decisión, sin embargo los datos muestran que la desigualdad en la toma de decisiones no es menos importante puesto que a pesar de no ser una cantidad alarmante, nos hace reflexionar que la desigualdad se da por una estructuración familiar vertical que favorece a unos cuantos según la tradición familiar en nuestro contexto. Puesto que existen "estudios llevados a cabo en las últimas décadas muestran a las claras la vigencia de los estereotipos culturales que atribuyen más valor a lo masculino que a lo femenino ubicando jurídica y psicológicamente a varones y mujeres en distintos niveles jerárquicos dentro de la organización familiar¹⁸⁰.

¹⁷⁹ Stith, Sandra M. Op cit, pág.155.

¹⁸⁰ Corsi, Jorge La Violencia Familiar, pág. 36.

La siguiente categoría es la adolescencia de la cual desprendemos la 3.1 Conocimiento de las características adolescentes generales. Donde obtuvimos 107 respuestas que consideran los cambios de humor; 131 correspondientes a renunciamiento sexual; 185 a tendencia grupal; 70 arrojaron desconocimiento de las características adolescentes. Obtuvimos un número elevado de respuestas que arrojaron un conocimiento de las características adolescentes pero no por ello, podemos descartar la incidencia del desconocimiento de características propias de esta etapa. Podemos interpretar que un desconocimiento de la totalidad de características adolescentes pueden desencadenar violencia intrafamiliar debido a los cambios físicos y psicológicos propios de dicha etapa de transición. Puesto que, "la necesidad de los adolescentes de individualizar las cosas entra en contradicción con la necesidad de los padres de consolidarlas (Jurich, 1979)". Por ello, "el adolescente está, de nuevo desafiando los límites y luchando por su independencia. Ahora bien, este desafío de los límites y comportamientos provocativos, que si bien pueden ser madurativamente adecuados para un adolescente; no suele ser percibido como positivo por los padres (Doueck, 1987)¹⁸¹.

En la subcategoría de conocimiento de las características físicas de las adolescentes encontramos que existe conocimiento del desarrollo físico de éstas en 202 respuestas y no hay conocimiento en 2 encuestados. Desde nuestra óptica, los cambios físicos son observables tanto en mujeres como en los varones; puesto que se manifiestan cambios en la estructura corporal; en donde, los "padres se tienen que enfrentar con la pérdida de energía física y de vigor sexual; el adolescente parece estar desbordante de energía, física y con montones de oportunidades sexuales (Jurich, 1979)¹⁸². Lo cual puede favorecer a que los padres se sientan amenazados, ante dicha situación, y contribuya que ejerza violencia al adolescente.

Con respecto a la subcategoría de conocimiento de las características físicas de los adolescentes. Indica que tienen conocimiento de las características visibles con 93 respuestas, pero en cuanto a denotar conocimiento de las características fisiológicas obtuvimos 74. De ello desprendemos que el reconocimiento de características visibles es mayor que las que no son perceptibles. Si recordamos que

¹⁸¹ Stith, Sandra M. Op cit. pág.153.

¹⁸² Loc., cit., pág.153.

lo psicológico no puede desprenderse de lo físico y si los padres no dan el apoyo para vivir dichos cambios de manera saludable, los hijos entrarán en conflicto consigo mismos.

La última subcategoría es la influencia de violencia intrafamiliar en el adolescente, 36 encuestados opinan que ayuda al desarrollo psicosocial, 45 personas consideran que acentúa la crisis adolescente y 4 no contestaron. Desprendemos que la violencia puede ser causante de acentuar la crisis adolescente, sin embargo no es determinante, por otra parte, aquellos que consideran a la violencia interfamiliar como un modo de ayudar al desarrollo psicosocial adolescente están dejando de lado las secuelas que pueden dejar ser víctimas de ésta y por consecuencia seguir reproduciéndola.

CUADRO DE ANÁLISIS DEL CUESTIONARIO II

Categoría	Subcategoría	Pregunta involucrada	Respuestas	Relaciones existentes
1. Violencia Intra-familiar	1.1 Violencia Intrafamiliar en el contexto mexicano	1	a 4 ⊙ b 7 ⊕ c 74 a	Los reactivos 1 y 7 muestran la reacción de los padres frente a situaciones no esperadas por parte de sus hijos, en el primero abordado por situaciones indirectas y el segundo cuestiona directamente.
		7	a 27 ⊕ b 54 a c 3 ⊙	1.Abuso emocional o indiferencia. ⊙ El inciso "a" del reactivo 1 con el inciso "c" del reactivo 7, obteniendo un total de 34 respuestas. 2.Condicionamiento de conductas ⊕. El inciso "b" del reactivo 1 con el inciso "a" del reactivo 7 obteniendo un total de 34 respuestas.
		5	a 2- b 82 ⊙ c 1-	3. No existe violencia intrafamiliar hay compromiso a. El inciso "c" del reactivo 1 con el inciso "b" del reactivo 7 obteniendo un total de 128 respuestas. Los reactivos 5 y 11 cuestionan si los padres consideran que los golpes ayudan a educar.
		11	a 23- b 33 ⊙ c 29-	4.No existe violencia intrafamiliar, hay comunicación. ⊙ El inciso "b" del reactivo 5 con el inciso "b" del reactivo 11, Obteniendo un total de 115 respuestas.
		6	a 3 ^ b 35 ^ c 10 § d 37 ^	5.Indicios de violencia intrafamiliar. Los incisos "a" y "c" del reactivo 5 con los incisos "a" y "c" del reactivo 11 obteniendo 55 respuestas. En los reactivos 6 y 12 cuestionamos la reacción de los padres cuando se enojan por alguna actitud o acción de los hijos adolescentes
		12	a 5 ^ b 6 ^ c 22 ^ d 52 §	6.Comentarios hirientes.^ Los incisos "a", "b" y "d" del reactivo 6 con los reactivos "a", "b" y "c" del reactivo 12. Obteniendo un total de 108 respuestas. 7.No hay indicios de violencia intrafamiliar, existen relaciones sanas§. El inciso "c" del reactivo 6 con el inciso "d" del reactivo 12. Obteniendo un total de 89 respuestas
<p>En la primera subcategoría se estudia la reacción de los padres frente a situaciones no esperadas en sus hijos, el simbolismo ⊙ es usado para señalar las reacciones de abuso emocional o indiferencia, ⊕ es usado en esta ocasión para señalar las respuestas que muestran condicionamiento de conductas, a es usado para señalar la no existencia de violencia intrafamiliar así como compromiso, además el símbolo ⊙ es usado en las respuestas que arrojan la inexistencia de violencia intrafamiliar a la vez que la existencia de comunicación y por último, - es usado para en los resultados que arrojan indicios de violencia intrafamiliar. En cuanto a la reacción de los padres el símbolo ^ representa comentarios hirientes y el símbolo § señala que no hay indicios de violencia intrafamiliar y la existencia de relaciones sanas.</p>				

CUADRO DE ANÁLISIS DEL CUESTIONARIO II

Categoría	Subcategoría	Pregunta involucrada	Respuesta	Relaciones existentes
	1.2 Postura de los padres frente a las actitudes adolescentes	2	a 2+ b 20■ c 62a d 1•	<p>Los reactivos 2,3, 8 y 9 cuestionan que actitud toman los padres cuando tienen puntos de vista diferentes de sus hijo adolescentes.</p> <p>1.Falta de compromiso►. El inciso a del reactivo 2 con el inciso "a" del reactivo 3, con el inciso "c" del reactivo 8 y el inciso "b" del reactivo 9. Obteniendo un total de 141 respuestas.</p> <p>2.Hay compromiso. Los incisos "b" y "c" del reactivo 2 con el inciso "b" del reactivo 3, con el inciso "b" del reactivo 8 y del inciso "a" del reactivo 9 obteniendo 122 respuestas.</p> <p>3.Abandono emocional o indiferencia. El inciso "d" del reactivo 2 con el inciso "c" del reactivo 3 con el inciso "a" del reactivo 8 con el inciso "c" del reactivo 9 arrojando un total de 75 respuestas.</p>
		3	a 48► b 17a c 20•	
		8	a 22• b 15a c 26►	
		9	a 8a b 45► c 32•	
	1.3 Actitud de los padres frente a conductas de riesgo adolescente	4	a 1e b 72+ c 11o d 2■	<p>Estos reactivos cuestionan que postura toman los padres respecto la sospecha de que su hijo adolescente consuma de alcohol y/o drogas.</p> <p>1. Físicamente abusiva (abuso físico; existencia de golpes en la relación familiar) +. El inciso "a" del reactivo 4, con el inciso "a" del reactivo 10, obteniendo un total de 9 respuestas.</p> <p>2.Existe compromiso y diálogo + El inciso "b" del reactivo 4, con el inciso "d" del reactivo 10 obteniendo un total de 144 respuestas.</p> <p>3.Emocionalmente abusiva (abuso emocional en la relación familiar).o El inciso "c" del reactivo 4 con el inciso "b" del reactivo 10, obteniendo un total de 15 respuestas.</p> <p>4.Desobligación paterna ■. El inciso "d" del reactivo 4 con el inciso "c" del reactivo 10, obteniendo un total de 1 respuesta.</p>
		10	a 8+ b 5o c 0■ d 72+	
<p>En la subcategoría 1.2, el símbolo ► es usado para referirnos a falta de compromiso; el símbolo a hace referencia a la existencia de compromiso; el símbolo • es usado en para señalar las respuestas que muestran abuso emocional o indiferencia.</p> <p>En la subcategoría 1.3, el símbolo + hace referencia al abuso físico, el símbolo + es usado para detectar las respuestas que describen compromiso y diálogo; el símbolo o para respuestas que denotan la existencia de abuso emocional; el símbolo ■ denota desobligación paterna</p>				

CUADRO DE ANÁLISIS DEL CUESTIONARIO II

Categoría	Subcategoría	Pregunta involucrada	Respuesta	Relaciones existentes
2. Relación de pareja	2.1 Relación marital y su influencia en la dinámica familiar	13	a. 6 • b. 8 ■ c. 7 • d. 66 ►	En estos reactivos investigamos como actúan los padres cuando tienen problemas entre ellos y la actitud que observan con respecto a sus hijos.
		14	a. 4 ■ b. 2 ■ c. 1 • d. 76 ►	1. Violencia intrafamiliar consecuente de inadecuadas relaciones maritales •. Los incisos "a" y "c" del reactivo 13, con el inciso "c" del reactivo 14 y los incisos "c" y "b" del reactivo 16, obteniendo un total de 21 respuestas.
		16	a. 2 ■ b. 5 • c. 2 • d. 76 ►	2. Detrimento de la relación marital ■. El inciso "b" del reactivo 13 con los incisos "a" y "b" del reactivo 14 con el inciso "a" del reactivo 16, obteniendo un total de 14 respuestas. 3. Relaciones maritales carentes de violencia ►. El inciso "d" de los reactivos 13,14 y16 obteniendo un total de 220 respuestas.
	2.2 Incidencia de violencia marital.	15	a. 23 ▼ b. 4 ▼ c. 3 ▼ d. 55 ◆	Los reactivos 15 y 18 cuestionan respecto a la postura que uno de los conyuges toma cuando halagan el cuerpo de su pareja, el inciso 17 por su parte, hace referencia a la conducta de otro conyuge con respecto a la pareja cuando se tienen que tomar decisiones sobre los hijos.
		17	a. 17 ▼ b. 7 ▼ c. 4 ▼ d. 57 ◆	1. Deterioro de la relación de pareja ▼. Los incisos "a", "b" y "c" de los reactivos 15 y 17 con los incisos "a", "c" y "d" del reactivo 18. Obteniendo un total de 103 respuestas.
		18	a. 11 ▼ b. 40 ◆ c. 19 ▼ d. 15 ▼	2. Armonía en la relación marital ◆. El inciso "d" de los reactivos 15 y 17 con el inciso "b" del reactivo 18, obteniendo un total de 153 respuestas.
<p>En cuanto a la categoría Relación de pareja manejamos la subcategoría 2.1 violencia intrafamiliar desencadenante de violencia intrafamiliar usamos el símbolo • para señalar las respuestas encaminadas a la violencia intrafamiliar consecuente de inadecuadas relaciones maritales, utilizamos ■ para simbolizar el detrimento de la relación marital a su vez, el símbolo ► indica las relaciones maritales carentes de violencia. En lo que concierne a la subcategoría 2.2 Incidencia de violencia marital, el deterioro de la relación de pareja este simbolizado con ▼, en cuanto a la armonía en la relación de pareja, la simbolizamos con ◆.</p>				

3.9. Interpretación de Resultados del Cuestionario II.

Con respecto a la categoría "violencia intrafamiliar" en el cuestionario aplicado a los adolescentes tenemos la subcategoría titulada "violencia intrafamiliar en el contexto mexicano" en la cual encontramos una incidencia de indiferencia de únicamente 7 respuestas, en lo tocante al condicionamiento de conductas encontramos 34 respuestas, en lo que respecta a la no existencia de violencia intrafamiliar y compromiso encontramos una incidencia de 128 respuestas, con respecto a la no existencia de violencia intrafamiliar y comunicación obtuvimos 115 respuestas, dichos resultados concuerdan con los arrojados en el cuestionario aplicado a padres por lo tanto, podemos afirmar nuevamente que otras investigaciones al respecto, señalan que la violencia intrafamiliar no es un fenómeno que salga a la luz, específicamente cuando el adolescente está viviendo su etapa de transición y muestra actitudes consideradas rebeldes y se piensa que se lo merece.

En la misma subcategoría de violencia intrafamiliar en el contexto mexicano, encontramos 55 respuestas en donde dicha cifra aumento en 25 con respecto al aplicado a padres, que nos muestran indicios de dicha violencia lo cual, nos indica incoherencia en los resultados con respecto a la no existencia de violencia intrafamiliar y compromiso (128) y la no existencia de violencia intrafamiliar y comunicación (115) respectivamente. Por lo que podemos resaltar que los adolescentes son más susceptibles de reconocer la existencia de violencia, y sobre todo si ellos son víctima de dicha situación. Sin embargo, sigue siendo un tema que se considera privado, el cual no tiene porque salir de las cuatro paredes del hogar. Tal como lo vimos en el apartado referente a la violencia intrafamiliar en el segundo capítulo.

La subcategoría 1.2 es titulada postura de los padres frente a las actitudes adolescentes, tal subcategoría está compuesta por las relaciones existentes: falta de compromiso que obtuvo 141 respuestas; existencia de compromiso 122 respuestas fueron las obtenidas; y por último con respecto al abuso emocional o indiferencia encontramos un total de 75 respuestas. Los resultados obtenidos en cuanto al tema del compromiso de los padres para acompañar al adolescente en su proceso de

transición nos refleja que el adolescente no percibe que sus padres lo estén acompañando (encontramos una diferencia de 50) lo cual sugiere que el apoyo que los padres piensan están brindando a sus hijos no es sentido por los adolescentes, esta clara diferencia de percepciones entre lo que el adolescente necesita de sus padres y lo que los padres consideran es necesario para los adolescentes nos muestra que cada parte, a su propia forma, vive este proceso y que el distanciamiento producto de la etapa realmente está siendo reflejado tal como lo describen Aberastury y Knobel cuando revisamos la separación progresiva de los padres, dichos autores consideran que los padres niegan el crecimiento de sus hijos y por ello no quieren darse cuenta de las necesidades adolescentes; Erikson maneja la separación de la familia de origen, la cual es necesaria para el establecimiento de la identidad; y con Cordié cuando nos dice que la adolescencia contiene una separación del entorno protector que implica la renuncia a la seguridad de la infancia. En esta parte existen dos situaciones a analizar, la primera referente a la innegable necesidad de separarse "progresivamente" lo cual no implica que dejará de existir el sentimiento de ruptura y la nostalgia por el mundo infantil; por otra parte, es de notar que la separación es vivida más dolorosamente por unos adolescentes que por otros, sin embargo es necesario establecer el límite entre acompañar y sobreproteger.

La última subcategoría de la violencia intrafamiliar es la 1.3 sobre la actitud de los padres frente a conductas de riesgo adolescentes. La actitud físicamente abusiva obtuvo un total de 9 respuestas, la actitud emocionalmente abusiva 15 respuestas, desobligación paterna una respuesta y la existencia de compromiso y diálogo obtuvo 144 respuestas. La desobligación paterna es la relación menos elegida por lo que reforzamos que los padres ponen atención en el desenvolvimiento de sus hijos además, llama la atención un ligero ascenso en las respuestas referentes a abuso emocional (encontrando 9 en el cuestionario a padres y 15 en el cuestionario a adolescentes) y a abuso físico (1 y 9 respectivamente). Las actitudes de independencia y rebeldía propias de las características adolescentes que mencionan Aberastury y Knobel pueden provocar que los padres sientan la necesidad de reafirmar su autoridad, haciendo al adolescente muchas veces objeto de frecuentes castigos y regaños que los padres olvidarán rápidamente pero que harán sentir a los adolescentes incomprendidos.

La siguiente categoría es la relación de pareja, la primera subcategoría es relación marital y su influencia en la dinámica familiar en ella encontramos como relaciones existentes: la violencia intrafamiliar como consecuente de inadecuadas relaciones maritales con un total de 21 respuestas, el detrimento de la relación marital obteniendo 14 respuestas y relaciones maritales carentes de violencia obtuvo 220 respuestas. Las cifras antes expuestas nos hacen ver que en nuestra muestra el fenómeno de la violencia intrafamiliar no está directamente relacionado con la inadecuada relación marital; si recordamos al revisar los mitos respecto a la violencia intrafamiliar encontramos que las víctimas de violencia algunas veces se lo buscan, en este caso cuando la relación marital no es adecuada provoca enojo y sirve de justificación para, así, culpabilizar a víctima, al parecer los resultados arrojados para esta pregunta no corresponden con tal mito.

La última subcategoría que establecimos en este cuestionario es la incidencia de violencia marital, en la cual abarcamos sólo dos relaciones la del deterioro de la relación de pareja con 103 respuestas y la de armonía en la relación marital con 152 (existe un incremento a favor de la armonía en el cuestionario aplicado a adolescentes). Tales cifras nos hablan de las diferentes percepciones que padres e hijos tienen de la relación marital, es importante señalar, que los hijos conciben las relación de sus padres más armónicas de lo que realmente son lo cual es importante y necesario para que el modelo que está siendo mostrado a los hijos sirva para que en establecimiento de pareja de los adolescentes estos no tengan una idea que deteriore la concepción de la vida en pareja retomando el factor de derecho a influir descrito en el apartado referente a la violencia intrafamiliar donde mencionamos que la pertenencia a una familia conlleva a influir en la conducta de los otros.

Después de analizar los resultados de los cuestionarios concluimos que conforme se desarrollaba la interpretación de resultados era más patente la incidencia de violencia intrafamiliar, en dichos resultados encontramos que a pesar de que los miembros de la familia saben los efectos negativos de la violencia intrafamiliar no tienen el concepto claro de lo que ésta es, lo que nos crea la necesidad de dar a conocer que es la violencia intrafamiliar a fin de prevenir y frenar su ejercicio. En cuanto a la relación de pareja observamos un incremento

substantial (el doble) en el detrimento de la relación de pareja con respecto a los resultados de uno y otro cuestionario lo cual nos muestra que la existencia de dicho detrimento en la vida marital influye en los demás miembros de la familia.

También observamos la falta de respuesta frente al cuestionamiento directo ¿considera que existe violencia intrafamiliar en su hogar?, lo cual nos deja ver dos opciones en donde quizá sean correctas o incorrectas, una es que verdaderamente no se vive violencia intrafamiliar, o bien que si existe dicha problemática, pero como ya comentamos anteriormente es un tema privado el cual, se sigue empeñando que no salga a la luz por las repercusiones que implica el reconocerlo. De igual forma la no respuesta en las preguntas que tienen que ver con señalar quien toma las decisiones en las actividades cotidianas dentro de la pareja, sin embargo, ello puede justificarse porque existen padres de familia que no viven en pareja.

No se obtuvo un total significativo a favor de demostrar que los padres de familia tienen conocimiento sobre la etapa adolescente, lo cual nos hace pensar en la necesidad de dar a conocer que es la adolescencia, puesto que los cambios que se presentan, pueden desembocar en el ejercicio de violencia intrafamiliar al no saber como enfrentar dicha situación, y acentuarla en los hogares que son violentos.

Después de analizar los resultados de los cuestionarios concluimos que conforme se desarrollaba la interpretación de los mismos era más patente la incidencia de violencia intrafamiliar, aunque si bien, es cierto no arrojaron cifras contundentes para afirmar la existencia de violencia intrafamiliar sin embargo, pudimos observar que la violencia intrafamiliar, es un problema que no es fácil reconocer, puesto que:

Los miembros de la familia han interiorizado que su dinámica familiar les concierne a ellos, y solo ellos saben como resolverla. Lo que sucede en el interior de la familia no necesita de etiquetas, además esta es la única forma que conocen de interrelacionarse y hasta entonces les ha funcionado (Mas vale malo por conocido que bueno por conocer). El nombre de violencia intrafamiliar es de gran impacto y "no lo pueden vivir ellos".

Tal como lo vimos en el capítulo tres, los mitos sobre la violencia intrafamiliar constituyen una imagen interna que todos los miembros del sistema luchan por preservar, puede llegar al extremo de distorsionar la realidad con el fin de impedir la toma de conciencia respecto al problema que viven, en donde, tales mitos cumplen así la misma función que los mecanismos de defensa en el individuo, prefiriendo dar la impresión de la familia donde todos conviven en una atmósfera llena de felicidad donde el amor y respeto están por sobre todas las cosas. Por consiguiente, todo lo que sucede es parte de la vida de familia que todos viven sus altas y sus bajas, pero que ello no significa que necesiten apoyo externo. Todo ello lo corroboramos cuando encontramos que a pesar de que los miembros de la familia saben los efectos negativos de la violencia intrafamiliar no tienen el concepto claro de lo que ésta es, lo que nos crea la necesidad de dar a conocer que es la violencia intrafamiliar a fin de prevenir y disminuir su ejercicio.

Observamos además que, los adolescentes perciben un mayor detrimento de la relación de pareja de sus padres que los mismos padres lo cual corrobora que la vida marital influye en los demás miembros de la familia. Puesto que, una de las funciones que deben propiciar los padres, son la de socializar y la afectiva, entre otras, además, estas funciones contribuyen a que los hijos puedan desarrollarse adecuadamente en todos los aspectos para ello es necesario que los padres sepan enfrentar los conflictos del convivir diario, y se refleje al entablar relaciones interpersonales sin violencia. Por ello, la importancia de fomentar a padres y adolescentes, valores que les permitan entablar relaciones interpersonales más sanas.

Al analizar la situación real de la sociedad mexicana respecto a la violencia intrafamiliar y sus posibles causas que la originan, entre ellas los mitos que ya mencionamos anteriormente, los cuales contribuyen a que se siga reproduciendo la violencia, como algo normal, y sobre todo el no reconocimiento de estar en esa situación, por lo antes mencionado, es necesario crear conciencia de las repercusiones de vivir violencia intrafamiliar, y actuar en consecuencia. Ahora bien, como parte del quehacer pedagógico, que nos da lectura de otro nivel de la realidad, es decir el empírico, nos surge la necesidad de desarrollar una propuesta psicopedagógica para adolescentes que viven violencia intrafamiliar, que contribuya

a la prevención y disminución de la violencia intrafamiliar en general y en particular en el adolescente, por ello en el siguiente capítulo, realizamos la fundamentación psicopedagógica de nuestra propuesta, para condensarla en un manual, donde se especifican las actividades que se sugieren llevar a cabo en el curso-taller, enfocado en valores, esenciales para fomentar las cualidades de los participantes.

CAPÍTULO IV

PROPUESTA PSICOPEDAGÓGICA

Para la fundamentación de nuestra propuesta psicopedagógica para adolescentes que viven violencia intrafamiliar, partimos del análisis empírico, que nos arrojó información de la aplicación de dos cuestionarios, uno para padres y otro para adolescentes, de los cuales diagnosticamos la necesidad de enfocarnos particularmente en dos corrientes aplicadas a la educación, las cuales son el humanismo y el psicoanálisis, de donde pretendemos retomar los elementos psicopedagógicos que nos permitan, dar una alternativa a aquellos que viven violencia intrafamiliar en general y en particular a los adolescentes, para ello a continuación los retomaremos.

4.1. Fundamentación.

Los elementos pedagógicos que arrojan buenos resultados tienen que ver con la existencia de afecto entre el alumno y el docente. Por lo que es necesario tomar en cuenta ciertos elementos que son decisivos, ante todo, que el niño o el adolescente tengan frente a sí un adulto que se interesa por ellos, lo respeta y les da la palabra, que el maestro considere a sus alumnos por sobre todo, como un sujeto lo cual implica saberse escuchado y tener la certeza que el maestro encuentra en él la capacidad y del deseo de aprender. Aunque el adolescente sepa que estudia para sí mismo, necesita un referente y un entorno capaz de apreciar sus esfuerzos y de reconocer sus rendimientos. Si no tiene ninguna confianza en sus capacidades, se considerará "nulo" y desafortunadamente con mucha frecuencia lo será. Dicha creencia destruye su narcisismo y puede moverlo a manifestar comportamientos indebidos en especial en adolescentes que viven violencia intrafamiliar ya que sus capacidades se ven aún más afectadas, lo cual puede contribuir a que aquellos que viven violencia, sigan reproduciendo los roles violentos, de ahí la necesidad de proporcionarle al adolescente un ámbito educativo que le ayude a romper con dichas formas violentas de relacionarse y le permita incorporar modelos positivos que contribuyan a su sano desarrollo.

Para que el adolescente con una historia violenta recobre la autoconfianza (ya que detrás de los comportamientos agresivos está la misma pérdida de estima del sujeto frente a sí mismo) por ello, necesita la confianza y el respeto que le testimonia el otro. Es decir, la calidad de la relación que tenga el adolescente con los adultos, le permitirá descubrir de lo que es capaz e incluso el poder relacionarse sin violencia.

Como se mencionó anteriormente si el adolescente encuentra una guía en su proceso de formación que confirme su valía como un ser humano, y contribuya, a que el adolescente fortalezca su concepto de sí mismo, sin embargo, es necesario implementar alternativas pedagógicas más flexibles y menos autoritaria, que le permita externalizar sus inquietudes.

Por todo lo anterior, nuestra propuesta psicopedagógica para adolescentes que viven violencia intrafamiliar, está fundamentada en dos corrientes psicológicas aplicadas a la educación principalmente el humanismo y psicoanálisis las cuales aportan elementos para contribuir al sano desarrollo adolescente basado en una relación más afectiva entre adolescente y docente en comparación con el modelo tradicional; a fin de favorecer no solo el proceso enseñanza-aprendizaje, si no que también contribuya, a la autorealización del adolescente.

Ahora bien, haciendo un breve recorrido histórico de la teoría humanista o existencial a fin de explicar parte del motivo por el cual nos apoyamos en esta corriente. Podemos decir que fue fundada por Abraham Maslow quien la concibe como una psicología del "ser" y no del "tener". Esta corriente propone una ciencia del hombre que tome en cuenta la conciencia, la ética, la individualidad y los valores espirituales. En donde retomaremos las bondades de los valores, para nuestra propuesta psicopedagógica, que busca, expresan la esencia del hombre, a la vez que la van transformando y enriqueciendo históricamente. Puesto que, el humanismo comparte con la filosofía existencialista, la visión del hombre como un ser creativo, libre y consciente.

Por lo que, la meta principal del enfoque existencialista humanista es que la persona asuma el compromiso de construir su propio modo de vivir, no importando

los obstáculos a los que se enfrente, porque aún en las peores situaciones los individuos tienen libertad de elección. Esta meta se logra en la medida que la persona asuma sus responsabilidades y las lleve hasta sus últimas consecuencias. Este enfoque además señala que el tema central de estudio de la psicología debe ser el conocimiento de cómo apoyar las tendencias innatas de la persona hacia el bien y ayudarla en la búsqueda de su trascendencia. Por consiguiente, consideramos dicha corriente acorde, para resaltar los aspectos positivos del adolescente, puesto que la violencia intrafamiliar puede ser un obstáculo, si el adolescente incorpora los aspectos negativos de vivirla, y por ende seguir reproduciéndola, es por ello que, encontramos en esta corriente los elementos para que aún en las peores situaciones los individuos tengan la libertad de elección, es decir, aunque se tenga la predisposición de repetir ciertos roles, siempre hay la oportunidad de aprender de las situaciones desfavorables y mejorar a partir de la experiencia, al reflexionar de las consecuencias de padecerla.

Ahora bien, con respecto a las metas de la educación desde el humanismo¹⁸³ son, promover la autorrealización es decir, ayudar a que las personas logren lo mejor de lo que son capaces (Maslow, 1988). Por lo tanto, nos inclinamos hacia esta propuesta puesto que pretende que la educación sea un medio que favorezca ha exaltar la esencia del ser humano, en el que se busque desarrollar la creatividad, el amor, el respeto, la solidaridad, y los valores en general, conocimientos, habilidades y destrezas que den los elementos para construir un mundo mejor, reflejándose en los adolescentes, al incorporar una identidad menos influenciada por prejuicios, complejos y los vicios que perjudican al ser humano, exaltando sobre todo sus inherentes cualidades.

En la perspectiva humanista el concepto de aprendizaje¹⁸⁴ es concebido como aquel proceso que modifica la percepción que los individuos tienen de la realidad, derivado de la reorganización del yo. El aprendizaje significativo es uno de tipo total ya que abarca a toda la persona porque combina lo cognoscitivo y lo afectivo. Ahora bien, otro aspecto a retomar del humanismo es que, no solo el cúmulo de conocimientos favorecerá a desarrollar las cualidades del adolescente, en cambio,

¹⁸³ Guzmán Carlos, Hernández, Jesús Rojas Gerardo. Implicaciones Educativas de seis Teorías Psicológicas. pág. 45.

¹⁸⁴ Ibidem., pág. 46.

en el plano afectivo podemos encontrar más elementos para, desarrollar actitudes más sanas y en consecuencia fomentar relaciones no violencia.

Es primordial abordar el papel del maestro¹⁸⁵ en esta corriente, puesto que, está basada en una relación de respeto con sus alumnos además de facilitar el aprendizaje del estudiante a través de proporcionarle las condiciones para que este acto se lleve a cabo en forma autónoma. En donde, se sugiere crear una atmósfera de total respeto y apoyo a la curiosidad, la duda y valorar la búsqueda personalizada de los conocimientos, y se propone que todas las cosas se conviertan en objeto de estudio y exploración. Por lo que, es de suma importancia que la postura que debe asumir el profesor sea de respeto a sus educandos en donde el docente tiene la responsabilidad de ver a su grupo como seres humanos capaces de razonar, y cuestionar los contenidos que se les enseña.

Además, esta propuesta pretende promover el autodidactismo, el cual sugiere que el educando tome la confianza en sí mismo, e influir para que él busque sus potencialidades y medios para vivir una vida más plena, por lo que, dichos elementos son ideal en aquellos que viven violencia intrafamiliar, puesto que el profesor puede fungir como, el modelo a seguir, si cubre las características antes mencionadas, el cual no sólo se enfoca en los contenidos sino que haya un interés real por sus alumnos, y este comprometido en ayudar, a los adolescentes que viven violencia intrafamiliar, en particular y en general a los adolescentes, que enfrentan características específicas, las cuales, son susceptibles de manifestarse en violencia, no obstante, el docente puedes encausar dichas conductas.

Por lo que, el profesor no debe ser alguien extraño para sus alumnos sino antes bien, aquel que participa como un facilitador e integrante más del grupo. Por ello es importante que estimule y propicie la cooperación y apoyo entre compañeros sin que esperen recibir premios externos por ello.

Ahora bien, los humanistas sostienen que sin un cambio de las actitudes y creencias de los profesores los efectos de cualquier innovación didáctica será sólo

¹⁸⁵ Ibidem., pág. 47.

de corto plazo o inexistentes. De la misma manera, postulan tres condiciones esenciales para que el maestro facilite el aprendizaje.

- 1.- Comportarse frente a los alumnos tal y como es.
- 2.- Crear un clima de aceptación, estima y confianza en el salón de clases.
- 3.- Tener una comprensión empática, lo que significa ponerse en el lugar de los alumnos, "colocarse en sus zapatos", tratando de comprender sus reacciones íntimas; sólo así podrá ayudarlos a superar las dificultades a las que se enfrentan y convertir estas experiencias en un vehículo de crecimiento personal.

El concepto del alumno¹⁸⁵ en la educación humanista es que todos los alumnos son diferentes y los ayuda a ser más como ellos mismos y menos como los demás. Asimismo los alumnos son percibidos no sólo como seres que participan cognitivamente en las clases, sino como personas que poseen afectos y tienen vivencias particulares.

La importancia de este hecho es que los adolescente pueden ser actores activos del proceso enseñanza-aprendizaje, en donde su bagaje cultural es tan diverso que se puede enriquecer aún más el aprendizaje, si se trata de reflejar hacia la realidad, puesto que no sólo el conocimiento va influir en su proceso sino también sus inquietudes, dudas, miedos y aciertos. Enfocándonos en el adolescente que vive violencia intrafamiliar, es pertinente retomar, que aquel que padece dicha situación debe ser actor activo para terminar con la problemática de la violencia intrafamiliar, al tomar conciencia de las repercusiones de vivirla. Sin embargo, para que el adolescente aprenda, son tres las condiciones que el alumno necesita para lograr el aprendizaje:

- 1.- Percibir las condiciones facilitantes. Es decir, debe estar seguro que es sincera la propuesta del maestro y no los está engañando. Igualmente se debe evitar que la actitud del maestro no se llegue a confundir con pensar en él como aquel del cual se puede tomar ventaja.

¹⁸⁵ Ibidem., pág. 48.

2.- Conciencia de la existencia de un problema. El educando debe percibir un problema como relevante y digno de estudiarse.

3.- Motivación. Los humanistas consideran que hay una motivación intrínseca por aprender. Por desgracia nuestro sistema educativo actual frena esta motivación en lugar de favorecerla. Las condiciones facilitantes en contrapartida convierten al aprendizaje en algo vivo, tonificante, auténtico, lo que conlleva a que el alumno se convierta en un ser que aprenda y que continuamente cambia.

Para concluir, con respecto a la corriente humanista es necesario señalar que ésta al preocuparse por el "ser" busca implícitamente que el medio en el que el alumno se desenvuelve facilite el crecimiento humano de éste al promover que se tome en cuenta la conciencia, la ética, la individualidad y los valores espirituales, los cual, busca fomentar un ambiente más humano que ayude el convivio diario lo cual, es indispensable en aquel adolescente que vive violencia, al ser susceptible a reproducir las conducta violentas, percibidas en el hogar, por ellos, la importancia de retomar los elementos psicopedagógicos que nos proporciona el humanismo, como una alternativa más, en la práctica educativa, sin embargo, dicha corriente nos da solo ciertos elementos para implementar en nuestra propuesta, por ello la necesidad de retomar otra corriente, que nos de otros elementos a fin de que coadyuven, en el desarrollo integral de nuestra propuesta psicopedagógica para adolescentes que viven violencia intrafamiliar, y nos referimos al psicoanálisis el cual nos aportará los elementos que favorezcan el desarrollo sano de la personalidad del adolescente, e iniciaremos con lo que, propone como meta el psicoanálisis aplicado a la educación.

En la corriente Psicoanalista las metas de la educación¹⁸⁷ están basadas en la consideración de que la educación tiene el propósito primordial de contribuir a formar personalidades psicológicamente sanas, por lo tanto su función tiene un carácter profiláctico ya que debe ayudar a que las personas estén libres de neurosis y represiones. Sin embargo, para lograrlo es fundamental que el acto educativo se distinga por ser honesto, sincero, empeñado en la búsqueda de la verdad y que ofrezca la más amplia libertad de expresión y de pensamiento. Lo cual es,

¹⁸⁷ Ibidem... pág. 60.

coherente para nuestra propuesta, que pretender dar los elementos que contribuyan a fomentar la libertad de elegir vivir sin violencia, ya que, dicha violencia lacera la integridad de los miembros de la familia, lo cual, va a repercutir en el desarrollo sano del adolescente.

Por lo tanto, este enfoque pugna porque se reconozca el papel relevante que tienen los aspectos afectivos dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, ya que por lo general son ignorados dentro de las escuelas al circunscribir su accionar únicamente a lo académico. El resultado ha sido que tenemos poco conocimiento acerca del tipo de sentimiento que surge entre el profesor y los alumnos (admiración, miedo, ansiedad, afecto, indiferencia, etc.), y como ellos influyen o afectan el resultado educativo. Asimismo, el psicoanálisis aplicado a la educación, propone que el acto educativo sea más que la acumulación de contenidos, puesto que, el deber ser no solo se limita a la transmisión de contenidos, sino que su visión es más amplia, en donde se promueve, una relación afectiva recíproca, reflejándose, no solo en lo cuantitativo sino en lo cualitativo.

Puesto que, lo cualitativo tiene que ver con las cualidades humanas que todo ser humano pertenece, sin embargo, no siempre las manifiesta, y si nos enfocamos a aquellos que viven violencia intrafamiliar, tienen menos oportunidad de que las desarrollen al ser más vulnerables a seguir reproduciendo los roles violentos, que afectan no sólo el ámbito familiar sino que se extiende a lo social, por ello, la necesidad de que se propongan otras alternativas educativas que den prioridad a formar seres humanos más sanos.

El concepto de aprendizaje¹⁸⁸ desde la teoría psicoanalítica se define como un proceso que genera cambios integrales en las pautas de comportamiento. Lo cual, es necesario, fomentar en los adolescentes que viven violencia intrafamiliar, que posiblemente han incorporado modelos violentos, por consiguiente, la importancia de dar los elementos pedagógicos, que les permitan romper con las conductas violentas, reflejándose en el desarrollo de una personalidad sana.

¹⁸⁸ Loc. cit., pág. 60.

Por consiguiente, para que ocurra un aprendizaje real o significativo es inevitable la ruptura de estereotipos, ideas preconcebidas y esquemas referenciales previos, dado que pueden constituir un obstáculo para una nueva manera de actuar y de sentir. El cambio involucra asumir nuevas actitudes, entrar en un terreno ignoto de la realidad y realizar una adaptación activa a la misma.

Por ello, la necesidad de dar a conocer la importancia, que tiene el crear una atmósfera placentera, dentro de las aulas que inviten a los adolescentes a fomentar en ellos las ganas de aprender y no vean el conocimiento como algo aburrido e insignificante, desde nuestro punto de vista el papel del docente es fundamental, para lograr dicha situación, especialmente en el caso del adolescente que vive violencia intrafamiliar, para que dicho adolescente adquiera los elementos necesarios para romper con situaciones violentas y no conciba la violencia como una forma normal de relacionarse con los demás.

Como ya lo mencionamos anteriormente es fundamental el Papel del maestro¹⁸⁹ en el proceso enseñanza aprendizaje. Puesto que, si logra la autoconciencia en sus alumnos, ellos tendrán mejores posibilidades de manejar adecuadamente sus propias transferencias e identificaciones. Los psicoanalistas definen las transferencias como el proceso por medio del cual se traspasan los sentimientos (positivos o negativos), originalmente dirigidos hacia las figuras paterna y materna hacia otra persona con quién el individuo entra en contacto posteriormente, como es el caso del profesor. Mientras que la identificación ocurre cuando el individuo intenta ser como una persona que es significativa en su vida y desea incorporar a su personalidad las cualidades y atributos de ella. De tal manera, estos procesos se dan en las escuelas, por lo que, es conveniente que los profesores se interesen por integrar en su quehacer pedagógico otras prácticas educativas y si es el caso del psicoanálisis aplicado a la educación que tengan en cuenta, lo que implica la transferencia y las identificaciones, para que las encauce positivamente, puesto que, si los modelos parentales, son negativos, el docente puede fungir el papel de modelos positivos, que coadyuven en la adquisición de una personalidad sana en el adolescente en general y en particular a aquellos que viven violencia intrafamiliar, haciendo hincapié, en la necesidad de promover prácticas

¹⁸⁹ *ibidem.* pág. 63.

educativas, que vislumbren la posibilidad de encausar a los adolescentes que viven violencia, a actividades sanas que les permitan el desarrollo sano de su personalidad.

Ahora bien, la Concepción del alumno¹⁹⁰ en ésta corriente, también tiene que ser proactiva. En donde, Mendel, propugna que los alumnos deben oponerse a la enseñanza autoritaria, violenta y opresiva. Propone como alternativa que los estudiantes participen en la planificación y puesta en práctica del proceso docente, para no ser objetos sino sujetos del mismo. El mecanismo para lograrlo es la organización estudiantil, la cual les permitirá luchar por sus intereses, su desarrollo personal y convertirse en agentes activos dentro de la institución escolar (Palacios, 1984). En esta disputa es vital recuperar en las escuelas la alegría y el sentido lúdico del aprendizaje, así como estimular la curiosidad, la capacidad de asombro, la creatividad y las fantasías, evitando que estos elementos sean dejados en aras de una supuesta "cordura" o "maduración". Para lo cual, si nos referimos a los adolescentes que viven violencia intrafamiliar, es de vital importancia conscientizarlos de las repercusiones que conlleva el vivirla, y sobre todo enfatizar que es necesario que el adolescente debe ser actor activo, para buscar alternativas que les permita romper con la violencia intrafamiliar, puesto que repercutirá para el desarrollo sano de su personalidad.

Ahora bien, en el psicoanálisis aplicado a la educación, la evaluación se caracteriza primordialmente, en los aspectos cualitativos del proceso enseñanza-aprendizaje, por lo que, a continuación describiremos las características en que se debe implementar la evaluación.

Evaluación

Desde la perspectiva psicoanalítica, da prioridad más al proceso que al resultado educativo, se opondrían a una "evaluación objetiva" de los alumnos y pugna por una evaluación grupal.

¹⁹⁰ Loc. cit, pág. 63.

En ella el profesor y los alumnos de manera conjunta decidirán cuáles fueron los logros obtenidos, tanto en termino de los objetivos alcanzados como los que no se cumplieron. Identificar qué elementos no esperados sucedieron, expresar su opinión acerca de la conducción del grupo. Finalmente, cada estudiante se autoevaluara y entre todos decidirían la calificación final.

Dando cierre, del presente apartado, con la importancia de retomar el humanismo y psicoanálisis aplicado a la educación, como una posibilidad en nuestro quehacer pedagógico, para proponer alternativas en la implementación de elementos psicopedagógicos, en el ámbito educativo que favorezcan desarrollar la personalidad sana en adolescentes que viven violencia intrafamiliar en particular y en general a todos aquellos que por encontrarse en una etapa de transición son susceptibles de experimentar dicha situación. Para llevar a cabo nuestra propuesta, nos enfocaremos en la educación no formal, ya que, abarca las acciones educativas realizadas fuera del sistema escolar, la cual define de manera precisa los objetivos, el curriculum y la duración. Puesto que, se propone que nuestra propuesta, se realice extracurricularmente, puesto que no forma parte del programa escolar. Asimismo, consideramos a la educación no formal, la más idónea, para tratar la problemática de la violencia intrafamiliar, debido a que, resulta más eficaz de manejar las situaciones por su flexibilidad, capacidad de escucha y de negociación con el entorno y con el público. Como hemos dicho, es fundamental, que se realicen propuestas, encaminadas a resolver problemas que atañen al ser humano, y que mejor que a través de la educación, la cual pretende abrir los horizontes a partir de la reflexión, la cual, nos conduzca a la conscientización de nuestras acciones positivas y negativas, para exaltar las actitudes positivas como parte inherente en el ser humano. Ahora bien, en el siguiente apartado abordaremos las bondades de la educación, a fin de reconocer que en la práctica educativa, existe diversos elementos, para abordar el problema de la violencia intrafamiliar, y que a partir de la reflexión de los efectos negativos, se creen acciones que ayuden en la disminución y prevención de la violencia intrafamiliar.

4.2. Educación No Formal y la Violencia Intrafamiliar.

En este apartado retomaremos el quehacer pedagógico como, el mejor medio, para encauzar el problema de la violencia intrafamiliar, en el cual se proponen alternativas educativas que pueden coadyuvar a la disminución y prevención de dicho problema. Ahora bien, partiremos del concepto de pedagogía, la cual su objeto de estudio es la educación, cuya función es influir positivamente en los sujetos que forman parte de ésta; para continuar con la definición de educación formal, informal y no formal, siendo esta última en la que nos enfocaremos, puesto que no forma parte de la curricula formal, sin embargo posee de manera precisa, los objetivos, el curriculum y la duración, existiendo formalidad en dicha propuesta educativa, en la cual se abordara el fenómeno de la violencia intrafamiliar en los adolescentes, dando como producto una propuesta psicopedagógica enfocada en los valores, que favorezca en la disminución y prevención de la violencia intrafamiliar en adolescente en particular y en general en el entorno social.

Pedagogía.- "La pedagogía concebida como la ciencia que tiene por objeto de estudio el fenómeno educativo y que envuelve teorías, didáctica y contenido, es observado en educador, educando y medio ambiente, su objetivo principal es el desarrollo del deber del ser humano y su integración a la sociedad"¹⁹¹. Ahora bien, la pedagogía concebida como ciencia tiene por objeto el estudio del fenómeno educativo¹⁹² en forma integral, y por ello, este aspecto es fundamental en nuestra propuesta, ya que el acto educativo es por excelencia el medio más idóneo, para propiciar y promover cambios de actitud que favorezcan el desarrollo sano en general y particularmente en los adolescentes que viven violencia intrafamiliar, sin olvidar que para ello, es necesario echar mano de los elementos que aportan las corrientes psicológicas aplicadas a la educación, enfocándonos en esta investigación en el humanismo y el psicoanálisis, de las cuales retomamos los elementos en el plano didáctico para fundamentar nuestra propuesta psicopedagógica. Y por consiguiente la importancia de conceptualizar anteriormente

¹⁹¹ Dicho por Spranger citado en Luzariaga Lorenzo, Pedagogía, pág. 21.

¹⁹² La educación es entonces formar, ayudar a perfeccionar. Es despertar en el espíritu individual los más puros valores y fomentar la creación de bienes de cultura. En esta forma el hombre activo y real se eleva hasta el hombre ideal en la medida en que éste se puede despertar en aquél. Una última consideración está centrada en las formas en que ha tenido lugar la práctica pedagógica, indiscutiblemente y en alguna medida, derivada de las indefiniciones teórico-conceptuales y su evolución.

¿qué es pedagogía?, para continuar con los conceptos de educación formal, informal y no forma, que nos permitan, diferenciar como se lleva acabo la práctica educativa de cada modalidad, siendo la educación no formal, la que se ajusta más a nuestra propuesta psicopedagógica.

Educación Formal.- "Responde a una demanda social para asegurar la transmisión de la herencia cultural, trabaja en el largo plazo y está muy centralizado en lo que concierne a la forma de decisiones. Precisa de manera detallada todos los aspectos de cada uno de los criterios considerados, aparece como un medio y una tendencia del sistema escolar, con el fin de detallar todos los aspectos y conservar el control del proceso. Los objetivos a largo plazo y estabilidad de los contenidos y de los programas, así como criterios precisos de conducción, de evaluación y de promoción"¹⁹³.

Educación Informal.- "No hay organización previa de la acción; por una parte está la influencia del entorno por impregnación y por la otra, la iniciativa del individuo. Frente al entorno y a las situaciones potencialmente educativas el desencadenante de la acción es el individuo. Esta modalidad responde a las necesidades y objetivos centrados en el individuo. La verificación de los resultados se hace por el rendimiento"¹⁹⁴. Por lo tanto, nada está definido con anticipación, pues depende del encuentro entre los mensajes ofrecidos y las necesidades del individuo. Ahora bien, en la educación informal la situación es todavía más abierta porque no hay definición estricta de roles. Lo que se destaca es el papel primordial del interesado de la decisión sobre cada uno de los aspectos de su proyecto de formación, aun cuando utilice los consejos de especialistas.

Educación No Formal.- "Responde a una demanda puntual y precisa individual o de la organización) la toma de decisión es descentralizada, en estrecha relación con las circunstancias propias a los organismos, establecimiento públicos y privados en los que actúa. Trata necesidades inmediatas derivadas de la acción y mide sus resultados por el rendimiento. Asimismo, define de manera precisa los objetivos, el curriculum y la duración, sin detenerse sobre la definición de los otros

¹⁹³ Pain A, Abraham, Educación Informal (el potencial educativo de las situaciones cotidianas), pág. 193.

¹⁹⁴ Loc. cit., pág. 193.

criterios, lo cual deja un amplio margen de negociación entre los actores. Ahora bien, sus objetivos son a corto plazo, como ya se menciona anteriormente, hace de la negociación un instrumento para adaptarse a las demandas de los diferentes actores, en la definición de los distintos aspectos de su acción. Por lo tanto resulta más capaz de manejar las situaciones por su flexibilidad, capacidad de escucha y de negociación con el entorno y con el público¹⁹⁵.

Anteriormente, proporcionamos en que consiste la educación formal, informal y no formal, siendo esta última en la que nos enfocaremos para llevar a cabo nuestra propuesta psicopedagógica para adolescentes que viven violencia intrafamiliar, puesto que "como el público conoce el tema por experiencia, plantea preguntas que obligan a una gran calidad en la respuesta"¹⁹⁶, y sobre todo un compromiso para buscar alternativas que ayuden a la disminución de la violencia, que favorezca en el desarrollo sano del adolescente, que de por sí tienen que pasar por una serie de cambios normales, debido a la etapa de transición en que se encuentran y aunarle un entorno violento en su hogar, lo cual, lejos de contribuir al desarrollo sano del adolescente, puede inclinarse hacia el otro lado, es decir, seguir reproduciendo la violencia intrafamiliar, como algo normal, siendo esto un gran mito, puesto que la violencia trae consigo efectos negativos en todos los niveles del entorno social. Y nos inclinamos a este tipo de educación, puesto que "los jóvenes y los adultos son más sensibles a la no formal, en la medida en que éstas aceptan más fácilmente sus interrogantes, provenientes en su mayoría de experiencias cotidianas"¹⁹⁷. Lo cual, puede enriquecer aún más las pláticas o talleres que se lleven a cabo del tema de la violencia intrafamiliar, como parte de nuestra propuesta, enfocada en resaltar los valores, como parte fundamental en el desarrollo integral del ser humano, que quizá hemos dejado de aplicar los valores, por considerarlos obsoletos, sin embargo, los valores pueden ser una alternativa para recuperar, la parte humana que hemos olvidado o esta extraviada en el constante ajetreo de nuestra cotidianidad. Y como ya mencionamos la educación no formal a diferencia de la formal e informal, es que no es tan rígida y no existe organización previa a la acción, más bien, "abarca las

¹⁹⁵ Loc. cit., pág. 193.

¹⁹⁶ Ibidem., pág. 196.

¹⁹⁷ Loc. cit., pág. 196.

acciones educativas realizadas fuera del sistema escolar, la cual define de manera precisa los objetivos, el curriculum y la duración¹⁹⁸.

Para cerrar este apartado, podemos decir que la educación no formal, es un medio idóneo, para tratar el tema de la violencia intrafamiliar en general y particularmente en los adolescentes puesto que, dicha etapa de transición, puede traer consigo el desencadenamiento de la violencia intrafamiliar, debido a sus constantes cambios de humor, y la conducta que adoptan, frente a sus padres, los cuales, todavía los quieren ver como sus niños y ellos buscan independizarse de dicha situación, lo cual, puede provocar un gran choque entre ambos, al no saber como enfrentar esta situación, haciendo referencia en un hogar donde normalmente era tranquilo, sin embargo, también puede enfatizarse aún más en aquellos hogares donde la violencia intrafamiliar siempre ha existido. Y consideramos que la educación en cualquiera de sus modalidades, puede ser un vehículo óptimo para encauzar, la violencia intrafamiliar o cualquier problemática donde este involucrado el ser humano, y por consiguiente el enfocarnos en la educación no formal, es debido a que es más flexible para llevarla a cabo, al no ser escolarizada, y sobre todo que se enfoca en la experiencia de los participantes, para tratar los temas, lo cual hace más enriquecedor dicho aprendizaje. A continuación abordaremos los valores como parte fundamental de nuestra propuesta psicopedagógica para adolescentes que viven violencia intrafamiliar y la relación de los valores en la disminución de la violencia intrafamiliar.

4.3. Los Valores y La Violencia Intrafamiliar.

En este apartado iniciaremos con la conceptualización de que son los valores humanos, para continuar con la definición de cada uno de ellos, para proseguir con la definición de violencia intrafamiliar, concluyendo con la relación de los valores, para la disminución de la violencia intrafamiliar en la relación entre padres - adolescentes, docente- adolescente.

¹⁹⁸ Ibidem., pág. 193.

¿Qué son los valores humanos? "Son en este sentido, los valores que emanan del deseo del ser, de las posibilidades o potencialidades más propias del ser humano, aquellas que lo realizan en su propia "humanidad" en su propio ser. Es decir, el humanismo consiste en reflexionar y velar porque el hombre sea humano y no in-humano o bárbaro, es decir, fuera de su esencia"¹⁹⁹. Por lo tanto, consideramos que los valores humanos son fundamentales para la construcción de relaciones interpersonales más sanas, puesto que nos permitan, dar lo mejor del ser humano, en otras palabras; "los valores humanos son los valores del homo humanis, del hombre humanizado coinciden con la areté o "excelencia" humana.

El hombre realiza, y a la vez crea y recrea, su propia humanidad esta, subsiste, renovándose, re-naciendo permanentemente. Son los valores los que expresan la esencia del hombre, a la vez que la van transformando y enriqueciendo históricamente con las grandes creaciones de la cultura, la civilización, la humanización, son en concreto valores de la libertad, la paz, la igualdad, la justicia, el amor, la racionalidad"²⁰⁰. Son los valores que expresan precisamente el radical deseo o más bien, el desideratum de la literal humanización, cuyos contravalores corresponden obviamente a todas las formas de deshumanización e in-humanidad que, justamente por tratarse de un ser libre, son también posibilidades "ontológicas"²⁰¹ y "axiológicas, del hombre"²⁰². Por lo tanto, en el hombre existen los dos polos, y si bien es cierto; lo podemos corroborar, cuando se ejerce violencia intrafamiliar en general y en particular a los adolescentes, en donde lejos de predominar los valores que permitan el desarrollo sano del adolescente, observamos los contravalores, puesto que, la violencia, va en detrimento del ser humano, ya que; " en el hombre están sin duda los impulsos dominantes de odio, la destrucción, la crueldad y el sufrimiento, del inagotable poder de irracionalidad y malignidad, de autonegación de la libertad y de la dignidad humana, males, todos, de los que sólo el

¹⁹⁹ González Juliána y Landa Josu, Los valores humanos en México, pág.37.

²⁰⁰ *Ibidem*, pág. 38.

²⁰¹ El fundamento del valor es, en efecto, "ontológico", (no teológico). Los valores humanos surgen de la condición humana y se funda en ella. La condición humana es suficiente para explicar la ética, de ahí que ésta sea ética laica.

²⁰² Dicho de otro modo el homo humanus, que "reflexiona y vela por su esencia", es el hombre que se hace cargo de su propia humanidad, asume y desarrolla sus potencias propiamente humanas, es el que hace de su libertad un verdadero poder de creación y muy probablemente la suprema creación del homo humanus es su propia comunicación, consigo mismo, con los otros y con el universo. La fuerza creadora del hombre humanizado es la fuerza del Eros.

hombre es capaz²⁰³. Sin embargo; “ en la misma naturaleza humana, en su ambigüedad constitutiva, están obviamente los poderes contradictorios, creadores del homo humanus. En el hombre mismo está la fuente del valor y de la ética. El deseo humano es, en efecto, la fuente de la valoración en general, y del valor positivo en particular, que afirma la propia condición humana. Los valores “humanos” son, en este sentido, aquellos que responden a la propia, peculiar e irreductible naturaleza humana²⁰⁴. Por lo antes mencionado, nuestra propuesta psicopedagógica para adolescentes que viven violencia intrafamiliar, enfatizamos los valores, como los pilares de dicha propuesta, los cuales, “atravesando la generalizada y dominante tendencia tánica a la regresión, la destrucción y la barbarie, el deseo humano cruza la historia en pos de lo contrario, nadando contracorriente, proyectándose hacia el ser, hacia la afirmación de los valores, hacia la creación de un mundo humanizado, y hacia la renovación efectiva de los valores humanos en cuyo centro están los valores éticos²⁰⁵. En donde; el ámbito ético²⁰⁶ es, en efecto, el ámbito de la interioridad de la conciencia y la vivencia, de la autenticidad; el universo de la intención, la voluntad, la responsabilidad, de la forma única de ser y de responder que sólo compete a la persona; y la persona está en el centro de la ética tanto como del humanismo²⁰⁷. Es decir, el hombre tiene la libertad de elegir como desea vivir; enfocándolo a la violencia intrafamiliar, se pretende que los valores contribuyan, a reflexionar sobre el lado positivo de la vida, y que aun en las peores situaciones, es posible romper con ello, pero para esto, es necesario reconocer, los efectos negativos que conlleva el vivir violencia intrafamiliar, y sobre todo reconocer que se está padeciendo, para poder buscar ayuda, que permita romper con los ciclos de violencia, puesto que como ya mencionamos, los valores se centran en sacar lo mejor del ser humano.

²⁰³ Loc., cit., pág. 38.

²⁰⁴ Loc., cit., pág. 38.

²⁰⁵ Ibidem., pág. 39.

²⁰⁶ Si la ética cobre hoy especial relevancia, es, entre otras cosas, porque se ve en ella la posibilidad de refundamentar y renovar los valores sociales. Porque se advierte, por un lado que sólo por la vía ética hay esperanza de trascender las amenazas de un mundo deshumanizado en la mera afirmación de puros bienes externos y de un individualismo extremo. Y por otro lado, porque se reconoce que los valores sociales sólo se afirman desde el ethos individual; que de hecho la cohesión social, y todo forma positiva de comunidad y comunicación, son en esencia valores éticos y no simple consecuencia mecánica, externa, de una supuesta “necesidad histórica”, de un proceso abstracto e impersonal carente de sujeto y desprovisto de significado valorativo y humanista. Ibidem., pág. 42.

²⁰⁷ Ibidem., pág. 39.

Ahora bien, el recorrido hecho en este trabajo nos ha permitido, vislumbrar que la violencia en nuestra sociedad se percibe como algo normal, puesto que se justifica como una forma de disciplina, sobre todo en el caso que se ejerza a los adolescentes, puesto que por sus actitudes rebeldes, se piensa que ellos han contribuido a que se les trate así; no obstante, hay estudios que demuestran, como la violencia intrafamiliar ha rebasado las cuatro paredes del hogar, para convertirse en un problema social, y por tal motivo, la necesidad de proponer una propuesta psicopedagógica para adolescentes que viven violencia intrafamiliar; que coadyuve al desarrollo de la personalidad sana en el adolescente, y ésto se refleje en la formación de adultos capaces de relacionarse sin violencia. Por lo antes dicho, "los valores humanos nos son inmutables; pero tampoco son cancelables. Todo valor tiende a la universalidad y a la eternidad: busca valer para todos y para siempre. Pero esta eternidad es cambiante. Por lo que, los valores han de ser permanentemente recreados por los individuos y por los pueblos. Éticamente cada momento de la vida es único y libre, conlleva siempre la deliberación y la opción valorativa y, por ende, el riesgo"²⁰⁸. Es decir, los valores que deben aplicarse hoy, tienen que ser acordes al momento histórico que se está viviendo en nuestra sociedad, y sobre todo que favorezca, resaltar la parte humana del ser humano, la cual, se ha perdido, sin embargo existe la posibilidad de recuperarla, aunque para ello, implica un gran trabajo y compromiso, inclinándonos a retomar los valores humanos y éticos, los cuales ayuden a la formación de relaciones interpersonales más sanas, tanto en el ámbito familiar, como el social. Por lo antes dicho, conceptualizaremos los valores que, pueden fomentar relaciones interpersonales no violentas que coadyuven en el desarrollo sano del adolescente y la relación de estos, para la disminución de la violencia intrafamiliar.

TOLERANCIA. "Es cuando mantenemos una actitud justa y objetiva hacia otros. A menudo la gente difiere de nuestras opiniones, prácticas, creencias y costumbres, la tolerancia nos permite aceptar y apreciar nuestras diferencias"²⁰⁹. Es necesario aclarar que la tolerancia no es un fin, sino un medio, es la calidad esencial mínima de las relaciones sociales que permiten descartar la violencia y la coerción; el objeto primordial de la educación para la tolerancia es la apreciación y el respeto

²⁰⁸ Ibidem., pág. 43.

²⁰⁹ Schiller Pam y Bryant Tamera, Cómo Enseñar Valores a los Niños, pág. 160.

hacia la dignidad humana y la integridad de todas las personas. Por ello, incluimos este valor puesto, que en la etapa adolescente, hay una ruptura, de sus creencias, gustos y prácticas, que habían sido interiorizadas, en la niñez; lo cual puede desencadenar la violencia intrafamiliar en familiar normalmente tranquilas e incrementarla en los hogares donde siempre se ha vivido dicha situación; por lo que, este valor pretende que los padres aprendan a respetar dichos cambios que van a experimentar los adolescentes, como parte de su crecimiento no solo físico, sino también emocional, puesto que si el adolescente, en lugar de recibir críticas constantes, por parte de sus progenitores, ven el interés por entender, lo que están viviendo, estaremos dando pauta a, implementar el valor de la tolerancia, puesto que, daremos pie, a que el adolescente sea el mismo, a tener sus gustos, preferencias, opiniones, y puntos de vista, los cuales les permitirán a que forme su identidad, que le ayude a incorporarse al mundo adulto. Por ello, la importancia de este valor es que pretende, fomentar relaciones interpersonales sanas, carentes de minimizar, hacer mofa de otro(s), o pegar por diversión ya que ninguna de estas actitudes son divertidas sólo son denigrantes, y debilitan la autoestima del adolescente, el cual, necesita fortalecer el concepto que tiene de sí mismo, para respetarse y respetar a los demás.

RESPECTO. Actúa o deja de actuar procurando no perjudicar ni dejar de beneficiarse así mismo ni a los demás, de acuerdo con sus derechos, con su condición y con sus circunstancias.²¹⁰ Este valor, es fundamental, fomentar para que el adolescente, tenga modelos positivos a seguir, puesto que, los adultos, tienen que tener presente, que los jóvenes están, transitando por una etapa vital de la vida, que les permitirá incorporarse al mundo adulto, y esta será satisfactoria, si les proporcionamos, actitudes de respeto a su persona, puntos de vista, creencias y gustos, puesto que el tratarlos con violencia, o agredidos, solo conseguiremos, que ellos respondan de igual manera, por ello la necesidad de que los adultos, aprendamos a tratar con respeto a los adolescentes, dando con el ejemplo, modelos positivos, para que incorpore el adolescente en general y en particular aquellos que viven violencia intrafamiliar, coadyuvando en el desarrollo sano del adolescente.

²¹⁰ Isaacs, David. La Educación de las Virtudes Humanas y su Evaluación, pág. 149.

EMPATÍA. Es la habilidad de entender y asumir el rol de la otra persona. Se es empático cuando se es capaz, de reconocer y entender las emociones de los otros, y ser capaz de compartir esas emociones. "Por medio de la empatía reconocemos en otros nuestra propia humanidad"²¹¹. Como ya hemos mencionado, la etapa adolescente, puede contribuir al desencadenamiento de la violencia, e incrementarla en los hogares donde ya existía. El implementar este valor, en nuestra propuesta, es que, pretende que se ponga en el lugar del otro, lo cual, a veces es necesario, para entender a la persona, y es indispensable en ocasiones que los padres, docentes, o cualquier adulto, que asuma esta postura, y viceversa, lo cual les permita ver que sensaciones se experimenta, cada uno respecto a la actitud que se toma, puesto que, la búsqueda de identidad, que está tratando de asumir el adolescente, puede traer muchos conflictos en el hogar lo cual, favorecerá a que la violencia se haga presente o incremente, y el valor de la empatía puede ayudar, a fomentar que respetemos, y entender al otro, puesto que, en la medida, que vayamos implementando esta postura permitirá, buscar otra forma de relacionarse, al experimentar lo que siente la otra persona. Puesto que si, lo trasladamos a la violencia intrafamiliar, dará pauta de que, se reflexione, acerca de los aspectos negativos de vivirla.

RESPONSABILIDAD. "Asume las consecuencias de sus actos intencionados, resultado de las decisiones que tome o acepte; y también de sus actos no intencionados, de tal modo que los demás queden beneficiados lo mas posible o, por lo menos, no perjudicados; preocupándose a la vez de que las otras personas en quienes pueden influir hagan lo mismo"²¹². Es aprender a actuar de tal modo que puede ser alguien confiable. Tomar la responsabilidad de las propias palabras y acciones hace a una persona capaz de ser confiable, para ello es importante enseñarle al adolescente a pensar antes de actuar y ver lo positivo que una actitud responsable puede traer consigo. Ahora bien, la importancia de este valor radica, en que los padres tienen el deber, de involucrarse en la etapa adolescente, puesto que el desarrollo sano de este, tendrá muchas aristas positiva y negativas, pero si nos referimos a aquellos que viven violencia intrafamiliar, tiende mas la balanza a los aspectos negativos, que pueda incorporar el adolescente, por ello, la importancia de

²¹¹ *Ibidem.*, pág. 138.

²¹² Isaacs, David, *Op. cit.* pág. 131.

que los padres implementen el valor de la responsabilidad, puesto que no solo las cosas materiales, les van a permitir que se desarrollen sanamente, para ello, se tiene que hacer una labor titánica, si consideramos que en esta etapa, lo que más necesitan los adolescentes es el apoyo moral, el cual, le permita levantarse las veces que se caigan, y sobre todo que el mismo adolescente aprenda a ser responsable de sus acciones, y no enseñarle a que los papas les van a resolver todo, aunque después se la cobren agrediéndolos, puesto que si desde el ejemplo, se le enseña a ser responsable, tendrá más elementos que le ayuden, enfrentar el mundo adulto, el cual, tiene muchos matices violentos y de rechazo a los adolescentes.

HONESTIDAD.- "Practicamos la honestidad cuando hablamos con la verdad y cuando tratamos a otros con justicia"²¹³. La honestidad, puede favorecer a decir la verdad, en el caso de que exista violencia intrafamiliar; puesto que, para ayudar en esta problemática, es indispensable que se reconozca principalmente, que si existe dicha situación, ya que en la medida que se hable del tema, se puede buscar ayuda profesional, que les permita entablar relaciones interpersonales más sanas, que coadyuven en el desarrollo sano del adolescente. Aunque reconocemos, que como se ve como un problema, que encierra las cuatro paredes del hogar, no es fácil, que se reconozca dicha situación, sin embargo, la honestidad, fomenta el decir la verdad, ya que en cualquier situación por más desagradable que sea, existe la posibilidad de romper con la violencia intrafamiliar, pero es primordial, hablar sobre ella.

INDEPENDENCIA. "La independencia es la libertad de ejercer nuestra competencia personal"²¹⁴. Este valor, es muy importante que consideren los padres de familia, que tienen hijos adolescentes, puesto que es una de las características comunes, que presenta el adolescente, esa necesidad de separarse de la dependencia de los padres, y dicha situación puede traer consigo el desencadenamiento de violencia intrafamiliar, en hogares tranquilos e incrementarla en los hogares donde siempre a existido, por ello, la importancia de retomar la independencia, puesto que, esta le permitirá al adolescente, reconocer de que es

²¹³ Ibidem., pág. 148.

²¹⁴ Ibidem., pág. 68.

capaz, y sobre todo en la medida que se le asignen responsabilidades y el adolescente las lleve acabo, se estará fomentando, que el se haga responsable de sus decisiones, las cuales le pueden traer gratificaciones o momentos desagradables, que son parte del crecimiento humano. Y sobre todo, si se viven en un hogar violento se busque, independizar, para buscar otra forma de vivir mas sana, que favorezca al desarrollo sano del adolescente, que no tiene la obligación de repetir los patrones adquiridos en el hogar, puesto que la violencia solo denigra la dignidad humana, trayendo no sólo repercusiones a nivel familiar, sino que se refleja en lo social.

LEALTAD.- "Acepta los vínculos implícitos en su adhesión a otros –amigos, jefes, familiares, patria, instituciones, etc.- de tal modo que refuerza y protege a lo largo del tiempo el conjunto de valores que representa"²¹⁵. Este valor, es importante retomar, puesto que cuando tenemos el valor de reconocer la problemática de la violencia intrafamiliar en general y particularmente en los adolescentes, puede coadyuvar al compromiso, de buscar ayuda profesional, pero sobre todo, asistir, a dicha ayuda, puesto que, si no se lleva acabo, dificilmente se podrá erradicar dicha situación, debido a que los valores solo, pretenden sacar lo mejor del ser humano, y la lealtad implica el comprometerse, aun cuando haya dificultades y a pesar de los obstáculos, que se presenten para cumplir dicho compromiso.

PACIENCIA. Es "Una vez conocida o presentida una dificultad a superar o algún bien deseado, que tarda en llegar, soportar las molestias presentes con serenidad"²¹⁶. Quizá sea una de las habilidades fundamentales que deben desarrollar los padres que tienen hijos adolescentes, puesto que se requiere de paciencia y conocimiento de dicha etapa, que les permita entender y apoyar, a los adolescentes en lugar de criticarlos, puesto que, la adolescencia es una etapa de crecimiento, la cual puede verse truncada, si se minimizan todas las acciones que realiza el adolescente, en la búsqueda de liberarse del entorno infantil, el cual indudablemente tiene que ver con la ruptura de creencias, gustos, y actividades que se llevaban a cabo en familia, lo cual, puede propiciar que se presenten episodios de violencia, por ello, la necesidad del conocimiento de esta etapa para que la

²¹⁵ Isaacs, David. Op. cit. pág. 235.

²¹⁶ Ibidem., pág. 104.

afronten con paciencia, apoyando al adolescente a superar sus crisis, que son normales, como parte de su crecimiento, puesto que, si los adultos le dan elementos, para que sea menos doloroso, dicha transición estaremos fomentando, que no solo los padres afronten los duelos de sus hijos con paciencia, sino que el mismo adolescente aprenda a superarlos de la misma manera, como una parte de su crecimiento personal, del cual ayudara al desarrollo sano de su personalidad.

AMOR. "El amor es una actividad, no un efecto pasivo, En el sentido más general, el carácter activo del amor es fundamentalmente dar, no recibir" y más adelante señala: "además del elemento de dar, el carácter activo del amor se vuelve evidente en el hecho de que implica ciertos elementos básicos, comunes a todas las formas del amor. Esos elementos son: cuidado, responsabilidad, respeto, y conocimiento"²¹⁷. El amor permite establecer relaciones con otros, sin reducir el sentido de integridad e independencia. Con dicho valor, podemos darle el sentido a las cosas, puesto que este nos permite mantener relaciones de afecto, el cual es indispensable en la adolescencia, puesto que, el proceso que están pasando, muchas veces desencadenan en ellos, actitudes rebeldes que pueden llegar a situaciones violentas, y si los padres cuentan con este valor, lejos de solo ver lo negativo de sus hijos, tratan de entenderlo e incluso buscar ayuda que les permita, afrontar este transe, que es parte esencial del adolescente para incorporarse al mundo adulto.

Concluimos, reconociendo la importancia de retomar los valores, para nuestra propuesta psicopedagógica, para adolescentes que viven violencia intrafamiliar; retomándolos en forma integral, los cuales nos den, la posibilidad de fomentar actitudes que resalten, la esencia del hombre, a la vez que la van transformando y enriqueciendo, puesto que, a pesar que los seres humanos, tenemos la libertad de elegir, el dar lo mejor de cada uno, o bien, inclinarnos por la contra parte, que solo busca la destrucción del ser humano. Ahora bien, en el ser humano residen los dos polos, por ello, la necesidad de fomentar los valores, que se inclinen más a la esencia del ser humano, que le permita romper con la violencia intrafamiliar en general y en particular, en los adolescentes, y adopten actitudes, que coadyuven al desarrollo sano del adolescente. A continuación, abordaremos, la relación de los

²¹⁷ Fromm, Erick, El Arte de Amar.

valores con la violencia intrafamiliar en los adolescentes, con la finalidad de comprender la importancia de la educación en valores, para disminuir la violencia intrafamiliar, propiciando el desarrollo de una personalidad sana, en los adolescentes, que viven violencia intrafamiliar.

Ahora bien, en un sentido restringido, podemos focalizar nuestra observación en las conductas violentas cuando nos ubicamos en el nivel de las acciones individuales. El empleo de la fuerza se constituye, así, en un método posible para la resolución de conflictos interpersonales, como un intento de doblegar la voluntad del otro, de anularlo, precisamente, en su calidad de "otro". La violencia implica una búsqueda de eliminar los obstáculos que se oponen al propio ejercicio del poder, mediante el control de la relación obteniendo a través del uso de la fuerza.

Ahora bien, la manifestación de violencia en cualquiera de sus formas, tiene como objetivo primordial el de causar daño, físico o psicoemocional, y dicha situación no respeta edad, sexo, nacionalidad, nivel socioeconómico, puesto que, a cualquier nivel se da, sin embargo, en nuestro trabajo nos enfocaremos primordialmente en los adolescente, los cuales son muy susceptibles, para que sean violentados, aunque hay estudios donde, se manifiesta, que en dicha etapa no es muy común, que se denuncie esta situación, ya que se considera que el adolescente se ha ganado a pulso el que se le agrede, por sus malas contestaciones o actitudes rebeldes, lo cual, justifica a padres y adultos a ejercer violencia contra ellos, como una forma de disciplinarlos, sin considerar que la violencia crea más violencia, y es cierto que los adolescentes manifiestan un constante cambio en sus estados de ánimo, como parte esencial, del proceso de transición, por el cual, están pasando, ya que si nos remitimos a Arminda Aberasturi y Mauricio Knobel, sería más anormal el que no manifestaran dichas actitudes; puesto que el adolescente está en un proceso de transición, el cual se llevará acabo, por romper con todo el entorno infantil, para prepararse e incorporarse al mundo adulto, por ello, la importancia de que los adultos, busquen alternativas que les permitan ayudar al adolescente a desarrollar su personalidad sana, en general y en particular a aquellos que viven violencia intrafamiliar, la cual, repercutirá aun más en dicho proceso, si no se identifica con modelos positivos, que le permitan romper con los modelos negativos, adquiridos en el hogar, por ello, al necesidad que los orientadores e incluso los

docentes, puedan fungir como modelos a seguir, sin embargo, es indispensable, que tanto orientadores como docentes, se involucren en fomentar, valores que permitan resaltar las virtudes humanas, aunque para ello, es necesario que empiecen por incorporarlos los maestros, puesto que se predica mejor con el ejemplo; ya que no es que los valores no existan simplemente, es que los estamos dejando de aplicar, desde nuestro punto de vista, debemos volver a retomarlos, ya que, nos permite sobre todo en el tema de la violencia intrafamiliar, hacer conciencia de los efectos negativos de padecerla, y responsabilizarnos de nuestras actitudes y sobre todo ver que si manifestamos el amor que todos llevamos dentro, nos puede dar otra posibilidad de vida, al establecer relaciones interpersonales más sanas, la cual nos ayuda a romper con la violencia intrafamiliar, ahora bien, todo proceso implica compromiso de los involucrados, para que podamos percibir dicho cambio, es indispensable aceptar que se padece dicha situación, que permite, tomar la decisión de buscar ayuda, siendo el primer paso para romper con la violencia intrafamiliar.

En donde reconocemos la necesidad de retomar los valores, donde es por excelencia, los elementos que buscan sacar lo mejor del ser humano, los cuales pretenden combatir con lo que no es humano, y si nos enfocamos en la violencia intrafamiliar, desde cualquier ángulo que la veamos, esto va en detrimento del ser humano, por ello, la insistencia de retomar los valores como una posibilidad, para romper con los contravalores o todo lo que encamine a la destrucción del ser humano, y permita la recuperación de la persona, con defectos y virtudes pero sobretodo con la oportunidad de rescatar, la esencia humana, la cual, nos permitira construir un mejor presente, reflejándose en las futuras generaciones. Ahora bien, con el manual, antes desarrollado, nos permitira, desarrollar nuestra Propuesta Psicopedagógica para Adolescentes que Viven Violencia Intrafamiliar, condensada en un manual, dirigida al personal, con el perfil que se sugiere en el manual, sin embargo cualquier, docente con hambre de innovar puede llevarla a cabo, para el fortalecimiento y desarrollo de la personalidad sana, en los adolescentes. La cual, tiene por objetivo, la de sensibilizar a los padres de familias, adolescentes, maestros y orientadores sobre que es la violencia intrafamiliar, explicar sus efectos negativos en el ser humano, una vez tomando conciencia de sus repercusiones, fomentar:

valores y habilidades para establecer relaciones interpersonales adecuadas, todo ello coadyuvando el desarrollo de la personalidad sana en los adolescentes.

MANUAL PARA DISMINUIR LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN LA ADOLESCENCIA



La Libertad y el respeto por uno mismo se basa en la aceptación y en la seguridad que tengamos como actitud ante la vida. Esta actitud no es espontánea hay que construirla día con día en nosotros mismos, en nuestros hijos e hijas, en el trabajo, en la escuela y en la comunidad.

4.4.1. Introducción

La tarea educativa es sumamente extensa, no existe un momento en el que dejemos de estar inmersos en el proceso enseñanza-aprendizaje, y no todos contamos con las bases teóricas para participar en dicho proceso, una clara muestra de ello es la investigación previamente desarrollada sobre la violencia intrafamiliar, donde observamos que los padres no siempre tienen conciencia del impacto que tienen sus acciones en los miembros de su familia, del mensaje que promueven ni de las necesidades que tienen sus hijos en especial los adolescentes que atraviesan por una etapa de transición y que debido a su proceso evolutivo y psicosocial necesitan modelos con los cuales identificarse. Para apoyar a los padres a desempeñar un mejor papel, se conformo una propuesta psicopedagógica, que influya en forma positiva, en los miembros de las familias que viven violencia, sin embargo, también en las que no existe, no obstante, es importante recordar que los docentes que se interesen por implementar dicha propuesta, es con la convicción de promover un cambio de actitud de los participantes, por lo que, en un primer momento, se trabajara con padres y adolescentes en forma separada, para que se sensibilicen sobre la etapa adolescente, hagan conciencia de lo que es la violencia intrafamiliar y sus repercusiones, para que en un segundo momento, se integre a padres y adolescentes, para abordar la importancia de fomentar valores, como una alternativa en la disminución y prevención de la violencia intrafamiliar.

A fin de que los adolescentes desarrollen habilidades para establecer relaciones familiares sanas, es indispensable fomentar en ellos valores debido a que, los valores se aplican a todos los ámbitos de la vida, brindando habilidades para encontrar un balance entre la propia personalidad y la sociedad. Para ello, nos fundamentamos en dos corrientes que se perfilan a exaltar las cualidades del ser humano, la primera es el humanismo (ver anexo A), la cual, propone una ciencia del hombre que tome en cuenta la conciencia, la ética, la individualidad y los valores espirituales. Donde, dichos elementos, propicien el desarrollo sano del adolescente; y el psicoanálisis (ver anexo A) tiene el propósito primordial de contribuir a formar personalidades psicológicamente sanas, por lo tanto su función tiene un carácter profiláctico ya que debe ayudar a que las personas estén libres de neurosis y represiones.

Sin embargo, nuestra propuesta no sólo abarca el ámbito familiar ya que consideramos quedaría fragmentado si no contamos con el apoyo de los docentes, donde se sugiere implementar acciones que coadyuven al desarrollo sano del adolescente, por ello, es importante crear conciencia en los docentes que no sólo la promoción de los conocimientos curriculares son importantes, sino que además el clima escolar es determinante en los alumnos. Por consiguiente, en este manual contemplamos la necesidad de fomentar el conocimiento de la adolescencia en los docentes a fin de establecer parámetros que ayuden a este profesional a entender la situación en que se encuentran los adolescentes; y los efectos negativos de vivir violencia intrafamiliar, para que el docente sepa detectarlo, y actúe en consecuencia. En este manual, se propone, fomentar los valores en los adolescentes, como una alternativa que ayude a desarrollar habilidades para relacionarse con los demás.

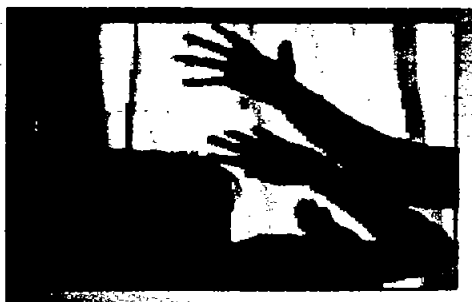
Además de todo lo anterior, no podemos dejar de señalar que la intervención y la prevención van de la mano ya que si se desea romper el ciclo de violencia nos debemos de enfocar tanto en la prevención, como la intervención (fomentar valores que ayuden a relacionarse sin violencia). Es por ello que, desarrollamos este manual en dos partes básicamente. La parte I, donde abordamos los conocimientos necesarios para entender lo que es la violencia intrafamiliar, la parte II donde, trataremos, la adolescencia y la violencia en dicha etapa, en estas dos partes es primordial que se trabaje en forma separada, padres y adolescentes, puesto que, se pretende en un primer momento sensibilizar a padres y adolescentes, para que en un segundo momento, la tercera parte se integren ambos, y se lleve a cabo las actividades enfocadas en los valores, como pilares de nuestra propuesta psicopedagógica para adolescentes que viven violencia intrafamiliar, coadyuvando en la disminución de la violencia intrafamiliar, a través de fomentar relaciones interpersonales sanas y por ende se refleje en el desarrollo de la personalidad sana en los adolescentes.

Ahora bien, este manual es, dirigido a los docentes que tengan la inquietud y preocupación, por desarrollar la personalidad sana en los adolescentes; a los padres de familia para que reconozcan los cambios que se presentan en la adolescencia y las repercusiones de la violencia intrafamiliar, lo cual, los sensibilice, para buscar otras

formas de educar en la no violencia, contribuyendo al desarrollo sano del adolescente; además está dirigido a adolescentes para que aprendan a manejar las situaciones que se les presentan y logren establecer una personalidad sana. Pero además, no está limitado a ellos, cualquier persona involucrada y/o interesada en romper con la violencia intrafamiliar, puede apoyarse en este trabajo y ayudar a promover el cambio que se necesita.

Para ello incluimos dos anexos los cuales; tienen la información del humanismo y psicoanálisis aplicado a la educación, como otras posibilidades de llevar a cabo la práctica educativa, (ver anexo A); también se incluye información de las técnicas, el papel de los coordinadores y la importancia de establecer vínculos estables y de calidad, (ver anexo B), siendo elementos particularmente, que debe implementar el docente, orientador o personal encargado de llevar a cabo el curso taller que se propone en este manual.

El manual estará conformado por tres apartados; los cuales nos permitirán empaparnos o por lo menos dar a conocer, en el primero respecto al tema de la violencia intrafamiliar, en la actualidad, retomando también la definición, tipos y principales características de familias en donde se puede desencadenar la violencia intrafamiliar o que incluso ya es parte de ésta, por la forma en que esta conformado el ámbito familiar. En el segundo apartado nos enfocaremos a la adolescencia y la violencia en dicha etapa; y concluimos, en el tercer apartado; desarrollando una propuesta psicopedagógica para adolescentes que viven violencia intrafamiliar que coadyuve en la disminución de la violencia intrafamiliar, enfocada en los valores, los cuales pretenden, resaltar las cualidades humanas.



4.4.2. Objetivos.

OBJETIVO GENERAL: Proporcionar una propuesta psicopedagógica con el fin de sensibilizar a los padres de familia, adolescentes, maestros y orientadores sobre que es la violencia intrafamiliar, cuales son sus efectos en el ser humano y una vez tomando conciencia de sus repercusiones, fomentar valores y habilidades para establecer relaciones interpersonales adecuadas, todo ello coadyuvando al desarrollo de una personalidad sana, en el adolescente.

OBJETIVOS PARTICULARES

- Dar a conocer que es la violencia intrafamiliar y sus efectos negativos a padres, adolescentes y docentes.
- Proporcionar elementos psicopedagógicos a los maestros que coadyuven a la formación de una personalidad sana en el adolescente que experimentan violencia intrafamiliar.
- Sensibilizar a los padres sobre la importancia y las repercusiones de vivir violencia intrafamiliar haciendo énfasis en la etapa adolescente.
- Dar aspectos psicopedagógicos a los padres de adolescentes para una sana convivencia familiar que influyan en la disminución de violencia intrafamiliar.
- Fomentar habilidades en adolescentes y sus padres para desarrollar relaciones interpersonales más sanas.
- Fomentar en el adolescente y padres los valores (tolerancia, amor, independencia, respeto, responsabilidad, lealtad, empatía, paciencia), que favorezca su desarrollo biopsicosocial.

INSTRUCCIONES DE MANEJO DEL MANUAL

4.4.3. Instrucciones de Manejo del Manual.

1.- Características idóneas para quien dirige el curso-taller:

- a) Ser sensibles.
- b) Preocupación por el adolescente.
- c) Saber que es un adolescente (Ver apartado II).
- d) Saber que es la Violencia Intrafamiliar o bien, interés por conocer dicho tema (Ver apartado I).
- e) Tener conocimiento o interés por implementar el humanismo y psicoanálisis, como alternativa en la educación, (ver anexo A).
- f) Tener manejo de grupo.
- g) Tener conocimiento o interés por aprender la labor de los que coordinan (ver anexo A).
- h) Tener interés por propiciar vínculos estables y de calidad (ver anexo B).
- i) Tener conocimiento o interés por aprender los diferentes tipos de técnicas (ver anexo B):
 - Vivenciales.
 - Actuación (sociodrama).
 - Comunicación.
- j) Indicaciones a los que coordinan para que sea efectiva la aplicación de las técnicas (ver anexo B).

2.- Como se deben llevar acabo las actividades que se proponer en los tres apartados:

- Es fundamental que las dos primeras partes se realicen por separado, tanto padres e hijos, ya que la primeras partes pretenden sensibilizar a los actores de dicha actividad, que les permita trabajar en forma conjunta el la parte que prosigue.
- En la tercera parte, una vez sensibilizados los padres, de lo que es ser adolescente, lo que es la violencia y los efectos negativos de padecerla; se propone en esta etapa del curso-taller integrar a padres y adolescentes,

para llevar acabo, las actividades que se recomiendan de la educación en valores, presentándolas en cartas descriptivas, para facilitar el manejo del curso-taller.



APARTADO I

4.4.4. Violencia Intrafamiliar

OBJETIVO PARTICULAR: Dar a conocer que es la violencia intrafamiliar, la definición de violencia intrafamiliar, los tipos y las características que pueden favorecer a que se desencadene la violencia intrafamiliar, a padres, adolescentes y docentes

A continuación, haremos un recorrido, a partir de los años en que se empieza a considerar a la violencia intrafamiliar como un problema social, por repercutir no solo en el ámbito familiar, para continuar con los factores individuales, familiares, socioculturales y ambientales que pueden contribuir a que se desencadene la violencia intrafamiliar, para proseguir con la definición y tipos de la violencia intrafamiliar, además de otras características familiares que también pueden detonar la violencia intrafamiliar, para que al término de lo antes expuesto, integramos la carta descriptiva de las actividades propuestas para la primera parte del curso-taller y concluimos con la bibliografía, por si se requiere ampliar el tema. Ahora bien, en los años sesentas y setentas a nivel mundial se desarrollaron una serie de movimientos estudiantiles reivindicativos de mejoras a la educación y apoyo a los sectores sociales en lucha, entre ellos el movimiento feminista que pugno por la no violencia intrafamiliar.

A. México actual

Ahora bien, en México, al igual que en otros países del mundo, la violencia intrafamiliar es un problema social de gran impacto que afecta a un gran número de mujeres, menores, adolescentes, discapacitados y ancianos.

En nuestro país, esta problemática se empezó a reconocer como fenómeno significativo a partir de los años setenta cuando el movimiento feminista visualizó el maltrato de mujeres como un problema de gran impacto social, a principios de los años ochenta se organizaron grupos de mujeres que empezaron a proveer servicios y apoyo a mujeres maltratadas. Dicho movimiento ayudo a que se vislumbrara a la violencia como un problema grave, que afectaba a la sociedad en general, y en particular a las mujeres e hijos. Y quizá una de las tantas causas para que se manifieste la violencia, es la forma

en que se concibe a la mujer en la sociedad, la cual se considera el sexo débil siendo una característica que permite que el agresor ejerza abuso emocional, sexual y físico, contra ella y los hijos, siendo los últimos también vulnerables para padecerla, trayendo como consecuencia un alto porcentaje en la reproducción de los roles violentos, por parte de los hijos.

Pero es a partir de los años noventas cuando se empieza a retomar la violencia intrafamiliar como sujeto de estudio y se llevan a cabo las primeras investigaciones; el primer estudio en nuestro país se desarrolló en una organización feminista, el Centro de Investigación y Lucha contra la Violencia Doméstica (CECOVID A. C.), organización que paralelamente proporcionaba servicios especializados a mujeres maltratadas e hijos; este estudio se llevó a cabo en población abierta y encontró una prevalencia de maltrato a mujeres (mayores de 15 años) del 33.5 %.

Este proceso histórico-social logró que a principios de los noventas el panorama empezara a transformarse y el tema del maltrato a mujeres se incluyera en las agendas de discusión pública con la participación de otros actores sociales, entre los cuales se encuentra: el sector judicial, el sector legislativo, el sector salud y el sector académico. El primer estudio fue realizado en 1990 a través de una encuesta en población abierta y se entrevistó a un total de 342 mujeres en Ciudad Nezahualcóyotl, la cual tiene índices altos de violencia, ahí se encontró que el 33.5% de las mujeres reportó haber tenido al menos una relación violenta en su vida, es decir una de cada tres mujeres había sido violentada. En el 57% de los casos la violencia fue de tipo verbal, 31 % de tipo físico y el 16 % de tipo sexual.

La violencia no sólo se ejerce contra las mujeres, sino que los adultos; mujeres y hombres también la aplican a los infantes o adolescentes el cual es un problema escondido en muchos países, tanto desarrollados como en desarrollo. "En la región de América Latina y el Caribe, no menos de 6 millones de niñas, niños y adolescentes son objeto de agresiones severas y 80 mil mueren cada año por la violencia que se desata al interior del núcleo familiar"²¹⁸. La violencia parte casi siempre del más fuerte al más

²¹⁸ Datos UNICEF: Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

débil, siendo este caso los niños, pero también se ejerce a los adolescentes que sufren maltrato por parte de sus padres que por sus problemas descargan su ira sobre éstos, sin importar las consecuencias, ya que es alarmante la cifra de los niños y adolescentes que mueren por esta situación, sin dejar a un lado las agresiones severas, que pueden desembocar en muertes, si no se trabaja para buscar soluciones a esta situación que aumente cada día y no hay alternativas suficientes para aquellos que la viven.

La violencia infantil y en adolescentes es un problema determinado por múltiples fuerzas que actúan en el individuo, en la familia, en la comunidad y en la cultura donde éste se desenvuelve, impidiendo o dificultando su desarrollo integral. Es decir la violencia no tiene una sola causa para que se ejerza, puesto que hay varias situaciones que desencadenarán en la violencia intrafamiliar, por lo que es importante mencionar los factores de riesgo más comunes para que haya relaciones interpersonales violentas dentro del hogar.

Como ya lo mencionamos, existen diversos factores, para que se dé de la violencia intrafamiliar, y en la actualidad hay documentos, que nos proporcionan información, respecto a ciertas características que se dan dentro de la familia, que desembocan en violencia, y en esto radica la importancia de abordar dichos factores:

- a. Factores Individuales. Algunas características individuales de los propios niños y niñas pueden ser causantes de situaciones de maltrato infantil, como por ejemplo:
 - Embarazo no deseado
 - Niños prematuros
 - Niños con impedimento físico o psíquico
 - Niños hiperactivos

También se pueden identificar, como factores de riesgo, características individuales de los padres, como su personalidad, la experiencia o inexperiencia de éstos en crianza de niños entre otros. Es importante destacar dichos factores, que se pueden considerar focos rojos, que conlleven a la violencia, aunque no sean determinantes, pero si pueden

incrementar el riesgo para que se presente la violencia en las familias que experimenten alguno o la combinación de los rasgos antes mencionados.

- b. Factores Familiares. Frente a situaciones de desequilibrio en el grupo familiar, muchas veces la primera víctima suele ser el niño. Los problemas que se suscitan en la pareja pueden desencadenar este desequilibrio el cual producirá una atmósfera violenta generalmente hacia los hijos que son el punto central para descargar su ira.

Otro factor de riesgo para que se produzca una situación de maltrato dentro de una familia están referidos tanto a la estructura de la misma como al funcionamiento y dinámica de ésta. En cuanto a las de tipo estructural se encuentran: número de integrantes de la familia y padres adolescentes.

Cuando la relación se da en un entorno violento y la carencia de vínculos afectivos, son factores de riesgo relacionados con el funcionamiento de la propia familia. Es importante retomar el que no haya nexos afectivos puesto que dicha unión ayuda a que haya una mejor relación tanto con la pareja como con los hijos, y cuando no los hay es más probable que se presenten relaciones violentas dentro del hogar, provocando la fractura de la comunicación y por ende la relación familiar, considerando los afectos como una habilidad que favorece las relaciones interpersonales más sanas.

Por último, la inexistencia de límites o reglas familiares y la relación marital, pueden influir de manera negativa en la dinámica familiar, contribuyendo a que se produzca una situación de maltrato en el adolescente. Es esencial retomar que cuando no hay reglas y límites en el vínculo familiar, se corre el riesgo de que se rompa la armonía del hogar, suscitando la violencia intrafamiliar, que produce daños irreparables a aquellos que la viven, por eso la necesidad de fomentar valores a adolescentes, padres y profesores que les permitan desarrollar habilidades para interrelacionarse más sanamente. Haciendo énfasis en los factores familiares, puesto que si se rompen los vínculos entre padres e hijos, hay más posibilidades de que se desencadene la violencia intrafamiliar, como reflejo de la separación de los integrantes.

- c. Factores Socioculturales y Ambientales. La cultura y las tradiciones de cada país también influyen en la situación del maltrato. Por ejemplo, las formas de crianza en distintas culturas nos demuestran que algunas actitudes la sociedad mexicana las considera adecuadas, para otras sociedades pueden ser inadecuadas o viceversa. México es un país en el que la violencia esta presente de muchas maneras, y culturalmente traemos arrastrando aspectos violentos que ejercemos consciente o inconscientemente.

“ Si el maltrato de los niños y adolescentes en nuestra sociedad, es parte de una cultura que maltrata debido a que está hecha de rutinas y de prácticas cotidianas que son percibidas como algo normal, cambiando desde la vida cotidiana esas prácticas, podremos prevenir y cambiar la situación de un niño y adolescente”²¹⁹.

Uno de los grandes problemas que enfrenta nuestra sociedad es cambiar la idea de violencia como algo normal, que se debe de vivir y aguantar, ya que es la cruz que se debe cargar, por lo que es necesario destacar la búsqueda de alternativas para aquellos que la padecen y crear instancias que trabajen en la prevención, en donde su objetivo sea el implementar mejores formas de vivir y eso se refleje en la sociedad.

Otra característica que puede conllevar a la violencia intrafamiliar, es la dependencia del niño y del adolescente respecto del adulto en nuestra sociedad que podemos considerar como un factor de riesgo. Los niños y adolescentes no nacen preparados para poder subsistir por sí solos tienen que depender de un adulto lo que implica someterse a sus órdenes, aunque estas lastimen su integridad. Por eso es necesario que las instancias educativas trabajen en la formación de relaciones interpersonales sanas, y la prevención de relaciones violentas así como, otras que a su vez prevengan y castiguen la violencia dentro de la familia, puesto que no es un problema fácil de erradicar de la noche a la mañana. Debemos de buscar alternativas que apoyen a romper con los roles violentos que sólo lastiman a los integrantes de una sociedad que la ejerce y padece.

²¹⁹ Laso, José, Prensa y Maltrato Infantil, Pág. 16.

Entre los problemas ambientales y socioeconómicos que pueden actuar como factores de riesgo para que se produzca una situación de maltrato se encuentran: - Situación laboral: desempleo, inestabilidad laboral, horarios excesivos entre otros. La mala economía es un factor que impide a muchas familias, que se desenvuelvan en forma armónica, y es una de las situaciones con gran impacto negativo en el país aunque no implica necesariamente que se dé la violencia, sin embargo si puede ser un eslabón para desencadenarla.

- Vivienda: hacinamiento, viviendas compartidas con otras familias, malas condiciones de habitabilidad, etc. Si recordamos que la vivienda es una de las necesidades primordiales y el no cubrirla puede ser otra situación desencadenante de la violencia debido al grado de frustración que esta genera, en la sociedad Mexicana, y en la actualidad existe mucha gente que no tiene los medios económicos, para satisfacer dicha necesidad dignamente.

- Necesidades básicas insatisfechas, problemas de marginalidad, entre otras. Como se abordó en el aspecto anterior el no cubrir dignamente las necesidades básicas del ser humano, (alimento, vestimenta, vivienda, esparcimiento, etc.), tienden más a desembocar, en relaciones violentas, debido a la ansiedad que produce el no poder, satisfacer dignamente las necesidades básicas.

Es preciso señalar que los factores de riesgo anteriormente señalados dan cuenta parcialmente del conjunto de "condiciones adversas" en las que se pueden generar situaciones de violencia; pero en la mayoría de los casos en que se producen situaciones de violencia se conjugan más de uno de estos factores. Considerándolos como elementos determinantes que desemboquen en situaciones de "violencia intrafamiliar", en donde el niño(a) o adolescente se ven afectados. En este punto debemos señalar que la violencia intrafamiliar no tiene justificación alguna aunque los miembros de la familia experimenten frustración, estrés o impotencia ningún acontecimiento tiene excusa para que se ejerza la fuerza sobre otra persona como algo que simplemente sucede.

La violencia intrafamiliar hacia el menor, traducidas en términos de abuso, de maltratos, tanto emocionales como físicos o sexuales, es una de las fuentes de riesgo más importantes para el desarrollo integral de los niños(a) y adolescentes.

Es difícil estimar con precisión los costos personales y sociales que causa la violencia intrafamiliar, pero éstos se ven reflejados a través de problemas psicológicos, adicciones, suicidios, presencia de enfermedades recurrentes, ausentismo laboral, dificultades en la escuela y la falta de satisfacción afectiva.



B. Definición y tipos.

Definición. La violencia intrafamiliar es todo acto poder u omisión recurrente intencionado y cíclico dirigido a dominar, someter, controlar o agredir física, verbal psicoemocional o sexualmente a cualquier miembro de la familia dentro o fuera del domicilio familiar, que tenga alguna relación de parentesco por consanguinidad, tenga o lo haya tenido por afinidad civil; matrimonio, concubinato o mantenga una relación de hecho y que tiene por efecto causar daño.

Abuso físico.- Cualquier acción, no accidental, por parte de los padres o cuidadores que provoquen daño físico o enfermedad. La intensidad puede variar desde una contusión leve hasta una lesión mortal.

Abuso Sexual.- Cualquier clase de contacto sexual con un adolescente por parte de un familiar, tutor o adulto, con el objeto de obtener la excitación y/o gratificación sexual del adulto.

Abuso Emocional.- Típicamente se presenta bajo la forma de hostilidad verbal crónica (insultos, burlas, desprecio, críticas o amenazas de abandono) y constante bloqueo de las iniciativas del adolescente por parte de cualquier miembro adulto del grupo familiar.

Abandono Físico.- Es un maltrato pasivo, ocurre cuando las necesidades, físicas (alimentación, abrigo, higiene, protección, vigilancia de las situaciones potencialmente peligrosas y cuidados médicos) no son atendidos, temporal o permanentemente.

Abandono Emocional.- Es la falta de respuesta a las necesidades de contacto afectivo del adolescente, ausencia de contacto corporal (caricias), e indiferencia frente a los estados anímicos del adolescente.

En cualquier caso, todas las formas de violencia intrafamiliar (abuso físico, abuso sexual, abuso emocional y abandono), ocurren entre personas de todas las edades, sin embargo, en este trabajo no enfocaremos, específicamente en el adolescente.

Ahora bien, los abusos físicos y sexuales a los niños y adolescentes tienen muchas más posibilidades de surgir en relaciones maritales deterioradas o destructivas. Un estudio realizado por Paveza (1988), encontró que las familias en las que la relación marital es insatisfecha tienen un riesgo de 7.1 veces mayor de incesto que las familias en las que la relación marital es satisfactoria. Sin embargo, otro factor que puede aumentar el riesgo de que presente la violencia intrafamiliar, es cuando los hijos no son deseados, y algunos pueden tener mayor riesgo que otros de serlo debido a sus conductas y características individuales. Aunque, el estrés es otro posible factor que produzca la violencia en la familia ya que "a lo largo de su ciclo vital la familia se ve también afectada por estrés de tipo impredecible como desempleo, enfermedades, muertes inesperadas, divorcios, y no saber confrontar la etapa adolescente. Por lo que, cualquiera de estos acontecimientos inesperados puede empujar a familias que ya de por sí estén atravesando un mal momento a franquear la barrera de los malos tratos.

Retomando algunas investigaciones, han señalado que el estrés puede ser un posible factor causal del abandono y la violencia intrafamiliar²²⁰. Como ya mencionamos existen diferentes formas de ejercer violencia; pero también existen diferentes causas que pueden incrementar la posibilidad de que se desencadene la violencia intrafamiliar, ya descritas anteriormente; sin embargo existen otros factores, que retomamos a continuación, y que también pueden influir para que se manifieste la violencia dentro del hogar haciendo énfasis en los adolescentes. Entre dichas causas están:

1 "El abanico de actividades e intereses: Debido al amplio abanico de actividades e intereses que existen en la familia, existen, asimismo, un gran número de posibles situaciones conflictivas". Y si lo evocamos en los adolescentes, a los cuales lo que antes les interesaba (en la infancia) ahora ya no tiene el mismo encanto, debido a que en esta etapa realizan otro tipo de actividades que son más emocionantes, para ellos, pero no tanto para los padres, provocando situaciones conflictivas que terminen en relaciones violentas, por la diversidad de intereses en dichos adolescentes.

2. "La intensidad de la relación: los miembros familiares tienen una gran implicación emocional entre sí, y en consecuencia, responden más intensamente cuando se origina

²²⁰ M. Stith Sandra, Beth Williams Mary y Rosen Keren, Psicosociología de la Violencia en el Hogar. Pág. 130.

un conflicto interno de lo que lo hacen cuando un conflicto similar surge fuera de la familia". Retomando la adolescencia, como dice: Anny Cordié, que implica, "el renunciamiento a la seguridad de la infancia y a su entorno protector", lo cual conlleva a la ruptura de los lazos afectivos, por esta necesidad de independencia por parte del adolescente, que muchas veces los padres no saben como enfrentar lo que puede ser un detonante para que se ejerza la violencia contra el adolescente, al querer desvincularse emocionalmente con sus padres.

3. "Conflicto de intereses: el conflicto configura la mayoría de las decisiones tomadas por los miembros de una familia, debido a que las decisiones tomadas por una persona pueden entrar en conflicto con los intereses de cualquier otro miembro. Así, pues, las decisiones realizadas por un miembro de la familia pueden vulnerar la libertad de otros miembros de la familia para llevar a cabo actividades diferentes". Como ya se mencionó anteriormente, el adolescente empieza a tener otros intereses, que le son más gratificantes que ir con sus papás, y sobre todo es común este choque cuando el adolescente pide algún permiso, para ir a un baile por ejemplo, pero si se tiene un compromiso con la familia es seguro que no obtenga tal permiso e incluso, sin que haya ese compromiso, lo que es otra característica que puede desencadenar la violencia intrafamiliar.

4. "Derecho a influir. La pertenencia a una familia conlleva un derecho implícito a influir en la conducta de los otros". En la adolescencia no es tan fácil influir en la conducta y menos cuando son violentados, y es otro aspecto que puede provocar relaciones violentas en vínculo familiar.

5. "Discrepancia de edad y sexo: la familia está compuesta por personas de diferentes edades y sexos, lo cual abona el terreno de los conflictos culturales". Las estadísticas muestran que los individuos que pueden ser presa de maltrato son los niños, adolescentes, mujeres y ancianos, puesto que su constitución física puede ser un blanco fácil para quien la ejerce, aunque el adolescente puede ser violentado más emocionalmente que físicamente puesto que muchos chicos pueden tener la complejión para defenderse cuando la agresión es física.

6. "Roles asignados: normalmente el status y el rol familiar suelen ser asignados en base a características biológicas en lugar de en base a competencias e intereses. Este método de asignación de roles suele desembocar en conflictos y anomias entre talento y rol". Los adolescentes en esta etapa desplazan sus intereses escolares hacia otras actividades como relacionarse con otras personas fuera de los miembros de la familia y tener otras actividades de esparcimiento además, sus tareas dentro del hogar algunas veces no serán realizadas oportunamente lo cual puede provocar actitudes violentas en los padres que antes no lo eran y acentuando este comportamiento en los padres que ya eran violentos.

7. "Pertenencia involuntaria: existen lazos sociales, emocionales, materiales y legales que hacen difícil poder abandonar la familia cuando el conflicto es elevado" Si lo consideramos en el adolescente que aun no tiene los medios primarios para subsistir, de conocimiento y edad para emplearse en algún lugar, y poder salirse de un hogar violento, que le permita romper con dichos roles, siendo una vez mas otra característica que incrementa la posibilidad de seguir viviendo violencia intrafamiliar.

8. "Alto nivel de estrés: la familia está constantemente sufriendo cambios importantes en su estructura como resultado al proceso inherente al ciclo de vida familiar. Es probable que la familia sea el lugar de los factores estresantes más graves que cualquier otro grupo". Y como ya hemos mencionado la adolescencia es un proceso de cambios constantes en el joven, que provocan estrés pudiendo desembocar la violencia por parte de padres que no tienen los elementos pedagógicos para afrontarla, en caso que fuera un hogar donde no existiera la problemática de la violencia, pero si nos ubicamos en un hogar violento seguramente se desencadenara con más fuerza.

9. "Aprobación normativa: normas culturales profundamente arraigadas legitimizan el derecho de los padres a emplear la fuerza física con sus hijos y también hacen de la licencia de matrimonio una licencia de malos tratos". Todavía en nuestros días hay muchos padres que consideran que la mejor forma de educar a los hijos es por medio de golpes, lo que implica una vez más el ejercer la violencia intrafamiliar.

10. "Socialización dentro de la violencia y su generalización: a través del castigo físico los niños y adolescentes aprenden a asociar amor con violencia. Esta asociación se perpetúa más adelante en la relación matrimonial." Tras el recorrido de cómo se manifiesta la violencia, también es común en esta sociedad, se tenga la idea que el maltrato es una forma de demostrar el amor, y el peligro que se corre, es que se sigan perpetuando los roles violentos y por ello la necesidad, de proporcionar a padres y docentes elementos psicopedagógicos que permitan relaciones interpersonales más sanas.

Las diez características antes mencionadas exponen otras causas que pueden provocar que se manifieste la violencia o que se incremente en aquellos hogares que siempre han sido violentos, sin embargo, aunque dichas características puedan ser detonantes de violencia debemos destacar que no hay excusas que conlleven al ejercicio de la violencia como una forma de sometimiento y con la intención de causar daño; queremos hacer énfasis en este punto, la importancia de mostrar los efectos negativos que no solo repercuten en las cuatro paredes del hogar, sino también, en la vida de cada miembro, en las personas que se relacionan con dichos sujetos, y reflejándose socialmente. A continuación, se describirán las actividades propuestas en esta primera parte del curso-taller.

C. Caracterización descriptiva de actividades.

Tema	Objetivo	Técnica	Procedimiento	Tiempo	Material
Violencia Intrafamiliar (Ver cap. I del manual).	Integración del grupo. Dar a conocer que es la violencia intrafamiliar y sus efectos negativos a padres, adolescentes y docentes	Telaraña	Los integrantes for. en un círculo y se van presentando a la vez que circulan una bola de estambre. El coordinador debe hacer una pregunta clara, donde exprese el objetivo que persigue. La pregunta debe permitir que los participantes, puedan responder a partir de su realidad, de su experiencia. ¿Qué es la violencia intrafamiliar? Construir un concepto de la violencia intrafamiliar, a partir de las ideas que proponen los participantes y el coordinador. ¿Cuáles son las repercusiones de vivir violencia intrafamiliar?	20 min.	Bola de estambre
		Lluvia de ideas		10 min.	Pizarrón, gises, plumones y rotafolio.
		Plegaria	Se formaran equipos de 4 personas, donde dialogarán, desde su experiencia las repercusiones de vivir violencia intrafamiliar, para que realicen un collage. Una vez terminado el collage intercambian lugares con otras personas para formar equipos de cuatro personas, (diferentes), y dialogaran desde su experiencia, las causas que favorecen la violencia intrafamiliar, y después en una hoja de papel bonn, describiran dichas causas, y uno de los participantes de cada equipo las comentará.	40 min.	Revistas, tijeras, cartulinas, resistol, pizarrón o rotafolio, marcador
		Sociodrama	Se forman 5 equipos, al azar se reparten los diferentes tipos de "Violencia Intrafamiliar" (abandono físico y emocional, abuso físico, sexual y emocional). Cada equipo se organiza en 5 minutos su representación. y cinco para su presentación en grupo.	30 min.	Aula
		Cierre	Conclusiones.	10 min.	
			Evaluación: Todo el grupo evaluara, la sesión, en cuanto a la participación, y como se abordó el tema. Invitación a continuar asistiendo a las siguientes sesiones. Es decir, que tanto cooperan los participantes para que sea más dinámico el curso, y en cuanto a la claridad y apertura para abordar los contenidos.	10 min.	

D. Bibliografía.

- Grosmán, C. Violencia en la Familia. "La relación de Pareja "Aspectos sociales, psicológicos y jurídicos. Buenos Aires. Ed. Universal, 1992, pp. 260.

- Jorge Corsi. Violencia Familiar (una mirada interdisciplinaria sobre el grave problema social. Barcelona. Ed. Paidós, 2001. pp. 247.

- Sandra M. Stith, Mary Beth Williams y Karen Roelen. Psicosociología de la violencia en el hogar. Ed. Desclée de Brouwer, 1992. pp. 356.

- Alfredo López Austin. La educación de los antiguos nahua 2. Ed.
El caballito, 1995. pp. 160.

APARTADO II

4.4.5. Adolescencia.

OBJETIVO PARTICULAR: Sensibilizar a los padres y docentes sobre las repercusiones de vivir violencia intrafamiliar haciendo énfasis en la etapa adolescente.

Para introducimos en el presente capítulo, abordaremos el proceso de transición, por el que debe pasar el adolescente; que si nos remitimos a Arminda Aberasturi y Mauricio Knobel; aceptan deliberadamente la contradicción que significa asociar síndrome, que implica identidad clínica, con normalidad, que significaría estar fuera de la patología. Sin embargo el convivir social y nuestras estructuras institucionales nos hacen ver que las normas de conducta están establecidas, manejadas y regidas por los individuos adultos de nuestra sociedad. Es sobre esta intercorrelación generacional, y desde la mira regente y directiva, que podemos y debemos estar capacitados al observar la conducta juvenil como algo que aparentemente es seminormal o semipatológico, pero que sin embargo, frente a un estudio más objetivo, desde el punto de vista de la psicología evolutiva y de la psicopatología, parece coherente, lógico y normal. Puesto que estas actitudes aparentemente anormales, conllevaran a que el adolescente,

Resulta indispensable establecer lo que es la adolescencia a fin de dar aspectos psicosociales a padres para una sana convivencia intrafamiliar que influya en la disminución de violencia intrafamiliar ya que el conocimiento de esta etapa proporciona información que permite a los padres entender este proceso y actuar en consecuencia por supuesto que cada característica y ser humano vive esta etapa de manera diferente, y es precisamente por ello que mencionamos a varios autores desde que establecen características diversas. Consideramos imperativo mencionar en este primer momento las características que Arminda Aberasturi y Mauricio Knobel describen para esta etapa de transición, a saber:

1 .La búsqueda de sí mismo y de la identidad el adolescente recurre a la búsqueda de soluciones como la uniformidad, que brinda seguridad y estima personal. Ocorre, también, un mecanismo que estos autores llaman de *doble identificación masiva*; en

donde todos se identifican con cada uno, y que explicaría en parte el proceso grupal del que participa el adolescente. En otras ocasiones, la solución puede ser la de buscar lo que Erikson ha llamado *identidad negativa*, basada en identificaciones con figuras negativas, pero reales.

2 Tendencia grupal; se transfiere al grupo parte de la dependencia que antes se mantenía con la familia, y el grupo pasa a ser el continente de las ansiedades de sus integrantes;

3 Necesidad de intelectualizar y de fantasear; estas defensas aumentan frente a la imposición de la realidad del crecimiento y desarrollo físicos, y a la necesidad de renunciar a los aspectos infantiles, desarrollándose lo que Aberastury denomina *autismo positivo*, que lleva a la preocupación por aspectos éticos, filosóficos y sociales;

4 Crisis religiosas: que pueden ir desde el ateísmo más intransigente hasta el misticismo más fervoroso; puede presentarse, así el adolescente como un ateo exacerbado o como un místico apasionado.

5 Desubicación temporal: el pensamiento adquiere las características del proceso primario; las urgencias son enormes y las postergaciones son aparentemente irracionales.

6 Evolución sexual que va desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad; se da una transición que va desde conductas masturbatorias esporádicas hacia la búsqueda inicial de pareja, con caricias cada vez más cercanas. Los enamoramientos iniciales son apasionados, pero dirigidos hacia figuras idealizadas, ídolos musicales o deportivos, poco alcanzables para el adolescente. El acercamiento inicial al otro sexo es primero lúdico, a través de bailes, juegos y conversaciones de pasillo. Aumenta la curiosidad sexual, que expresa el interés por revistas o videos explícitos o pornográficos.

7 Actitud social reivindicatoria; esta rebeldía se liga a la percepción de las contradicciones y falta de equidad del mundo adulto, y sirve, también, a la función de separarse de los padres, vistos como representantes de una estructura social injusta.

8 Contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta; no se mantiene una línea de conducta rígida, permanente y absoluta, aunque se la busca. Desde el punto de vista adulto es muy variable y poco predecible.

9 Separación progresiva de los padres; esta tarea sería la básica de esta etapa, ligada por Aberastury y Knobel a una segunda elaboración del conflicto edípico. Al ser claro que debe buscar su pareja fuera de la familia, comienza un proceso activo de alejamiento y de búsqueda de un objeto amoroso propio.

10 Constantes fluctuaciones de humor y del estado de ánimo. Estos cambios se relacionan con un sentimiento básico de ansiedad y depresión ligado a los duelos y separaciones que caracterizan a este período. Aparecen sentimientos de soledad, de frustración de desaliento y de aburrimiento frecuentes. El adolescente pasa de la desesperanza más profunda a entusiasmos rápidos y poco duraderos.

Como no podemos pasar desapercibido la enorme carga emocional que acarrea el vivir la etapa adolescente necesitamos aceptar la anomalía habitual en el adolescente y acompañarlo la elaboración de una personalidad sana.

Ahora bien, seguiremos abordando la adolescencia retomando a Erik Erikson el cual desde su enfoque psicosocial estudió la etapa adolescente teniendo en cuenta que lo psicológico y lo social es inseparable del desarrollo humano, sin embargo para su estudio, arbitrariamente podemos decir que en el aspecto PSICOLÓGICO la adquisición de la identidad del yo es **"parcialmente consciente y parcialmente inconsciente"**²²¹ es decir, en la etapa adolescente se unifican dos aspectos para conformar la personalidad adulta, por un lado, lo dado irreversible (temperamento, talento, vulnerabilidad, modelos infantiles y prejuicios enraizados) y, por otro lado, la personalidad se verá influida por vivencias significativas a partir de las elecciones que se le han dado (como valores ofrecidos, amistades hechas, encuentros sexuales); otro aspecto común es **estar acosado por la dinámica del conflicto y especialmente en su clímax puede conducir a estados mentales contradictorios tales como un sentido de vulnerabilidad exacerbado y alternativamente otro de grandes perspectivas individuales, es decir,**

²²¹ Erikson, E. H. Identidad, Juventud y Crisis. Pág. 19

según las circunstancias algunas veces es sumamente vulnerable y otras se siente con la capacidad de hacerle frente a todas las adversidades del mundo; posteriormente, Erikson menciona el **periodo evolutivo** lo que significa también que la crisis de Identidad, depende parcialmente de factores psico-biológicos como es somático, cognoscitivo y socialmente; por último, **es un oscilar, que se extiende tanto al pasado como al futuro; el cual está enlazado en las etapas de infancia y dependerá de su prevención y renovación de cada una de las etapas evolutivas subsecuentes**, es decir, el adolescente está en un periodo de transe infancia-adulthood a la vez que la simultánea preservación-renovación de las características de previas con las de nuevo cuño.

Además, las aportaciones de Erikson son también desde el aspecto SOCIAL de lo cual desprendemos que debe ser explicado dentro de esa dimensión comunitaria en la que un individuo debe encontrarse a uno mismo lo cual implica que el individuo debe encontrar su lugar en la sociedad lo cual le ayudaría a establecer su identidad psicosocial, al respecto este autor considera que **la crisis estará claramente señalada como un periodo crítico, una especie de "segundo nacimiento" institucionalizado mediante ceremonias o intensificado mediante la disputa colectiva o el conflicto individual**, a saber, a partir de los hechos de la historia que le toque vivir al adolescente será determinante en la forma como viva esta el adolescente esta etapa de transición; de la misma manera, otro aspecto fundamental en el marco social es, **la formación de la Identidad por normas**, el cual posee un aspecto negativo que a lo largo de la vida, puede permanecer como un aspecto rebelde de la identidad total; frente a todos estos drásticos cambios el adolescente dice Erikson vivirá **ira despertada por la pérdida de Identidad amenazada, puede explotar en la destructividad arbitraria del populacho o puede servir a la eficiente violencia de las maquinarias de la destrucción organizada**, esta ira será dirigida a la destructividad o moldeada a partir de los modelos con los que convive; para finalizar, **la naturaleza del conflicto de Identidad depende a menudo del pánico latente infiltrado dentro de un periodo histórico. Algunos periodos se vuelven vacíos de identidad a causa de tres formas básicas: miedos despertados por hechos nuevos (descubrimientos e inventos), ansiedades despertadas por peligros simbólicos (desintegración de ideologías, por ejemplo) y temor de un**

abismo existencial estas causas influirán para que el adolescente no establezca una identidad psicosexual definitiva.

No podemos dejar de mencionar que Erikson estableció ocho etapas fundamentales para la evolución del hombre haciendo énfasis que en cada etapa depende de la solución e integración de la anterior. Para lo cual, nuestro interés se centra en la quinta etapa, a saber:

- 1.- Confianza contra desconfianza (oral sensorial)
- 2.- Autonomía contra vergüenza y duda (muscular y anal)
- 3.- Iniciativa contra culpa (locomotor genital)
- 4.- Laboriosidad contra inferioridad (latencia)
- 5.- Identidad contra difusión del propio papel (pubertad y adolescencia)
- 6.- Intimidad contra aislamiento (adulto joven)
- 7.- Fecundidad contra estancamiento (edad adulta)
- 8.- Integridad del yo contra aversión, desesperación (madurez)

En la quinta etapa para lograr una identidad del yo es necesario organizar habilidades, necesidades y deseos adaptándolos a la sociedad al mismo tiempo, el aspecto crucial dice Erikson es la elección de una carrera, su contra parte, la difusión del propio papel se reflejará en intolerancia a diferencias y no tener claro que se desea hacer en la vida, saltando de trabajo en trabajo y de carrera en carrera.

Por una parte resulta indispensable retomar las aportaciones de Anny Cordié para enriquecer el conocimiento de la etapa adolescente y que los autores anteriores no precisaron. Aunque debemos mencionar que algunas características tienen similitudes con los autores previos.

Anny Cordié nos habla del **renunciamento y elección sexual** lo cual se refiere a que la pulsión sexual en el adolescente hace inminente que éste elija su sexualidad, a sí mismo: para que esta etapa se efectúe se hacen necesarios los **enunciamentos reordenamientos identificatorios**, en donde el adolescente hace una evaluación sobre los valores y comportamientos inalterables en su niñez: y finalmente en la misma etapa encontramos **paso al acto** al mismo tiempo que el despertar sexual se intensifica el

adolescente tiene la necesidad de exponer de una forma u otra su sentir es entonces cuando el acto se hace presente a través de actividades deportivas y otras actividades que expongan sus ideas.

Además, Anny Cordié menciona una segunda etapa conocida como **tipos de pasaje al acto** donde no necesariamente se manifiestan todos ellos pero tienen en común que son actitudes impulsivas con agresión sobre el propio cuerpo o sobre el cuerpo del otro como son : grescas, enfrentamientos físicos, delirios violentos ligados al deporte, y otros). dichas expresiones terminan con la expresión de violencia en alguna de sus manifestaciones como una forma de mitigar la ansiedad. Uno de estos tipos es el **consumo de drogas**, ya sean las drogas suaves (cigarros y bebidas alcohólicas) o incluso las drogas duras (marihuana, éxtasis, entre otros) sin volverse toxicómanos. Otro tipo de paso al acto son **las conductas de riesgo** que le proporcionan al adolescente por un lado, la sensación de retar a la muerte ya sea, teniendo relaciones sexuales no protegidas y carreras de autos; por el otro lado si el adolescente "sale vencedor" siente que a triunfado sobre algo o alguien superior. Un tipo de pasaje al acto que tiene que ver más bien con la personalidad es **el yo ideal** el cual hace referencia a un modelo, un imaginario, un modelo irreal e inalcanzable, es decir, una proyección: por otro lado encontramos **el ideal del yo** el cual es una introyección simbólica de la meta que le gustaría perseguir.

Por si ello fuera poco, los comportamientos propios de la etapa adolescente no terminan aquí también podemos nombrar las **manifestaciones de crisis** estas características se manifiestan regularmente y en general desaparecen espontáneamente o fijarse en una patología. Entre las manifestaciones encontramos **depresión** que va de la taciturnidad, el tedio, asco por la vida y culmina en una tentativa de suicidio esta última no siempre significa una búsqueda de la muerte sino que aparece más como un deseo de ruptura y de renacimiento; También podemos mencionar la **violencia** pudiéndose presentar desde la violencia verbal hasta la violencia física que puede desembocar en el adolescente una forma de apaciguar la angustia, miedos e incertidumbre que él manifieste; con respecto a la vida escolar Anny Cordié menciona la **ruptura escolar** con ello se refiere a que el adolescente cesa de interesarse en su trabajo escolar y se habla, por el contrario, de un bajo rendimiento escolar; en conjunción con la ruptura escolar

encontramos **el fracaso- síntoma** el cual es producto de la inhibición escolar debido a tres posibles causas:

- evitar el conflicto con el ello (las pulsiones)
- auto-castigo (el superyó)
- patología del duelo.

Es de notar el lugar de lo pulsional en la etapa adolescente y su impacto negativo sobre la investidura intelectual, pero a esta edad prevalecen sobre todo los conflictos vinculados con las identificaciones superyoicas que mencionamos anteriormente ideal del yo y el yo ideal: el adolescente también se ve envuelto en maniobras provocativas que Anny Cordié llama **desafío** esta provocación le permite al adolescente medir sus propios límites y poner a prueba los límites de los demás. Por último se encuentra la **transferencia** que consiste en desplazar un lazo afectivo y sustituir a una persona por otra.

Como podemos observar la vida adolescente no es fácil de manejar por ello es importante nuestra labor tanto como padres como orientadores para saber acompañar al adolescente a lo largo de esta etapa de transición al mundo adulto, nuestra tarea como educadores es pues extensa, no debemos pasar por alto que nuestra aportación social es de primer orden. Por ello, a continuación en el siguiente apartado haremos énfasis en la escuela y las formas como se manifiesta la violencia en las aulas, como detectarla y además, como prevenirla.

A. Violencia Intrafamiliar en el adolescente.

Ahora nos evocaremos a retomar los aspectos más importantes respecto a la violencia en el adolescente relacionando las características propias del adolescente en la etapa de transición y las posibles causas que pueden poner al adolescente en situaciones violentas en su hogar y la acentuación de dichas características como una forma de mostrar su descontento. La relevancia de dicha temática, es la de sensibilizar a padre y docentes, sobre la importancia y las repercusiones de vivir violencia intrafamiliar,

haciendo énfasis en la etapa adolescente y sus efectos negativos en los adolescentes que buscan su propia identidad para incorporarse a la vida adulta.

Anteriormente comentamos que es hasta los 70's cuando la violencia sobre la mujer es estudiada, sin embargo, no fue privativa de ellas; como señala Anthony P. Jurich "la violencia intrafamiliar en el adolescente había sido un tema ignorado hasta fines de los años 70's". Es en esta época donde empieza captar la atención en las investigaciones enfocadas al campo social. Algunos autores como Straus, Gelles y Steinmetz (1980) indican que se observa un pico en la violencia infantil presentándose entre los 3 y 4 años, y entre los 15 y los 17 años (edad cronológica donde el proceso de transición de la adolescencia se lleva a cabo), estas investigaciones nos hacen reflexionar sobre el peligro al que el adolescente está expuesto.

a) La manifestación de violencia como pasaje al acto y violencia intrafamiliar. La violencia, como sabemos, es nociva en todas sus formas y tiene efectos devastadores en la integridad física y psicológica. Ahora bien, cuando hablamos de estos dos tipos de violencia; por un lado, aquella como un aspecto adolescente de pasaje al acto, la cual es parte del proceso de maduración de la que Cordié hace referencia (por supuesto, como un suceso único que incluso sorprenda al mismo adolescente que la ejerce) y, por otro lado, la violencia dentro de la familia, debemos diferenciar que, la violencia como pasaje al acto, es un acto vinculado a la problemática inconsciente del sujeto, es decir, el adolescente no pretende hacer daño al ejercerla, a diferencia de la violencia intrafamiliar que tiene por móvil ejercer el poder, con la intención de causar daño. La violencia puede convertirse fácilmente en una espiral fuera de control por cualquier motivo. Es más probable que los adolescentes físicamente abusados y/o abandonados sean agresivos y poco tolerantes (Mills, et al., 1984; Moane et al., 1984).

Es decir, aquella violencia que era pasaje al acto se convierte en una conducta repetitiva. Algunos adolescentes físicamente abusados y/o abandonados vuelven su conducta agresiva fuera de la familia mediante conductas extremas de altercados (Faber y Joseph, 1985) conductas delictivas (Libbey y Bybee, 1979; Wright, 1985) o delincuencia violenta (Lejía et al., 1980). Por consiguiente en estos casos el adolescente puede llegar

a asaltar a su padre o a su madre (Garbarino y William, 1980) agrediendoles físicamente (Ney y Mulvihill, 1983), e incluso asesinarles (Garbarino, 1980). El adulto ante tal situación verá esta actitud adolescente como una muestra de querer imponer y si este adulto buscará dominar al otro, el adolescente irremediamente saldrá mal librado por su situación de desigualdad económica y física. Acentuando las manifestaciones de crisis. Si por el contrario, el adolescente actúa del mismo modo repetitivamente y carece de experiencias familiares buenas y amorosas a la vez de un exceso de abusos, se podrá decir entonces que ha introyectado objetos negativos y se ha identificado con ellos.

b) **Actitud social reivindicatoria sobre la organización jerárquica familiar.** Anteriormente hablamos de la jerarquización que históricamente rige a la familia mexicana y favorece la violencia intrafamiliar debido a que el poder instituido en la familia es lineal, determinado por el género y la edad. Además, la imposición de normas dentro de la familia no son elaboradas por todos sus miembros sino por uno de los padres y en el mejor de los casos, por ambos. El adolescente en esta situación buscará ser escuchado y provocar cambios lo que Aberasturi y Knobel llamaron actitud social reivindicatoria, al darse cuenta de esta forma autoritaria de control deseará que se modifiquen las normas que hasta hace poco no implicaban ningún suplicio. Además, incrementará su frustración y duelo por los padres de la niñez perdidos. En una familia ideal se establecerían reglas según las necesidades de cada miembro ayudando al adolescente a saber expresarse, establecer relaciones interpersonales sanas, saber tomar decisiones y determinar sus propios límites, fomentando así, la consolidación de la identidad. Desafortunadamente en las familias que viven violencia el panorama se tomará aún peor, la violencia incrementará, la desigualdad de poder se hará cada vez mas evidente, el (los) padre(s) que sienta(n) amenazada su "autoridad" (por no decir autoritarismo) tenderá(n) a ser más violentos manifestando diferentes tipos de abuso en su pretendida disciplina para demostrar quien continua imponiendo las reglas en "su" hogar. En tal caso, el adolescente tendrá por opciones desafiar en medida de lo posible, someterse o huir de casa.

c) **Constantes fluctuaciones de humor y castigos.** De la misma manera, evocando la etapa adolescente y las características que pueden ser comunes en la adolescencia; tales como, constantes fluctuaciones de humor y por ello, "a veces, se

considera que los adolescentes se han labrado a pulso su situación, al provocar a sus padres con su conducta o sus "malas contestaciones" hacia ellos (Berdie en 1977; Garbarino en 1980). De hecho, se ha pensado que las dinámicas del abuso a adolescentes son más similares a aquellas que se dan en el abuso conyugal que a las del abuso infantil (Garbarino en 1984 y William en 1980). Por que los adolescentes tienen más capacidad para defenderse que los niños, son más capaces de provocar al agresor con sus palabras y acciones pero, también son capaces de ser responsables por los sentimientos ambivalentes hacia el agresor²²². Sin embargo, lo anterior no significa que el adolescente no sea susceptible de ser sujeto de acciones violentas debido a que el padre de familia tiene físicamente, mayor control sobre la vida del adolescente al igual que mayor número de recursos alternativos, por lo tanto, tienen más probabilidades de tener el control de la situación la persona agredida por su conyuge que el adolescente. Otra desventaja a la que se encuentra el adolescente es, como lo señalan algunos estudios, las lesiones físicas típicas sufridas por éste tales como hematomas, contusiones, cortes y arañazos. consideradas menos graves, pueden no ser tomadas en cuenta por las autoridades, los adolescentes ponen esto de manifiesto cuando indican a sus terapeutas que el daño físico no es tan doloroso como el daño psicológico. Por lo que podemos destacar, que la violencia ejercida hacia el adolescente, es más en el aspecto psicológico, aspecto fundamental, para que pueda incorporarlo al yo, como parte de su proceso de identidad. Por ello, la importancia de proporcionar elementos psicopedagógicos, que les permitan entablar relaciones interpersonales no violentas, en general y particularmente a aquellos que viven violencia intrafamiliar.

d) Manifestaciones de riesgo como estrategias de afrontamiento a la violencia intrafamiliar. Una tendencia común en los adolescentes que viven violencia es la sublimación de los sentimientos que esto acarrea, conllevando a situaciones aún más dañinas. En consecuencia, en algunos casos, la evitación trae consigo situaciones aún más dramáticas. En donde muchos adolescentes se refugian en el alcohol (Dembo, 1987) o las drogas (Wryght, 1985) para evitar enfrentarse al abuso físico, permaneciendo físicamente presentes mientras mentalmente se han evadido. Otros adolescentes intentan aislarse físicamente de aquellas relaciones sociales que pueden

²²² M. Stih Sandra, Op. cit., Pág. 32.

empujarles a afrontar activamente los abusos. Comienzan a faltar al colegio (Garbarino, 1980; Jenkins, 1986) o dejan el colegio (-Harris, 1983). Como si no vieran ninguna razón para invertir en el "mundo adulto", que para ellos incluye el colegio, si el mundo adulto no les comprende ni les protege"²²³.

Del tal modo, pueden llegar a refugiarse en conductas de riesgo tales como consumo de drogas, consumo de alcohol, relaciones sexuales no protegidas e incluso tentativas de suicidio, estas conductas serían calificadas por Anny Cordié como tipos de pasaje al acto, cuya característica principal es la manifestación agresiva sobre el propio cuerpo, y hablando específicamente sobre el consumo de drogas que implicará, además, renunciar a la vida y autocastigarse.

Por otra parte, el bajo rendimiento escolar, también será calificado por Anny Cordié como la ruptura escolar, la cual se manifiesta en el poco interés hacia los estudios, pero, en este caso, también podría manifestarse y acentuarse dicha ruptura para mostrar su desasosiego. En cuya circunstancia la actitud docente sería determinante para auxiliar al adolescente en la búsqueda de ayuda profesional, permitiéndole encontrar alternativas para frenar la violencia.

d) **La depresión como expresión de vivir violencia en casa.** La depresión en el adolescente es una manifestación de crisis "el malestar puede presentarse en forma de una depresión más o menos abierta que iría de la taciturnidad, del sentimiento de tedio, asco por la vida y la culminación en una tentativa de suicidio"²²⁴ sometido a escenarios familiares violentos el adolescente vivirá acentuadamente la depresión. Tal como señala Anthony P. Jurich: "Por consiguiente, cuando un adolescente ha sido físicamente maltratado interioriza estas sensaciones negativas, corre el gran riesgo de desarrollar ideas suicidas Wright, (1985). De esta manera, el adolescente busca la forma de ser leal a sus padres, castigarse a sí mismo y acabar con la miseria de su existencia en un solo acto"²²⁵.

²²³ M. Stith - Sandra, Op. Cit., 157-158.

²²⁴ Cordié Anny, El Malestar en el Docente. La Educación Confrontada con el Psicoanálisis, Pág. 230.

²²⁵ M. Stith Sandra, Op. cit., Pág.159.

El suicidio, que podríamos definir como el más extremo por acabar de un sólo golpe con la propia existencia, se relaciona particularmente con los sentimientos alimentados por la violencia intrafamiliar, se cometerá suicidio como una denuncia de los mismos. Si un adolescente ataca su propio cuerpo atacará también el fruto de la unión parental, de tal modo que, reflejaran en su cuerpo los sentimientos que los padres despiertan en él.

e) Las características familiares susceptibles a tornarse violentas y sus alcances en el adolescente. Las características familiares previamente expuestas en el apartado anterior, serán retomadas haciendo especial hincapié en la crisis adolescente y sus efectos:

- Conflicto de intereses, abanico de actividades e intereses. Para Aberasturi y Knobel implica la necesidad de separación progresiva de los padres aunado a la búsqueda de sí mismo y de la propia identidad, para ello, recurre a la búsqueda fuera del hogar de actividades que le llamen la atención estableciendo sus propios intereses. Esta situación puede alarmar a los padres tomando medidas agresivas que perjudicarían el desarrollo de una identidad personal consistente, coherente e integrada que pueda traer como consecuencia la incapacidad de comprometerse intelectualmente en una vocación y/o emocionalmente en el establecimiento de relaciones de pareja como matrimonios fallidos o noviazgos que nunca culminan en una relación duradera. La intensidad de la relación, tal como la teoría psicosocial apunta, la relación interpersonal mas influyente es el entorno familiar el cual podemos definirlo como el principal agente socializador, el cual aportará modelos positivos o negativos sin embargo, si nos referimos a la violencia se corre el riesgo que el adolescente incorpore lo que Erikson llama "identidad negativa" que es la suma de todas aquellas identificaciones y fragmentos de identidad que el individuo tuvo que sumergir en su interior como indeseables o irreconciliables.

- Derecho a influir y alto nivel de estrés. Recordando que la adolescencia de los hijos refleja en los padres el paso del tiempo, esta etapa de transición traerá consigo un

alto grado de estrés para ambos padres, provocando colisiones²²⁶ entre sí e incrementando la tensión dentro de la familia. Por consiguiente la familia con un adolescente experimenta una serie de factores de estrés especialmente graves, en donde, carecen de habilidades para manejar la situaciones estresantes. Y por lo tanto, no resulta extraño que sea durante la etapa adolescente que la familia presente niveles más elevados de estrés. Por otro lado, resulta normal que la convivencia diaria en un grupo humano influya entre unos y otros, si tal fenómeno es adecuado para el establecimiento de la identidad, la crisis adolescente será superada exitosamente, en el otro extremo cuando dicha influencia va en contra de un desarrollo positivo, es decir, cuando se instruye por medio del ejemplo a lograr lo que se desea por medio de la violencia, ésta se incorporará en la identidad, lo que Erikson llamó "síndrome de difusión de la identidad". Cuando esto sucede, el sujeto carecerá de habilidades para establecer relaciones interpersonales dentro y fuera del núcleo familiar.

- Discrepancia de edad y sexo y roles designados. Como todos sabemos, la sociedad mexicana tiene tradicionalmente establecido el lugar, el rol y las expectativas sobre cada miembro de la familia en base al sexo y edad de cada uno. Cuando el adolescente tiene conciencia de esta discrepancia e intenta un cambio en dicha estructura a favor de reglas más flexibles y en caso de no conseguirlo, llegará incluso a desafiar²²⁷ y ser violento, otra característica de pasaje al acto que menciona Cordié.

- Aprobación normativa y socialización dentro de la violencia y su generalización. Esta característica hace mención a castigos físicos que están legitimados socialmente, siendo uno de los mitos más extendidos y como hemos visto a lo largo de este investigación, afecta al ser humano en cuanto a su autoestima, sus relaciones interpersonales y sus procesos cognoscitivos.

Para concluir, la violencia en el hogar crea sentimientos de inconsistencia en las actitudes paternas como momentos de ira desmedida seguidas de silencios espectrales,

²²⁶ Entenderemos por colisión, choque, roce o pugna, Diccionario de la Lengua Española. Pág. 178.

²²⁷ Hay casos en que el desafío puede parecer a un pasaje al acto. El joven es portador de un desafío que tal vez le permite medir sus propios límites y poner a prueba los límites de los demás. Anny Cordié, Malestar en el docente. La Educación Confrontada con el Psicoanálisis. Pág. 240.

estos no ofrecen al hijo una base lógica o racional sobre la cual sea capaz de predecir acontecimientos, limitando el desarrollo psicosocial del adolescente.

Con respecto a la habilidad para comunicar pensamientos y sentimientos se ve afectada cuando el padre y/o la madre no atenta a sus hijos a reflexionar y razonar acerca de su entorno (por ejemplo cuando no se le da al adolescente el derecho de replica).

Cuando los padres no han considerado las características que presenta el adolescente éstos tienden a subestimar y/o sobrestimar lo que requieren de sus hijos. En vista de las normas excepcionalmente altas de comportamiento que se esperan, la mayoría de los hijos además de pasar por un estado de ansiedad exacerbado fracasan y, por consiguiente, son castigados además de afectar su autoestima y caer en depresión. El mundo del adolescente que vive violencia es, por tanto, tenso y angustiante. De tal modo que, la crisis adolescente es vivida acentuadamente, por un lado, el duelo por los padres de la niñez y el duelo por el propio cuerpo y por el otro lado, el temor a enfrentarse a la sociedad sin tener las habilidades para incorporarse a la sociedad adulta, puesto que no cuenta con las herramientas para enfrentar los problemas fuera de casa o predecir situaciones y actuar en consecuencia, así como, la falta de habilidades para establecer relaciones interpersonales afectivas. Podemos dar cuenta que la crisis adolescente no tendrá un final favorecedor en un núcleo primario donde impera la violencia, por el contrario, la perspectiva es desoladora, debido a que las características adolescentes tenderían a agudizarse si se sigue reproduciendo la violencia intrafamiliar lo que podría traer por consecuencia alcoholismo, drogadicción, amenazas de suicidio, delincuencia o en el mejor de los casos una generación de padres violentos que pondrían en riesgo el futuro de la generación siguiente. Con lo anterior, mostramos a padres y maestros los riesgos que trae consigo la violencia, así como la importancia, de proporcionar, elementos psicopedagógicos a docentes por un lado para que coadyuven a la formación de una personalidad sana en el adolescente y por el otro a los padres de adolescentes para fomentar una sana convivencia familiar que influya en la disminución de violencia intrafamiliar.

A continuación propondremos las actividades que se llevarán acabo en el curso-taller; recordando que en esta parte del curso, se llevara en forma separada, padres y adolescentes, puesto que las dos primeras sesiones pretenden sensibilizar a padres y adolescentes, para que se integren, a partir de la tercera sesión, en donde se promoverán actividades que se enfoquen en los valores, como alternativa en la disminución y prevención de la violencia intrafamiliar.

B. Carta descriptiva de actividades.

Tema	Objetivo	Técnica	Procedimiento	Tiempo	Material
Adolescencia (Ver cap. II del manual).	Sensibilizar a los padres sobre la importancia y las repercusiones de vivir violencia intrafamiliar haciendo énfasis en la etapa adolescente.	Presente, pasado y futuro.	Una hoja se dividirá en tres partes, en cada una de las partes expresarán con palabras o dibujos los efectos negativos de vivir violencia intrafamiliar, en el pasado, presente y futuro. Posteriormente en equipos de 6 personas lo comentarán y propondrán acciones que favorezcan a relacionarse sin violencia.	30 min.	Hojas blancas, marcadores
	Cadena de asociaciones	Se escogen unas cuantas palabras claves de interés para el grupo, en plenario se le pide a los compañeros que la asocien con otras palabras, en orden uno por uno va diciendo esa relación. El coordinador va anotando las diferentes relaciones que los participantes han dado, luego a partir de ella se discute por qué hemos relacionado esa palabra con la otra. Al final se hace una síntesis de lo que el grupo entiende por esa palabra	25 min.	Pizarra, o rotafolio, gises o marcadores, fichas de trabajo, imanes, cartulinas, revistas, tijeras y resistol.	
		Cierre	¿Qué es un adolescente? ¿Qué características presentan los adolescentes? Hacer un collage, de las conductas de los adolescentes, y cada equipo las explicara frente al grupo Evaluación: Todo el grupo evaluará la sesión, respecto a los criterios de la participación del grupo y la exposición del o los coordinadores. Es decir, que tanto cooperan los participantes para que sea más dinámico el curso, y en cuanto a la claridad y apertura para abordar los contenidos.	40 min	
			Comentarios	10 min.	
			Evaluación Conclusiones	10 min 5 min.	

C. Bibliografía.

- Rolf E. Muuss. Teorías de la Adolescencia. Ed. Paidós, México, D.F., 1989 pp. 228.
- Octave Mahonni. La crisis de la adolescencia. Ed. Gedisa, México, D.F., 1991 pp 162.
- Erik H. Erikson. La Sociedad y Adolescencia. Ed. Siglo XXI, 4ta. Edición México, D.F., 1978, pp.179 .
- Erik H. Erikson. Identidad, Juventud y crisis. Ed. Siglo XXI, pp. 290.
- Erik H. Erikson. La Juventud en el mundo moderno. Ed. Siglo XXI. México, D.F., 1989, pp. 179.
- Anny Cordá. Malestar en el docente. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 1998, pp. 360.
- Anny Cordá. Los retrasados no existen (psicoanálisis de niños con fracaso escolar). Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 1998, pp. 289.
- Elizabeth Hurlock. Psicología de la Adolescencia. Ed. Paidós, 1973 pp. 573.

APARTADO III

4.4.6. Los Valores en la Prevención de la Violencia Intrafamiliar en Adolescentes. (UNA PERSPECTIVA PSICOPEDAGÓGICA).

OBJETIVO PARTICULAR: Proporcionar elementos psicopedagógicos a los docente que coadyuven a la formación de una personalidad sana en el adolescente que experimentan violencia intrafamiliar.

En el presente capítulo, plantearemos las actividades a desarrollar, si se opera el curso-taller: los valores en la prevención de la violencia intrafamiliar en adolescentes. Iniciaremos dando una breve explicación de la importancia de los valores para, continuar conceptualizando cada valor y debajo de cada uno de ellos presentar las actividades que se sugieren, las cuales pretenden disminuir la violencia intrafamiliar en los hogares que existe y prevenir en aquellos que no existe la violencia intrafamiliar en adolescentes.

Ahora bien, para la ejecución de las actividades sugeridas aquí, constaran de 7 sesiones, cada una de dos horas; sin embargo, si el tiempo no es suficiente para terminar las actividades, se puede ampliar a más sesiones, ajustando para el termino de estas. En las dos primeras sesiones se llevaran a cabo en forma separada, tanto maestros, padres y adolescentes, para que en la tercera sesión, se incorporaran padres y adolescentes, puesto que las actividades siguientes, tendrán el propósito de vincular lo visto en las dos sesiones anteriores y hacer el desarrollo de los valores en forma integral, padres, maestros y adolescente.

A. Tolerancia y Respeto.

TOLERANCIA. "Es cuando mantenemos una actitud justa y objetiva hacia otros. A menudo la gente difiere de nuestras opiniones, prácticas, creencias y costumbres, la tolerancia nos permite aceptar y apreciar nuestras diferencias".²²⁸

²²⁸ Schiller Pam y Bryant Tamera, Cómo Enseñar Valores a los Niños. Pág. 160.

Es necesario aclarar que la tolerancia no es un fin, sino un medio, es la calidad esencial mínima de las relaciones sociales que permiten descartar la violencia y la coerción; el objeto primordial de la educación para la tolerancia es la apreciación y el respeto hacia la dignidad humana y la integridad de todas las personas. Por ello, incluimos este valor puesto, que en la etapa adolescente, hay una ruptura, de sus creencias, gustos y prácticas, que habían sido interiorizadas, en la niñez; lo cual puede desencadenar la violencia intrafamiliar en familiar normalmente tranquilas e incrementarla en los hogares donde siempre se a vivido dicha situación; por lo que, este valor pretende que los padres aprendan a respetar dichos cambios que van a experimentar los adolescentes, como parte de su crecimiento no solo físico, sino también emocional, puesto que si el adolescente, en lugar de recibir críticas constantes, por parte de sus progenitores, ven el interés por entender, lo que están viviendo, estaremos dando pauta a, implementar el valor de la tolerancia, puesto que, daremos pie, a que el adolescente sea el mismo, a tener su gustos, preferencias, opiniones, y puntos de vista, los cuales les permitirán a que forme su identidad, que le ayudara incorporarse al mundo adulto. Por ello, la importancia de este valor es que pretende, fomentar relaciones interpersonales sanas, carentes de minimizar, hacer mofa de otro(s), o pegar por diversión ya que ninguna de estas actitudes son divertidas sólo son denigrantes, y debilitan la autoestima del adolescente, el cual, necesita fortalecer el concepto que tiene de si mismo, para respetarse y respetar a los demás.

RESPECTO. Es cuando, "respetamos a la gente, cuando la apreciamos, admiramos y la tenemos particularmente en alta estima. Cuando somos condescendientes con otros y los tratamos con cortesía, les mostramos respeto"²²⁶. Este valor, es fundamental, fomentar para que el adolescente, tenga modelos positivos a seguir, puesto que, los adultos, tienen que tener presente, que los jóvenes están, transitando por una etapa vital de la vida, que

²²⁹ Iñaca, David. La Educación de las Virtudes Humanas y su Evaluación. Pág. 149.

les permitirá incorporarse al mundo adulto, y esta será satisfactoria, si les proporcionamos, actitudes de respeto a su persona, puntos de vista, creencia y gustos, puesto que el tratarlos con violencia, o agrediéndolos, solo conseguiremos, que ellos respondan de igual manera, por ello la necesidad de que los adultos, aprendamos a tratar con respeto a los adolescentes, dando con el ejemplo, modelos positivos, para que incorpore el adolescente en general y en particular aquellos que viven violencia intrafamiliar, coadyuvando en el desarrollo sano del adolescente.

B. Carta descriptiva de actividades.

Tema	Objetivo	Técnica	Procedimiento	Tiempo	Material
TOLERANCIA	Fomentar en adolescentes y jóvenes los valores de la tolerancia y el respeto, que favorezca su desarrollo biopsicosocial.	Ciegos y Lazarillos	Formar parejas entre padres e hijos, en cada una de ellas vendar los ojos de uno de ellos y el otro lo conducirá a conocer el mundo, durante 15 min., en silencio. Luego invertirá los papeles 15 min., por último reunidos todos expresará sus experiencias de "ciegos y de "lazarillos", enfocándolo desde la doble perspectiva de guía y ser guiado. Aquí se pretende ver que tan tolerantes somos al asumir un rol, desde el punto de vista de cada participante	45 min.	Mascaditas
RESPECTO	Fomentar en adolescentes y jóvenes los valores de la tolerancia y el respeto, que favorezca su desarrollo biopsicosocial.	Las botellas	Se piden 6 voluntarios que se colocan en fila, y a los pies de cada uno, las botellas vacías. Enfrente de los participantes, a unos 6 metros se coloca el balde o cubeta con la arena. Cada persona debe llenar las botellas con la arena; uno a uno va mostrando como quedó llena su botella y si se derrama arena. Gana el primero que ponga la botella a lado de sus piernas. La reflexión se basará en cuanto al respeto, que se mostró entre los participantes al llenar sus botellas, y analizar la importancia del respeto, como una opción de que las cosas salgan mejor, y sin agredirse.	50 min.	6 botellas vacías; 1 cubeta o balde con arena (que alcance justo para llenar las 6 botellas) u otro material conveniente y disponible (agua, polvo, semillas, etc.)
		Cierre	Comentarios Conclusión Evaluación: Todo el grupo evaluará la sesión, respecto a los criterios de la participación del grupo y la exposición del o los coordinadores. Es decir, que tanto cooperan los participantes para que sea más dinámico el curso, y en cuanto a la claridad y apertura para abordar los contenidos.	10 min. 5 min. 5 min.	

C. Empatía y Responsabilidad.

EMPATÍA. Es la habilidad de entender y asumir el rol de la otra persona. Se es empático cuando se es capaz, de reconocer y entender las emociones de los otros, y ser capaz de compartir esas emociones. "Por medio de la empatía reconocemos en otros nuestra propia humanidad"²³⁰. Como ya hemos mencionado, la etapa adolescente, puede contribuir al desencadenamiento de la violencia, e incrementarla en los hogares donde ya existía. El implementar este valor, en nuestra propuesta, es que, pretende que se ponga en el lugar del otro, lo cual, a veces es necesario, para entender a la persona, y es indispensable en ocasiones que los padres, docentes, o cualquier adulto, que asuma esta postura, y viceversa, lo cual les permita ver que sensaciones se experimenta, cada uno respecto a la actitud que se toma, puesto que, la búsqueda de identidad, que está tratando de asumir el adolescente, puede traer muchos conflictos en el hogar lo cual, favorecerá a que la violencia se haga presente o incremente, y el valor de la empatía puede ayudar, a fomentar que respetemos, y entender al otro, puesto que, en la medida, que vayamos implementando esta postura permitirá, buscar otra forma de relacionarse, al experimentar lo que siente la otra persona. Puesto que si, lo trasladamos a la violencia intrafamiliar, dará pauta de que, se reflexione, acerca de los aspectos negativos de vivirla.

RESPONSABILIDAD. "Asume las consecuencias de sus actos intencionados, resultado de las decisiones que tome o acepte; y también de sus actos no intencionados, de tal modo que los demás queden beneficiados lo mas posible o, por lo menos, no perjudicados; preocupándose a la vez de que las otras personas en quienes pueden influir hagan lo mismo"²³¹. Es aprender a actuar de tal modo que puede ser alguien confiable. Tomar la responsabilidad de las propias palabras y acciones hace a una persona capaz de ser confiable, para ello es importante enseñarle al adolescente a pensar

²³⁰ *Ibidem.*, Pág. 138.

²³¹ Isaacs, David, Op. Cit. Pág. 131.

antes de actuar y ver lo positivo que una actitud responsable puede traer consigo. Ahora bien, la importancia de este valor radica, en que los padres tienen el deber, de involucrarse en la etapa adolescente, puesto que el desarrollo sano de este, tendrá muchas aristas positiva y negativas, pero si nos referimos a aquellos que viven violencia intrafamiliar, tiende mas la balanza a los aspectos negativos, que pueda incorporar el adolescente, por ello, la importancia de que los padres implementen el valor de la responsabilidad, puesto que no solo las cosas materiales, les van a permitir que se desarrollen sanamente, para ello, se tiene que hacer una labor titánica, si consideramos que en esta etapa, lo que más necesitan los adolescentes es el apoyo moral, el cual, le permita levantarse las veces que se caigan, y sobre todo que el mismo adolescente aprenda a ser responsable de sus acciones, y no enseñarle a que los papas les van a resolver todo, aunque después se la cobren agrediéndolos, puesto que si desde el ejemplo, se le enseña a ser responsable, tendrá más elementos que le ayuden, enfrentar el mundo adulto, el cual, tiene muchos matices violentos y de rechazo a los adolescentes.

D. Carta descriptiva de actividades.

<p>Tema Empatía</p>	<p>Objetivo Fomentar en adolescentes y padres los valores de la empatía y responsabilidad, que favorezcan su desarrollo biopsicosocial.</p>	<p>Técnica Sociodrama</p>	<p>Procedimiento En el sociodrama representamos algún hecho o situación de nuestra vida real, que después vamos a analizar. Para el valor de la empatía proponemos que se haga una representación donde padres e hijos intercambiaran de papel, los hijos representarían a los padres, y los padres a los hijos, para que después se discuta, lo que experimentaron, y sintieron al realizar dicha actividad, y sobre todo dar realce a la importancia que tiene el ponerse en el lugar del otro, para poder llegar acuerdos donde las dos partes cumplan en lo que se acordó, (todos los participantes deben realizar la actividad propuesta. -Pedir permiso para ir a una fiesta en la noche. -No hacer los encargos que le dejo indicado sus papas. -No cumplir con las labores académicas.</p>	<p>Tiempo 50 min.</p> <p>Material Salón amplio, e iluminado</p>
<p>Responsable</p>	<p>Fomentar en adolescentes y padres los valores de la empatía y responsabilidad, que favorezcan su desarrollo biopsicosocial.</p>	<p>Juego de roles</p>	<p>Al igual que el sociodrama, es una actuación en la que se utilizan gestos, acciones y palabras. La diferencia está, en que en el juego de roles se representan, las actitudes de las personas, las características de sus ocupaciones o profesiones o formas de pensar. Se formaran 4 grupos de los cuales en dos se representarían diferentes actitudes que demuestres no tener respecto a los demás y en los otros dos grupos, las actitudes de respeto; para después discutir respecto a la importancia de fomentar el valor del respeto.</p>	<p>50 min</p>
			<p>Comentarios Evaluación: Todo el grupo evaluará la sesión, respecto a los criterios de la participación del grupo y la exposición del o los coordinadores. Es decir, que tanto cooperan los participantes para que sea más dinámico el curso, y en cuanto a la claridad y apertura para abordar los contenidos. Conclusión</p>	<p>10 min. 5 min. 5 min.</p>

E. Honestidad e Independencia.

HONESTIDAD.- "Practicamos la honestidad cuando hablamos con la verdad y cuando tratamos a otros con justicia"²³². La honestidad, puede favorecer a decir la verdad, en el caso de que exista violencia intrafamiliar; puesto que, para ayudar en esta problemática, es indispensable que se reconozca principalmente, que si existe dicha situación, ya que en la medida que se hable del tema, se puede buscar ayuda profesional, que les permita entablar relaciones interpersonales más sanas, que coadyuven en el desarrollo sano del adolescente. Aunque reconocemos, que como se ve como un problema, que encierra las cuatro paredes del hogar, no es fácil, que se reconozca dicha situación, sin embargo, la honestidad, fomenta el decir la verdad, ya que en cualquier situación por más desagradable que sea, existe la posibilidad de romper con la violencia intrafamiliar, pero es primordial, hablar sobre ella.

INDEPENDENCIA. "La independencia es la libertad de ejercer nuestra competencia personal"²³³. Este valor, es muy importante que consideren los padres de familia, que tienen hijos adolescentes, puesto que es una de las características comunes, que presenta el adolescente, esa necesidad de separarse de la dependencia de los padres, y dicha situación puede traer consigo el desencadenamiento de violencia intrafamiliar, en hogares tranquilos e incrementaría en los hogares donde siempre a existido, por ello, la importancia de retomar la independencia, puesto que, esta le permitirá al adolescente, reconocer de que es capaz, y sobre todo en la medida que se le asignen responsabilidades y el adolescente las lleve acabo, se estará fomentando, que el se haga responsable de sus decisiones, las cuales le pueden traer gratificaciones o momentos desagradables, que son parte del crecimiento humano. Y sobre todo, si se viven en un hogar violento se

²³² *Ibidem.*, pág. 68.

²³³ *Ibidem.*, pág. 86.

busque, independizar, para buscar otra forma de vivir mas sana, que favorezca al desarrollo sano del adolescente, que no tiene la obligación de repetir los patrones adquiridos en el hogar, puesto que la violencia solo denigra la dignidad humana, trayendo no sólo repercusiones a nivel familiar, sino que se refleja en lo social.

F. Carta descriptiva de actividades.

Tema	Objetivo	Técnica	Procedimiento	Tiempo	Material
HONESTIDAD	Fomentar en adolescentes y padres los valores de la honestidad e independencia, que favorezcan su desarrollo biopsicosocial	La pantomima	Se caracteriza por representar las reacciones de las personas, frente a diferentes situaciones o hechos de nuestra vida real. Formar dos grupos donde en uno se represente, donde se practica la honestidad y en otra donde no se practique la honestidad.	50 min.	Salón amplio e iluminado, pizarrón o rotafolio, gises o marcadores.
INDEPENDENCIA	Fomentar en adolescentes y padres los valores de la honestidad e independencia, que favorezcan su desarrollo biopsicosocial	Cuento dramatizado	Se prepara un cuento o una historia que se enfatice el valor de la independencia; se escoge una cantidad de participantes según el número de personajes de la historia, para que la representen en forma de mímica, mientras el coordinador o uno de los participantes va leyendo el texto; una vez que se ha ensayado, se presenta el conjunto de los participantes, por medio de la actuación, para que al término se de pie a la discusión.	50 min.	
		Cierre	Comentarios Evaluación: Todo el grupo evaluará la sesión, respecto a los criterios de la participación del grupo y la exposición del o los coordinadores. Criterios a evaluar: Cooperación, claridad y apertura para abordar los contenidos.	10 min. 5 min.	
			Conclusión	5min.	

G. Lealtad y Paciencia.

LEALTAD.- "Acepta los vínculos implícitos en su adhesión a otros – amigos, jefes, familiares, patria, instituciones, etc.- de tal modo que refuerza y protege a lo largo del tiempo el conjunto de valores que representa"²³⁴. Este valor, es importante retomar, puesto que cuando tenemos el valor de reconocer la problemática de la violencia intrafamiliar en general y particularmente en los adolescentes, puede coadyuvar al compromiso, de buscar ayuda profesional, pero sobre todo, asistir, a dicha ayuda, puesto que, si no se lleva a cabo, difícilmente se podrá erradicar dicha situación, debido a que los valores solo, pretenden sacar lo mejor del ser humano, y la lealtad implica el comprometerse, aun cuando haya dificultades y a pesar de los obstáculos, que se presenten para cumplir dicho compromiso.

PACIENCIA. Es "cuando somos capaces de manejar demoras, cuando tenemos una meta o una ocasión especial y cuando podemos llevar a cabo la espera con calma"²³⁵. Quizá sea una de las habilidades fundamentales que deben desarrollar los padres que tienen hijos adolescentes, puesto que se requiere de paciencia y conocimiento de dicha etapa, que les permita entender y apoyar, a los adolescentes en lugar de criticarlos, puesto que, la adolescencia es una etapa de crecimiento, la cual puede verse truncada, si se minimizan todas las acciones que realiza el adolescente, en la búsqueda de liberarse del entorno infantil, el cual indudablemente tiene que ver con la ruptura de creencias, gustos, y actividades que se llevaban a cabo en familia, lo cual, puede propiciar que se presenten episodios de violencia, por ello, la necesidad del conocimiento de esta etapa para que la afronten con paciencia, apoyando al adolescente a superar sus crisis, que son normales, como parte de su crecimiento, puesto que, si los adultos le dan elementos, para que sea menos doloroso, dicha transición estaremos fomentando, que no solo los padres afronten los duelos de sus hijos con paciencia, sino que el mismo adolescente aprenda a superarlos de la misma manera, como una parte de su crecimiento personal, del cual ayudara al desarrollo sano de su personalidad.

²³⁴ Isaacs, David. Op. Cit. Pág. 235.

²³⁵ Ibidem., Pág. 104.

H. Carta descriptiva de actividades.

Tema	Objetivo	Técnica	Procedimiento	Tiempo	Materiales
LEALTAD	Fomentar en adolescentes y padres los valores de la lealtad y paciencia, que favorezcan su desarrollo biopsicosocial.	Afiche	Por lo general esta técnica se utiliza cuando se trabaja en pequeños grupos; se les pide a los participantes que sobre el tema que se ha discutido o que deben discutir en los grupos, presenten sus opiniones en forma de "afiche"; una vez elaborado el afiche, cada grupo lo presenta al plenario, para realizar su decodificación; se le pide a uno de los participantes que hagan una descripción de los elementos que implementaron en el afiche; luego los compañeros que han elaborado el afiche, explican al plenario la interpretación que el grupo le había dado a cada símbolo. Aquí nos enfocaremos en representar por medio de recortes lo que para los participantes representa la lealtad y dar ejemplos de ella.	60 min.	Pedazos de papel grande o cartulina, recortes de periódicos, plumones, marcadores o crayones
PACIENCIA	Fomentar en adolescentes y padres los valores de la lealtad y paciencia, que favorezcan su desarrollo biopsicosocial.	Obstáculos en la comunicación El espejo	En parejas se ponen primero de espaldas, después uno de pie y el otro sentado y finalmente los dos sentados, (en las tres posturas), se hablará acerca de ellos, las cosas que quieren compartir de ellos. Al término se observará las reacciones que manifestaron. Después formar un círculo, en donde se comentará la experiencia que se vivió, respecto al ejercicio y enfocar dicha actividad, en cuanto a la importancia de tener paciencia, cuando se realizan las actividades cotidianas, y al comunicarse, como un elemento que reduce el stress. Se ponen nuevamente en parejas (padres e hijos), se sientan, ponen pliegos y manos juntas de los dos participantes de cada pareja, después se describirá primero uno lo que ve del compañero, "a lo inversa", al término de dicha actividad, se comentarán los sentimientos que experimentaron al escuchar lo que se piensa de cada uno de los participantes en pareja.	15 min. 5 min. por postura	
		Solo elogios	Pegar en la espalda de cada participante, una hoja, en donde todos los integrantes del grupo escribirán adjetivos positivos, que ven en la persona. Ya que tenga los adjetivos de cada participante, se formará un círculo, se quitarán la hoja y cada uno comentará, como se siente respecto a lo que escribieron los demás de él.	20 min.	Salón amplio e iluminado.
		Cierre	Comentarios Conclusiones Evaluación: Todo el grupo evaluará la sesión, respecto a los criterios de la participación del grupo y la exposición del o los coordinadores. Criterios a evaluar: Cooperación, claridad y apertura para abordar los contenidos.	5 min 5 min. 5 min.	

I. Amor.

AMOR. "El amor es una actividad, no un efecto pasivo, En el sentido más general, el carácter activo del amor es fundamentalmente dar, no recibir" y más adelante señala: "además del elemento de dar, el carácter activo del amor se vuelve evidente en el hecho de que implica ciertos elementos básicos, comunes a todas las formas del amor. Esos elementos son: cuidado, responsabilidad, respeto, y conocimiento"²³⁶. El amor permite establecer relaciones con otros, sin reducir el sentido de integridad e independencia. Con dicho valor, podemos darle el sentido a las cosas, puesto que éste nos permite mantener relaciones de afecto, el cual es indispensable en la adolescencia, puesto que, el proceso que están pasando, muchas veces desencadenan en ellos, actitudes rebeldes que pueden llegar a situaciones violentas, y si los padres cuentan con este valor, lejos de sólo ver lo negativo de sus hijos, tratarán de entenderlo e incluso buscar ayuda que les permita, afrontar el proceso de transición, que es parte esencial del adolescente para incorporarse al mundo adulto.

²³⁶ Fromm, Erick, El Arte de Amar.

J. Carta descriptiva de actividades.

Tema	Objetivo	Técnica	Procedimiento	Tiempo	Material
AMOR	Fomentar en adolescentes y padres el valor del amor, que favorezcan su desarrollo biopsicosocial.	Analizar la canción "no basta".	Poner la canción "no basta", y que los participantes tengan la letra, para que al término de la canción, se analice, de que es lo más importante, para un hijo adolescente, si lo material o lo afectivo, reflejando el valor del amor, si es prioritario lo afectivo.	40 min.	Copias de la letra de la canción, grabadora, CD, O KCT de Franco de Vito.
		Analizar la canción "no basta".	Poner la canción "no basta", y que los participantes tengan la letra, para que al término de la canción, se analice, de que es lo más importante, para un hijo adolescente, si lo material o lo afectivo, reflejando el valor del amor, si es prioritario lo afectivo.	40 min.	
		Analizar los textos el cambio y los cinco perdones; perdón a los demás y al cuerpo personal y el pasado, la vida y los padres.	A cada uno de los participantes se les proporcionará copias del texto, para proseguir a leerlo y reflexionar sobre el perdón como la máxima expresión de amor, (se puede invitar a varios de los participantes a que lean el texto). Al término se comentará la importancia de perdonar para poder amar verdaderamente.	30 min.	Copias de los textos.
		Collage	Después se realizará un collage, reflejando las diferentes formas de perdonar como una expresión de amor, para después formar un círculo, mostrarán y comentarán lo que manifiestan en su collage, (se realizará entre padres e hijos).	30 min.	
		Cierre	Comentarios.	5 min.	
			Conclusión	5 min.	
			Evaluación: Todo el grupo evaluará la sesión, respecto a los criterios de la participación del grupo y la exposición del o los coordinadores. Criterios a evaluar: Cooperación, claridad y apertura para abordar los contenidos.	5 min.	

K. Bibliografía.

- Pam Schiller y Tamera Bryant. Cómo enseñar valores a los niños. Ed. Pax México, 2003, segunda reimpresión, pp. 182.
- Risieri Fondizi. ¿Qué son los valores?. Ed. Fondo de Cultura Económico. México, D.F. 1981, pp. 236.
- Juliana González Josu Landa. Los valores humanos en México. Ed. Siglo XXI, 1ª edición, 1997, pp. 289.

4.4.7 CONCLUSIONES

Concluimos diciendo que, la historia de un pueblo habla de la cultura de éste, ya que sus costumbres y creencias son el reflejo de la evolución de dicha sociedad, el caso de nuestro país no es la excepción, la identidad social del mexicano está determinada por su historicidad, como pueblo es común que se piense que el fin justifica los medios, dar la propia vida por tener contentos a sus dioses; como una forma de mantener el equilibrio universal, si nos enfocamos a la época prehispánica, en cuanto al colonialismo, se consideraba que los indígenas tenían que someterse ante el patrón porque Dios así lo había decidido y sufrir en la tierra para ganarse la gloria, en dichas épocas el implemento de la violencia tenía fines diferentes, sin embargo, es hasta los años sesentas y setentas donde la violencia intrafamiliar se empezó a tematizar como un problema social.

Además de todo lo anterior, la panorámica de la violencia intrafamiliar en México debe de verse desde otro ángulo cuando el hijo se convierte en adolescente debido a que las necesidades de este último son diferentes, si recordamos que la evolución del ser humano está fuertemente afectada por fenómenos sociales y psicológicos, los cuales influirán en el proceso de transición que debe elaborar el adolescente, para incorporarse al mundo adulto. Ahora bien, la teoría psicoanalítica nos dice que la adolescencia es enfatizada en tiempos actuales por la carencia de ritos de iniciación y de un patrón social, es decir, la niña ya no tiene su fiesta de quince años ni se espera que se case tan pronto como sea posible para considerarla adulta; el niño en la sociedad mexicana actual no se le impone un oficio específico y la búsqueda de pareja, para entonces considerarlo todo un hombre. En la actualidad, el adolescente busca incorporar su identidad, la cual se establece a partir de la interacción recíproca entre el adolescente y otras personas significativas para él, es decir, el grupo de compañeros y los modelos de su rol. En donde, también el adolescente necesita también aceptar sus cambios físicos y el deseo sexual. Ahora bien, si la identidad no está bien formada corre el riesgo de caer en la delincuencia y en problemas psicológicos, por ello la importancia de sacar a la luz el problema de la violencia intrafamiliar, puesto

que los adolescente que viven violencia, están más vulnerables a reproducir, dichos modelos violentos sino, tienen con quien identificarse a partir de una relación recíproca sana.

Por consiguiente, la familia tiene gran influencia consciente e inconscientemente en el adolescente, debido a que la dinámica familiar es influida por factores como es el número de integrantes, la estructura (rígida o flexible), las reglas familiares y la relación entre los padres y por supuesto la estabilidad económica. Siendo, factores para generar o incrementar violencia intrafamiliar, en hogares donde ya existía, puesto que, recordemos, que el adolescente buscará romper con todo lo adquirido en la infancia por los padres, y si le aunamos las características particulares de la adolescencia, las cuales pueden ser detonantes para que se desencadene la violencia, puesto que el adolescente que vive en una dinámica violenta, que la violencia es una forma de resolver problemas, contribuyendo a que se acepte socialmente a la violencia bajo diferentes connotaciones que favorezcan al ejercicio de la misma. Por ello, la importancia de realizar una investigación de la violencia intrafamiliar en adolescentes, como objeto de estudio de la pedagogía, la cual, contribuyo al desarrollo de una propuesta psicopedagógica para adolescentes que viven violencia intrafamiliar, en donde, se sugiere sensibilizar a padres, adolescentes y docentes, de las repercusiones de vivir violencia y una vez tomando conciencia, fomentar valores y habilidades para establecer relaciones interpersonales adecuadas, todo ello coadyuvando al desarrollo de una personalidad sana, en el adolescente.

Puesto que, si nos referimos a la violencia en el adolescente, es más ignorada, ya que se considera, que ellos se han ganado a pulso, dicha situación por sus actitudes rebeldes. No obstante, existen otras circunstancias que obligan a los miembros de la familia, no hacerlo público, el que se vive violencia, como puede ser que :

Los padres de familia consideran que lo que sucede entre las cuatro paredes de la casa no le conciernen a nadie más.

Las familias consideran innecesario ponerle etiquetas a su dinámica familiar porque creen que así es como mejor funcionan una familia (mi madre me educó así y a ella la educaron igual entonces no hay porque hacerle caso al resto de la gente).

El título de violencia intrafamiliar causa gran impacto y por lo tanto, las familias prefieren no darlo a conocer, en especial por la difusión de este fenómeno en los medios masivos de comunicación como un problema social que no se debe aceptar.

Asimismo, el problema de la violencia intrafamiliar, muestra que es posible teorizar, teniendo como horizonte la propia realidad, la cual, nos arroja información acerca de dicha problemática, que se puede retomar como objeto de estudio de la pedagogía, que contribuya a dar alternativas para la prevención y disminución de la violencia intrafamiliar, en donde, la educación, es el medio más idóneo, para llevar acabo tan importante misión, puesto que la pedagogía nos da los elementos teóricos y la educación implica llevar a la práctica, dicha teoría, la cual, proporciona elementos psicopedagógicos a los docentes para que coadyuven a la formación de una personalidad sana en el adolescente que experimenta violencia intrafamiliar, así como sensibilizar a los padres sobre la importancia y las repercusiones de vivir violencia intrafamiliar haciendo énfasis en la etapa adolescente, además de dar aspectos psicopedagógicos a los padres de adolescentes para una sana convivencia familiar que influyan en la disminución de violencia intrafamiliar lo cual se puede lograr a partir de fomentar habilidades en adolescentes y sus padres para desarrollar relaciones interpersonales más sanas y también fomentando en el adolescente y en los padres valores tales como: tolerancia, amor, independencia, respeto, responsabilidad, lealtad, empatía, paciencia que favorezca su desarrollo biopsicosocial.

Ahora bien, para elaborar nuestra propuesta, nos enfocamos en las repercusiones que conlleva, el vivir violencia intrafamiliar, en general y en particular en los adolescentes, es por ello, que consideramos la labor

pedagógica con un proceso de enseñanza-aprendizaje en el cual, adquirimos elementos que nos permiten, ver los hechos más claros y actuar en consecuencia, por lo tanto, nuestra "propuesta psicopedagógica para adolescentes que viven violencia intrafamiliar", la condensamos en un manual, para que los docentes con hambre de encausar positivamente a los adolescentes, que viven dicha situación; también para padres preocupados por romper con los ciclos de violencia y la necesidad de información acerca de la adolescencia a fin de comprender, que los adolescentes no son personas anormales sino son seres humanos que necesitan orientación, a partir de sus inquietudes, en donde la pedagogía funge como una herramienta de investigación la cual, ofrece elementos que le permitan entablar relaciones interpersonales sana, desde una óptica, sin violencia, la cual coadyuve al desarrollo de la personalidad sana del adolescente.

Asimismo, no debemos olvidar que el quehacer pedagógico, tiene como objetivo el fenómeno educativo, el cual pretende impactar en forma positiva en el ser humano, para lo cual, nuestra propuesta psicopedagógica, busca la incorporación de los valores, que quizá ya se han dejado de aplicar, por considerarse obsoletos, sin embargo, dichos valores pretenden sacar lo mejor del ser humano; sin omitir, que todos convivimos con la contraparte y es por ello, que en la problemática de la violencia intrafamiliar, nos surge la necesidad de dar elementos que nos permitan romper con las relaciones violentas, en donde dichos elemento psicopedagógicos, permitan establecer relaciones no violenta, para ello, es necesario que se realice un trabajo de equipo, entre docentes, padres y adolescentes, los cuales se involucren en las actividades propuestas, aunque no son la panacea, para terminar con la violencia intrafamiliar, no obstante, puede ser el principio para dar y crear alternativas que favorezcan a la disminución de la violencia intrafamiliar en general y en particular en los adolescentes.

Por ello, debemos considerar que la violencia intrafamiliar, no solo repercute en las cuatro paredes del hogar, puesto que dicha problemática se ha extendido al ámbito social, y se puede reflejar, en ausentismos, bajo rendimiento al realizar las actividades cotidianas, entre otras; y si nos

enfocamos en los adolescentes, que serán los futuros adultos, debemos procurar, crear acciones que favorezcan el desarrollo de una personalidad sana en el adolescente, aun en las peores circunstancias, (por ejemplo: vivir violencia intrafamiliar, que les permitan romper con los modelos violentos e incorporen modelos no violentos.

SUGERENCIAS:

PARA OPERAR EL CURSO-TALLER: LOS VALORES EN LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN ADOLESCENTES. (UNA PERSPECTIVA PSICOPEDAGÓGICA)



- Tener conocimiento de que es la Violencia Intrafamiliar y todo lo referente a ella (Ver apartado. I del manual).
- Saber que es un adolescente (Ver apartado. II del manual).
- Preocupación por el adolescente.
- Ser sensible.
- Tener conocimiento del psicoanálisis y del humanismo aplicado a la educación (Ver anexo A).
- Tener manejo de grupo (Ver anexo B).

Anexo A

HUMANISMO APLICADO A LA EDUCACIÓN

Haciendo un breve recorrido histórico de la teoría humanista o existencial a fin de explicar parte del motivo por el cual nos apoyamos en esta corriente. Podemos decir que fue fundada por Abraham Maslow quien la concibe como una psicología del "ser" y no del "tener". Esta corriente propone una ciencia del hombre que tome en cuenta la conciencia, la ética, la individualidad y los valores espirituales. En donde retomaremos las bondades de los valores, para nuestra propuesta psicopedagógica, que busca, expresan la esencia del hombre, a la vez que la van transformando y enriqueciendo históricamente. Puesto que, el humanismo comparte con la filosofía existencialista, la visión del hombre como un ser creativo, libre y consciente.

Por lo que, la meta principal del enfoque existencialista humanista es que la persona asuma el compromiso de construir su propio modo de vivir, no importando los obstáculos a los que se enfrente, porque aún en las peores situaciones los individuos tienen libertad de elección. Esta meta se logra en la medida que la persona asuma sus responsabilidades y las lleva hasta sus últimas consecuencias. Este enfoque además señala que el tema central de estudio de la psicología debe ser el conocimiento de cómo apoyar las tendencias innatas de la persona hacia el bien y ayudarla en la búsqueda de su trascendencia. Por consiguiente, consideramos dicha corriente acorde, para resaltar los aspectos positivos del adolescente, puesto que la violencia intrafamiliar puede ser un obstáculo, si el adolescente incorpora los aspectos negativos de viviría, y por ende seguir reproduciéndola, es por ello que, encontramos en esta corriente los elementos para que aún en las peores situaciones los individuos tengan la libertad de elección, es decir, aunque se tenga la predisposición de repetir ciertos roles, siempre hay la oportunidad de aprender de las situaciones desfavorables y mejorar a partir de la experiencia, al reflexionar de las consecuencias de padecerla.

Ahora bien, con respecto a **las metas de la educación desde el humanismo**²³⁷ son, promover la autorrealización es decir, ayudar a que las personas logren lo mejor de lo que son capaces (Maslow, 1988). Por lo tanto, nos inclinamos hacia esta propuesta puesto que pretende que la educación sea un medio que favorezca ha exaltar la esencia del ser humano, en el que se busque desarrollar la creatividad, el amor, el respeto, la solidaridad, y los valores en general, conocimientos, habilidades y destrezas que den los elementos para construir un mundo mejor, reflejándose en los adolescentes, al incorporar una identidad menos influenciada por prejuicios, complejos y los vicios que perjudican al ser humano, exaltando sobre todo sus inherentes cualidades.

En la perspectiva humanista el **concepto de aprendizaje**²³⁸ es concebido como aquel proceso que modifica la percepción que los individuos tienen de la realidad, derivado de la reorganización del yo. El aprendizaje significativo es uno de tipo total ya que abarca a toda la persona porque combina lo cognoscitivo y lo afectivo. Ahora bien, otro aspecto a retomar del humanismo es que, no solo el cúmulo de conocimientos favorecerá a desarrollar las cualidades del adolescente, en cambio, en el plano afectivo podemos encontrar más elementos para, desarrollar actitudes más sanas y en consecuencia fomentar relaciones no violencia.

Es primordial abordar el **papel del maestro**²³⁹ en esta corriente, puesto que, está basada en una relación de respeto con sus alumnos además de facilitar el aprendizaje del estudiante a través de proporcionarle las condiciones para que este acto se lleve a cabo en forma autónoma. En donde, se sugiere crear una atmósfera de total respeto y apoyo a la curiosidad, la duda y valorar la búsqueda personalizada de los conocimientos, y se propone que todas las cosas se conviertan en objeto de estudio y exploración. Por lo que, es de suma importancia que la postura que debe asumir el profesor sea de respeto a sus educandos en donde el docente

²³⁷ Carlos Guzmán Jesús, Hernández Rojas Gerardo, Implicaciones Educativas de las Teorías Psicológicas, Pág. 45.

²³⁸ ibidem., Pág. 46.

²³⁹ ibidem., Pág. 47.

tiene la responsabilidad de ver a su grupo como seres humanos capaces de razonar, y cuestionar los contenidos que se les enseña.

Además, esta propuesta pretende promover el autodidactismo, el cual sugiere que el educando tome la confianza en sí mismo, e influir para que él busque sus potencialidades y medios para vivir una vida más plena, por lo que, dichos elementos son ideal en aquellos que viven violencia intrafamiliar, puesto que el profesor puede fungir como, el modelo a seguir, si cubre las características antes mencionadas, el cual no sólo se enfoca en los contenidos sino que haya un interés real por sus alumnos, y este comprometido en ayudar, a los adolescentes que viven violencia intrafamiliar, en particular y en general a los adolescentes, que enfrentan características específicas, las cuales, son susceptibles de manifestarse en violencia, no obstante, el docente puedes encausar dichas conductas.

Por lo que, el profesor no debe ser alguien extraño para sus alumnos sino antes bien, aquel que participa como un facilitador e integrante más del grupo. Por ello es importante que estimule y propicie la cooperación y apoyo entre compañeros sin que esperen recibir premios externos por ello.

Ahora bien, los humanistas sostienen que sin un cambio de las actitudes y creencias de los profesores los efectos de cualquier innovación didáctica será sólo de corto plazo o inexistentes. De la misma manera, postulan tres condiciones esenciales para que el maestro facilite el aprendizaje.

- 1.- Comportarse frente a los alumnos tal y como es.
- 2.- Crear un clima de aceptación, estima y confianza en el salón de clases.
- 3.- Tener una comprensión empática, lo que significa ponerse en el lugar de los alumnos, "colocarse en sus zapatos", tratando de comprender sus reacciones íntimas; sólo así podrá ayudarlos a superar las dificultades a las que se enfrentan y convertir estas experiencias en un vehículo de crecimiento personal.

El **concepto del alumno**²⁴⁰ en la educación humanista es que todos los alumnos son diferentes y los ayuda a ser más como ellos mismos y menos como los demás. Asimismo los alumnos son percibidos no sólo como seres que participan cognitivamente en las clases, sino como personas que poseen afectos y tienen vivencias particulares.

La importancia de este hecho es que los adolescente pueden ser actores activos del proceso enseñanza-aprendizaje, en donde su bagaje cultural es tan diverso que se puede enriquecer aún más el aprendizaje, si se trata de reflejar hacia la realidad, puesto que no sólo el conocimiento va influir en su proceso sino también sus inquietudes, dudas, miedos y aciertos. Enfocándonos en el adolescente que vive violencia intrafamiliar, es pertinente retomar, que aquel que padece dicha situación debe ser actor activo para terminar con la problemática de la violencia intrafamiliar, al tomar conciencia de las repercusiones de vivirla. Sin embargo, para que el adolescente aprenda, son tres las condiciones que el alumno necesita para lograr el aprendizaje:

1.- Percibir las condiciones facilitantes. Es decir, debe estar seguro que es sincera la propuesta del maestro y no los está engañando. Igualmente se debe evitar que la actitud del maestro no se llegue a confundir con pensar en él como aquel del cual se puede tomar ventaja.

2.- Conciencia de la existencia de un problema. El educando debe percibir un problema como relevante y digno de estudiarse.

3.- Motivación. Los humanistas consideran que hay una motivación intrínseca por aprender. Por desgracia nuestro sistema educativo actual frena esta motivación en lugar de favorecerla. Las condiciones facilitantes en contrapartida convierten al aprendizaje en algo vivo, tonificante, auténtico, lo

²⁴⁰ Ibidem., Pág. 48.

que conlleva a que el alumno se convierta en un ser que aprenda y que continuamente cambia.

Para concluir, con respecto a la corriente humanista es necesario señalar que ésta al preocuparse por el "ser" busca implícitamente que el medio en el que el alumno se desenvuelve facilite el crecimiento humano de éste al promover que se tome en cuenta la conciencia, la ética, la individualidad y los valores espirituales, los cual, busca fomentar un ambiente más humano que ayude el convivió diario lo cual, es indispensable en aquel adolescente que vive violencia, al ser susceptible a reproducir las conducta violentas, percibidas en el hogar, por ellos, la importancia de retomar los elementos psicopedagógicos que nos proporciona el humanismo, como una alternativa más, en la práctica educativa, sin embargo, dicha corriente nos da solo ciertos elementos para implementar en nuestra propuesta, por ello la necesidad de retomar otra corriente, que nos de otros elementos a fin de que coadyuven, en el desarrollo integral de nuestra propuesta psicopedagógica para adolescentes que viven violencia intrafamiliar, y nos referimos al psicoanálisis el cual nos aportará los elementos que favorezcan el desarrollo sano de la personalidad del adolescente, e iniciaremos con lo que, propone como meta el psicoanálisis aplicado a la educación.

En la corriente Psicoanalista las **metas de la educación**²⁴¹ están basadas en la consideración de que la educación tiene el propósito primordial de contribuir a formar personalidades psicológicamente sanas, por lo tanto su función tiene un carácter profiláctico ya que debe ayudar a que las personas estén libres de neurosis y represiones. Sin embargo, para lograrlo es fundamental que el acto educativo se distinga por ser honesto, sincero, empeñado en la búsqueda de la verdad y que ofrezca la más amplia libertad de expresión y de pensamiento. Lo cual es, coherente para nuestra propuesta, que pretender dar los elementos que contribuyan a fomentar la libertad de elegir vivir sin violencia, ya que, dicha violencia lacera la integridad

²⁴¹ Ibidem., Pág. 60.

de los miembros de la familia, lo cual, va a repercutir en el desarrollo sano del adolescente.

Por lo tanto, este enfoque pugna porque se reconozca el papel relevante que tienen los aspectos afectivos dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, ya que por lo general son ignorados dentro de las escuelas al circunscribir su accionar únicamente a lo académico. El resultado ha sido que tenemos poco conocimiento acerca del tipo de sentimiento que surge entre el profesor y los alumnos (admiración, miedo, ansiedad, afecto, indiferencia, etc.), y como ellos influyen o afectan el resultado educativo. Asimismo, el psicoanálisis aplicado a la educación, propone que el acto educativo sea más que la acumulación de contenidos, puesto que, el deber ser no solo se limita a la transmisión de contenidos, sino que su visión es más amplia, en donde se promueve, una relación afectiva recíproca, reflejándose, no solo en lo cuantitativo sino en lo cualitativo.

Puesto que, lo cualitativo tiene que ver con las cualidades humanas que todo ser humano pertenece, sin embargo, no siempre las manifiesta, y si nos enfocamos a aquellos que viven violencia intrafamiliar, tienen menos oportunidad de que las desarrollen al ser más vulnerables a seguir reproduciendo los roles violentos, que afectan no sólo el ámbito familiar sino que se extiende a lo social, por ello, la necesidad de que se propongan otras alternativas educativas que den prioridad a formar seres humanos más sanos.

El concepto de aprendizaje²⁴² desde la teoría psicoanalítica se define como un proceso que genera cambios integrales en las pautas de comportamiento.

Lo cual, es necesario, fomentar en los adolescentes que viven violencia intrafamiliar, que posiblemente han incorporado modelos violentos, por consiguiente, la importancia de dar los elementos pedagógicos, que les permitan romper con las conductas violentas, reflejándose en el desarrollo de una personalidad sana.

²⁴² Loc. cit., pág. 60.

Por consiguiente, para que ocurra un aprendizaje real o significativo es inevitable la ruptura de estereotipos, ideas preconcebidas y esquemas referenciales previos, dado que pueden constituir un obstáculo para una nueva manera de actuar y de sentir. El cambio involucra asumir nuevas actitudes, entrar en un terreno ignoto de la realidad y realizar una adaptación activa a la misma.

Por ello, la necesidad de dar a conocer la importancia, que tiene el crear una atmósfera placentera, dentro de las aulas que inviten a los adolescentes a fomentar en ellos las ganas de aprender y no vean el conocimiento como algo aburrido e insignificante, desde nuestro punto de vista el papel del docente es fundamental, para lograr dicha situación, especialmente en el caso del adolescente que vive violencia intrafamiliar, para que dicho adolescente adquiera los elementos necesarios para romper con situaciones violentas y no conciba la violencia como una forma normal de relacionarse con los demás.

Como ya lo mencionamos anteriormente es fundamental el **Papel del maestro**²⁴³ en el proceso enseñanza aprendizaje. Puesto que, si logra la autoconciencia en sus alumnos, ellos tendrán mejores posibilidades de manejar adecuadamente sus propias transferencias e identificaciones. Los psicoanalistas definen las transferencias como el proceso por medio del cual se traspasan los sentimientos (positivos o negativos), originalmente dirigidos hacia las figuras paterna y materna hacia otra persona con quién el individuo entra en contacto posteriormente, como es el caso del profesor. Mientras que la identificación ocurre cuando el individuo intenta ser como una persona que es significativa en su vida y desea incorporar a su personalidad las cualidades y atributos de ella. De tal manera, estos procesos se dan en las escuelas, por lo que, es conveniente que los profesores se interesen por integrar en su quehacer pedagógico otras prácticas educativas y si es el caso del psicoanálisis aplicado a la educación que tengan en cuenta, lo que implica la

²⁴³ *ibidem*. pág. 83.

transferencia y las identificaciones, para que las encauce positivamente, puesto que, si los modelos parentales, son negativos, el docente puede fungir el papel de modelos positivos, que coadyuven en la adquisición de una personalidad sana en el adolescente en general y en particular a aquellos que viven violencia intrafamiliar, haciendo hincapié, en la necesidad de promover prácticas educativas, que vislumbren la posibilidad de encausar a los adolescentes que viven violencia, a actividades sanas que les permitan el desarrollo sano de su personalidad.

Ahora bien, la **Concepción del alumno**²⁴⁴ en ésta corriente, también tiene que ser proactiva. En donde, Mendel, propugna que los alumnos deben oponerse a la enseñanza autoritaria, violenta y opresiva. Propone como alternativa que los estudiantes participen en la planificación y puesta en práctica del proceso docente, para no ser objetos sino sujetos del mismo. El mecanismo para lograrlo es la organización estudiantil, la cual les permitirá luchar por sus intereses, su desarrollo personal y convertirse en agentes activos dentro de la institución escolar (Palacios, 1984). En esta disputa es vital recuperar en las escuelas la alegría y el sentido lúdico del aprendizaje, así como estimular la curiosidad, la capacidad de asombro, la creatividad y las fantasías, evitando que estos elementos sean dejados en aras de una supuesta "cordura" o "maduración". Para lo cual, si nos referimos a los adolescentes que viven violencia intrafamiliar, es de vital importancia conscientizarlos de las repercusiones que conlleva el vivirla, y sobre todo enfatizar que es necesario que el adolescente debe ser actor activo, para buscar alternativas que les permita romper con la violencia intrafamiliar, puesto que repercutirá para el desarrollo sano de su personalidad.

Ahora bien, en el psicoanálisis aplicado a la educación, la evaluación se caracteriza primordialmente, en los aspectos cualitativos del proceso enseñanza-aprendizaje, por lo que, a continuación describiremos las características en que se debe implementar la evaluación.

²⁴⁴ Loc. cit, Pág. 63.

EVALUCIÓN

- Desde la perspectiva psicoanalítica, da prioridad más al proceso que al resultado educativo, se opondrían a una "evaluación objetiva" de los alumnos y pugna por una evaluación grupal.
- En ella el profesor y los alumnos de manera conjunta decidirán cuáles fueron los logros obtenidos, tanto en termino de los objetivos alcanzados como los que no se cumplieron.
- Identificar qué elementos no esperados sucedieron, expresar su opinión acerca de la conducción del grupo.
- Finalmente, cada estudiante se autoevaluaría y entre todos decidirían la calificación final.

LABOR DEL COORDINADOR:

- ✓ Es la de presentar la tarea, plantear las condiciones e introducir la dinámica de trabajo.
- ✓ Debe evitar que el grupo deposite el liderazgo en él, junto con la responsabilidad de cumplir con la tare, si esto sucede, él debe devolver estas funciones al grupo.
- ✓ Es muy importante que tenga muy claro cuál es la tarea para estar en condiciones de ayudar al grupo a que la aborde y termine.
- ✓ El principal papel que desempeña es el de integrar los contenidos del tema, con la conducta y dinámica grupal.
- ✓ Su actividad es por tanto no directiva; contribuye a la resolución de la tarea pero sin sustituir las capacidades, aportaciones y reflexiones de los participantes.
- ✓ Ofrece una estrategia para que todo el equipo contribuya al logro de la tarea, donde la solución final debe ser colectiva; lo

deseable es que refleje las aportaciones y lo mejor de todos los miembros.

Anexo B

Como ya mencionamos anteriormente los encargados de operar nuestra propuesta; tienen que tener un perfil que contribuya fundamentalmente, para desarrollar la salud mental; es decir, crear un núcleo sólido de autoestima que permanezca y sobreviva a los avatares de la vida por desfavorables que sean en un periodo determinado de ella. Ahora bien, para interiorizar un sentimiento básico de confianza y seguridad, son precisos padres y también profesores con quienes establezcan vínculos estables y de calidad.

¿Qué entendemos por vínculos estables y de calidad?

1.- Qué las personas con función educativa permanezcan no sólo sin grandes y extremos cambios, sino que además no pierdan fácilmente la calma ante:

- La expresión de las ambivalencias; el hijo manifiesta no sólo amor sino hostilidad.
- Expresión de tensiones; el adolescente necesita que alguien se haga cargo de su malestar cuando éste le desborda; para ello atribuye intenciones persecutorias u hostiles y espera que alguien actúe como continente de las mismas; los conflictos, muchas veces, son una manera de manejar fuera lo que dentro de él resulta inmanejable.

2.- Que las personas con función educativa no actúen como amplificador de las ansiedades; es decir que siempre que puedan contengan y devuelvan una imagen más tranquilizadora de la peligrosidad con que a veces siente el adolescente sus propios contenidos emocionales, tales como miedos, deseos, actitudes pasivas, rechazos, odio entre otras. El adulto debe de tratar de no perder la calma habitualmente ante los problemas.

3.- Por último que las personas con función educativa no se sometan indiscriminadamente a las demandas inmediatas del adolescente y ejerzan su autoridad sin estridencias, poniendo límites y brindando posibilidades de acción diversificada.

¿Qué es un manual? Es un libro donde se compendia lo más esencial de una material²⁴⁵ o bien, un libro que contiene abreviadas las nociones principales de un arte o ciencia²⁴⁶.

Y no solo se necesita que él que imparta el curso.taller contribuya con lo antes mencionado, puesto que es indispensable también que tenga la habilidad para manejar o dirigir un grupo, por lo cual aquí daremos algunos elementos a tomar en cuenta en la utilización de las técnicas; que pueden permitir el asumir dicha responsabilidad. Las técnicas debemos dirigir las siempre hacia el logro de un objetivo preciso.

- a. Como mencionamos anteriormente el uso de las técnicas debe estar siempre en función de los objetivos concretos que tenemos en un programa de formación.
- b. Así como debemos relacionar la técnica con un objetivo, debemos también precisar procedimiento a seguir para su aplicación de acuerdo a:
 - el número de participantes.
 - el tiempo disponible.
- c. Cuando utilizamos cualquier técnica ésta nos da elementos que motivan la discusión , siempre tenemos que tener claro. ¿Hasta dónde queremos y podemos llegar en una discusión con esa técnica?
 - La respuesta a esta pregunta varia y depende casi exclusivamente del coordinador. Este debe tener en cuenta primero que nada, el objetivo que se ha propuesto, éste le sirve como orientación, también tiene que tener presente las inquietudes y entusiasmos por la discusión que se genere en los participantes y ser simplemente flexible.

²⁴⁵ Enciclopedia Salvat (diccionario) Tomo 8, Pág. 2119.

²⁴⁶ Pequeño Larousse Ilustrado, Pág. 657.

- Para no cortar una discusión que puede ayudar en ese momento a aclarar más el tema, o detener la discusión para que el proceso de reflexión se realice de forma ordenada, no saltar a generalidades que no ayudan a profundizar realmente en el tema.

Un elemento importante a tomar en cuenta para la aplicación de cualquier técnica es tener imaginación y creatividad, para modificarlas y crear nuevas de acuerdo a los participantes y a la situación específica que se debe enfrentar. Este elemento nos permite no amarrarnos a la técnica en sí, sino al proceso de formación que estamos tratando de llevar a cabo, donde lo fundamental no es la técnica sino el objetivo que se persigue, el proceso mismo de formación, la concepción metodológica que guía. Una técnica puede tener múltiples procedimientos, al aplicarla con diferentes participantes, en diferentes situaciones, o para diferentes objetivos.

TIPOS DE TÉCNICAS

A. Técnicas o Dinámicas Vivenciales:

Las técnicas vivenciales se caracterizan por crear una situación ficticia, donde nos involucramos, reaccionamos y adoptamos actitudes espontáneas; nos hacen vivir una situación. Ahora bien, podemos diferenciar las técnicas vivenciales en:

- Las de animación. Cuyo objetivo central es animar, cohesionar, crear un ambiente fraterno y participativo. Estas técnicas deben ser activas, deben tener elementos que permitan relajar a los participantes, involucrar al conjunto y deben tener presente el humor.
- Las de análisis. El objetivo central de estas dinámicas es dar elementos simbólicos que permitan reflexionar sobre situaciones de la vida real. Aparte del elemento simbólico, el tiempo juega un papel importante en la mayoría de las técnicas vivenciales; les da dinamismo en la medida que es un elemento de presión.

B. Técnicas con Actuación:

El elemento central es la expresión corporal a través de la cual representamos situaciones, comportamientos, formas de pensar. Para que estas, técnicas cumplan su objetivo siempre que las vamos a aplicar, debe dar recomendaciones prácticas, por ejemplo:

- Presentación ordenada, y coherente
- Dar un tiempo limitado que realmente sintetice los elementos centrales.
- Que se utilice realmente la expresión corporal, el movimiento, los gestos, la expresión.
- Que se hable con voz fuerte.
- Que no hablen y actúen dos a la vez.

C. Técnicas de Comunicación:

La mayoría de ejercicios pretenden ubicar el papel que juega la comunicación tanto en las relaciones directas entre personas, como en la sociedad. Nos dan elementos básicos para entrar a discutir y reflexionar sobre la importancia y utilización que se hace de la comunicación.

A LOS QUE COORDINAN:

Para que la aplicación de una técnica sea efectiva en su sentido pedagógico, es imprescindible que el coordinador:

1. Antes de escoger la técnica se haya contestado las siguientes preguntas claramente:
 - ¿Qué tema vamos a trabajar?
 - ¿Cuál es el objetivo que se quiere lograr? ¿Para que?

- ¿Con quiénes se va a trabajar? (características de los participantes).
- 2. Una vez contestadas esas tres preguntas, plantearse que técnica es la más adecuada para tratar ese tema, para lograr esos objetivos propuestos, con esos participantes específicos.
- 3. Un tercer paso que todo coordinador debe precisar una vez resueltos los otros dos es cómo va implementar la técnica: detallar el procedimiento que va a seguir en su aplicación. Una vez precisado esto, calcular y ajustar el procedimiento de acuerdo al tiempo disponible.
- 4. Un elemento imprescindible es que los que coordinan conozcan el tema que se está tratando, para poder conducir correctamente el proceso de formación y enriquecerlo con todos los elementos que surjan de la participación de la gente.

Anexo C

NO BASTA

No basta.

Traerlos al mundo porque es obligatorio, porque son la base del matrimonio, o porque te equivocaste en la cuenta.

No basta.

Con llevarlos a la escuela a que aprendan. Porque la vida cada vez es más dura. Ser lo que tu padre no pudo ser.

No basta.

Que de afecto tú le has dado bien poco. Todo por culpa del maldito trabajo. Y del tiempo.

No basta.

Porque cuando quiso hablar de un problema. Tu le dijiste "niffo será mañana". Es muy tarde. Estoy cansado.

No basta.

Comprarle todo lo que quiso comprarse. El auto nuevo antes de graduarse. Que viviera lo que tú no has vivido.

No basta.

Con creerse un padre excelente. Porque eso te dice la gente. A tus hijos nunca les falta nada.

No basta.

Porque cuando quiso hablarte de sexo. Se te subieron los colores al rostro. Y te fuiste.

No basta.

Porque de haber tenido un problema. Lo habrías resuelto comprando en la esquina. Lo que habla. Lo que había.

No basta.

Con comprarle curiosos objetos.

No basta.

Cuando lo que necesita es afecto. Aprender a dar valor a las cosas. Porque tú. No le serás eterno.

No basta.

Castigarlo por haber llegado tarde. Si no has caído, ya tu chico es un hombre. Ahora es más alto y más fuerte. Que tú. Que tú.

LOS HECHIZOS DE LA MENTE

CAPÍTULO DÉCIMO

EL CAMBIO Y LOS CINCO PERDONES PERDÓN A LOS DEMÁS Y AL CUERPO PERSONAL

En el capítulo décimo, se expondrá el principal recurso humano para limpiar la mente. Se trata de buscar las energías más hondas del corazón, y de la cabeza con la intención de conseguir el perdón. Así, se verá que el perdón, es el acto de libertad más purificador de los resentimientos, y de los pasados negativos.

EL PERDÓN COMO EJERCICIO DE LA LIBERTAD MÁS QUE OTRA COSA

El perdón es un tema que requiere de muchos enfoques para poder ser abarcado en su totalidad. Es una experiencia que nace de lo profundo humano, por eso está íntimamente relacionado con las ciencias religiosas y con la teología. Sin embargo, aunque el perdón puede ser considerado como una de las actitudes fundamentales del cristianismo, ya que Jesús, a la pregunta de Pedro, sobre cuántas veces era necesario hacer el esfuerzo de perdonar... Y dudando proponía la cantidad de siete, para no sobrepasarse en bondades... Pero, por la respuesta de su maestro de 70 veces 7, que quiere decir, todas las veces, parece que Pedro, se quedó demasiado corto de corazón.

Y la petición de Jesús para sus seguidores, no tan sólo de no juzgar a los demás para no ser juzgados, sino de llegar a amar a los enemigos, es decir a los que les odian, y les hacen el mal, como el requisito esencial para poder ser llamados hijos de Dios, ya que el Dios de Jesús, tenía como una de sus características esenciales la de ser perfecto, bueno, y compasivo, ya que como escribe Mateo, los hijos de Dios, deben tratar de ser como el Padre celestial que hace salir su sol sobre buenos y malos y llover sobre justos e injustos. Para Jesús, era obvio, que ser hijo de Dios no eran adjetivaciones gratuitas, sino un compromiso con el amor y el perdón a los enemigos, es decir a todo ese mundo de personas especializadas en poner zancadillas de mala o de buena fe. Tan es así, que para Jesús de Nazaret, según el evangelio de Mateo, el perdón es un requisito esencial para pretender ser perdonados por el padre Dios... Y así remata la fantástica oración del Padre Nuestro... "Porque si ustedes perdonan sus culpas a los demás, también su Padre del cielo les perdonará a ustedes. Pero si no perdonan a los demás, tampoco su Padre les perdonará a ustedes"...

Sin embargo, aunque los temas religiosos relacionados con lo humano, y con el desarrollo interior, son apasionantes, yo prefiero, en este momento hablar del perdón, como la vía más rápida y, más eficaz para purificar la mente de los atavismos del pasado, y de los ardores psicológicos de la cabeza. Es interesantes considerar las relaciones existentes entre la ciencias de la ayuda mental y las religiones, ya que entre las ciencias de la ayuda mental y las religiones, ya que antes, los únicos encargados del desarrollo humano y la curación interior eran los religiosos y los elementos ligados a los divinos.

EL PERDÓN RELIGIOSO Y EL PERDÓN PSICOLÓGICO

En la realidad cuando se habla de la actitud del perdonar, no se puede establecer dentro del corazón, cuando se está haciendo un acto de virtud religiosa, o un acto humano de autoliberación de emociones negativas para sentirse bien y mejor con uno mismo. Es difícil, como en todos los campos humanos saber dónde termina lo humano y empieza lo religioso. Lo que resulta indudable para ateos y creyentes, para terapeutas y religiosos, para especialistas y legos, es que el camino más rápido de la curación de la mente es el lograr cueste lo que cueste, la actitud de perdón hacia todos los que nos han hecho sufrir, ya que como hemos comentado, los enemigos son los que nos han intentado destruir, sino, los que odiamos, y al odiarlos, nos están destruyendo a cada momento que los recordamos.

Por eso muchos autores opinan de la misma forma. Uno de ellos es el Dr. Szasz, cuando insiste: "La verdadera historia de la Psiquiatría comienza entonces no con la psiquiatría del siglo XX, (principios), sino con los filósofos griegos, y los rabinos judíos de la antigüedad y continúa con los sacerdotes católicos y los pastores protestantes durante un período de casi dos milenios, antes de que los médicos doctores del alma, hicieran su aparición en la escena de la historia... Y en las sociedades científicamente subdesarrolladas toda curación ya sea del cuerpo o la mente es religiosa".

El autor, continuando con la íntima relación de las ciencias de ayuda con la religión, continúa en su libro, por cierto claro, sincero y agresivo, sobre El Mito de la Psicoterapia... " Los griegos, siempre creyeron que la salud era natural, y que la

enfermedad, era consecuencia antinatural de alguna influencia extraña que perturbaba la armonía de la mente..." y prosigue, Szasz: "según el punto de vista de los griegos, además el agente perturbados de la armonía natural no era real, es decir, no tenía sustancia, sino que era una ilusión y una quimera...", "tales enemigos de nuestra armonía natural, dice Papadakis, son muy peligrosos porque asaltan nuestra mente y nuestro pensamiento... Primero atacan a un hombre mentalmente, y si ven que está desprotegido, o es espiritualmente, demasiado débil, para decapitarlos de inmediato, ANDAN EN SU MENTE, y de allí se extienden hasta incapacitar su cuerpo".

Y para dejar esta cita que resume, todo nuestro reflexionar sobre los hechizos de la mente y las ocupaciones de ésta por ideas negativas que van produciendo el sufrimiento y la enfermedad, concluye el autor citado. "La esencia de toda terapia esta la curación espiritual..." es decir: "Una curación radical, por lo tanto, sólo se obtiene cuando es curada la mente en sí, cuando hay un cambio en la mente, (metanoía). Y por su unión con la mente, también el cuerpo será curado".

A propósito de las palabras de uno de los terapeutas más prestigiados y más polémicos de la Unión Americana, notamos muchos puntos de coincidencia con los capítulos expuestos. Y se manifiestan las relaciones intrínsecas entre el perdón psicológico, y el perdón religioso, en cuanto que ambos brotan de las mismas raíces: el corazón y la mente.

PRIMERA LIMPIEZA MENTAL: EL PERDÓN PROCLOLÓGICO A LOS DEMÁS

Es cierto: siempre que alguien nos ofende, y nos da rabia, empieza una sensación de desagrado interior fuerte, que nos acelera la imaginación, la energía y los ruidos de la mente. No estamos en paz, y si no hablamos con la persona que nos ofendió, para llegar a un acuerdo o por lo menos para manifestarle nuestra pena, la rabia se convierte en resentimiento que si se tifiere de color sería de morado. Por que duele y arde.

El resentimiento que en el fondo es un coraje atorado, entre el pecho y la espalda, que no pudo exteriorizarse adecuadamente.

En relación con los sentimientos, cuando éstos no se pueden exteriorizar, se pudren y se van transformando en energías negativas que dañan al alma y finalmente al cuerpo.

Así es: nos sentimos mal con el resentimiento por que alguien nos ofendió y curiosamente entre más cercano al corazón es el agresor, más fuerte es el resentimiento. Porque nos duelen más las ofensas de los hijos y de las esposas que las del vecino, o las del policía que hace guardia a veces en la esquina de la manzana.

Por esto, algo tenemos que hacer con el resentimiento, ya que por ser un coraje indigesto, debe ser expulsado del interior en alguna forma. Pero, como cuesta trabajo hablar con él que nos hizo sufrir, porque también lo queremos, al mismo tiempo que lo

odiamos, nos quedamos con la emoción enterrada dentro. Quizá las personas resentidas, divididas con sentimientos de odio y de amor por el agresor, ni perdonan ni odian, y andan como los perros con el hocico abierto, que cuando iban a morder, se les incrustó un hueso entre las mandíbulas que ni lo tragan ni lo sueltan.

EL RESENTIMIENTO Y LA JAULA INTERIOR

Profundizando lo anterior, y viéndolo con lente de aumento notamos que en todo resentimiento existe una buena dosis de odio no reconocido y no expresado, que hace mucho daño mientras crezca o se mantenga dentro.

El daño mental por el odio, comienza con la construcción de una inmensa jaula mental donde metemos, al que odiamos, y ya encerrado, nos metemos dentro de la jaula imaginaria y empezamos diálogos largos y continuos con ese malvado. Allí, vamos destilando veneno y quemándole las venas con hiel, allí, en la fantasía pretendemos aniquilarlo con el tizón de la rabia, destruyéndole sus ojos, su cara y su cuerpo, sintiendo un extraño gusto por su destrucción: le quitamos la buena apariencia, le vemos como estúpido, lo fantaseamos como derrotado hasta consumir su aniquilamiento.

Sin embargo, nos sobreviene una rabia redoblada, cuando después de haber quemado con el tizón del odio a nuestro prisionero interior, lo vemos en una reunión social sonriente y reconocido por el resto de los amigos y de las amigas. Lo vemos casi rozagante, porque de nuestros odios interiores contra él ni

siquiera se dijo cuenta. En cambio, nosotros, por cargarlo dentro de la mente, después de haber empleado todos los tiempos libres, y la energía, nos miramos al espejo, y nos vemos amarillentos, y con el rostro desmejorado porque el odio al único que destruye es al que lo lleva dentro de la mente. El feliz, como dicen, tan quitado de la pena, y nosotros desvelados y agotados por las luchas dentro de las jaulas de la fantasía fabricadas con las ideas y con el odio.

LA GRAN PREGUNTA SOBRE EL PERDÓN

Este primer perdón a los demás, me recuerda una pregunta que un niño le hizo a su madre, que aparte de ser buena, era una mujer sabia...

- Qué he de hacer para perdonar a los compañeros de clase que habían mal de mí, - preguntó con coraje el niño.

- Si no los condenas por dentro, y te llenaras de resentimiento, no los necesitarías perdonar - le respondió la madre.

Es verdad, los resentimientos crecen como hiedra venenosa por la piel cuando dentro de nosotros prolifera el juicio, y la condenación contra los que nos han fallado.

SEGUNDO PERDÓN PSICOLÓGICO. EL CUERPO

Según las estadísticas y las conversaciones en grupos de crecimiento, y tranquilamente al tocar los temas sobre el gusto o disgusto que la gente vive respecto del cuerpo, encontramos que la inmensa mayoría de hombres y mujeres, tienen dificultades con la estética y con la realidad de su cuerpo. Nos molesta ese algo de

nuestra carne y de nuestros huesos que no coinciden con las expectativas que hemos formado de nosotros mismos: nos molesta perder pelo, o nos sentimos mal cuando nos hacen bromas de mal gusto sobre el color de nuestra piel, y nos fastidia vernos la cara en el espejo, después de una desvelada con vino y cigarro, porque los párpados papandujos y el rostro hinchado se ven fatales.

En actitudes compulsivas, queremos reducir los kilos, y bajar la grasa de la región lumbar, con humores incontrolables cuando no cabemos en la talla del mes pasado. Y el cuerpo, fácilmente se convierte en nuestro enemigo. En línea, sobre lo mismo, es difícil encontrar a personas que la vida les ha dotado con el cuerpo que desean, y aún entre estos grupos, aparentemente de afortunadas o afortunados, descubrimos que están inconformes porque el pelo no se quiebra dócilmente sobre la frente al estilo de Raquel Welch.

EL ODIO CONTRA EL CUERPO

Opino, que cuando algo no nos gusta, nos da por declararle la guerra a base de resistencias persistentes... "es que no lo soporto, es que no puede ser, es que por qué me tocó a mí". Y es una ley irrefragable, que todo aquello a lo que se resiste, persiste, se mantiene y se robustece. Porque cuando a una persona no le gustan sus ojos los oculta atrás de gafas oscuras, o los rodea de capas de cosmético, y al sentir que los demás le observan a la cara la mueve y pestañea, con una sensación de ardor, porque los ojos le quemaban como si fuesen enemigos.

LA ACEPTACIÓN DE LA REALIDAD

En conexión con lo anterior, puede ser cierto que los ojos, y la cara no estén para un concurso de belleza, pero qué difícil sería la vida, y los días, si no se tuviese cara, ojos, manos y todas las partes del cuerpo, contra las cuales luchamos como si fuesen adversarios.

El cuerpo, por consiguiente es el vehículo que la vida nos dio para que podamos crecer interiormente. ¿Qué importa que la nariz no tenga las proporciones griegas de la nariz de Alan Delon, el astro del cine del cine francés, si al final de todo, podemos oler las flores, y la yerba mojada después del aguacero? ¿Qué importa si las manos que la vida nos ofreció no son manos de pianista, si al final del cuento, podemos tocar y acariciar, para comunicar amor y presencia?. Es definitivamente la importancia del perdón del cuerpo, porque gracias a los radares y receptores de los sentidos captamos las maravillas del universo.

Decía Simone de Beauvoir, en sus "Mémoires d'une jeune fille rangée", París, 1958, mientras vivía sus reflexiones respecto de Dios sobre la importancia vital de los sentidos y del cuerpo:

"la primera de mis alegrías era, de madrugada, sorprender el despertar de las praderas. Con un libro en la mano, salía de la casa dormida. Empujaba la cancela. Imposible sentarme en la hierba empapada de rocío. Caminaba por la alameda, a través del prado plantado de árboles escogidos al que mi abuelo llamaba el parque apaisado. Leía, a pasos cortos, y sentía suavizarse contra mi piel el frescor del aire. La tenue veladura que empañaba la tierra se derretía suavemente. El haya púrpura, los cedros azules, los álamos argentados brillaban con resplandor, tan nuevo, como en la primera mañana del paraíso; y yo era la única que sostenía la

hermosura del mundo y la gloria de Dios, soñando al mismo tiempo, en mi estómago vacío, un sueño de chocolate, y pan tostado." (o.c.p. 80).

Es impresionante como la Simone jovencita, vivió estas experiencias de un despertar místico, donde captaba genialmente que si Dios no tenía ojos, ni manos, ni nariz, le había dado a ella, y por consiguiente a todos los humanos unos sentido y un cuerpo, para llenarlos' con la miel de los colores, las formas y las sensaciones, y así Dios captar la materia a través de las sensaciones de los humanos.

"Más parecía que Dios, en cierto modo tenía necesidad de mis ojos para que los árboles tuvieran colores ... Privada de mi presencia, la creación se sumía en un sueño oscuro: despertándola cumplía yo el deber más sagrado... Cuando de madrugada franqueaba corriendo las cancelas para internarme por entre los matorrales del bosque, era Dios mismo el que me llamaba, y miraba complacido como miraba yo ese mundo que El había creado para que yo lo viera".

Precisamente ése es el sentido profundo de perdonar al propio cuerpo, limpiarlo de todas las escamas de los sentidos para gozar la belleza y la fuerza y la suavidad de la naturaleza.

CAPÍTULO ONCE

EL PASADO, LA VIDA Y LOS PADRES

TERCER PERDÓN PSICOLÓGICO: EL PASADO

Como hemos dicho en otras partes, el único sentido del comentar el pasado con los amigos y conocidos es el liquidarlo definitivamente, ya que el pasado no es malo por lo que pasó, sino porque está muerto. En el pasado hemos tenido experiencias buenas y malas, pero, que ya no son si no recuerdos e historias. En relación al tema del pasado muchas personas insisten en los beneficios recibidos por estar platicando recuerdos lindos... "de niño fue princesa de la secundaria, y reina de la preparatoria, o cuando nos fuimos mi esposo y yo de viaje de bodas nos encontramos a Frank Sinatra y nos dedicó una canción". Yo no puedo negar que hay beneficios en el recordar los momentos "inolvidables del pasado": sin embargo, insisto en el hecho siguiente, tanto cuanto revivamos el pasado caemos en el problema de perder el presente, porque la vida es como el río que no se detiene, y el que sabe vivir no quiere detener el tiempo, no mucho menos, sacar tiras de agua del río para vivir bañándose en ellas. Y es claro que las tiras de agua son relación al río, equivalen a los recuerdos del pasado con relación al presente y al futuro.

LA IMPORTANCIA DEL TIEMPO

El tema del tiempo es apasionado, baste para ello, recordar del pasado la idea popular de San Agustín, donde afirmaba si no se me pregunta qué es, entonces la verdad, lo ignoro. Y actualmente, el tema sigue abordándose, como lo hace genialmente Michael Ende en su obra de Momo, pequeña perenne con una edad de ciento y tantos años.

En conexión con el tema del pasado y el tiempo, se suscitó en la sala de espera de un doctor prestigiado la siguiente anécdota: estaban sentadas en los sillones y las sillas, en espera de consulta varias señoras, unas viendo revistas, otras platicando sobre las telenovelas y el precio del tomate del supermercado, y otras leyendo algún libro. Entre todas las damas había una señora desesperada por su hora de consulta se posponía y no era atendida con la puntualidad que se le había prometido. Por eso, se levantó del sillón y con delicadeza le dijo a la recepcionista: - Señorita, perdone, yo tenía cita con el doctor a las 10 de la mañana y son casi las 12 a.m. y no me ha recibido. Prefiero cambiar la cita para otro día, porque ya no puedo seguir esperando.

Esta intervención, sorprendió a dos amigas que pacientemente esperaban su turno, porque la señora impaciente, andaría por los 80 años de edad. Y al verla tan apresurada, comentaron casi con ironía... "Pues qué tendrá que ir a hacer esta señora de tanta edad, que sea tan urgente..."

La señora alcanzó a oír la conversación de las dos mujeres, se acercó a ellas y con cortesía les dijo "Para su información, puedo decirles, que tengo 87 años cumplidos, y por esa razón no puedo permitirme el lujo de desperdiciar un solo minuto del precioso tiempo que aún me queda por vivir".

UNA APLICACIÓN CONCRETA

Existen muchas personas que viven desperdiciando el presente atorados en los pasados oscuros, y en toda reunión, y en las fiestas al impulso de la segunda copa, les da por iniciar el eterno narrar lo mismo y lo mismo, dicho tantas veces: "de niño yo anduve de huaraches, de joven me golpeó la pandilla de los Caifanes, y después, fui calumniado en el trabajo. Y curiosamente, entre más se quedan estancados en el pasado negro, más se goza la cerveza, y las caras compungidas de los que escuchan reverentes.

Pero, ¿para qué revivir lo que ya pasó? ¿No será mejor dejar que cada día nos de la proporción de dolor que ya tiene señalada?

La solución rápida, la solución mejor es perdonar lo que ya pasó, y vivir con toda la fuerza de la pasión el tiempo presente.

Quizá por eso escribió su poema "instantes" el gran argentino Borges, poco antes de morir... "Si pudiera vivir nuevamente mi vida, en la próxima trataría de cometer más errores. No intentaría ser tan perfecto, me relajaría más. Sería más tonto de lo que he sido de hecho. Tomaría muy pocas cosas con seriedad. Sería menos higiénico, correría más riesgos, haría más viajes, contemplaría más atardeceres, subiría más montañas, nadaría más ríos, iría a más lugares donde nunca he ido, comería más helados y menos habas.

Tendría más problemas reales y menos imaginarios. Yo fui una des esas personas que vivió sensata y profligamente cada minuto de su vida; claro, que tuve momentos de alegría. Pero, si pudiera volver atrás trataría de tener solamente buenos momentos.

Pero, si no lo saben, de eso está hecha la vida, sólo los momentos; no te pierdas el ahora.

Yo era uno de esos que nunca iban a ninguna parte sin un termómetro, una bolsa de agua caliente, un paraguas y un paracaidas.

Si pudiera volver a vivir, viajaría más liviano. Si pudiera volver a vivir comenzaría a andar descalzo a principios de la primavera, y seguiría así hasta concluir el otoño. Daría más vueltas en calecita, contemplaría más amaneceres, y jugaría con más niños.

Si tuviera otra vez la vida por delante...

Pero, ya ven, tengo 85 años.

Y sé que me estoy muriendo.

Este poema de "Instantes" del maestro Borges lleva el mensaje extraordinario de una reconciliación total con el tiempo, la vida y el pasado, para vivir con lo que es esencial: el aquí y el ahora.

CUARTO PERDÓN PSICOLÓGICO: LA VIDA

Sobre el tema de la vida, siempre me impresionó el hecho de que todos un día amanecemos dentro del mundo, sin que hayamos sido consultados. Nunca se nos preguntó si deseábamos nacer o si preferíamos permanecer en la nada. No. Sencillamente se nos aventó a la vida, o dicho con más delicadeza se nos dio la oportunidad de ser, y de existir en la aventura de la vida.

Y la vida seguirá teniendo mucho de aventura, puesto que llegará el momento en que no queramos dejarla, e igualmente sin ser tomados en cuenta si nos parece o deja de parecernos, seremos arrancados por la muerte sin que lo deseemos; y como dicen la muerte llegará como ladrón. Es decir, brusea, intempestiva, e inesperada.

Viendo más de cerca la necesidad de perdonar una vida que nos condiciona oír circunstancias no escogidas, un día descubrimos que estamos metidos dentro de una cultura que no nos gusta, y de una familia que no acaba de llenarnos, o de una ciudad que cada noche sentimos agresiva e inhóspita. Sin embargo, está dada, como algo que debemos vivir.

Y junto con ello aparecen las leyes de la herencia y del temperamento dentro de las cuales nos encontramos ligados. Y nos viene, la pregunta de siempre ¿cómo hacerle para frenar esa tristeza desbocada que sale del fondo y que nos avienta a entender más la tarde y la noche que los amaneceres. Y que nos identifica más, mucho más con los otoños que con la primavera. Porque esa continua tendencia a ver las cosas tristes, a pesar de tantas terapias y de tantos cursos de Desarrollo Humano. Y para qué si el temperamento, sigue dándonos ese matiz crepuscular.

El temperamento que nos inclina hacia la tristeza la depresión, la angustia, la impulsividad y demás, va pegado a nosotros, y en vez de pretender dejarlo colgado de la rama de un árbol, conviene perdonarlo, amarlo y aprender a vivir con él. Es como un doble nuestro que nos acompaña siempre.

EL DOBLE DE NOSOTROS MISMOS

Una leyenda antigua nos ayuda en este caso para aceptar la actitud, el perdón de la vida y del temperamento para convertirlos en amigos del camino. Había una vez un monje tibetano, que odiaba su forma de ser, y se fastidiaba con la comida del claustro, y la compañía de los otros monjes. Todo él producía mal humor. Desesperado, y, pensando en cambiar de lugar, decidió abandonar el convento y vivir una vida más tranquila caminando por otros rumbos. En la madrugada cuando estaba a punto de salir de su cuarto, al momento de anudarse las correas de los zapatos, vio enfrente de él a un monje idéntico, que parecía imitarle en todos los movimientos... El monje se asustó por la visión inoportuna de aquel visitante. Y le preguntó temeroso: ¿Quién eres tú y qué diablos haces aquí en mi cuarto? —El visitante con voz agresiva le respondió: —Mira, soy tu yo, soy tu temperamento, y me aparezo a ti, para recordarte que ya te salgas, ya te quedes, ya vayas a donde vayas yo iré contigo.

Por todas estas ideas es más rápido, el perdonarnos, por ser como somos, antes de pensar en cambiar de país, de pareja o de familia.

QUINTO PERDÓN PSICOLÓGICO: LOS PADRES

Por circunstancias, los padres son parte del paquete de la vida, lo mismo que los hijos. Y ese paquete, es algo dado, más allá de la voluntad y de la libertad de padres y de hijos. Sin embargo, es necesario ejercer el acto del perdón sobre los padres porque ninguno de ellos ha logrado la dosis perfecta de amor y de límites para los hijos. Los padres fácilmente aman de más, y

entonces con exceso de amor, los hijos tienden a crecer sobreprotegidos con tendencia a la vida evasiva y angustiosa, o esposo y esposa aman de menos, y los descendientes se desarrollan, un poco secos, con tendencias a ser arisco y desconfiados. Por eso, siempre resulta sano reflexionar sobre ellos y sacar de lo profundo el perdón para quedar a mano con ellos sin deudas y sin resentimientos.

REFLEXIÓN FINAL

Lo esencial en la vida para liquidar pasados y obstáculos de la vida y del presente, es el acto de amor convertido en perdón y aceptación.

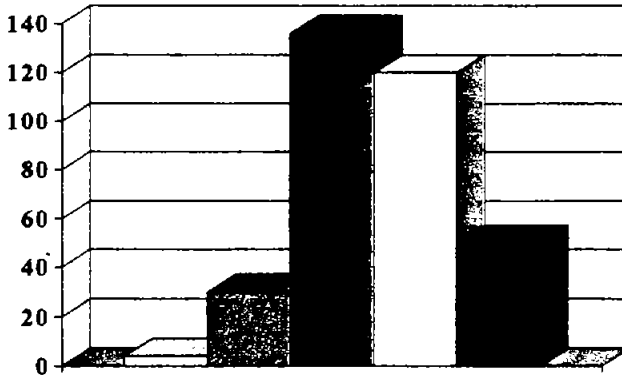
Y el perdón perfecto consiste, en olvidar absolutamente todo aquello que nos ha hecho sufrir , mientras que el perdón imperfecto es aquel que no acaba de borrar el tema, el hecho y la persona.

Por eso a manera de buen humor, recuerdo aquella anécdota vivida entre dos esposos donde el esposo se queja con la esposa y le dice -bueno, pero, ¿por qué mujer no dejas de hablar de lo que yo te hice cuando recién casados. Yo pienso que ya me habías perdonado y que ya se te había olvidado el pasado...? Y la esposa con sarcannería le responde: “- Evidentemente que ya te perdoné y ya se me olvidó todo lo que me hiciste cuando recién casados... Sin embargo, quiero asegurarme de que tú, no te olvides que yo ya perdone y olvidé todo lo que me hiciste”.

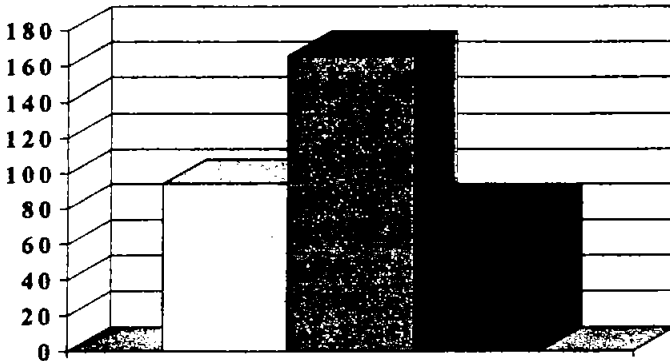
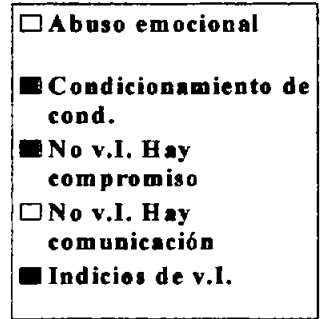
GRAFICAS
Anexos 1.

Gráficas del resultados del cuestionario I (aplicado a padres)

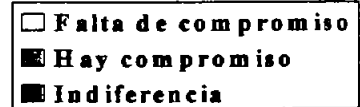
Categoría 1. Violencia intrafamiliar.

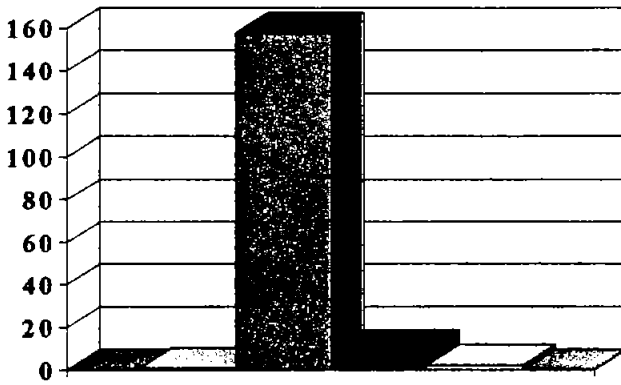


1.1 V.I en el contexto mexicano



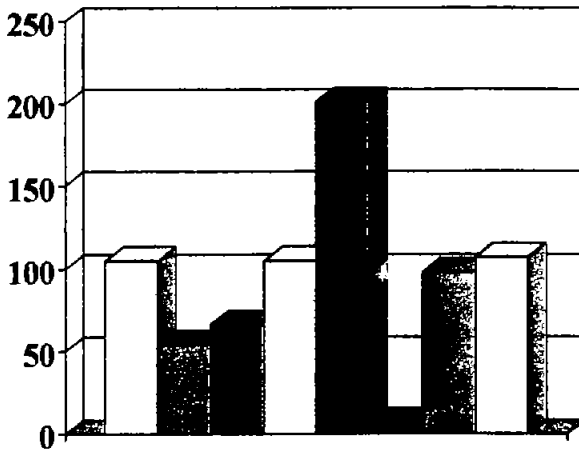
1.2 Postura de los padres frente a actitudes adolescentes





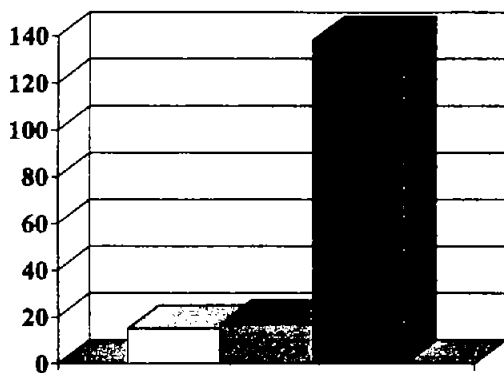
1.3 La actitud de los padres frente a conductas de riesgo

- Ab. Físico
- Compromiso y diálogo
- Ab. Emocional
- Desobligación paterna



1.4 Percepción de la violencia intrafamiliar

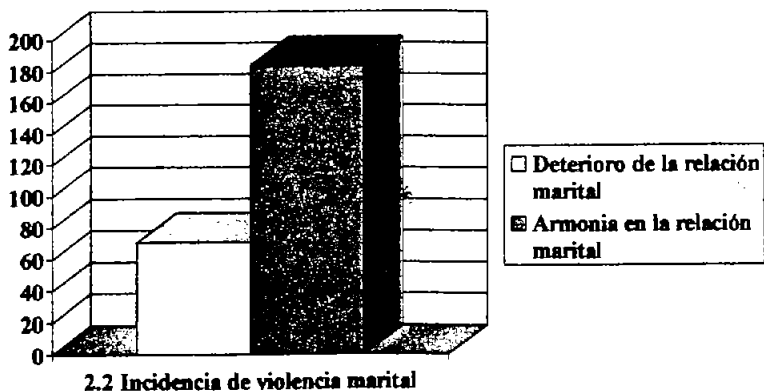
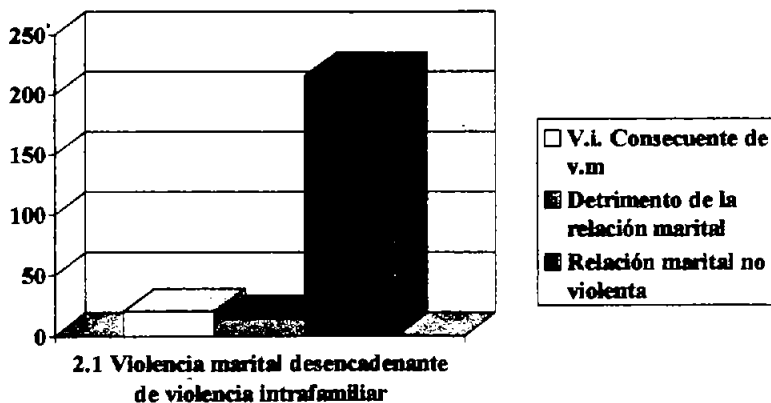
- Claro concepto de v.L.
- Vago concepto de v.L.
- No saben que es la v.L.
- No contestaron
- Afecta el desarrollo em.
- La v. es necesaria para educar
- Disminuye el rendimiento escolar
- Deteriora el desenv. Psicococ.

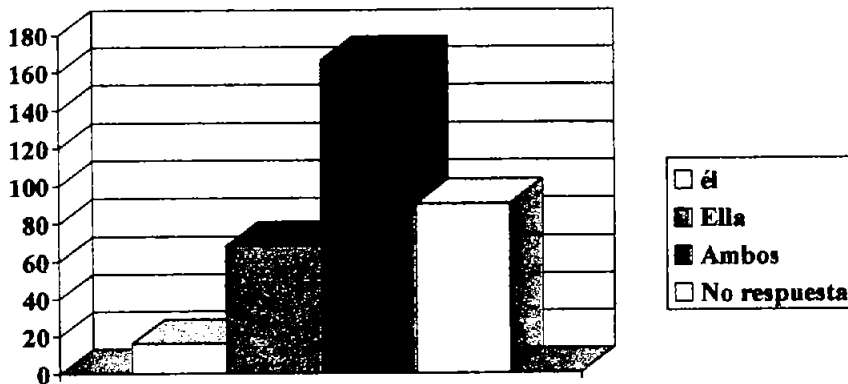


1.5 Reconocimiento de ejercer la violencia en su hogar

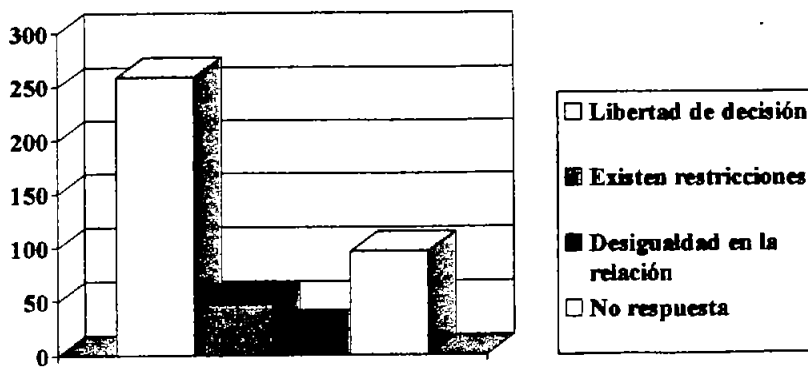
- Considera que existe v.I. En su hogar
- Considera no existe v.I. En su casa
- No respuesta

Gráficas correspondientes a los resultados arrojados del cuestionario I en la categoría 2. RELACIÓN DE PAREJA.



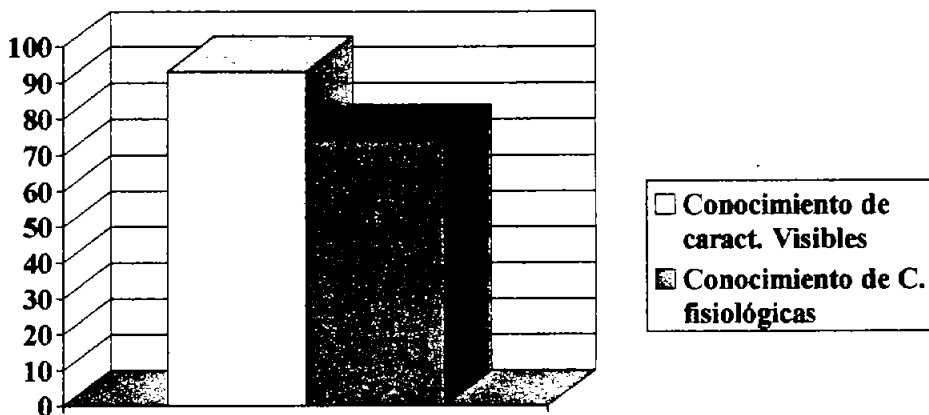


2.3 Quien toma las decisiones en la vida sexual de pareja

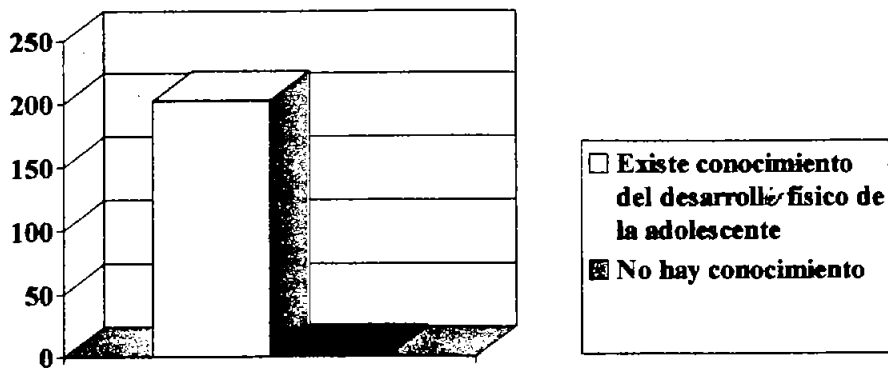


2.4 La toma de decisiones en las actividades cotidianas

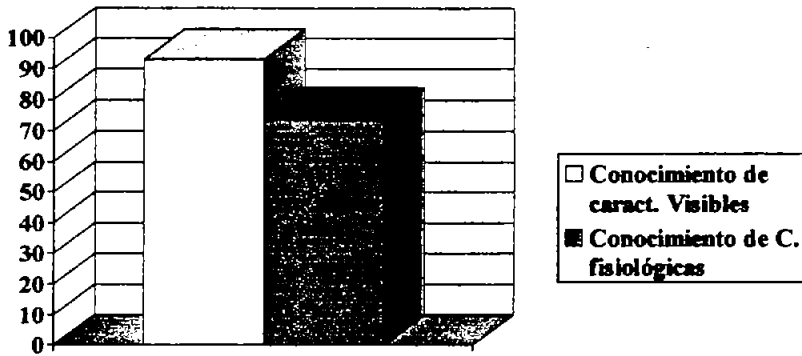
Gráficas correspondientes a la categoría 3. ADOLESCENCIA.



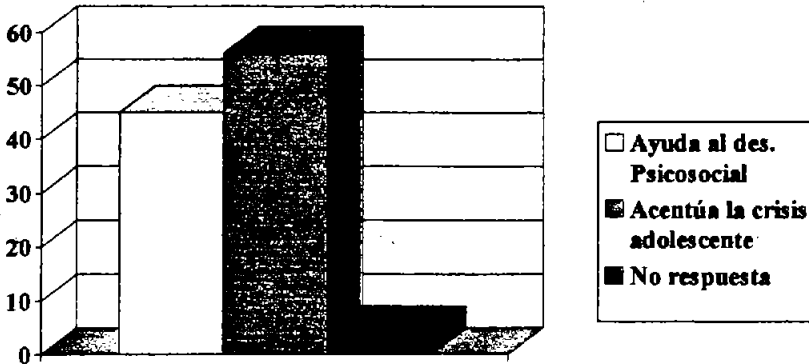
3.1 Conocimiento de las características generales adolescentes



3.2 Conocimiento de las características físicas de las adolescentes

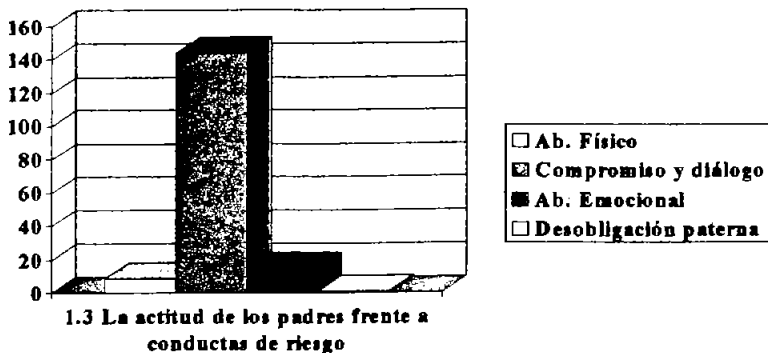
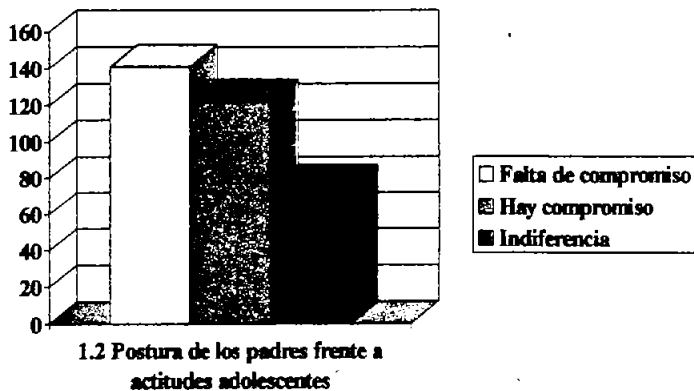
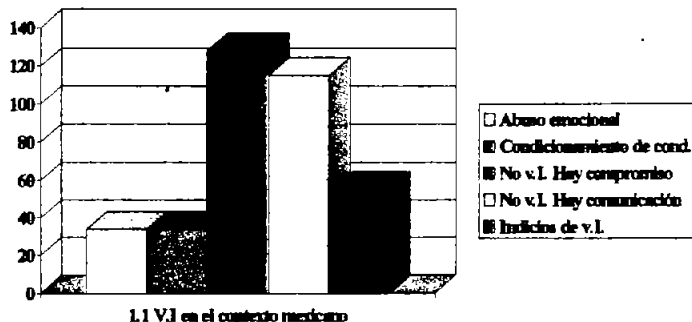


3.3 Conocimiento de las características físicas de los adolescentes

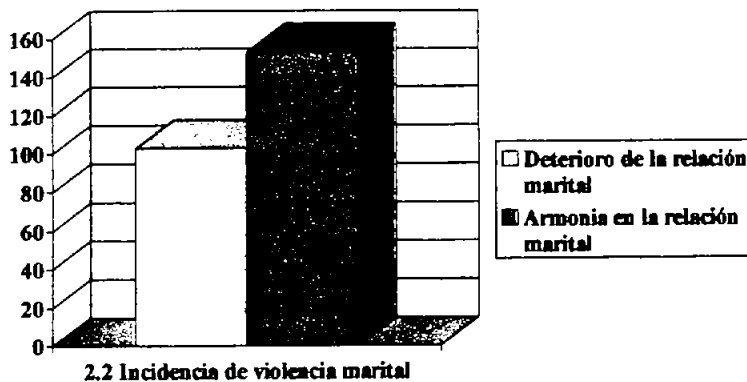
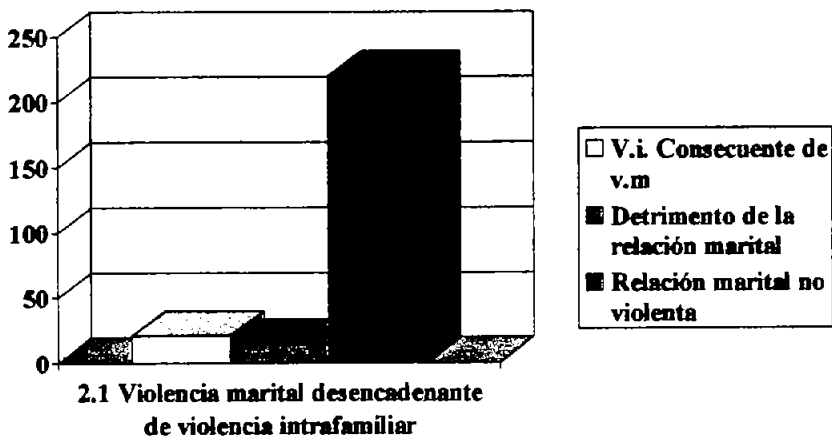


3.4 Influencia de la violencia intrafamiliar en el adolescente

Gráficas correspondientes al cuestionario II (aplicado a adolescentes)



Gráficas correspondientes a los resultados arrojados del cuestionario II en la categoría 2. RELACIÓN DE PAREJA.



BIBLIOGRAFIA

- Aberasturi, Armida y Knobel, Mauricio. *La Adolescencia Normal*, México: Paidós, 1994. 163 p.
- Andara, Ruiz. *Visión de la Sociedad Venezolana de Finales del Siglo XVIII y Principios del Siglo XIX*. en los manuales de historia de Venezuela de educación básica en el siglo XX.
- Araiza, Marina. *Los Cambios en las Ocupaciones de las Mujeres Auge y Declive del Servicio Doméstico*. Revista No. 1797 Universidad de México, UNAM.
- Bejar N., Raúl y Capetillo, H. Manuel. *Bases Teóricas y Metodología en el Estudio de la Identidad y Carácter Nacionales*.
- Cordié, Anny *Los Retrasados No Existen. Psicoanálisis de Niños con Fracaso Escolar*. Buenos Aires; Ed. Nueva Visión, 1994. 301 p.
- Cordié, Anny *Malestar en el Docente. La Educación Confrontada con el Psicoanálisis*. Buenos Aires; Ed. Nueva Visión, 1998. 367 p.
- Corsi, Jorge *Violencia Familiar*. Buenos Aires; México: Paidós, 1994. 254 p.
- Covey, Sean. *The 7 Habits of Highly Effective Teens*. Fireside book. New York, U.S.A. 286 p.
- Díaz, Fernando. *La Educación de los Aztecas*. México: Panorama, 1982. 144 p.
- *Diccionario de la Lengua Española*.
- Erikson, E. H. *El Problema de la Identidad Yoica*. . Ed. Buenos Aires: Paidós.
- Erikson, E. H. *Identidad, Juventud y Crisis*. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1971. 260 p.
- Fize, Michel. *¿Adolescencia En Crisis? . Por el Derecho al Reconocimiento Social*.
- Flandrin, Jean Louis. *Orígenes de la Familia Moderna*. Barcelona : Crítica, 1979. 351 p.
- Florenzano Urzúa, Ramón *El Adolescente y sus Conductas de Riesgo*. Santiago, Chile: Universidad Católica de Chile, 1998. 236 p.

- Frenszki, Risieri. ¿Qué son los valores?. Fondo de Cultura Económico. México, D.F. 1981. 236 p.
- Gacto, Enrique. El Grupo Familiar de la Edad Moderna en los Territorios del Mediterráneo: Una Visión Jurídica. Buenos Aires: Ciudad Argentina, 1999. 253 p.
- García, G. María. Televisión, Violencia e Infancia. El Impacto de los Medios.
- Garza, Silvia, La Mujer Mesoamericana. México: Planeta mexicana, 1991. 146 p.
- González, Juliana y Landa, Josu. Los valores humanos en México. México: UNAM: Siglo XXI, 1997. 289 p.
- Guzmán, Jesús, Rojas, Gerardo y otros, Implicaciones Educativas de Seis Teorías Psicológicas. 99 p.
- Isaac, David, La Educación de las Virtudes Humanas y su Evaluación, Minos, 2003. 473p.
- La Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Intrafamiliar para el Distrito Federal.
- Lewis, Barbara A. BEING YOUR BEST. Character Building for Kids 7 – 10 United States of America. Ed. Free Spirit. 2000.
- Luzuriaga, Lorenzo Pedagogía. Buenos Aires: Losada, 7ma. Ed. 1963. 331 p.
- Manonni, Octave La Crisis de la Adolescencia. Barcelona. Ed. Gedisa, 1985. 162 p.
- Muuss, Rolf E. Teorías de la Adolescencia. México, Ed. Paidós, 1997. 225 p.
- Pain A Abraham, Educación Informal (el potencial educativo de las situaciones cotidianas), 193p.
- Pineda, N. Memorias del IX Simposio de la Sociedad Sonorense de Historia. Sonora: Historia de la Vida Cotidiana.
- Puig Rovira, Josep María. La Construcción de la Personalidad Moral. Paidos, Barcelona, 1996.
- Schmelkes, Corina. Manual para la presentación de anteproyectos e informes de investigación, (TESIS). Ed. Oxford. Segunda edición, 2001. 206 p.

- Schiller, Pam y Bryant, Tamera. *Cómo enseñar valores a los niños*. Ed. Pax México, segunda reimpresión, 2003. 182 p.
- Stith, Sandra, Williams, Mary y Rosen, Karen. *Psicosociología de la Violencia en el Hogar*. Bilbao: Desclee de Brouwer, 1992. 362 p.
- Trejo Delarbre, Raúl. *Violencia en los Medios. La Televisión, ¿Espejo o Detonador de la Violencia en la sociedad?*, Pág. 2. <http://raultrejo.tripod.com/ensayosmedios/violenciaymedios.htm>.
- Trilla Bernet, Jaime. *Educación informal*. PPU, S.A. Promociones, Publicaciones Universitarias, S. A. Marqués. 2da. Edición, 1987. 302p.
- Unell, Barbara C. and Wyckoff, Jerry L. *20 TEACHEABLE VIRTUES. Practical Ways to Pass on Lessons of Virtue and Character to Your Children*. USA 1995. Ed. Perigee Book. Pp. 232p.
- Vargas, Laura. *Técnicas Participativas para la Educación Popular*.. 300 p.
- Varma, Ved. *La violencia en niños y adolescentes*. Madrid: Morata, 1975. 247 p.
- Vergara, Sergio. *¿Relevancia o Subordinación? La Mujer en la Familia Colonial Hispanoamericana*. 285 p.

DIRECTORIO

En el Distrito Federal

Victimatel 56 25 72 1- / 56 25 71 19

Locatel 56 58 11

Sistema Nacional de Apoyo Psicológico por Teléfono (Saptel)

Cruz Roja Mexicana 53 95 11 11 / 53 95 06 60

Instituto Nacional de la Mujer 52 56 00 96 / 52 11 65 68

CETATEL (ayuda en crisis 24 horas) 55 75 54 61

Direcciones de Unidad de Atención a la Víctima Familiar (UAVIF)

Delegación Azcapotzalco 53 19 65 50

Delegación Benito Juárez 55 90 48 17 / 55 79 16099

Delegación Cajimalpa 58 12 25 21

Delegación Gustavo Adolfo Madero 57 81 96 26

Delegación Iztacalco 56 54 55 98

Delegación Iztapalapa 59 89 01 92

Delegación Magdalena Contreras 56 81 27 34 / 56 52 19 86

Delegación Tlalpan 55 13 98 35

Delegación Venustiano Carranza 55 52 56 92

Delegación Xochimilco 56 75 82 70

Fiscalía para menores

Fray Servando Teresa de Mier 32, 3er. Piso

Col Centro

06080, México, D.F

Teléfono: 51 30 86 94

Secretaría de Gobierno de la Ciudad de México

Delegación Alvaro Obregón 53 141 44 29 / 53 41 11 00

Delegación Azcapotzalco 53 19 98 73

Delegación Benito Juárez 56 72 75 23

Delegación Coyoacán 56 58 70 60 / 56 58 51 80

Delegación Cuajimalpa 58 12 14 14

Delegación Gustavo Adolfo Madero 57 81 02 42 / 57 81 43 49 / 53 19 98 73

Delegación Iztacalco 56 33 99 99

Delegación Iztapalapa 56 85 25 46

Delegación Magdalena Contreras 55 95 92 47

Delegación Miguel Hidalgo 52 72 79 66 / 55 15 17 39 / 55 16 39 73

Delegación Milpa Alta 58 44 07 89 al 93, extensión 242

Delegación Tláhuac 58 42 84 48

Delegación Tlalpan 55 73 21 96 / 55 13 59 85

Delegación Venustiano Carranza 57 64 23 67

Delegación Xochimilco 56 75 11 88 / 56 76 96 12

Centros de Atención a la Violencia Intrafamiliar de la PGJDF (CAVI)

Dr. Carmona y Valle 54, 1er. Piso

Col. Doctores

06720, México, D.F.

Teléfonos: 52 42 82 46 al 48

Atención: lunes a viernes de 9:00 a 20:00 horas.

Fray Servando Teresa de Mier 32, 1er. Piso

Co. Centro

06010, México, D.F.

Teléfonos 56 25 96 32 al 35

Atención: sábados, domingos y días festivos de 9:00 a 20:00 horas.

Asociación Mexicana contra la Violencia hacia las Mujeres (COVAC)

Asesoría legal, atención psicológica y cursos diversos

Mitla 145

Col. Narvarte

03020 México, D.F.

Teléfonos: 55 19 31 45 / 55 38 98 01

Atenor Salas 113-3 Col. Narvarte

11850, México, D.F.

Teléfono: 54 40 13b 42

Instituto Latinoamericano de Estudios de la Familia (ILEF)

Av. México 191